ESTUDIOS ECLESIASTICOS

REVISTA TRIMESTRAL DE INVESTIGACIÓN E INFORMACIÓN TEOLÓGICA, PUBLICADA POR LAS FACULTADES DE TEOLOGÍA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN ESPAÑA

N.º 119 OCTUBRE - DICIEMBRE 1956 VOL. 30

SUMARIO

Págs.

RODRÍGUEZ, FÉLIX, *Reuniones de confronte de actas y entrega de textos en el concilio de Florencia* ... 439

ALDAMA, JOSÉ A. DE, *Consideraciones sobre la Realeza de Nuestra Señora* ... 459

NOTAS, TEXTOS Y COMENTARIOS

LEAL, JUAN, S. I., *Nota al Problema Sinóptico. Con motivo del libro del señor Vaganay* ... 469

ITURRIOZ, DANIEL, *Carismas. De la enciclica «Mystici Corporis» al Concilio Vaticano* ... 481

BIBLIOGRAFIA

I. LIBROS: Alszeghy, Z., S. I., *Nova creatura. La nozione della grazia nei commentari medievali di S. Paolo.*—Kokša, G., *Die Lehre der Scholastiker des XVI. und XVII. Jahrhunderts von der Gnade und dem Verdienst der alttestamentlichen Gerechten.*—Marín, H., *Documentos Marianos (Doctrina Pontificia,* IV).—Ignacio M.ª de la Eucaristía, *Concepto agustiniano del hombre bajo el signo de Adán o de Cristo.*—Da Veiga, C. L., *Tradition et histoire dans la controverse moderniste.*—Urrutia, U., *«Amáos», Breviario del amor al prójimo.*—Letousey, A., *L'Eglise au péril des temps.*—Seage, A., *La Catequesis Antigua.*—Tolodí, J., *Filosofía de la Religión.*—Bruno, C., *La Virgen Generala.*—Sarabia, R., *El Credo, explicado a niños y a grandes.*—Perrella, G., *Introducción general a la Sagrada Escritura.*—Páramo, S. del. *El problema del sentido literal pleno en la Sagrada Escritura.*—Peiró, F. X., *El Evangelio Comentado desde los Estudios de Radio Madrid y Radio Nacional,* 2 t.—Anselmo, San, *Obras completas,* t. II (último).—Jetté, F., *La voie de la sainteté d'après Marie de l'Incarnation.*—Vermeersch, A.,-Creusen, I., *Epitome Iuris Canonici cum commentariis,* t. II, ed. 7.—Müller, M., *Die Begegnung im Ewigen. Zur Theologie der christlichen Gemeinschaft.*—Lottin, O., *Morale fondamentale.*—Steven, P., *Eléments de morale sociale.*—Heenan, J., *Der Weltpriester,* trad. de Ch. Edelstein.—Le Cour Grandmaison, J., *Le monde n'est pas un «combinat» géant.*—*Benito, San, Su vida y su Regla.*—*Padres Apologistas griegos* (s. II).—Henze, C., *Andiamo a Loreto. Nuova difesa dell'autenticità della Santa Casa.*—Martins, M., *Peregrinações e livros de Milagres na nossa Idade Média.*—Federici, D., *S. Fracesco si preparo alle stigmate nel sacro speco. Trivana-Cave, possesso del Sublacense.*—Severino de S. Teresa, *La Inmaculada en la conquista y coloniaje de la América española.*—Dal-Gal, P., *El card. Merry del Val, Secretario de Estado de S. Pío X, Papa.*—Poma, A., *Un santo de bata blanca. El profesor José Moscati.*—Casanovas, I., *San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañia de Jesús,* 2.ª ed.—*Guía del cristiano. Devocionario popular. Oraciones del niño cristiano.*—Faber, F. G., *Conferencias espirituales,* 3.ª ed.—Brunet, P., *Initiation a l'Oraison.*—Enciso, E., *Para tus quince años.*—González Haba, M., *Sobre una poética del cine.*—Toranzo, M.ª L., *Suegras.*—Lockington, W. J., *Salud corporal y vigor espiritual.*—Valenzuela, A., *¿Sabe usted leer? Lectura, puntuación, anatomía de la frase.*—Olaechea, M. Arz., *Carta pastoral, en el centenario de la canonización de San Vicente Ferrer* ... 495

CRONICA

IV Semana de Espiritualidad en la Pontificia Universidad de Salamanca, 9 al 14 de abril, por *C. D.*—Necrología.—El Instituto Bíblico Pont. de Jerusalén... 520

II. QUERA, MANUEL, *Literatura eclesiástica española. Año 1954* ... 527

INDICE ONOMASTICO ... 583

LIBROS RECIBIDOS ... 606

Reuniones de confronte de actas y entrega de textos en el concilio de Florencia

Una serie muy particular de reuniones durante el concilio de Florencia la forman las que se tenían después de las disputas públicas con el fin de confrontar las notas tomadas por los dos grupos de secretarios, griego y latino. Dado su fin de comprobar la justeza de los escritos que más tarde formarían las actas, se comprende que merezcan un estudio detenido.

No todo el tiempo del concilio se tuvieron estas reuniones, sino que fueron instituídas solamente para las actas de las disputas tenidas en público. Por tanto, caen fuera de nuestro estudio los primeros tiempos de Ferrara (junio y julio de 1438), cuando se tenían disputas sobre el purgatorio, pero solamente en privado. Quedan igualmente fuera los últimos tiempos de Florencia (abril a julio de 1439), cuando ya no se tenían disputas entre latinos y griegos, sino negociaciones entre los dirigentes de unos y otros. Así, nos hemos de ceñir al tiempo de las disputas públicas de Ferrara sobre la añadidura de la palabra «Filioque» al Credo (octubre a diciembre de 1438) y al de las disputas públicas de Florencia sobre la procesión del Espíritu Santo (marzo de 1439).

Con todo, la preocupación por tener el texto de los discursos en escritos de valor oficial la habían mostrado ya los latinos desde las disputas en privado sobre el purgatorio. Ya en la primera de que tenemos conocimiento, 4 de junio de 1438, habían empezado los latinos proponiendo por escrito su posición en los puntos discutidos, y pidiendo a los griegos al final del memorial que les entregaban, «ut quidquid in praedictis tenetis, clare nobis similiter in scriptis exhibere placeat». Y como respuesta oyeron de Marcos Efesino: «Por lo demás, responderemos por escrito; y dadnos vuestro escrito para que respondamos a cada punto cómo se piensa entre los griegos y cuál es la dife-

rencia» [1]. La manera como acogieron los latinos esta proposición la cuenta así la narración atribuída a Doroteo de Mitilene: «Cuando oyeron esto los latinos, se alborozaron y dieron gracias a Dios, y tomaron (los griegos) el escrito, y se separaron unos de otros» [2].

La institución de las reuniones para el confronte de actas y la entrega de textos se hizo con ocasión del momento mismo de comenzar las disputas públicas (octubre de 1438). Apenas el orador griego Marcos Efesino anuncia su intención de dejar ya los discursos de saludo y cumplimiento y pasar a la discusión, le ataja el orador latino Andrés de Rodas para manifestarle el deseo de tener por escrito cuanto diga sobre el punto propuesto a discusión: «Ad propositum dubium videretur, ut clarior esset responsio, ut daretis in scriptis» [3].

Manifiestamente aludía a los escritos memoriales que se habían entregado unos a otros en las disputas sobre el purgatorio [4]. Sin embargo, no era esto lo que en la presente ocasión había de conseguir, pues los griegos esta vez sólo se avinieron a entregar por escrito los pasajes de concilios y Padres de la Iglesia que se adujeran. Acerca de lo dicho por los oradores, reconocían por boca de Marcos Efesino [5] que el entregarlo también por escrito hubiera sido más exacto; pero que no había necesidad de ello, de exponerse las razones de cada lado «por partes y capítulos», como los griegos habían logrado de los latinos, y no todo de una vez, como hubieran querido éstos. La razón más honda era quizá el recuerdo de las dificultades con que habían tropezado durante las disputas sobre el purgatorio para preparar sus memoriales escritos [6]. En vista de esta negativa, encontraron los latinos un arreglo, y fué que los oradores oficiales comprobasen lo que los secretarios iban anotando durante las sesiones,

---

[1] I. GILL, *Quae supersunt Actorum Graecorum Concilii Florentini* (Concilium Florentinum, Documenta et Scriptores, vol. V, Roma 1953). P. 20, lín. 24-28. En adelante citaremos esta obra con la sigla AG.

[2] AG 20,29-31.

[3] G. HOFMANN, *Andreas de Santacroce, advocatus consistorialis: Acta Latina Concilii Florentini* (Concilium Florentinum, Documenta et Scriptores, v. VI, Roma 1955) P. 40, lín. 15s. En adelante citaremos esta obra con la sigla AL.

[4] L. PETIT, *Documents relatifs au concile de Florence. I La question du purgatoire à Ferrare* (Patrologia Orientalis, t. XV, Paris 1927); G. HOFMANN, *Concilium Florentinum. I Erstes Gutachten der Lateiner über das Fegfeuer:* Orientalia Christiana 16 (1929) 255-302; *Concilium Florentinum. II Zweites Gutachten der Lateiner über das Fegfeuer:* Orientalia Christiana 17 (1930) 181-244. Véase E. CANDAL, *Processus Discussionis de Novissimis in Concilio Florentino:* OrChP 19 (1953) 303-349.

[5] AG 88,27-89,4.

[6] Véase G. HOFMANN, *Die Konzilsarbeit in Ferrara:* OrChP 3 (1937) 418-424.

con lo cual las notas de los secretarios cobraban el valor oficial que bastaba para el fin buscado. De esta manera se acordó instituir una clase especial de reuniones, cuyas particularidades vamos a estudiar seguidamente.

Su condición jurídica es la misma que la de aquellas reuniones que el P. Hofmann, S. J. [7] clasifica con el nombre de reuniones oficiales de diputaciones o comisiones, es decir, reuniones a las cuales sólo tenía derecho a asistir un número reducido de conciliares, pero que sin embargo llevaban la representación oficial del concilio.

La condición de reuniones oficiales la descubre el primer orador latino, cardenal Cesarini, que llega a incluirlas en el reglamento oficial o «forma» de las disputas: «Conveneramus, ut dicenda scripto ederentur; quare, ut forma servetur, conveniant qui scripserunt, et de scriptis conveniant» [8]. La expresión da a entender además que hubo un acuerdo sobre ellas, y hubo de tomarse de una manera muy solemne, pues ha dejado huellas en todas las fuentes: «Venerables padres, vuestra santidad sabe que *hemos establecido* que nos reunamos en privado y examinemos lo escrito por los secretarios para igualarlo, y el asunto es grave» [9]. «Así se *había resuelto* hacer cuantas veces hubiese disputa» [10]. Por esta seriedad del compromiso pudo en una ocasión el fogoso Andrés de Rodas protestar públicamente ante el Papa por haber faltado los griegos a una de las reuniones convenidas: «Sanctissime pater, quia pridie convenimus, quod ex his quae dicuntur conferantur scripturae, et quia pridie isti Graeci noluerunt venire, videntur promissorum transgressores, et ideo protestamur, ut nil fiat in transgressione fidei» [11].

Sobre su condición de reuniones no generales, baste hacer notar la expresión de las actas griegas arriba citada: «hemos establecido que nos reunamos en privado», y el nombre de «reunión en privado» que las mismas actas dan a las reuniones que narran [12].

El lugar donde se tuvieron estas reuniones fué durante el tiempo de Ferrara en la iglesia de S. Francisco, donde ya se habían tenido

---

[7] G. HOFMANN, *Charakter der Sitzungen im Konzil von Florenz:* OrChP 16 (1950) 362s.

[8] AL 51,40s.

[9] AG 106,24-107,3.

[10] R. CREYGHTON, *Vera Historia Unionis non verae inter Graecos et Latinos, sive Concilii Florentini exactissima narratio graece scripta per Sylvestrum Sguropulum* [= Syropulum]. Hagae Comitis 1660. Sec. 6, c. 19, p. 171. En adelante citaremos esta obra con la sigla Sir.

[11] AL 77,1-3.

[12] AG 88,8; 106,19.

las disputas privadas sobre el purgatorio [13], y más determinadamente su sacristía, como lo indican las actas griegas y Sirópulo [14]. De Florencia poseemos referencias de una sola reunión, que se tuvo en la iglesia también de S. Francisco de dicha ciudad [15].

Las personas que tomaron parte en ellas fueron en primer lugar los secretarios, que habían de dar cuenta de su obra, y que siempre son citados en las conversaciones de que ha quedado referencia en las fuentes: «Conveniant qui scripserunt, et de scriptis conveniant» [16], «Et si scriptores non recollegerunt plene omnia, quae nolumus occultare, sed dicere super tecta, sumus contenti, ut nostri scriptores et sui conveniant in Sancto Francisco» [17].

Asistían también los seis oradores oficiales de cada parte, que tenían derecho al uso de la palabra en las disputas, los cuales eran naturalmente los más señalados para juzgar de la justeza de las notas que habían tomado los secretarios. Si bien en las convocaciones que han conservado las actas no se les nombra, sabemos que asistían por testimonio expreso de Sirópulo, que les distingue con el nombre de «los escogidos» [18], usado corrientemente por los griegos para señalarles. Estos eran por la parte latina: Julián Cesarini, cardenal de Sta. Sabina; Andrés Crisoberga, O. P., arzobispo latino de Rodas; Luis de Pirano, O. F. M., obispo de Forlí; Juan de Montenero, O. P., provincial de Lombardía; Pedro Perquerii, O. F. M., y Juan de Sto. Tomás, O. E. S. A. Por la parte griega: Marcos Eugénico, arzobispo de Efeso; Besarión, arzobispo de Nicea; Isidoro, metropolita de Rusia; Teodoro Jantópulo y Miguel Balsamón, clérigos de Sta. Sofía, y un seglar, el filósofo Jorge Gemisto. En las pocas reuniones que nos narran las fuentes, aparecen los oradores oficiales llevando la marcha del asunto. Así, el 17 de octubre de 1438 intervienen en la reunión del día Cesarini, Gemisto, Besarión y Marcos Efesino [19]. El 18 de octubre, Andrés de Rodas [20], Cesarini, Besarión y Marcos Efesino [21]. El 24 de octubre, Andrés de Rodas e Isidoro [22].

---

[13] AG 19,23; AL 32,16s.; G. HOFMANN, *Erstes Gutachten*... 285,1.
[14] AG 88,8s: Sir s. 6 c. 19, p. 171; AG 89,24; 106,18-20; Sir s. 6 c. 20, p. 173.
[15] AL 222,21: AG 398,30-399,2.
[16] AL 51,41.
[17] AL 222,19-21.
[18] Sir s. 6 c. 19, p. 171.
[19] Sir s. 6 c. 19, p. 171: AG 88,10-89,16. Véase más adelante la razón de poner en esta fecha la reunión recogida aquí por las actas griegas.
[20] Sir s. 6 c. 20, p. 171s.
[21] AG 89,22-90,14.
[22] AG 106,21-107,8.

Al menos en una ocasión, el 26 de marzo de 1439, como se deduce del tenor de la convocación, parece que esperaba Cesarini para la reunión la presencia del emperador mismo, pues no se ve qué otra razón pudo haber para escoger la iglesia más cercana a su palacio [23].

De la asistencia del traductor, aunque en ninguna parte se le nombra, no se puede dudar, dado que sólo en contados casos intervinieron otros personajes, Ambrosio Traversari, por ejemplo, como traductores.

Las tareas encomendadas a estas reuniones fueron dos. En primer lugar, entrega y cotejo de los pasajes de los concilios o de los Padres de la Iglesia que se habían aducido en la disputa precedente. Así, el 17 de octubre de 1438 pidió y recibió el cardenal Cesarini los pasajes aducidos por Marcos Efesino en la disputa del día 16 [24]. A estas entregas de pasajes de los escritores eclesiásticos se refiere Cesarini el 18 de noviembre de 1438 cuando dice: «Satis super hac quaestione disputatum est et per scripta et dicta hinc inde» [25], pues en realidad no hicieron ambas partes, acerca de la añadidura al credo, verdaderas disputas escritas, sino sólo el mismo Cesarini, que ya para entonces había entregado el memorial de las veinte primeras razones, de que más adelante hablaremos.

La otra tarea era confrontar lo anotado por los dos grupos de secretarios, griego y latino, para comprobar la igualdad del texto, como dice Cesarini [26]; y si no la había, corregir los yerros. Es particularmente interesante la manera con que lo describen las fuentes, pues prueba que el influjo de estas reuniones sobre el texto hubo de ser grande: «Después compararon e *igualaron* lo que se había dicho de palabra por ambas partes» [27], «Lo dicho de palabra por ambas partes lo compararon e *igualaron*» [28], «Y compararon lo dicho y escrito por ambas partes y lo *igualaron*» [29].

La intención que movió a instituir estas reuniones no era dejar a los siglos venideros un testimonio de lo hecho en el concilio, sino una ventaja inmediata: poder responder a las razones de la otra parte con mayor acierto y seguridad: «ut clarior esset responsio» [30],

---

[23] AG 398,31-399,1.
[24] Sir s. 6 c. 19, p. 171: AG 88,15-18; 89,17s.
[25] AL 84,37s: AG 206,20-22.
[26] AG 88,3.
[27] Sir s. 6 c. 19, p. 171.
[28] AG 89,18s.
[29] AG 107,9s.
[30] AL 40,15s.

«ut breviter respondeatur, et distinctim» [31], «volumus haec in scriptis habere et cogitare et tempore suo responsionem debitam dare» [32], «in scriptis etiam ut detis nobis eas auctoritates allegatas in his libris, qui fuerunt Latinorum, ut partim nos possimus conferre cum auctoritatibus quae apud nos reperiuntur, partim ut legamus in his libris ut melius intelligamus» [33]. Que de hecho se aprovecharon para ese fin nos lo atestigua Besarión: «quae diximus, scripta sunt et auscultavimus cuncta, et ex illis responsionem cepimus» [34].

Otra ventaja, quizá no del todo inesperada para los que instituyeron dichas reuniones, fué el acrecentar el valor de testigo que tenían las actas para zanjar toda discusión sobre lo que se había dicho o no se había dicho en una disputa precedente. Si ya las notas de los secretarios, aun sin confrontar entre sí, podían emplearse como prueba de lo que se había dicho, esas mismas notas, convertidas por el confronte en texto oficialmente reconocido, venían a ser un testigo irrebatible; y, como veremos, el poder de apelación a ellas ni por los unos ni por los otros fué desaprovechado.

La manera de hacer el confronte la desconocemos. Apenas sabemos más que el que se hacía leer en voz alta lo que los secretarios habían escrito, como se desprende de ciertas expresiones: «Quia placet ut breviter respondeatur et distinctim, ut vobis morem geramus, videtur, ut per vos relata per notarios adscripta *ausculten-tur*» [35], que el traductor, libre, pero acertadamente, traduce: «es menester recitar» [36]; o la arriba citada: «quae diximus, scripta sunt et *auscultavimus* cuncta».

La manera de hacer la entrega de textos de los concilios o Padres de la Iglesia podemos conjeturarla por las noticias que tenemos de la reunión del 26 de marzo de 1439. Para ese día, Cesarini había planeado así la entrega: «nostri scriptores et sui conveniant in Sancto Francisco, et portabimus libros, et faciemus fieri copiam de libris nostris» [37]. Este pasaje se puede descifrar sin dificultad si tenemos en cuenta la costumbre que introdujeron los griegos de no hacer caso de pasajes citados de memoria o leídos de los propios apuntes, sino

---

31 AL 45,35: AG 87,35s.
32 AL 76,38s: AG 186,17-19.
33 AL 222,9-11: AG 398,25s.
34 AL 53,11s.
35 AL 45,35s.
36 AG 87,35-88,5.
37 AL 222,21s.

sólo de los leídos del códice mismo [38]. Conforme a esto dice Cesarini que llevará los códices, pues ellos serán los únicos testigos que valgan, y que mandará hacer una copia, sea en la misma reunión, por medio de los secretarios, sea antes de ella, para cotejarla luego con los códices en presencia de los griegos. No sería, sin embargo, justo extender sin más este procedimiento a toda entrega de textos, pues en la ocasión de que hablamos se trataba sobre todo de pasajes de Padres Latinos, cuyos libros no poseían los griegos, y que por esa razón habían sido pedidos por éstos. Cuando sólo entraran en juego autores griegos que ambas partes poseyesen sin diferencias en el texto, es de creer que no se requerirían tantas condiciones.

Estas son las particularidades que hemos podido recoger acerca de la institución conciliar que estudiamos. Ahora habremos de examinar lo que sabemos de cada una de las reuniones que se tuvieron. Para ello agrupamos los datos que poseemos no en torno a las fechas de las reuniones mismas, sino en torno a las fechas de las disputas cuyas actas se confrontaron y cuyos textos se cotejaron y entregaron. La razón de esto es que de algunas reuniones no sabemos en qué día se tuvieron, sino sólo la disputa pública que en ellas se revisó. Además, la mayor utilidad de este trabajo será poder llegar a saber qué disputas podemos poseer en actas revisadas y qué disputas poseemos en actas sin revisar.

El 16 de octubre de 1438 vino el primer embate de Marcos Efesino contra la añadidura del «Filioque» al Credo, y para responderle se sintieron los latinos deseosos de tener por escrito sus razones. Se nos ha conservado el texto de la convocación que Cesarini, de acuerdo con el emperador, hizo para confrontar las notas del discurso, para el día siguiente, 17 [39]. La reunión se tuvo en efecto [40], y otra además un día después [41].

Una dificultad que presentan estas dos reuniones es el desacuerdo de las noticias que da el redactor de las actas griegas con las que da Sirópulo. A nuestro parecer, hay que suponer un error en cada uno de ellos. El redactor de las actas griegas yerra en atribuir la fecha 18 a la reunión que reseña. Esa reunión es seguramente la misma que Sirópulo pone el día 17, pues en ambas narraciones pide Cesarini los pasajes aducidos en la disputa anterior, y en ambas se

---

[38] AG 95,32-35.
[39] AL 45,35-37: AG 87,35-88,5.
[40] AG 88,6-89,19: Sir s. 6 c. 19, p. 171.
[41] Sir s. 6 c. 20, p. 171s.

confronta e iguala lo escrito por los secretarios [42]. Si el redactor de las actas griegas fecha la reunión un día después, puede ser muy bien porque, olvidado de que las reuniones habían sido dos, ha entendido de la única que él reseña (la primera) la expresión «anteayer», que Cesarini emplea en la disputa del día 20 al referirse a la segunda reunión [43]. Sirópulo, en cambio, yerra en atribuir a la segunda reunión el valor de disputa pública.

En ella, según sabemos por el mismo Sirópulo y por Cesarini, se trató de la genuinidad de algunos textos de concilios, «uno tenido en Toledo; otro, no sé dónde, que somete a excomunión a quienes no admiten en el Credo la añadidura» [44]. Cesarini, completado por Marcos Efesino, nos da a conocer la discusión que se tuvo en esa reunión sobre el concilio Constantinopolitano IV (VIII universal) [45]. De aquí se puede pensar que la reunión del día 17 se dedicó al cotejo de los pasajes conciliares aducidos el 16 por Marcos Efesino [46], y la reunión del día 18 al cotejo de los pasajes conciliares que oponían los latinos. Esto explicaría el que Sirópulo, al recoger años más tarde los datos para su narración [47], pensase que la reunión del 18 había sido una disputa pública en que los latinos respondieron al discurso tenido por Marcos Efesino en la disputa pública del 16 [48].

El 20 de octubre respondió Andrés de Rodas a Marcos Efesino. Cuatro días después tenía lugar el confronte de las actas, convocado esta vez por el emperador, según se desprende de la breve reseña de las actas griegas [49].

El 25 de octubre reanudó Andrés su discurso. Las notas de esta disputa fueron confrontadas según testimonio de Sirópulo [50] en una reunión de la cual no sabemos sino que, llegado el momento de la entrega de textos, se trató de la carta de S. Máximo el Confesor a Marino [51]. Esta carta la había citado Andrés en la disputa prece-

---

[42] AG 88,10-12; 89,17-19: Sir s. 6 c. 19, p. 171.
[43] AG 89,22s.
[44] Sir s. 6 c. 20, p. 172.
[45] AG 90,6-91,11.
[46] Además del confronte de actas. Véase la nota 40.
[47] Sobre la persona y la obra de Sirópulo pueden verse interesantes detalles en J. GILL, *The «Acta» and the Memoirs of Syropoulus as History:* OrChP 14 (1948) 303-355.
[48] Sobre estas dos reuniones puede verse G. HOFMANN, *Die Konzilsarbeit in Ferrara:* OrChP 3 (1937) 429s.
[49] AG 106,18-107,11.
[50] Sir s. 6 c. 20, p. 173.
[51] MG 91, 133 A - 137 C.

dente [52], y al someterse ahora a examen su genuinidad, los latinos, según Sirópulo, no la quisieron admitir con el achaque de que no se conservaba completa. Los griegos debían de esperar que los latinos propusieran a examen el Credo del séptimo concilio, que Cesarini [53] y Andrés[54] habían asegurado que en su texto original contenía el «Filioque», según un códice muy antiguo que poseían; sin embargo, llegada la reunión, no lo propusieron, convencidos, a lo que da a entender Sirópulo, de que el códice estaba errado.

En la disputa siguiente (1 de noviembre), durante una discusión que se produjo sobre el orden en que Besarión debía responder a lo dicho por Andrés en sus dos discursos, éste pedía que Besarión tuviera delante «los escritos» y guardase el orden que en ellos había [55]. Esto muestra que una copia de los discursos de Andrés había sido destinada al orador griego que le debía responder. El redactor de las actas latinas, Andrés de Santacroce, no ha conservado ninguno de estos dos discursos, y de las dos razones con que se disculpa, la primera es verdaderamente desconcertante: «Duas collationes domini Colossensis non curabam adscribi, quia formiter collectae non fuere, sed quia in septima collatione ipse idem omnia repetiit, ideo non fuere hic adscripta» [56]. Qué puede entender Santacroce al decir que los discursos no fueron recogidos «en forma», cuando sabemos que no sólo fueron anotados, sino que sus actas fueron confrontadas en sendas reuniones, no es cosa fácil de averiguar.

El 1 de noviembre comenzó Besarión su respuesta a Andrés de Rodas. Ninguna de las fuentes nos ha conservado ni la convocación para el confronte de las actas ni la reseña de la reunión misma. Sin embargo, en la disputa siguiente (4 de noviembre) se produjo una discusión sobre lo dicho en esta disputa [57]. Andrés de Rodas protesta porque Besarión el 1 de noviembre cambió el silogismo que él había propuesto el 20 de octubre, dándole otra forma. Besarión defiende su posición diciendo que Andrés probó el silogismo primero con otro silogismo, y a ese segundo silogismo es a lo que él ha respondido el 1 de noviembre [58]. Andrés responde que lo que Besarión

---

52 AG 132,5-133,7.
53 AG 122,5-9.
54 AG 133,27-32.
55 AG 154,3-5.
56 AL 46, 14s. En el manuscrito de las actas latinas (Vat. Lat. 4119, fol. 27r) se lee «formiter» sin seña de abreviatura. Du Cange recoge ejemplos de dicha palabra.
57 AL 52,39-53,12.
58 Véase el primer silogismo en AG 92,29-93,2; el segundo en AG 93,4-95,11; la respuesta de Besarion en AG 141,13-144,4: AL 47,9-37.

llama silogismo no lo dijo él como silogismo, sino tan sólo como explicación de las palabras «exposición» y «añadidura»; y que el ejemplo del cual Besarión ha hecho un argumento tampoco era un silogismo, sino sólo un ejemplo, y la semejanza de los ejemplos no se ha de apurar demasiado, pues se llegará a cosas en que el ejemplo y la cosa con él comparada difieran por entero [59]. En este punto llega Besarión al convencimiento de que Andrés trata de enredar lo que ha dicho, y apela a los escritos: «Dicit paternitas vestra, ut placet, et potestis dicere, sed quae diximus, scripta sunt, et auscultavimus cuncta, et ex illis responsionem cepimus» [60]. Esto se refiere en primer plano a la disputa del 20 de octubre, en la cual expuso Andrés el silogismo o silogismos, y a las actas de la misma, de las cuales Besarión ha tomado la respuesta. Pero, por la manera de expresarse, «quae diximus», parece que quiere abarcar no sólo lo dicho por Andrés, sino también lo dicho por él mismo. Y a todo ello aplica la expresión «auscultavimus cuncta», que supondría que todo ello fué leído en voz alta en reuniones de confronte de actas. Este es el único dato concreto que hemos podido encontrar acerca de las actas del 1 de noviembre.

El 4 de noviembre, por una serie de lances inesperados, se abrió la primera brecha en las reuniones que estudiamos. Besarión había proseguido su respuesta a Andrés. Al acabar bajó, como lo había advertido en la disputa anterior, al palenque de la discusión por preguntas y respuestas; y la primera pregunta fué si los decretos y prohibiciones del concilio de Efeso se referían al Credo o a alguna otra cosa profana [61]. Esta pregunta dejó perplejos a los latinos, y sólo después de consultado el Papa respondió el cardenal Cesarini que no se podían pedir respuestas mientras el que debiera responder no tuviera por escrito el discurso de su contrincante. Y seguidamente convocó a los secretarios para una reunión: «Conveniant qui scripserunt, et de scriptis conveniant, ut demum die iovis convenientes plenum pertinensve recipiatis responsum» [62]. Y por el momento dió una breve respuesta, que consistía en deshacer la alternativa en que Besarión había querido encerrarle: ni a cosa profana ni al Credo solamente se referían los decretos, sino a las enseñanzas todas de

---

[59] Véase el argumento de Besarión en AG 143,9-25: AL 47,31-33.

[60] AL 53,11s; ya antes había apelado otra vez en la misma discusión (AL 53,3).

[61] AG 159,36-160,2: AL 51,29s: Sir s. 6 c. 21, p. 174.

[62] AL 51,41s; al final de la disputa vuelve a decir que la respuesta la recibirán en la disputa siguiente (AL 55,33; 56,6-8).

Nicea; pero la respuesta definitiva la aplazaba hasta la siguiente disputa. Seguidamente tomó la palabra Andrés de Rodas para hacer algunas advertencias sobre interpretaciones torcidas que Besarión había dado a su discurso, y hasta el fin de la disputa se ocupó en repetir de nuevo [63] lo mismo que había dicho en disputas anteriores.

En todo esto vieron los griegos una derrota de los latinos, que éstos querían en vano disimular. La respuesta de Cesarini les pareció enteramente insuficiente, y el discurso de Andrés lo juzgaron una manera de llenar el tiempo para que hasta el día siguiente no se pudiera tratar de la pregunta de Besarión [64]. Así se entiende lo que cuentan los secretarios griegos: que en vista de que lo dicho por Andrés no tenía más fin que perder el tiempo, y de «que los nuestros no pensaban responder a ello», dejaron de escribirlo.

Cuando llegó el momento de la reunión que había pedido Cesarini, la situación de los griegos era muy especial. Por una parte, sus secretarios se veían en trance de tener que descubrir ante los latinos su descuido en el cumplimiento del deber, y por otra, los oradores no tenían ningún deseo de oír por segunda vez un discurso al cual no pensaban responder. Por tanto, todos de acuerdo faltaron a la reunión. Y el 11 de noviembre, aprovechando la coyuntura de pedir Besarión el discurso de ese día por escrito, Andrés de Rodas, dolido aún por el agravio que le habían hecho faltando a la cita, «surrexit contra Graecos invehens et summo pontifici haec in sacro conventu exposuit: Sanctissime pater, quia pridie convenimus quod de his quae dicuntur conferantur scripturae, et quia pridie isti Graeci noluerunt venire, videntur promissorum transgressores, et ideo protestamur, ut nil fiat in transgressione fidei» [65]. Marcos Efesino reconoce que los suyos faltaron a la reunión; pero trata de disculparles: «Pridie erat pluvia, et quia dicebamus quod non erant dicta ad propositum, ideo nolebamus videre ea quae dixistis» [66]. Una de las consecuencias de la falta del confronte de las actas puede verse en las actas griegas, que han quedado sin el discurso de Andrés y sin la misma respuesta provisional de Cesarini.

El 8 de noviembre tuvo Luis de Forlí un discurso acerca de cuyo confronte no se nos ha conservado la menor indicación ni en

---

[63] AL 52,17; véase también 46,15.

[64] AG 160,3-23: Sir s. 6 c. 21, p. 174; el mismo Besarión manifiesta claramente al final de la disputa que pensaba de igual manera (AL 55,34-56,4).

[65] AL 76,41-77,3; no se puede dudar de que se trata del discurso de Andrés pues él mismo lo señala seguidamente: «cum hoc quod non *dixerim* ad propositum, est iniuria non *mihi*, sed toti Ecclesiae romanae».

favor ni en contra. Sólo el que la protesta de Andrés no encontrase coyuntura hasta el 11 de noviembre y la falta de un gran trozo en las actas griegas, conservado en cambio en las latinas [67], pudieran indicar que no se igualaron las actas, sino que, una vez rota la costumbre en la disputa anterior, se siguió también en ésta de igual manera.

El 11 de noviembre siguió hablando Luis de Forlí y, cuando acabó, empezó Cesarini un discurso en que daba un sesgo enteramente nuevo a la defensa latina de la añadidura: de teológica y especulativa, convertía la defensa dicha en canónica y positiva. El discurso produjo gran impresión entre los griegos, particularmente en Besarión, que desde este momento empezó a mirar las enseñanzas latinas más favorablemente [68]. De aquí el deseo de tener por escrito el discurso de Cesarini, que indujo a Besarión a pedirlo por dos veces [69]. Es verdad que la sugerencia es tan vaga que podría haber hablado de igual manera si sólo hubiera pedido tiempo para poder leer las notas recogidas por los secretarios. Sin embargo, la mejor interpretación nos la dan los hechos mismos que se seguirán de ahí, y también la protesta de Andrés, que de haberse referido Besarión solamente a las primeras notas de los secretarios caería enteramente fuera de lugar. Seguramente, después de lo sucedido con la reunión para confrontar las notas del 4 de noviembre, no se atrevería Besarión a pedir de una manera más abierta un confronte o un memorial; pero esperaba del empeño de los latinos por comprobar las actas que acogerían la sugerencia al punto. Sin embargo, se hubo de ver sorprendido por la desabrida protesta de Andrés, de que ya hemos hablado, que hizo acabar la disputa con cierta tirantez.

El desenlace de todo fué que Cesarini entregó a los griegos un memorial en que exponía en 20 puntos lo que había dicho en la disputa [70]. Si además se tuvo una reunión para confrontar las actas, no se puede decidir por testimonios expresos; pero no es de creer que se tuviera. Si tenemos en cuenta el disgusto de Andrés y que el deseo de los griegos quedaba satisfecho con el memorial, podemos

---

[66] AL 77,4-6.
[67] AL 62,36-67,29.
[68] E. CANDAL, *Bessarion Nicaenus in Concilio Florentino:* OrChP 6 (1940) 437s.
[69] AG 186,17s. 20s: AL 76,38s. 40.
[70] Véase el texto en G. HOFMANN, *Concilium Florentinum. III Denkschrift des Kardinals Cesarini über das Symbolum:* Orientalia Christiana 22 (1931) 1-63.

suponer que nadie insistiría. De hecho, en las actas griegas falta todo el discurso de Luis de Forlí, cosa más difícil aún de explicar de haber habido un confronte en regla. Es también de notar el que en las muchas referencias que se hacen en las disputas siguientes a lo dicho por Cesarini en este discurso se habla siempre del memorial, y nunca de las actas [71], a pesar de que hasta este día siempre habían sido citadas las actas en caso de apelación.

El 18 de noviembre respondió Marcos Efesino a Cesarini. Tampoco tenemos ningún dato de convocación para confrontar lo anotado este día, ni reseña de reunión ninguna. Hay el 4 de diciembre una apelación de Cesarini [72] que nos lleva a pasajes de Marcos Efesino en esta disputa [73]; pero el mero hecho de la apelación a las actas no supone por necesidad que hubieran sido confrontadas entre sí, pues aun sin esa comprobación conservaban las actas cierto valor de testigo. Tampoco la expresión que Cesarini emplea en la apelación «scripturae sunt» esclarece nada: «scripturae» es justamente la palabra con que Andrés de Rodas, en su tantas veces citada protesta, indica las notas por corregir.

El 4 de diciembre pide Cesarini a los secretarios que anoten una protesta suya: «Ego respondi argumentis vestris et quia non respondistis meis, habeo vos pro confesso, quia ita imposuistis pridie mihi legem, et ita rogo vos, scribentes, ut scribatis» [74]. De aquí se ve que Cesarini seguía dando a las notas de los secretarios el valor de testigo que siempre les había dado; pero de ello no podemos deducir que al decir estas palabras esperaba Cesarini que se tendría un confronte, porque ya hemos dicho que aun sin confrontar podían servir de testigo las notas de los secretarios.

El 8 de diciembre, las razones que Cesarini ha dado son ya no 20, sino 27 [75]; y *el 13 de diciembre* distingue entre las 20 primeras razones que dió en el memorial del discurso del 11 de noviembre y las restantes, y dice a Marcos Efesino: «Paternitas vestra dixit, quod volebat respondere octo articulis per me factis, quia illa videbantur pertinentia magis quam alia. Ego in scriptis dedi tibi viginti, postea diversis vicibus ultra octo aut decem, quae revera non sunt minus

---

[71] AL 78,21. 23. 24. 32: AG 190,2. 13. 29; AL 85,11: AG 207,30; AL 86,39: AG 211,29 (las palabras que cita en este pasaje se encuentran en el memorial en cuanto al sentido: *Denkschrift* 29,13s); AL 124,24.

[72] AL 99,1.

[73] AG 198,24-199,4: AL 82,3-10.

[74] AL 101,15s.

[75] AL 112,26.

pertinentia quam illa, immo magis ac magis stringunt» [76]. No queda del todo claro en este pasaje el número de razones que Cesarini había dado «in scriptis»; pero la interpretación más natural del pasaje es que no sólo las veinte primeras, sino también las siguientes las dió por escrito [77]. De ahí resultaría que Cesarini seguía dando por escrito las razones nuevas que exponía de palabra en las disputas. De hecho, iba poniendo por escrito después de cada disputa en un cuaderno de su uso las razones que en ella había expuesto de palabra. En ese cuaderno anotó primero el texto del memorial del discurso que tuvo el 11 de noviembre, y seguidamente varias razones más, expuestas en las disputas siguientes e introducidas en el manuscrito con expresiones como ésta: «Ultra praedictas XX auctoritates et rationes (las expuestas el 11 de noviembre) addidi viva voce XVIII novembri in disputatione solemni has duas auctoritates» [78]. Este cuidado de anotar por escrito cada vez las razones nuevas que en una disputa precedente había dicho de palabra se correspondería con el cuidado, que según parece se prosiguió, de dar a los griegos una copia de ellas después de la disputa.

Esto sería una dificultad contra la pervivencia de las reuniones de confronte de actas, pues dadas por escrito las razones de Cesarini, ya no era necesario confrontar las notas de los secretarios por lo que hace a tener un texto seguro de las cosas a que se había de responder. La única utilidad que de esas reuniones se hubiera podido sacar hubiera sido el tener también un texto más seguro de los comentarios que una y otra parte hacían a las razones de Cesarini. Pero el fin de las reuniones, que había sido tener textos seguros de las razones de la otra parte, se conseguía suficientemente con los memoriales; y tampoco se ve una necesidad especial de que Cesarini entregase los textos que aducía, pues estaban tomados de las actas de los primeros concilios, sobre todo del de Efeso, y de ellos tenían los griegos buenos códices. Así no resulta improbable que después del choque de Andrés con los griegos no se volviese a hablar de resucitar las reuniones.

---

[76] AL 124,22-25.

[77] «In scriptis» se usaba en el concilio con el sentido de «por escrito»: «in scriptis cuncta redegi» (AL 1,20); «ad propositum dubium videretur, ut clarior esset responsio, ut daretis in scriptis» (AL 40,15s); «volumus haec in scriptis habere» (AL 76,38s); «in scriptis etiam ut detis nobis eas auctoritates...» (AL 222,9s).

[78] G. HOFMANN, *Denkschrift*... p. 8. Las «autoridades» no están publicadas aún.

Un precedente de esta situación lo había habido ya durante el concilio, a saber, los primeros meses de Ferrara, cuando se discutía en privado sobre el purgatorio. Durante ese tiempo, si se hacía necesario, se entregaban memoriales, pero no se confrontaban las actas de las disputas, ni se cotejaban con los códices los pasajes de Santos Padres que se aducían. Entonces como ahora, el número de memoriales fué bastante menor que el de disputas: unos cinco memoriales [79], mientras que las disputas eran dos por semana [80] durante cerca de dos meses. Con todo, hay una desemejanza importante entre el memorial o los memoriales de Cesarini y los de aquellas disputas: éstos fueron documentos oficiales de una y otra iglesia; los de Cesarini, escritos privados. Por eso también la manera de entregarse unos y otros pudo haber sido muy distinta. Los de las disputas sobre el purgatorio se entregaban pública y oficialmente; los de Cesarini, aunque con certeza no sabemos cómo se entregaban, pudo ser que se entregasen personalmente, pues ante el concilio eran una mera ayuda para el encargado de responder. Quizá haya que entender a la letra, según lo dicho, la expresión de Cesarini a Marcos Efesino: «Ego in scriptis dedi *tibi* viginti, postea diversis vicibus ultra octo aut decem» [81].

Con esto hemos concluído el examen del tiempo de Ferrara y llegamos al de Florencia. Extrañamente, no encontramos en él ni una sola referencia a reuniones de confronte de actas y entrega de textos hasta la última de todas las disputas públicas de este tiempo. En esta disputa y en la anterior (21 y 24 de marzo de 1439), había expuesto Montenero los pasajes de los Padres de la Iglesia en que se ponía el origen del Espíritu Santo en el Padre y el Hijo. Los dos discursos volvieron a impresionar a los griegos, como había pasado en Ferrara con el discurso de Cesarini; pero sobre todo impresionaron a Isidoro, que, lo mismo que entonces Besarión, tomó desde aquí una postura más favorable a las enseñanzas de la Iglesia latina. Otra vez se sintió el deseo de tener el discurso por escrito, y fué Isidoro quien lo pidió. Sus palabras [82] indican, más que una reunión, un memorial que recogiera los testimonios de Padres que Montenero

---

[79] Véase la nota 4. Acerca de los posibles sentidos de la palabra «memorias», que emplea Sirópulo, véase J. GILL, *The Sources of the «Acta» of the Council of Florence:* OrChP 14 (1948) 58-64.

[80] AG 19,22s; véase también G. HOFMANN, *Die Konzilsarbeit in Ferrara:* OrChP 3 (1937) 418-424.

[81] AL 124,23s.

[82] AL 222,8s.

había aducido. La respuesta que le da Cesarini es, de primera intención, negativa: «Quantum ad exhibitionem scripturarum, sui scriptores scripserunt et nostri; cum dominus Ephesinus dixit, Provincialis non distulit responsionem propter habendas copias. *Ita rogamus, ut responsio non differatur*» [83]. Sin embargo, luego propone tener una reunión: «Et si scriptores non recollegerunt plene omnia quae nolumus occultare, sed dicere super tecta, sumus contenti, ut nostri scriptores et sui conveniant in Sancto Francisco, et portabimus libros, et faciemus fieri copiam de libris nostris, et rogamus ut ipsi veniant, et die iovis vos expectamus» [84]. De todo esto podemos deducir la gran diferencia de estas disputas frente a las primeras de Ferrara. Montenero no ha esperado a tener copias del discurso de Marcos Efesino para responder. Cesarini ve de mala gana que los griegos pidan un memorial, les remite primero a las notas de sus secretarios, y sólo al final se aviene a que se reúnan los secretarios de ambas partes. Isidoro razona largamente los motivos que tiene para querer ver por escrito los discursos de Montenero: «Quoniam anima nostra accipit per sensus, praesertim ea quae dicuntur per auditum; ea autem quae prolixe dicuntur, adducunt satietatem ad aures, quia infesta est auribus satietas verborum, quia sensus auditu laeditur posse omnia transmittere ad animum, quae prolixe dicuntur; propterea volumus, quae per vestram paternitatem dicta sunt, in scriptis etiam ut detis nobis eas auctoritates allegatas in his libris qui fuerunt Latinorum, ut partim nos possimus conferre cum auctoritatibus quae apud nos reperiuntur, partim ut legamus in his libris, ut melius intelligamus; postea circa ista omnia diligenter considerabimus» [85].

Todo esto está manifestando que lo que Isidoro pedía, y lo que por fin Cesarini concedió no era ya una cosa que se tenía regularmente después de cada disputa. De haber sido así, holgaban todos los razonamientos de Isidoro; una palabra hubiera bastado para ponerse de acuerdo con los latinos. Por consiguiente, se puede decir sin temor a engaño que ya hacía tiempo que las reuniones de confronte de actas y entrega de textos, y los mismos memoriales, habían caído en desuso, y que la petición de Isidoro era una novedad con la que nadie contaba.

Pero el incidente deja traslucir una honda mudanza en la mentalidad de los padres del concilio. Algunos pasos de este proceso los

---

[83] AL 222,17-19: AG 398,28s.
[84] AL 222,19-23.
[85] AL 222,5-12.

hemos indicado ya. Todavía podemos señalar otro jalón importante en él. Sabemos que en los últimos días de Ferrara propusieron los latinos a los griegos tener disputas mucho más a menudo, casi cada día [86]; que por fin convinieron en tener tres a la semana, pero reduciendo el tiempo de cada disputa a tres horas [87]. Claro está que en el plan de tener disputas largas casi cada día renunciaban a las reuniones de confronte de actas y de cotejo de textos por falta material de tiempo. El que luego redujeran el número de veces y la duración de las disputas indica que a los griegos les pareció el plan agobiador. Y no es de creer que al moderar los latinos su propuesta añadiesen al nuevo plan las reuniones dichas, que ya en el primer plan habían desechado. Esta era, por tanto, la postura de los latinos durante las disputas de Florencia, y el que de pronto pidiese Isidoro un escrito de dos discursos hubo de resultar para los latinos inesperado. La reunión se tuvo, con todo, dos días después, pasada la fiesta de la Anunciación [88]; pero de los textos que hablan de ella se desprende que no se confrontaron en ella las actas, sino que sólo se entregaron y cotejaron con los códices los pasajes de Santos Padres aducidos en las dos disputas anteriores.

Naturalmente, el haber suprimido las reuniones no pudo dejar de tener algún influjo sobre la marcha de las disputas. Ya hemos dicho que las reuniones tenían dos fines: uno, el dar a los oradores un texto seguro de los argumentos a que habían de responder; el otro, el entregarse los pasajes de los concilios y Padres que se hubieran aducido en una disputa precedente y discutir su genuinidad. No es fácil determinar hasta qué punto influyó en la marcha de las disputas el no haber tenido un texto bien comprobado de los argumentos del contrario. Pero en cambio no ofrece dificultad el mostrar cuánto influyó el no haber tenido los pasajes de los Padres de la Iglesia que el contrincante había aducido.

El 2 de marzo de 1439 había hecho leer Juan de Montero el famoso pasaje de S. Basilio del Adversus Eunomium 3, 1 [89], pero no logró introducir la discusión del pasaje [90]. En la siguiente disputa, 5 de marzo, le volvió a hacer leer, también sin conseguir que se empezase su discusión [91]. El 7 de marzo fué otra cosa. Al comienzo de

---

86 AG 240,12s.
87 AG 240,13-16; 241,21s; Sir s. 8 c. 1, p. 216.
88 AG 399,6-10.
89 MG 29, 653 B - 656 A.
90 AL 140,18-20: AG 262,10-13; AL 140,26-30: AG 263,11.
91 AL 152,33.

la disputa se hizo leer en el códice de los latinos y seguidamente comenzó el orador griego Marcos Efesino a combatir su genuinidad [92]. Poco después se iba haciendo leer en varias veces todo el pasaje según un códice de los griegos [93], y Marcos iba en tanto tratando de probar con el contexto la genuinidad de las variantes de su códice.

Si tal texto se hubiese aducido en las primeras disputas de Ferrara, cuando se tenían reuniones para la entrega y cotejo de textos, le hubiera correspondido lógicamente el mayor esmero en la comprobación de las variantes que cada uno defendía. En Florencia no fué así: en la disputa siguiente, 10 de marzo, incurría Juan de Montenero en dos errores notables al tratar de recordar la lectura defendida por los griegos en la disputa anterior:

«(Provincialis) ... noster (textus) sic dicit: Quae enim necessitas, si dignitate et ordine tertius est Spiritus, natura quoque tertium esse? Modo vester textus sic dicit: Quae enim necessitas, si dignitate et ordine secundus est Spiritus, secundum quoque natura esse? quasi dicat: nulla est necessitas. Modo videtis differentiam, quia noster dicit: tertius est Spiritus, et vester dicit: secundus est Spiritus.

Ephesinus. Non est sic, sed dicit: Quae est necessitas, si tertius est Spiritus, tertium esse natura?» [94].

«(Provincialis) ... noster dicit: quamvis dignitate et ordine succedit Filio. Vester dicit: quamvis subordinatus est Filio.

Ephesinus. Dicit succedit, et uterque idem dicit, quod succedat a Filio dignitate et ordine» [95].

No es este el lugar de hacer el recuento de todos los errores que se cometieron al citar un pasaje aducido por la parte opuesta. Las dos citas anteriores bastan para poner de manifiesto qué es lo que ocurría en Florencia en punto a entrega de textos. Más aún, podemos afirmar también que ni siquiera se había servido Montenero de las notas tomadas por Andrés de Santacroce para preparar su respuesta a la lectura de Marcos Efesino, pues las del 7 de marzo contienen el pasaje de S. Basilio, tal como le leyeron tanto latinos como griegos, y en el punto que corresponde a la lectura de estos últimos

---

[92] AL 154,38-155,12: AG 295,23-296,23.

[93] AL 156,23-26; AG 301,32-34: AL 157,28-36; 158,10-18; AL 158,39-159,3.

[94] AL 170,4-10: AG 329,6-18 La palabra «tertius» véase en MG 29, 653 B.

[95] AL 170,26-29: las actas griegas pasan por alto la mayor parte del trozo citado: AG 330,24. La palabra «succedit» véase en MG 29, 656 A.

atestiguan las mismas actas latinas las dos palabras que Montenero creía adulteradas [96]. Así se entiende con cuánta verdad podía decir Cesarini hablando de una de las disputas de Florencia: «cum dominus Ephesinus dixit, Provincialis non distulit responsionem propter habendas copias» [97].

Y ahora podemos pasar a resumir los resultados de este estudio. De él se puede deducir en primer lugar la actitud de los padres del concilio ante las distintas clases de documentos que se sacaban con ocasión de las disputas. Se ve primeramente que memoriales y reuniones tienen para ellos un sentido bastante parecido. Cuando los griegos no quieren más memoriales oficiales, los suplen las reuniones; cuando se dejan las reuniones, las suplen los memoriales de Cesarini. Que la intención con que los acuerdan es poder preparar la respuesta, lo prueban no sólo los textos ya citados, sino también el hecho de que todas las reuniones fueron pedidas por la parte que debía responder, no por la otra; y cuando se negaba una reunión, se hacía porque no era menester para la respuesta. Así Cesarini el 24 de marzo de 1439. Y la misma reunión fallida que se convocó el 4 de noviembre de 1438 confirma esto. La convocó Cesarini para tener por escrito el discurso de Besarión; faltaron los griegos porque no les interesaba el discurso de Andrés. Al orador, claro está, le agradaba que se pidiese confronte de las notas de su discurso. Así el 24 de octubre de 1438 cambió al momento la actitud de Andrés cuando le dijeron los griegos para qué les habían hecho reunirse [98]. Y por lo mismo le hubo de desagradar el que los griegos menospreciasen su discurso del 4 de noviembre.

Las notas de los secretarios tenían en cambio otro sentido, pues se tomaban, se tuviesen o no se tuviesen reuniones para confrontarlas, y se diesen o no se diesen memoriales; más todavía, aun cuando no se pensase responder al discurso. Así el 24 de marzo de 1439 tomaron nota del discurso de Montenero los secretarios griegos [99], y sin embargo ya había advertido el emperador que no habrían de responder [100]. Sólo del discurso de Andrés de Rodas del 4 de noviembre se permitieron por su cuenta los secretarios griegos no tomar nota con la disculpa de que los oradores no pensaban respon-

---

[96] «tertius» en AL 158,10; «succedit» en AL 158,40.
[97] AL 222,18s.
[98] AG 106,21-107,8.
[99] AL 222,18: AG 398,28s.
[100] AG 394,2-9.

der [101]; pero fué un caso aislado que no se repitió. Todo esto da a entender que el interés por tener actas de lo dicho en las disputas no era sólo por razón de la respuesta, sino también por otros fines, por ejemplo el de poder zanjar discusiones sobre lo que se había dicho o no se había dicho, y aun quizá el deseo de que quedase para el porvenir un recuerdo de lo que se había hecho por la unión.

Resumiendo ahora como conclusión final la historia de las reuniones de confronte de actas, podemos decir que fue un constante forcejeo y una constante retirada. En las disputas sobre el purgatorio se entregaban memoriales que representaban una explicación oficial de la fe de una y otra iglesia. Esto les resultó a los griegos demasiado gravoso, y en las disputas sobre la añadidura del «Filioque» al Credo se dejaron de entregar. Con todo, para tener un texto enteramente seguro de los discursos, se tenía después de cada una de las disputas de este tiempo una o más reuniones, cuyo fin era comprobar las notas de los secretarios y los textos aducidos. Estas reuniones cesaron con la disputa del 4 de noviembre de 1438. Si luego se reanudaron o no, no lo sabemos. Pero lo más probable es que a partir de esa fecha ya no se entregaban más que memoriales privados, y no de todo lo que se decía, sino sólo de lo nuevo que añadía Cesarini, que llevaba entonces la iniciativa. Con el acuerdo preparatorio de las disputas de Florencia se abandonan por completo las reuniones y los memoriales para poder disputar lo más a menudo posible. Sólo el último día de disputa por deseo de los griegos se convocó una reunión, no para confrontar actas, sino sólo para entregar y cotejar textos; la reunión se tuvo, y por cierto con gran avance de la obra de la unión.

FÉLIX RODRÍGUEZ, S. I.

Facultad teológica de Oña (Burgos).

[101] AG 160,9-27.

Consideraciones sobre la Realeza de Nuestra Señora

1. Una cuestión metodológica previa

Al estudiar la esencia de la Realeza de María han empezado a aducir algunos teólogos unas palabras, tomadas de la alocución pontificia del día 1 de noviembre de 1954. Decía el Papa: «La Realeza de María, menos aún que la de su Hijo, no debe concebirse por analogía con las realidades de la vida política moderna» [1]. ¿Quiere decir Pío XII que para comprender la Realeza de Nuestra Señora tenemos que prescindir de toda analogía con las realezas humanas? Así parece lo han querido entender algunos teólogos.

Mas claramente no es ese el sentido de las palabras pontificias. Lo dice a continuación el mismo Sumo Pontífice cuando afirma: «Sin duda es imposible representar las maravillas del cielo de otro modo que mediante las palabras y las expresiones, aun imperfectas, del lenguaje humano.» Es claro que por otro camino llegaríamos a un completo agnosticismo en teología.

Los conceptos sobrenaturales no nos son accesibles sino por el puente de las palabras y de los conceptos naturales; y la revelación divina está toda ella vaciada en esos conceptos y en esas palabras. Como no podemos hablar de sabiduría o de bondad divinas sino por analogía con la sabiduría o la bondad humanas, tampoco podremos hablar de una realeza sobrenatural, de Cristo o de María, sino analógicamente con las realezas de la tierra.

Cuando Pío XI quiso enseñarnos la Realeza de Jesucristo, lo hizo tomando de la realidad concreta de los reyes terrenos el concepto de las tres regias potestades, sin las cuales «principatus vix intelligitur» [2]. Si el Papa lo ha hecho así cuando se trataba de explicar la Realeza de Jesucristo, no se ve por qué no debamos seguir el mismo camino de la analogía cuando intentamos comprender la Realeza de Nuestra Señora.

Ni se diga que para ésta habremos de tomar la analogía no de las

---

[1] AAS 46 (1954) 662.
[2] Encícl. «Quas primas»: AAS 17 (1925) 599.

realezas humanas, sino de la Realeza de Cristo. Que hayamos de atender a esta última, no cabe duda; al fin se trata en ambas del mismo Reino, de los mismos súbditos, de los mismos bienes sociales. Ya veremos después hasta qué punto existe una analogía verdadera entre estas dos Realezas sobrenaturales. Mas eso no suprime en ningún modo la previa analogía entre los conceptos de Reina del cielo y reinas de la tierra.

Esos dos términos no son unívocos; pero tampoco son equívocos. Son análogos. Y lo son porque expresan conceptos también análogos. Y esa analogía, lejos de dificultarnos el camino a la investigación, nos lo abre sin duda alguna, como en cualquier otro tema teológico.

El que la Realeza de María supere inmensamente las realidades de las reinas y de los reyes humanos, no significa otra cosa que su excelencia soberana dentro de los límites en que se hallan los diversos analogados de la realeza.

Tendremos, pues, que contar con las realidades regias humanas para introducirnos en el concepto de la Realeza de María.

2. Una explicación reciente de la Realeza de María

Las consideraciones anteriores parece deben aplicarse también en el caso de una explicación reciente de la Realeza de Nuestra Señora, que sin embargo no prescinde de toda analogía con las realidades humanas.

El Rdo. P. Narciso García Garcés ha intentado una explicación de la Realeza mariana a base de su maternidad. De su maternidad divina y de su maternidad espiritual.

También para él es preciso dejar a un lado la analogía con las reinas de la tierra: «Quae [regia Mariae potestas] maxime distat a potestate reginarum huius mundi, quarum praerrogativis et officiis Regalitas B. Virginis definiri aut declarari non potest» [3]. Y más adelante: «Regalitas Mariae declaranda non erit per categorias vel metaphoras cuiusvis regiae potestatis» [4].

Entonces, ¿cómo explicar la Realeza de María? «Per excellentiam, influxum, privilegia matris familiae, sublimiori modo intellecta» [5]. Tenemos así afirmada otra analogía: de la realidad de una madre se pasa a la realidad de María Reina en la familia divina.

Deduce de ahí el autor un ejercicio de la Realeza mariana que no puede reducirse a la intercesión, ni tampoco a una acción extrínseca y moral en sus hijos, que son los súbditos de la Reina del cielo [6]. Y termina con una especie de definición de la Realeza de María:

---

[3] *De regali Corde B. M. Virginis:* EphMar 5 (1955) 185.
[4] Ibid. 187.
[5] Ibid. 187.
[6] Ibid. 187s.

«Regalitas Mariae maxima et regia potestas est Matris, quam Deus cum semetipso iungit, cuique munus et officium communicat attrahendi homines universos ad regnum Patris constituendum» [7].

¿Qué pensar de esta nueva concepción? Nunca insistiremos bastante en la maravillosa realidad de la Maternidad divina cuando se trata de explicar los excelsos privilegios de Nuestra Señora. Es evidente que ahí está la raíz de todos ellos y que en ella y solamente por ella llegaremos a alcanzar una visión sintética y armónica de los mismos.

Más aún. En la Madre de Dios y Madre de los hombres todo está matizado por la maternidad y todo lleva el sello maternal. Así nos ha podido decir el Papa que el reinado de María es exclusivamente materno [8].

Pero eso no puede significar que para explicar el concepto de reina en María hayamos de recurrir al concepto de madre. Por más que puedan coincidir ambas realidades en una misma persona y hasta en una misión más o menos idéntica, los conceptos formales serán siempre distintos e irreductibles entre sí.

Cuando llamamos Reina a María, el término de «reina» tiene un contenido ideológico que de uno o de otro modo hay que emparentar con el que tiene el mismo término aplicado a las reinas de la tierra. Es claro que ese contenido ideológico es esencialmente diverso del que tiene el término de madre. Aunque el Reino de Dios coincida realmente con la familia de los hijos de Dios, y María sea a la vez la Reina en ese Reino y la Madre en esa familia divina.

Reina y Madre serán siempre dos conceptos formales distintos, y a la teología no le queda otro medio que estudiarlos por separado. Si en las realidades por ellos expresadas pudiera llegarse a alguna clase de identidad cuando se trata de María, eso sería el último resultado de nuestro estudio, nunca su punto de arranque. Y en todo caso siempre habría que mantener bajo una realidad idéntica diversas formalidades.

Es, pues, necesario buscar en la analogía de los reyes y reinas de la tierra el modo de subir a la inteligencia de la Realeza de María.

3. El concepto de «rey» y el concepto de «reina»

La palabra «reina» se usa de hecho en dos sentidos distintos. Llamamos reina a la mujer que ejerce por sí misma la suprema autoridad en un reino; y lo llamamos también a la esposa o a la madre

---

[7] Ibid. 190.

[8] Radiomensaje de la Realeza de María: AAS 38 (1946) 266.

de un rey. Evidentemente son dos conceptos distintos que responden también a dos realidades diversas. Sin que esto quiera decir que esos dos conceptos no estén entre sí íntimamente ligados por el lazo de una verdadera analogía. El primero no es otra cosa que el concepto de «rey» aplicado a una mujer; el segundo es propiamente el concepto de «reina».

Interesa saber cuál de estos dos conceptos es el que nos da la base de una analogía para entender la Realeza de María. Mas antes hay que notar que existe también analogía entre el concepto de «rey» y el concepto de «reina», como acabamos de indicar. Porque ambos coinciden en una dignidad y un poder, que legítimamente se llaman reales. Pero esa dignidad y ese poder se verifican de modo esencialmente distinto en el «rey» por sus tres regias potestades, y en la «reina» por su unión con el «rey».

Esta creemos es la razón por que la encíclica «Ad caeli Reginam» nos dice: «Plena, propria et absoluta significatione, unus Iesus Christus, Deus et homo, Rex est; attamen Maria quoque, quamvis temperato modo et analogiae ratione, utpote Christi Dei Mater, socia in divini Redemptoris opera et in Eius cum hostibus pugna in Eiusque super omnes adepta victoria, regalem participat dignitatem» [9]. Se establece en esas palabras una analogía entre la Realeza de María y la de Jesucristo. Pero esa analogía no se funda en nada exclusivo del orden sobrenatural, sino que es proporcionalmente la misma que existe entre los conceptos de «rey» y de «reina»: el «rey» lo es por sí mismo, la «reina» por su relación con el «rey». De igual manera, Cristo es por sí mismo Rey; María lo es por analogía con Cristo. No sólo porque todo cuanto tiene María lo ha recibido de su Hijo y lo tiene con perfecta subordinación a Él, sino sencillamente porque el concepto de «reina» es un concepto analógico y dependiente todo él del concepto de «rey».

Esta analogía matizará sin duda el concepto de la Realeza de María y habrá de tenerse en cuenta para comprenderlo; pero ella sola no soluciona el problema. Por eso volvemos a ponerlo: ¿Es el concepto de «rey», o el de «reina», el que nos da la base de una analogía para entender la Realeza de María?

Se sabe que la respuesta de los teólogos a esta pregunta no ha sido uniforme ni única; y sigue siendo discorde.

De Gruyter fué el primero que trasladó a la Realeza de María el concepto de «rey» y quiso calcar en sus tres potestades, legislativa, judicial y ejecutiva, el esquema de la dignidad real atribuída a Nuestra Señora. Su teoría causó escándalo en los teólogos, y por un tiempo pareció estar condenada al fracaso. Todos los teólogos que investigaron desde entonces el tema, combatieron la solución de De Gruy-

[9] AAS 46 (1954) 635.

ter y se dedicaron a establecer la esencia de la Realeza de María partiendo del concepto de «reina», de la esposa o de la madre del Divino Rey.

En esta segunda concepción, lejos de la triple potestad, se busca el origen de la dignidad regia de la reina en su unión íntima con el rey. Su influjo real lo ejerce directamente en el corazón del mismo rey, y sólo mediante ese influjo personal llega a influir a favor de los súbditos. María, en esta manera de entender su Realeza, es Reina como Madre del Divino Rey, unida a Él no sólo maternalmente, sino también en la empresa regia de la Redención. Su eficacia real llega a los hombres a través de sus súplicas, que tienen por fruto la actual distribución de todas las gracias a los hombres, súbditos del Reino de Dios.

Hay que confesar que esta segunda concepción de la Realeza de María ha prevalecido hasta hace muy poco en todos los teólogos que han dedicado al tema un estudio especial y pormenorizado. Son bien conocidos los nombres ilustres de Barré, Dillenschneider, Nicolás, Roschini, Santonicola, y entre nosotros el P. Angel Luis.

Pero hemos dicho «hasta hace muy poco». Porque parece dibujarse ahora una fuerte reacción contra esta última manera de concebir la Realeza de María; reacción que, de un modo o de otro, vuelve a buscar la analogía en el concepto de «rey», acercándose otra vez a la teoría de De Gruyter. Así creemos lo hacen también, al menos de hecho, cuantos insisten en la analogía entre la Realeza de María y la de Cristo, buscando en ella la solución total del problema, que, como acabamos de decir, la desborda del todo. Si no entendemos mal a estos teólogos, el subrayar de esa manera la analogía entre la Realeza de María y la de Cristo como clave de solución del problema, equivale a afirmar la triple potestad regia en el concepto de la Realeza mariana. Y en efecto, por este cauce de las tres potestades empiezan a correr ahora las aguas de la investigación, aunque de un modo todavía oscuro.

Esta posición es dignísima de tenerse en cuenta, aunque sólo fuera por el grave aviso a los investigadores que ella contiene. Porque tal manera de pensar se dice que nos viene impuesta necesaria y fatalmente a cuantos no tenemos de la Corredención mariana la idea minimista que influyó hace años en rechazar la teoría de De Gruyter. El influjo mucho mayor de Nuestra Señora en la obra de la Redención, que afirmamos y defendemos, no puede encerrarse, dicen, en los límites estrechos de una intercesión, todo lo eficaz que se quiera, pero al fin intercesión que no va más allá de la distribución de la gracia a los hombres.

¿Qué pensar de estas razones? ¿Hay que buscar el concepto de la Realeza mariana en una analogía con el concepto de «rey», o debemos buscarlo en la analogía con el concepto humano de «reina»?

4. Los títulos de la Realeza de María

Para orientarnos en la solución del problema que hemos planteado, puede sernos de interés el estudio de los títulos en que se apoya la Realeza de Nuestra Señora.

A dos se reducen estos títulos en la encíclica «Ad caeli Reginam»: la Maternidad divina y la Corredención. Pero es preciso notar exactamente por qué esas dos prerrogativas marianas son títulos de la Realeza en María, dónde reside al fin la raíz y el fundamento de ésta, por qué hay que decir que María es Reina precisamente por ser Madre de Dios y Corredentora de los hombres.

Creemos que la raíz y fundamento de la Realeza de María los pone certeramente la misma encíclica en la unión de María con Cristo Rey. Porque la Maternidad divina y la Corredención unen directamente a María con el Divino Rey, por eso constitutuyen los dos títulos de su Realeza soberana.

Unión doble. Unión ante todo maternal; y unión además de asociada a su obra de Redención, a su lucha con los enemigos, a su victoria completa. «Maria, utpote Christi Dei Mater, socia in divini Redemptoris opere et in Eius cum hostibus pugna in Eiusque super omnes adepta victoria, regalem participat dignitatem.» La encíclica subraya en esos títulos precisamente lo que ellos dan a María de unión con el Divino Rey: «*Ex hac* enim *cum Christo Rege coniunctione* splendorem celsitudinemque attingit, qua creatarum rerum omnium excellentiam exsuperat; *ex hac cum Christo coniunctione* regalis facultas oritur, qua Ipsa potest Divini Redemptoris Regni dispensare thesauros; *ex hac* denique *cum Christo coniunctione* materni Eius patrocinii apud Filium et Patrem elicitur exhausta umquam efficacia» [10].

En las citadas palabras de la encíclica encontramos una ecuación entre la «regalis dignitas» de María por un lado, y su «splendor et celsitudo», su «regalis facultas dispensandi Regni thesauros», su «materni patrocinii efficacia» por otro. No interesa de momento lo que esa ecuación pueda enseñarnos del pensamiento pontificio sobre la esencia de la Realeza de María. Lo que nos interesa ahora es hacer resaltar que esa Realeza, así determinada por el Papa, se afirma dependiente inmediatamente de la unión singular de María con el Divino Rey. Porque los dos párrafos de la encíclica, que hemos copiado, están unidos por una partícula causal («enim»). Es decir, que en la mente del Papa, la razón íntima, la raíz profunda, el fundamento último de la Realeza de María hay que ponerlos en su unión

---

[10] AAS 46 (1954) 635.

especialísima con Cristo Rey. Difícilmente pudieran haberse escogido frases que con mayor fuerza nos lo hubieran enseñado.

Ahora bien, si volvemos la vista al concepto de «rey» y al concepto de «reina», encontramos fácilmente que es en este último, y no en el primero, donde se halla una raíz de la realeza que consiste precisamente en la unión con el rey. Ya lo hemos dicho: el «rey» lo es por sí mismo, la «reina» por su relación con el «rey». De donde tendremos que concluir que el concepto de Realeza de María hay que formarlo analógicamente, no al concepto de «rey» con su triple potestad, sino al concepto de «reina» con su unión al Divino Rey.

No es necesario insistir en que no afirmamos una verdadera univocidad entre los conceptos de reina cuando se aplican a María y a las otras reinas de la tierra. Lo que decimos es que son conceptos análogos, y que esa analogía nos debe orientar en el estudio de la Realeza de Nuestra Señora. La cual no por eso dejará de ser «una realeza ultraterrena, que penetra en lo más íntimo de los corazones y los toca en su profunda esencia, en lo que tienen de espiritual y de inmortal». Eso nos dirá toda su soberana excelencia; pero no nos sacará de una realeza causada por la unión con el rey; no nos sacará de la analogía con el concepto humano de «reina».

5. La analogía en la raíz de la Realeza mariana

Hemos visto que la raíz de la Realeza de María está en su unión con el Divino Rey, a semejanza de lo que sucede con las reinas de la tierra. Pero esa semejanza no es una identidad perfecta; es una analogía. Porque la unión doble de María con Jesucristo, que le hace ser la Reina en su Reino, coincidiendo de algún modo con el lazo que une a las reinas con los reyes de la tierra, difiere esencialmente y es soberanamente superior.

Tenemos ante todo la unión maternal, primer título de la Realeza de María. La encíclica afirma que María es Reina por ser la Madre del Divino Rey. Ese aspecto se da también en el concepto humano de «reina». Pero la encíclica insiste en que la Maternidad del Rey en María se encuentra de un modo singular y único: su Hijo era Rey ya en el momento mismo en que fué concebido en su seno virginal [11]. Esto constituye una diferencia con las reinas de la tierra; diferencia que no es meramente accidental, porque lleva en sí una mayor unión al Rey, una mayor verdad en la raíz de la realeza. Así llegamos a la analogía.

Mas sobre todo, el Hijo de María no es un rey como los otros.

---

[11] AAS 46 (1954) 633.

Lo es en un plano inmensamente más universal e infinitamente más íntimo. Su realeza deriva de la unión hipostática y es realeza de una persona divina, cuyos límites se confunden con los límites de lo creado y toca a lo más profundo de los corazones. En consecuencia, la unión maternal de María con el Divino Rey, tan estrecha y tan verdadera, levanta a la Madre de Dios sobre un trono real, cuyo esplendor y altura, muy por encima de todos los tronos de las reinas humanas, supera las excelencias de la creación entera. María es Reina del mundo, es Reina de todos los seres creados, porque todos ellos pertenecen a su Divino Hijo, que es Rey de los siglos, y sobre todos ellos extiende su dominio y su poder.

Dentro de estos mismos límites encontramos todavía una realeza más particular y de tipo más excelente: la que se refiere al orden sobrenatural, en el que Dios ha constituído a las creaturas racionales. En ese Reino es María Reina especialísimamente, como Madre del Divino Rey. Lo es, porque el tener su Hijo en ese Reino singulares derechos reales, le hace a Ella participarlos especialmente; y lo es, porque su Maternidad divina, al darle la plenitud de la gracia, la constituye en el puesto superior y más elevado del Reino sobrenatural, después del Rey, su Hijo. Por ello también es María verdaderamente Reina de los Angeles.

Estas consideraciones valen en cualquier teoría que se defienda sobre la esencia de la divina Maternidad. Sin embargo, es claro que, si ésta se explica por una forma física sobrenatural, como quieren algunos teólogos, la diferencia entre las reinas humanas y María sería, por este título, notablemente mayor. Siempre sobre la base de la analogía fundamental del concepto.

Todo lo dicho hasta aquí se refiere al primer modo de unión que tiene María con el Divino Rey y a su primer título de realeza: su unión maternal. Pero es preciso atender también al otro modo de unión, al otro título de realeza: su asociación con Él en la obra regia de la Redención del mundo.

Este nuevo lazo, que estrecha a María con el Divino Rey, es, como título de realeza, inmensamente más íntimo y más eficaz que el que une a todas las reinas con los reyes de la tierra. Porque no es ya una unión con la persona del rey; es una unión con su acción regia, con su obra como rey, con el ejercicio de su realeza. Podrá discutirse en qué grado; y variarán por lo mismo las opiniones de los teólogos. Pero no puede dudarse que, en mayor o menor escala, existe en María este lazo de unión con el Divino Rey, por el que supera en mucho a las otras reinas de la tierra.

Un mínimum de asociación de María con Cristo en el ejercicio de la Realeza, lo encontramos en su poder de distribuir las gracias, que son los tesoros y bienes del Reino de Dios. Esa distribución de todas las gracias, de cualquier modo que se explique, constituye evi-

dentemente una actuación de la Realeza de Nuestra Señora, es una intervención positiva suya a favor de sus súbditos para que éstos consigan el fin sobrenatural.

Esa actuación de la Realeza, si prescindimos del modo como se lleva a cabo, no cae fuera del concepto de «reina», precisamente porque se funda en la unión de voluntades entre el «rey» y la «reina». Mas la naturaleza interna de los bienes del Reino de Dios hace que en esa distribución de las gracias la acción de María Reina, su potestad real, se ejerza de un modo radicalmente superior a las demás reinas, ya que se trata muchas veces de una acción que no queda fuera, que llega hasta el entendimiento y la voluntad, que toca hasta lo más profundo de las almas. Si el distribuir los tesoros del reino está dentro del concepto de «reina», el que esa distribución sea tan íntima eleva en María el concepto y le da una perfección esencialmente distinta que nos conduce otra vez a la analogía.

Naturalmente cambiará aún más la visión de la Realeza de María según que su actividad regia de distribuir las gracias y los tesoros del Reino se circunscriba a una acción moral, a una intercesión eficaz ante el Divino Rey o se extienda hasta una acción física instrumental en la eficiencia misma de la gracia en los corazones. La acción de orden puramente moral, que es lo menos que hay que retener en absoluto, acerca el concepto de la Realeza de María al concepto de reina terrena; la acción física acentúa otra vez las esenciales diferencias entre ambos conceptos, sin que sea necesario acudir a ella para encontrarlas. Lo uno y lo otro nos vuelve a situar dentro de la analogía.

Mas sin insistir en esa acción física, que para muchos teólogos es muy dudosa, existe siempre también aquí otra gran diferencia en los conceptos, que acaba con toda posible tentación de consideración unívoca. El poder que tiene Nuestra Señora de distribuir los bienes del Reino de Dios a los hombres, es absolutamente singular y único, desde el momento que hay que admitir la Corredención en sentido estricto. En virtud de ella, si María distribuye las gracias es porque dispone de ellas, no solamente por ser de su Divino Esposo, el Rey, sino por ser propias, por haberlas conquistado Ella colaborando, por medio de su compasión y de sus dolores, en el momento mismo en que el Divino Rey llevaba a cabo la obra regia de la Redención. Es claro que aquí aparece una gran diferencia entre María y las otras reinas. Pero esa diferencia reside en la unión misma de María con el Divino Rey, que alcanza así una verdad y una intimidad que tampoco se encuentra en las reinas humanas. Y por este camino llegamos también a la analogía en el modo de participar el fundamento de la realeza. Lo que equivale a confirmar también la analogía en el concepto de «reina».

6. Conclusión

De todo lo dicho tenemos que concluir que las evidentes y radicales diferencias existentes entre la Realeza de María y la de las reinas terrenas provienen del modo distinto con que en Ella se realiza lo que es la raíz y el fundamento de su dignidad y de su poder real: la unión con el Rey. De donde se sigue que entre ambos conceptos hay fundamentales semejanzas y diferencias esenciales; diferencias y semenjanzas, que destruyen la univocidad entre ellos, pero al mismo tiempo comprueban su analogía.

Mas como las diferencias indicadas coinciden siempre en elevar sobre todo lo creado el lazo que une a María con el Divino Rey, tanto por la excelencia trascendente de éste como por la verdad, la intimidad, la universalidad del influjo de María, resultará que el concepto de «reina» se da en Ella de un modo más verdadero y más perfecto. Y la última consecuencia será que María, por su única y singular unión con el Divino Rey, es más verdaderamente Reina que todas las reinas de la tierra.

Es decir, María y las otras reinas lo son realmente porque en Ella y en las demás se verifica el concepto de «reina». Ese concepto es analógico porque no se verifica de igual manera en María que en las otras reinas. Y como en María se encuentra de un modo esencialmente más elevado y más verdadero, hay que afirmar que Ella es el «analogado principal», la Reina más propiamente reina de todas.

Es lo mismo que acontece con el concepto de «rey», aplicado a Jesucristo y a los reyes terrenos. El Divino Rey y los otros reyes lo son en toda propiedad porque en Él y en los demás se dan las tres regias potestades. Mas ese concepto es analógico, porque no se verifica de igual manera en Jesucristo que en los otros reyes. Y como en Jesucristo se encuentran las tres regias potestades de un modo esencialmente más elevado y más verdadero, hay que afirmar que Él es el «analogado principal», el Rey más propiamente rey de todos.

No es, pues, necesario salirnos de la analogía. Ella nos conduce hasta la esencia de la Realeza de Nuestra Señora, como condujo a Pío XI hasta la esencia de la Realeza de Jesucristo.

J. A. de Aldama, S. I.

Notas, Textos y Comentarios

Nota al Problema Sinóptico

Con motivo del libro del señor Vaganay

El libro de León Vaganay sobre el problema sinóptico [1] merece más que una recensión de revista, tanto por su extensión como por su importancia científica. La obra del ilustre profesor de la Facultad Católica de Lyon es, ante todo, un índice del interés y del trabajo que ponen hoy día los sabios católicos en el estudio de los orígenes literarios de nuestros tres primeros Evangelios. El estudio del señor Vaganay no está solo. Antes y después de él, en los últimos cinco años, se han publicado otros también importantes. Pero el del señor Vaganay es el más completo y el que más resonancia ha tenido [2].

El libro del señor Vaganay y el aparato científico y crítico con que se presenta es, ante todo, una advertencia y una lección para muchos críticos independientes y católicos. Hasta hace unos años parece que no se podía figurar entre los críticos si no se seguía *la*

---

[1] *Le problème synoptique* (Paris-Tournai, 1954) XXIII-474. *La question synoptique:* EphThLov 28 (1952) 238-256; *Autour de la question synoptique:* EphThLov 31 (1955) 343-356.

[2] AMBROGGI, P., *Sinottici Vangeli,* Enc. Catt. Ital. 11 (1953) 704-710; BENOIT, P., *L'évangile selon St. Matthieu,* Paris 1951, p. 12-30; BUTLER, B. C., *The Synoptic Problem,* Cathol. Commentary, London 1952, p. 760-764; *The Synoptic Problem Again,* The Downside Rew. 73 (1955) 24-46; CERFAUX, L., *L'histoire de la tradition synoptique d'après Bultmann,* Recueil L. Cerfaux, Gembloux 1954, I, p. 353-367; *A propos de sources de troisième évangile: Proto-Luc ou Proto-Matthieu?,* ib. p. 389-414; *Encore la question synoptique,* ib. 415-424; *La mission de Galilée dans la tradition synoptique,* ib. p. 425-469; *La section des pains,* ib. p. 471-485; *Le problème synoptique:* NouvRevTh 86 (1954) 494-505. COLON, J. B., *Marc* DB(S)V, 835-862 (1954). FONSECA, L. G., *Quaestio synoptica,* Romae, 3.ª 1952. LEON-DUFOUR, X., *Autour de la question synoptique:* RechScRel 42 (1954) 549-584. LEVIE, J., *L'évangile araméen de S. Matthieu est il la source de l'évangile de S. Marc?:* NouvRevTh 86 (1954) 689-715, 812-843. Publicado en fasc. aparte en Tournai-Paris, Casterman 1954. MEINERTZ, M., *Einleitung in das N. T. Paderborn* 1950, p. 202-215. SCHMID, J., *Markus und der aramäische Matthäus, Synoptische Studien,* München 1953, p. 148-183. WIKENHAUSER, A., *Einleitung in das N. T.,* Freiburg im Br. 1953. ZERWICK, M., *Quaestio synoptica:* VerDom 29 (1951) 181-183.

teoría de las dos fuentes (Zweiquellenhypothese, Two documents hypothesis, hypothèse de deux documents). En el campo racionalista, era poco menos que un axioma. Muchos católicos la abrazaron y tuvo que intervenir la Comisión Bíblica el año 1912 para orientar a los que con demasiada facilidad suponían que Mt-Lc dependían de *Marcos* y de la segunda fuente, llamada *Loguia* [3]. Marcos servía para explicar los hechos comunes, y Loguia, para explicar los discursos. Desde la intervención de las C. B., muchos católicos se echaron para atrás. Aunque la teoría de las dos fuentes siguió en pie entre los racionalistas y aun entre algunos católicos, que la bautizaron. La prioridad de Mc se mantuvo, y la segunda fuente o Loguia se identificó con el Evangelio primitivo arameo de S. Mateo, cuyo contenido no se podía restringir a solos discursos. Tenía también hechos. Era un verdadero Evangelio. La nueva teoría que hoy propugna León Vaganay con método crítico y gran lujo de argumentos se puede considerar como la antítesis de la teoría de las dos fuentes. Es una lección para los que confían demasiado en el análisis de los libros para resolver cuestiones históricas [4] y para los que se muestran fáciles discípulos de los críticos acatólicos. Júzguese lo que se quiera de la teoría que hoy personifica Vaganay, ya ha logrado un bien: mostrar la fragilidad de la teoría de las dos fuentes, aun en su forma moderna y católica, y cómo el número de seguidores no es prueba de objetividad y consistencia científica en una teoría.

La prioridad de Marcos

El 1832, F. SCHLEIERMACHER distinguía dos Evangelios primitivos para explicar el origen de los canónicos: *Proto-Marcos y Proto-Mateo*. Después de él, muchos críticos racionalistas supusieron que los Evangelios canónicos derivaban de dos fuentes escritas, una que era un resumen de los hechos principales del Señor y se contenía en Marcos y otra, un florilegio de sentencias, Loguia, Redequelle = Q.

CHR. H. WEISSE identificó el Proto-Marcos con el Evangelio canónico de su nombre, y así resultaría que *Mc* y *Q* fueron las dos fuentes del I y del III Evangelio canónico. Es la forma clásica en que se propone la teoría de las dos fuentes.

Después de la declaración de la C. B. en el año 1912, la teoría decayó bastante en el campo católico [5], pero otros la siguieron de-

---

[3] E. B. 2.ª, Romae 1954, n. 405.

[4] Cf. León XIII, Enc. *Providentissimus:* EB n. 119. Pío XI vitupera en el Manual de estudios bíblicos de *Brassac* la demasiada valoración del arg. interno: EB n. 500.

[5] Cf. HOEPFL-GUT-METZINGER, *Introductio specialis in N. T.*, Neapoli-Romae 1949, p. 164, not. 6.

fendiendo en forma moderada [6]. Recientemente la ha defendido J. SCHMID contra León Vaganay [7] y R. SCHNACKENBURG [8]. Mt-Lc trabajan siempre sobre el texto de Mc. Incluso en los pasos en que dependen de una fuente distinta, se ve que Mt ha trabajado sobre Mc.

Es la teoría que propone A. WIKENHAUSER en su reciente Introducción al N. T. [9]. No solamente Lc, sino también Mt depende de Marcos en todos aquellos pasos que son comunes a los tres Evangelistas. Esta posición es más avanzada que la antigua de Lagrange, el cual hacía depender a Mt principalmente del original arameo y, secundariamente, de Marcos.

J. LEVIE ha escrito contra León Vaganay un trabajo serio y razonado en *Nouvelle Revue Théologique,* que luego ha editado en folleto aparte [10]. Prefiere la prioridad de Marcos y adopta el sistema clásico de las dos fuentes retocado y completado a su manera. Las dos fuentes son el original arameo de Mateo traducido al griego y el Evangelio de S. Marcos, que no depende sino de la catequesis de S. Pedro. Mt-Lc han utilizado estas dos fuentes.

LEON-DUFOUR, en la última edición del libro del P. HUBY, *L'Évangile et les Évangiles,* se pronuncia también por la teoría de las dos fuentes. Marcos ha dado toda su materia a los otros dos Sinópticos y ha impuesto su orden y sucesión de hechos. Se impone siempre por su carácter primitivo [11].

La prioridad de Mc respecto de Mt-Lc ha sido hasta nuestros días casi un axioma en la crítica de los Evangelios. El 1942, E. HIRSCH daba por adquirido que Mt-Lc se habían servido de Mc, aunque en forma distinta. Mt lo ha utilizado casi en la forma nuestra actual. Y siempre lo prefiere a otras fuentes. La forma de Marcos utilizada por Lc no es clara todavía.

Mt-Lc han utilizado también otra fuente común escrita (A). Una misma versión del arameo. Estos dos principios son ciertos para Hirsch, y de aquí forma su teoría sinóptica.

La fuente Loguia (Redequelle) se debe abandonar como ficticia. En cambio, la fuente *A* es un verdadero Evangelio, que contenía incluso la historia de la pasión y resurrección. Pero no se debe considerar como la tradición más antigua, sino como posterior a Marcos.

---

[6] Id. p. 165, not. 1.
[7] *Synoptische Studien,* p. 148-163.
[8] Ib. p. 184-206.
[9] Paderborn 1950, p. 202-213.
[10] NouvRevTh 76 (1954) 689-715. 812-843.
[11] *L'évangile et les évangiles,* Paris 1954, p. 79-80; RechScRel 42 (1954) 549-584.

El flaco principal de la teoría antigua de las dos fuentes se muestra en el análisis de Lucas. Hay que admitir que Lc se ha servido de Mc en una forma distinta de la que nosotros poseemos. La mejor grecidad prueba la retractación del autor. Lc ha tenido otra fuente desconocida de Mt. Así, Lc ha tenido tres fuentes.

También Mt depende de una tercera fuente tardía, que Lc tampoco ha conocido [12].

Esta variedad de concebir y exponer la teoría de las dos fuentes prueba su fragilidad. M. MEINERTZ observa, con toda razón, que la tradición no ha podido fijar mejor el origen literario del I Ev. que afirmando su identidad substancial con el original arameo del apóstol Mateo. En la materia, el I Ev. canónico no puede depender substancialmente sino del primitivo Evangelio de S. Mateo [13]. Por esta razón, el P. DORADO la única dependencia que admite en Mt respecto de Mc es *literaria y de elocución* [14]. La incorporación de cualquier otra materia que modifique sustancialmente la obra primitiva de S. Mateo haría de su traductor un verdadero autor y de su obra primitiva una obra nueva. La materia que hay en nuestro primer Evangelio, tanto hechos como discursos, estaba substancialmente en el libro arameo del apóstol. Ni Mc ni la otra fuente común a Lc ni otra fuente particular nueva han podido aportar materia substancialmente nueva, si se quiere mantener el principio históricamente cierto, a juzgar por la tradición, de que el original arameo de S. Mateo coincide con nuestro griego canónico. La C. B. afirmó el 1911 que el Apóstol Mateo es autor del Evangelio vulgarmente conocido como suyo, que la obra compuesta por el Apóstol fué un verdadero Evangelio, como nos ha llegado a nosotros, y no una mera colección de discursos y sentencias, que el Evangelio griego es idéntico «*quoad substantiam*» con el original arameo [15].

Este principio exige que, aun el mismo orden general del libro y su disposición, ascienda al apóstol. Lo contrario sería hacer autor al traductor.

La tradición enseña siempre que el I Evangelio canónico es el primero. La C. B. se hace eco de este sentir unánime [16], y el análisis interno del mismo texto confirma este testimonio. No se ve por qué había de tener ese contenido y forma más judía y primitiva el I Evangelio, si dependiera del II y de fuentes posteriores.

---

[12] *Fragestellung und Verfahreb meiner Frügeschichte des Evangeliums:* Zeitsch. f. die Neutest. Wiss. 41 (1942) 106-124.

[13] *Einleitung in das N. T.*, Paderborn 1950, p. 202-213.

[14] *Praelectiones Biblicae N. T.*, I, Taurini 1947, p. 96s.

[15] EB n. 388.391.392.404.

[16] EB n. 389.

La prioridad de Mateo

La teoría de las dos fuentes, hoy bastante desacreditada, tomaba como fundamento principal la prioridad de Marcos. En nuestros días se vuelve al sentir tradicional de la prioridad de Mateo.

G. E. LESSING supuso el 1784 que, poco después de la muerte de Cristo, se había escrito un *Evangelio arameo,* resumen de los principales hechos y discursos de Jesús (Protoevangelium, Urevangelium), y que coincidía con el Evangelio de los Hebreos, encontrado por S. Jerónimo en la secta de los Nazarenos. Los tres Evangelios canónicos dependerían de este primer Evangelio.

J. G. EICHORN creyó el 1820 que, para explicar las diferencias existentes entre los Sinópticos, era necesario que el Evangelio arameo hubiese llegado a nuestros evangelistas en tres recensiones distintas. H. MARSH explicaba las semejanzas, suponiendo que los tres evangelistas dependían de una misma traducción griega muy temprana [17].

Es difícil de admitir que los primeros cristianos dejasen en el olvido ese Evangelio primitivo, fuente de los tres canónicos. El análisis de los Evangelios muestra que el problema sinóptico es más complicado. Por esto hoy día ningún crítico se satisface con esa teoría tan elemental.

A. RESCH y B. WEISS renovaron, a principios del siglo XX, la teoría del Evangelio arameo primitivo, pero identificándolo con el original arameo de S. Mateo, que fué traducido muy pronto al griego. La triple tradición sinóptica dependería directamente de esa traducción.

PRIMO VANUTELLI, sacerdote católico italiano, ha trabajado mucho en el problema sinóptico, y como fuente escrita de los tres pone el original arameo de S. Mateo. Cada evangelista hizo su traducción griega propia. El primero conservó mejor el texto primitivo de Mateo. Mc-Lc procedieron con más libertad, añadiendo y suprimiendo.

El año 1930 modifica su teoría y llega a esta conclusión: los tres Sinópticos proceden de un mismo Evangelio *griego,* que era traducción del arameo de S. Mateo. Esta traducción se conservó sustancialmente idéntica en el I Evangelio canónico. Mc-Lc la retocaron bastante. Así se explica que el autor del I Ev. canónico sea el apóstol Mateo [18].

---

[17] Cf. HOEPFL-GUT-METZINGER, p. 161. P. PARKER habla también del Evangelio primitivo judío-cristiano, del que dependerían directamente Mt-Mc. *The Gospel before Mark,* Univ. of Chicago Press 1953.

[18] Cf. HOEPFL-GUT-METZINGER, p. 162.

La idea central de esta teoría, a saber, que Mt-Mc-Lc dependen del original arameo de S. Mateo, pero a través de una primitiva traducción griega, la recogen hoy varios autores católicos, como DOM BUTLER, BENOIT, CERFAUX, VAGANAY.

DOM CHAPMAN consideraba el 1937 a Mateo como cabeza de los tres Sinópticos [19]. Su discípulo DOM BUTLER ataca directamente la teoría de las dos fuentes y propugna la originalidad absoluta de Mateo, griego, que han utilizado también Mc-Lc. La fuente *Q* no es necesaria. Lc depende de Mt. Tampoco Mc es fuente de Mt, sino que depende de él [20].

En la introducción al I Evangelio de la Biblia de Jerusalén [21], estudia el P. BENOIT el problema sinóptico. Reconoce que la teoría de las dos fuentes, como la proponía la crítica liberal, está pasada y es incapaz de solucionar el problema.

El primer punto de vista que hay que tener presente para una recta solución es la distinción entre el Mateo arameo y su estado griego actual canónico. Esta distinción la había olvidado la crítica.

Una fuente aramea común a los tres Sinópticos podría explicar las semejanzas de fondo y de orden, pero no explicaría las semejanzas de lenguaje. Por esto hay que admitir que *el traductor* de Mateo depende de Mc en el orden y en el lenguaje. Extender la dependencia también al contenido y al fondo sería *algo temerario*. Y es lo que hace la crítica independiente con su teoría de las dos fuentes [22].

Mc depende de la obra aramea de S. Mateo y de la catequesis de S. Pedro.

Lc también se ha inspirado en el original arameo de S. Mateo. Como base, pues, de los tres Sinópticos hay que poner la catequesis de S. Pedro y el original arameo de S. Mateo, que les ha llegado probablemente *a través de las traducciones griegas* [23].

Mt se ha servido no solamente del arameo del apóstol, sino de otra fuente común a Lc, la que éste utiliza en la gran sección del viaje a Jerusalén [24]. Cada evangelista la ha incorporado a su obra según métodos propios. Lucas la ha conservado casi como estaba, mientras que el redactor de Mt la ha deshecho.

Esta teoría de una fuente común a Mt-Lc y desconocida de Mc es hoy bastante frecuente. Nosotros, sin embargo, creemos que no

---

[19] *Matthew, Mark and Luke. A Study in the order and interrelation of the Synoptic Gospels*, London 1937.

[20] *Originality of St. Matthew. A critical of two document Hypothesis.* Cambridge 1951. A Catholic Commentary... p. 760-764 n. 614 d.

[21] Paris 1950, p. 12-30.

[22] P. 16.

[23] P. 25.27.

[24] P. 23.

se prueba. Es bastante gratuita la afirmación de que Lc ha tomado en bloque las fuentes de que se ha servido, mientras que el redactor definitivo de Mt las ha modificado más. Lc ha procedido con libertad y gran personalidad literaria. No es nunca un rapsoda y zurcidor de fuentes, como puede verse comparándolo con Mc, a quien ha utilizado. La unidad literaria de su libro y el espíritu paulino que lo distingue deponen contra ese procedimiento un tanto servil.

El punto más discutible, y que nosotros no podemos aceptar, es la libertad que se concede al traductor de S. Mateo. Ha reorganizado profundamente la obra del apóstol y ha incorporado mucha materia nueva. La que tienen Mt-Lc de común y que falta en Mc. Por esto dice Benoit que «el primer Evangelio, tal y como hoy lo leemos nosotros, no se puede considerar como una traducción pura y simple del Evangelio arameo, que era más breve y esquemático» [25].

La inspiración de Mt se salva, *suponiendo* que el redactor ha trabajado bajo la inspiración del Espíritu Santo. Los hechos no se suponen, sino que se prueban. ¿Cómo sabemos que el redactor de S. Mateo ha estado inspirado? ¿Nos habla de esto la tradición? La inspiración de hecho del redactor hay que probarla con testimonios. Y los testimonios hablan del apóstol Mateo como autor del primer Evangelio.

Aunque se salve el hecho de la inspiración, ¿se salva la autenticidad del I Evangelio? Suponer que el traductor ha estado inspirado es afirmar que el traductor es también *autor* juntamente con el Espíritu Santo y negar de una manera velada la paternidad de S. Mateo. Si el traductor es el inspirado, él es el autor. Pero esto es difícil de admitir. Toda la tradición atribuye el I Evangelio canónico *al apóstol Mateo,* como reconoce la C. B. ¿La Iglesia ha considerado como libro inspirado el I Evangelio porque ha tenido revelación de la inspiración del redactor definitivo, o porque vió que la traducción respondía al original arameo inspirado? En otros términos: ¿qué reveló Dios a la Iglesia? ¿La inspiración del original arameo o la inspiración del griego canónico? A juzgar por los testimonios que se aducen en la historia del canon, creemos que la inspiración consta de la obra de Mateo y que la traducción griega sólo tiene la inspiración *relativa,* en cuanto se identifica con el texto de S. Mateo. La Iglesia ha recibido en el canon la traducción griega porque conocía su fidelidad al original de S. Mateo.

La teoría de León Vaganay tiene muchos puntos de contacto con la de Benoit. No es original en los elementos, sino en el conjunto. Es muy completa y está bien trabajada. Con gran lujo de análisis. Su autor es ardiente y tajante en las afirmaciones. No siem-

---

[25] P. 29.

pre valora los puntos de vista de otros autores, máxime de los más conservadores. El análisis de un mismo texto puede conducir a conclusiones diametralmente opuestas, como vemos pasa de hecho. La teoría de las dos fuentes analiza los Evangelios y concluye por la prioridad de Marcos. Vaganay procede también por la vía del análisis y concluye por la prioridad de Mateo. Influye mucho el ángulo de vista [26]. Vaganay distingue siete etapas en la formación de los Sinópticos:

1.ª etapa: la tradición oral (= O). Punto donde convenimos todos.

2.ª etapa: diversos ensayos de Evangelios escritos (= E), que servían, al principio, para los predicadores y para los mismos fieles. Nosotros creemos que *la existencia* de estos ensayos escritos es una hipótesis probable. Su *naturaleza* es más oscura. *El influjo* que ejercieron en los Evangelios canónicos es todavía más oscuro y problemático. Sólo S. Lucas menciona algunos escritos anteriores a él, pero no concreta si se refiere a Mt y Mc o a otros escritos precanónicos. Ciertamente, no da fundamento sólido para pensar en escritos anteriores al Evangelio arameo de S. Mateo, y menos todavía a Evangelios que influyeran en Mt-Mc. Probablemente existieron escritos acanónicos de naturaleza e influjo desconocido. El hecho de su desaparición, comparado con la aceptación universal de los tres Evangelios canónicos, prueba su escasa importancia. Evangelios de importancia y de verdadero influjo no hubieran desaparecido sin dejar rastro de sí en la tradición cristiana.

3.ª etapa: el evangelio arameo del apóstol Mateo (= M) y su primera traducción griega (= Mg).

Papías habla de autores que interpretaron como pudieron el texto arameo de S. Mateo. Si concedemos que piensa en interpretaciones *escritas,* la primera de ellas es la *canónica,* que ha llegado a nosotros, que conocen los primeros Padres y que usaba el mismo Papías. Nuestra traducción griega canónica se impuso en la Iglesia antes del final del siglo I. Papías escribe hacia el año 130. No parece, pues, razonable pensar que Papías hable de traducciones y excluya la canónica. ¿Qué traducciones fueron las primeras? Nada se puede decir con el testimonio de Papías. Caso que las traducciones acanónicas precedieran a la canónica, ¿influyeron en ésta? Tampoco podemos responder. El influjo de las traducciones precanónicas en los Evangelios sinópticos no pasa el límite de lo conjetural. Uno puede pensar así y otro puede pensar de otra manera. Nosotros le encontramos dos dificultades al hecho hipotético del influjo: el he-

---

[26] VACCARI, A., prefazione al libro de SPADAFORA, F., *Gesù e la fine di Gerusalemme,* Rovigo 1950, p. X.

cho de la desaparición de esas primeras traducciones revela que no fueron muy estimadas. Pero si influyeron en nuestros evangelistas, debieron ser estimadas. Otra dificultad más seria es la dependencia mediata que se supone en el griego canónico respecto del original arameo. Dada la autoridad que la tradición ha concedido siempre a la traducción griega canónica, ésta tuvo que ser muy fiel y muy directa. Si su autor utilizó otras traducciones, debió ser exclusivamente para retoques de forma externa, teniendo delante el original arameo. Cualquier otra traducción tuvo que ser inferior e imperfecta, por el hecho mismo de haber sido abandonada. Y si la ponemos como puente entre el arameo y la traducción canónica, se corre el riesgo de no salvar la identidad substancial de nuestra actual traducción canónica.

4.ª etapa: una fuente escrita común a Mt-Lc, *suplementaria* del original arameo de S. Mateo. Escrita primero en arameo y traducida luego al griego. Utilizada por Mt-Lc en griego (= S.Sg). Esta fuente forma el núcleo central de la gran sección de Lc 9, 51-18, 14. El redactor definitivo de Mateo la ha incorporado en parte, pero dispersa en todo el libro. Marcos no la conoció. Así se explican los lugares comunes a Mt-Lc y ausentes de Mc. Era una colección de sentencias del Señor, que nació para completar el primitivo Evangelio arameo de Mt. Viene a hacer, observamos nosotros, las veces de la segunda fuente (Q) del sistema de las dos fuentes. Los duplicados, sigue Vaganay, de Mt-Lc son buen argumento en favor de su existencia. Una forma de estos duplicados está emparentada con Marcos, otra es propia de Mt-Lc. Se explican si estos dos han tenido una fuente escrita desconocida del II Evangelio. El autor de esta fuente, que Lc ha conservado casi en bloque, es desconocido, pero perteneció a la primera generación cristiana, si no fué el mismo S. Mateo. Se puede fijar su composición entre el 55-65. Hasta aquí, Vaganay.

Esta etapa cuarta recoge y hace suya la segunda fuente (Q) de la crítica racionalista. En efecto, contiene sólo discursos y sentencias y sirve para explicar los lugares paralelos y comunes en Mt-Lc. Si su *existencia* no es cierta, menos lo es *su naturaleza.* ¿Cómo se prueba que constaba solamente de discursos y sentencias? La gran sección de Lc 9, 51-18, 14 tiene hechos. Cerfaux ha demostrado positivamente que este documento debía constar también de hechos [27]. La mayor parte de la sección Lc 9, 51-18, 14 falta en Mateo y supone otra fuente de inspiración. Para explicar la materia común Mt-Lc basta suponer que el Evangelio original de Mateo era más completo de lo que suponen algunos críticos. En él encontró Lc la materia

---

[27] *Recueil* I, p. 407-412.

que tienen común con el primer Evangelio. Vaganay admite como posible autor de esa fuente hipotética al misma Mateo. ¿Por qué ha de ser un escrito distinto de su Evangelio? Si el contexto en Lc es más real que en Mt se explica porque el III Evangelio se preocupa más del orden histórico. Bastaba el prólogo de Lc para conocer el método histórico suyo. En sus diligentes y largas investigaciones sobre la vida de Cristo y la primitiva comunidad cristiana, Lc ha encontrado el marco real de muchos hechos y sentencias desplazadas por Mt. Por esta razón ha creado Lc la sección de los viajes a Jerusalén, que sólo tiene paralelo en el IV Evangelio.

Marcos pudo conocer en Mt toda esa materia también, pero se ciñó a la predicación de Pedro. No se prueba que los evangelistas han tenido que pasar a su libro *todo* lo que han encontrado en las fuentes utilizadas. El uso de las fuentes ha sido con selección y plan en todos.

Más probable es que Lc tuviera una fuente escrita para la sección de los viajes. Pudo ser una o pudieron ser varias. Lo que no vemos necesario es que fuera una fuente común a Mt-Lc. Es más, esta fuente en Mt dificulta la autenticidad del I Evangelio y la identidad substancial del griego canónico con el arameo.

5.ª *etapa:* el Evangelio canónico de S. Marcos, en quien influyó principalmente la catequesis de Pedro, secundariamente la de Pablo.

Vaganay supone que la catequesis de Pedro en Jerusalén le ha llegado a Marcos a través de una traducción griega de Mateo (Mg). Esta hipótesis puede no agradar a otros. Marcos pudo oír a Pedro en Jerusalén. Pudo conocer el original arameo de Mateo. Dada la unidad del II Evangelio, es discutible la manera como supone Vaganay la composición: Marcos tomó el plan de Mateo en una traducción griega precanónica y lo fué rellenando con la predicación de Pedro. Nos parece más razonable con la naturaleza misma del II Evangelio y con lo que nos dice la tradición que Marcos compusiera directamente su obra a base de sus recuerdos y conversación con Pedro. Sólo así se explica su perfecta unidad, su colorido tan realista e intuitivo. El influjo del Evangelio de Mateo es razonable, pero en línea general. El concreto y la extensión es muy difícil de determinar. Siempre secundario e indirecto, porque se trata de obra de inspiración y plan muy distinto. Más influyó Marcos en el traductor griego de Mateo que Mateo en Marcos.

6.ª *etapa:* Evangelio canónico de Mateo (= Mt).

7.ª *etapa:* Evangelio canónico de Lucas (= Lc).

Sobre estas dos etapas conviene precisar que no es cierto que Lc sea posterior a Mt. La traducción canónica de Mateo pudo coincidir o ser posterior a Lc. Los autores admiten generalmente que Lc no depende de Mt. No es igualmente cierto que Mt no dependa de Lc.

El traductor canónico de S. Mateo pudo servirse de Lc para facilitar su trabajo en los pasos comunes a los dos libros.

El trabajo del señor Vaganay ha sido, en general, muy elogiado por la crítica católica. Nosotros queremos ser más reservados. Un punto esencial de su teoría, la influencia de Mateo en Marcos, y a través de una traducción griega precanónica, es muy discutible. Por lo menos en la extensión y en la forma que propone el autor. Marcos principalmente depende de S. Pedro. La tradición y el análisis interno del libro son argumento decisivo. Es también discutible la fuente suplementaria de Mateo arameo, que se concede a su traductor. Se combate la teoría de las dos fuentse (Mc-Q), pero se mantiene la fuente hipotética (Q) en Mt-Lc. Con ello se dificulta la autenticidad del I Evangelio y la identidad substancial de la traducción griega canónica con el original arameo [28]. Tanto más cuanto que el traductor se une con el original arameo a través de otra traducción desconocida, que no se ha conservado. Este hecho parece indicar que la tradición cristiana no la estimó lo bastante. Y, sin embargo, el griego canónico se une con el arameo solamente a través de ella. Son puntos que desearíamos se aclarasen, y más después de las notas que se han publicado con motivo de la segunda edición del Enchiridion Biblicum, sobre el sentido y valor de las normas de la C. B. [29]. Las declaraciones de la C. B. sobre la autenticidad apostólica del I Evangelio, sobre su antigüedad relativa y sobre la identidad substancial del griego canónico con el original arameo tienen de por sí una gran fuerza. Pero el peso sube de punto cuando se apela al testimonio unánime de la tradición más antigua.

Juan Leal, S. I.

Facultad Teológica de Granada

---

[28] Según los cálculos del P. Fonseca (Bibl 37 (1956) 356), casi la mitad del I Evang. no sería de Mateo en la teoría de Vaganay. Este es un inconveniente muy serio.

[29] Cf. Dubarle, F. A. M., en carta que dirige a la redacción de Zeitsch. f. die Alttest. Wiss. 66 (1954) 149-160; Miller, A., *Das neue biblische Handbuch,* Bened. Monatsch. 31 (1955) 49-50; Kleinhans, A., *De nova Enchiridii biblici editione:* Ant 30 (1955) 63-65; Vogt, E., *De decretis Commissionis Biblicae distinguendis:* Bibl 36 (1955) 564-565; Siegman, E. F., *The decrees of the Pontifical Biblical Commission:* CBQ 18 (1956) 23-29. Cf. etiam CBQ 17 (1955) 35-53.450-451; Lumen 4 (1955) 279-281; Dupont, J., RevBibl 62 (1955) 414-419; *Sobre las decisiones de la C. B.:* RevBibl 17 (1955) 113-116.

Carismas

De la encíclica «Mystici Corporis» al Concilio Vaticano

> Nunca han de faltar en la Iglesia hombres dotados de dones prodigiosos.—Pío XII «Mystici Corporis».

Lamentaba el llorado P. Bover que no se atendiera más a la realidad de los carismas en los actuales ambientes de apostolado [1]. Dejamos la afirmación con todo respeto en la pluma de su preclaro autor. Solamente recogemos de ella el interés que podrá tener una nota que siquiera parcialmente contribuya a valorar teológicamente afirmación tan importante y consoladora como la que hemos tomado como encabezamiento de estas líneas.

«Nunca han de faltar en la Iglesia hombres dotados de dones prodigiosos», nos dice Pío XII. Aduzcamos las palabras del Papa en su contexto propio:

> «No se ha de pensar que esta estructura ordenada o jerárquica de la Iglesia se limita o reduce a los grados de la jerarquía o que como dice la sentencia contraria, consta solamente de carismáticos, los cuales, dotados de dones prodigiosos, nunca han de faltar en la Iglesia» [2].

---

[1] Bover, J. M., *La Teología de San Pablo.*—BAC (Madrid 1946) p. 555.

[2] AAS 1943, p. 200. Seguimos la traducción castellana de la Políglota Vaticana. La teoría aquí rechazada por el Sumo Pontífice tiene sin duda su representante más destacado en Rodolfo Sohm (*Kirchenrecht*, Leipzig 1892; *Wesen und Ursprung der Katholizismus*, 2.ª ed. Leipzig 1912). Según la doctrina de este autor, «curioso producto de luteranismo y jurisprudencia» al decir de Batiffol, la Iglesia es toda un don de Dios, y por lo tanto no admite otro régimen que el divino, el del Espíritu de Dios. Con todo, se dió en la primera Iglesia algo semejante a una organización: el ascendiente que tuvieron los carismáticos hasta llegar prácticamente a una dirección. Este régimen duró algún tiempo en la Iglesia. Pero ya hacia el año 70, con el declinar de los carismas, comenzó a tomar fuerza el jerárquico que iba suplantando al carismático, hasta adquirir el dominio completo. Así nació el catolicismo, que por lo tanto no es la religión de Jesús. Esta permaneció pura mientras se rigió por el Espíritu que manifestaba sus designios por medio de los carismáticos.

Puede verse a este propósito el interesante trabajo de Suárez, L., *Los carismas como complemento de la jerarquía:* Estudios Bíblicos, 5, 1946.

La afirmación que suena con un acento de grave ponderación, tiene un contenido importante: «nunca han de faltar en la Iglesia». Se afirma la perenne presencia en la Iglesia de estos hombres carismáticos. Pero no es esta la única afirmación. Esta se repite muchas veces en la encíclica envuelta en diversas modalidades doctrinales que completan la doctrina reafirmándola cada vez que aparece.

Transcribamos los lugares en que se hace mención expresa de los carismas dejando aquellos otros pasajes que en su contexto dejan oír en el fondo una fuerte afirmación de los mismos, sin que sin embargo los mencionen expresamente.

Hablando de la excelencia y perfección de la Iglesia, que supera a toda sociedad humana, aun a la civil, el Papa la declara con estas palabras:

> «Y no es que haya que menospreciar ni tener en poco estas otras comunidades, y sobre todo la sociedad civil; sin embargo, no está toda la Iglesia en este orden de cosas, como no está todo el hombre en la contextura de nuestro cuerpo mortal. Porque aunque las relaciones jurídicas en las que también estriba y se establece la Iglesia proceden de la constitución divina dada por Cristo, y contribuyen al logro del fin supremo, con todo lo que eleva a la sociedad cristiana a un grado que está encima de todos los órdenes de la naturaleza, es el Espíritu de nuestro Redentor, que como manantial de todas las gracias, dones y carismas llena constante e íntimamente a la Iglesia y obra en ella. Porque así como el organismo de nuestro cuerpo mortal [3], aun siendo obra maravillosa del Creador dista muchísimo de la excelsa dignidad de nuestra alma, así la estructura de nuestra sociedad cristiana, aunque está pregonando la sabiduría de su divino arquitecto, es, sin embargo, una cosa de orden inferior, si se la compara con los dones espirituales que la engalanan y vivifican y con su manantial divino» [4].

Reparemos en este texto la ponderación con que se afirma el valor de la acción interna y espiritual del divino Espíritu en la Iglesia y el tono de función ordinaria con que se mencionan los carismas.

Este divino Espíritu se comunica plenamente a Cristo cabeza de la Iglesia, de Él se deriva por participación a todo el Cuerpo, como nos enseña repetidamente el Papa; por eso se dice también que los dones y carismas se derivan de Cristo Cabeza a su Iglesia, su Cuerpo. Veamos algunos textos elocuentes:

> «Porque, como notan muchos Santos Padres, así como la cabeza de nuestro cuerpo mortal está dotada de todos los sentidos, mientras que las demás partes de nuestro organismo solamente poseen el sentido

---

[3] León XIII, Satis Cognitum: ASS 28, p. 710.
[4] AAS 1943, p. 223.

del tacto, así de la misma manera todas las virtudes, todos los dones, todos los carismas que adornan la sociedad cristiana resplandecen perfectísimamente en su cabeza, Cristo» [5].

«El (Cristo N. S.), es el que infunde en los fieles la luz de la fe; El, quien enriquece con los dones sobrenaturales de ciencia, inteligencia y sabiduría a los Pastores y Doctores, y principalmente a su Vicario en la tierra, para que conserven fielmente el tesoro de la fe, lo defiendan con valentía y lo expliquen y corroboren piadosa y diligentemente; El es por fin el que, aunque invisible, preside e ilumina los Concilios de la Iglesia [6].

«La gracia y la gloria proceden de su inexhausta plenitud. Todos los miembros de su Cuerpo Místico y sobre todo los más importantes reciben del Salvador dones constantes de consejo, fortaleza, temor y piedad, a fin de que todo el cuerpo aumente cada día más en integridad y en santidad de vida» [7].

«Y ciertamente esta piadosa madre brilla sin mancha alguna en los sacramentos, con los que engendra y alimenta a sus hijos; en la fe que en todo tiempo conserva incontaminada; en las santísimas leyes con que a todos manda y en los consejos evangélicos con que amonesta; y finalmente en los celestiales dones y carismas con los que inagotable en su fecundidad [8] da a luz incontables ejércitos de mártires, vírgenes y confesores [9].

«Cristo está en nosotros por su Espíritu, el cual nos comunica y por el que de tal suerte obra en nosotros que todas las cosas divinas llevadas a cabo por el Espíritu en las almas se han de decir también realizadas por Cristo... [10].

Esa misma comunicación del Espíritu de Cristo hace que al derivarse a todos los miembros de la Iglesia todos los dones y virtudes y carismas que con excelencia, abundancia y eficacia encierra la cabeza, y al perfeccionarse en ellos día por día según el sitio que ocupan en el Cuerpo Místico de Jesucristo, la Iglesia viene a ser como la plenitud y el complemento del Redentor, y Cristo viene en cierto modo a completarse en la Iglesia [11].

Basten estos textos, que son los principales, aunque podríamos todavía extraer de la encíclica más amplia documentación. Ya es mucho lo que en ellos se nos dice. Desde luego cada uno de ellos es una confirmación de la presencia de los carismas en la Iglesia con algunas adherencias doctrinales peculiares: en el primero se dirige la atención a Cristo Cabeza, en él están todos los dones y carismas

---

[5] AAS 1943, p. 215.
[6] Cf. CYR ALEX., Ep. 55 de Symb.: MG 77, 293; AAS 1943, 216.
[7] AAS 1943, p. 216-7.
[8] Cf. *Conc. Vatic.* Sess. III, Const. *De Fide Cath.*, cap. 3: MANSI 51, 432; *Col. Lac.* 7, 252.
[9] AAS 1943, p. 225.
[10] Cf. S. THOM., *Comm. in Ep. ad Eph.* c. II, lect. 5.
[11] AAS 1943, p. 230; cf. S. THOM., *Comm. in Ep. ad Eph.* c. I, lect. 8.

que adornan la Iglesia. Lo que es decir que en la Iglesia hay carismas [12]. El segundo y tercero se refieren a los carismas especiales destinados principalmente a los rectores de la Iglesia y a sus miembros principales para el perfecto cumplimiento de su misión. El cuarto afirma, de modo semejante al primero, el brillo de los carismas que embellece la Iglesia de Jesucristo, y por fin el último, el más completo, nos muestra la raíz de toda efusión de la vida sobrenatural y carismal en la Iglesia: Cristo se completa en cierto modo en su Iglesia, que viene a ser como una extensión suya formando con Él como una persona mística, un Cristo total. Para realizar esa persona, la perfección de esa su Iglesia, quiso Jesús ganar todos esos dones y carismas que luego había de difundir a raudales en su Iglesia.

Notemos el realce que adquiere la afirmación de los carismas con esta doctrina; brota directa y vigorosamente de la naturaleza misma del Cuerpo Místico de Cristo y es por lo tanto de valor perenne, indefectible, sin que nada la ciña a determinadas circunstancias o determinados períodos de la historia de la Iglesia.

Es sencillamente uno de los aspectos, pero importante a juzgar por la repetida insistencia con que se lo consigna en la encíclica, de la abundante efusión de la vida sobrenatural que Cristo nos mereció en la cruz. Por eso, en su exuberante caudal, tesoro del nuevo testamento, río que nace de las llagas sagradas del Redentor:

> «Porque entonces (en la cruz), como advierte San Agustín [13], rasgado el velo del templo sucedió que el rocío de los carismas del Paráclito, que hasta entonces solamente había descendido sobre el vellón de Gedeón, es decir, sobre el pueblo de Israel, regó abundantemente, secado y desecado ya el vellón, toda la tierra, es decir, la Iglesia Católica, que no había de conocer confines algunos de estirpe o de territorio» [14].

---

[12] Nota S. Tromp a propósito del pasaje citado arriba: «Distinguas quoque charismaticos ob dona miraculosa (Marc. 16, 16-17; Act. 2, 4-11; 10, 44-46; 1 Cor. 12, 4-11) a charismaticis ob dona ordinaria gratis data in bonum Ecclesiae. Etiam Episcopi et Sacerdotes (1 Tim. 4, 14 et 2 Tim. 1, 6) Doctores, Praedicatores, Praesules, operibus misericordiae dediti (Rom. 12, 6-8) virgines et continentes sicut et matrimonio juncti (1 Cor. 7, 7) secundum locum et officium quod in Corpore Christi occupant proprium suum charisma habent. Pulchre (1 Petr. 4, 10-11)». (Periodica de Re Mor. Can. et Lit. 32, 1943, 386).

Los pasajes aducidos en cuarto y quinto lugar, según la numeración que abarque todos los textos transcritos, se refieren a estos dones directamente ordenados al perfecto desempeño de determinadas funciones en el Cuerpo Místico. Los otros textos citados hablan de carismas en términos más generales. Creemos que en su generalidad incluyen también sin mencionarlos expresamente los dones de hacer milagros.

[13] Cf. *De Pec. Orig.* 25, 29: ML 44, 400.

[14] AAS 1943, 206.

No se nos declara expresamente la ley que se sigue en esta comunicación. Dada su función de realizar el perfeccionamiento de Cristo en su Iglesia, es natural que se acomoden o ejerzan su actividad según los cargos y la variedad de miembros en este Cuerpo. En los textos arriba aducidos se nos habla de algunos dones especialmente ordenados a los rectores y a los que tiene alguna misión especial en la Iglesia. Pero al fin siempre se ha de recurrir al alto consejo del divino Espíritu de quien son los dones [15] y que distribuye a cada uno según su voluntad [16].

Hemos emparentado desde el principio esta doctrina de la encíclica «Mystici Corporis» con la enseñanza del Concilio Vaticano. Aunque no negamos la existencia de eslabones intermedios que pudieron contribuir a la elaboración de la doctrina de la encíclica, creemos con todo descubrir semejanzas entre las dos solemnes enseñanzas del Magisterio que arguyen un parentesco inmediato. Notemos desde luego que el marco general de los errores que preocuparon a los Padres del Concilio Vaticano reaparece el mismo en la encíclica [17].

Dos momentos se nos ofrecen en aquella ilustre asamblea que revisten particular interés para el tema que estudiamos. El de la presentación del primer esquema de la Constitución *De Ecclesia* con sus notas y discusiones subsiguientes, y el de la aprobación de la constitución *De Fide Catholica* con las explicaciones y declaraciones hechas por la Deputación de la Fe.

El primer esquema de la Constitución *De Ecclesia* fué obra de los ingenios más preclaros de la teología de aquel tiempo. Es justo mencionar entre ellos a los PP. Perrone y Schrader, por la parte

---

[15] 1 Cor 12, 4-10.

[16] 1 Cor 12, 11.

[17] Es evidente que la mirada paterna y pastoral del Sumo Pontífice tiene presentes al escribir la encíclica las circunstancias por las que atravesaba la Iglesia y la humanidad en aquellos tiempos aciagos, y que atiende de modo particular a los errores que habían brotado relativos a la doctrina del Cuerpo Místico. Basta leer la introducción de la encíclica y las alusiones que se hacen al falso misticismo, al quietismo, etc., para convencerse de ello.

Pero es también cierto que los errores eclesiológicos fundamentales que preocupaban a los Padres del Concilio Vaticano vuelven a resonar en la encíclica para ser nuevamente condenados y corregidos. Compárense los cap. I, III, IV, V y sus explicaciones del primer esquema de la Constitución *De Ecclesia,* con lo que la encíclica dice del racionalismo, naturalismo, de la Iglesia de caridad, etc. Puede verse a este propósito Linton, O., *Das problem der Urkirche in der neueren Forschung,* Upsala 1932, donde se hace un estudio de la eclesiología protestante en los diez lustros que corren desde 1880 hasta la fecha de la publicación.

especial que tuvieron en su preparación. La redacción fué confiada al P. SCHRADER [18]. Todo el esquema estaba concebido sustancialmente desde el punto de vista de la Iglesia Cuerpo Místico de Cristo, que se afirmaba y declaraba ya en el primer capítulo.

En él encontramos la siguiente doctrina respecto al tema que nos ocupa:

> «Para realizar esta unión del Cuerpo Místico, Cristo N. S. instituyó el lavatorio santo de la regeneración y de la renovación [19] para que con él los hombres, tan divididos entre sí por tantos conceptos, y sobre todo, tan hundidos en el pecado, se purificasen de toda mancha de pecado y fuesen miembros unos de otros [20] y unidos a su cabeza por la fe, la esperanza y la caridad, fuesen vivificados por el mismo Espíritu y recibiesen colmadamente los dones y carismas del cielo» [21].

En el capítulo segundo del mismo esquema tenemos expresiones que en formas más generales vienen a significar la misma doctrina, sobre todo si se los lee como están en el texto, inmediatamente después del capítulo primero. Se trata en él de la Iglesia, Sociedad Verdadera, Perfecta, Espiritual y Sobrenatural. Los dos últimos atributos se declaran de la siguiente forma:

> «Porque, nacida de la inagotable fuente de la misericordia de Dios Padre, fundada por obra y ministerio del mismo Verbo Encarnado, está constituída en el Espíritu Santo, el cual se difundió primero abundantísimamente sobre los apóstoles y sigue difundiéndose de continuo y con abundancia sobre los hijos de adopción; para que éstos, ilustrados por su luz, vivan unidos a Dios y entre sí; para que llevando en sus corazones la prenda de la herencia arranquen los deseos de la carne de la corrupción de la concupiscencia que reside en el mundo, y firmes en una dichosa esperanza común anhelen la eterna gloria de Dios y por lo mismo hagan cierta su vocación y elección por medio de las buenas obras» [22].

El 20 de enero de 1870 se entregaba el esquema a la consideración de los Padres conciliares. Las enmiendas y correcciones que propusieron éstos forman reunidas dos grandes volúmenes que se

---

[18] Sobre los que trabajaron inmediatamente en la preparación de este esquema puede verse MANSI, 49, 467-69. Algunos aspectos interesantes relativos al P. Franzelin ofrece COURTADE, *J.-B. Franzelin. Les formules que le magistère de l'Eglise lui a empruntées* (*Mélanges Lebreton*, II, Paris 1925, p. 316-325).

[19] Tit 3, 5.

[20] 1 Cor 12, 25.

[21] MANSI, 51, 539; *Col. Lac.* 7, 567.

[22] MANSI, 51, 540; *Col. Lac.* 7, 568. Cf. Rom 10, 10.

conservan en el Archivo Vaticano con el título: «Observationes in priora decem capita et XIII canonem (sic) schematis constitutionis De Ecclesia».

El editor de los volúmenes que completan la monumnetal colección emprendida por MANSI (Mons. LOUIS PETIT) ha examinado con penoso afán esos documentos y nos ha ofrecido en extracto su contenido más valioso, corrigiendo la redacción, a veces defectuosa, y completando con oportunas referencias las informaciones a veces incompletas de los documentos originales [23].

Examinando las representaciones relativas al cap. I y recogiendo cuidadosamente cuanto dice con la afirmación de los carismas que tanto peso tiene en aquel capítulo, podemos clasificarlo todo en las siguientes proposiciones [24]:

1) Piden reformas que afectan por lo menos todo el capítulo primero sin que sin embargo reparen expresamente en la afirmación de los carismas:

SAVINI, Generalis Carmelitarum: MANSI, 51, p. 151, n. 105.

SPILOTROS, Tricariensis: 754, n. 107: «Utrumque caput (I, IV) ad unum duntaxat esse reducendum».

GALLO, Abelliensis et JANS, Augustanus: 755, n. 11: «Loco Corporis Mystici ponatur in primo capite idea Regni».

DAVID, Briocensis: 755, n. 112: «Vellet totum caput primum resecare».

ARONNE, Montis Alti: 756-7, n. 125: «Vellet ut primum caput hoc supprimeretur».
Propone nueva fórmula sin mención clara de los carismas.

GRIMARDIAS, Cadurensis; 758, n. 125: «Hoc caput videtur supprimendum».

LYONNET, Albinensis: 760, n. 130.

BARABESI, S. Miniati: 759, n. 127.

CALLOT, Oranensis: 760, n. 131: «Delendum esse hoc caput».

2) Proponen nuevas fórmulas en las que no se mencionan los carismas:

PLACE, Massiliensis: 753, n. 106.

Cardinalis TREVISANATO cum aliis 13: 760-1, n. 133: Propone nuevo esquema sin mencionar los carismas a pesar de ofrecer un contexto en el que la mención de los carismas parecía bastante obvia.

---

[23] MANSI, 51, 731, nota.

[24] La clasificación la consideramos bastante objetiva y apropiada. Admitimos, con todo, que, tratándose sobre todo de proposiciones poco completas y definidas, se podría pensar en otra distribución.

3) Aceptan la fórmula y respecto de ella proponen retoques que no afectan la afirmación de los carismas:

Vancsa, Fogariensis (et plures alii Patres) 751, n. 96.

Biro Szathmariensis, 751, n. 97.

Ballerini, Patriarcha Alexandrinus: 752, n. 98.

Desprez, Tolosanus: 752, n. 99.

Rodrigo Yusto, Burgensis: 752, n. 100.

D'Avanzo, Calvensis; 752, n. 101.

Passeri, Abbas S. Agnetis: 752, n. 102.

Epivent, Aturensis: 54-5, n. 110: «novam formulam huius capitis quae non videtur a schematis forma differre».

Marguery, Augustodunensis: (cum 9 aliis) 755-6, n. 114: Indica retoques a la fórmula propuesta que no afectan la afirmación de los carismas. Luego él propone otra fórmula en la que no se hace mención de ellos.

La Cuesta y Maroto, Auriensis: 756, n. 115.

Verzeri, Brixiensis; Speranza Bergomensis, Valsecchi, Tiberiadensis: 756, n. 118: «melius esset caput primum totum reformare. Si hoc non praestat, saltem aliqua addantur».

Alemany, Francisci: 756, n. 116.

Dupanloup, Aurelianensis: 760, n. 132: Primero afirma: «Hoc caput supprimendum esse aut reficiendum». Luego examinando el texto nada repara en lo que toca a la afirmación de los carismas.

Cardinalis Riario Sforza, cum aliis [30] 757-8, n. 134.

Gonella, Viterbiensis: cum aliis [11] 762, n. 134.

Apruzzo, Surrentinus: 762, n. 135.

Stepischnegg, Lavantinus: 762, n. 137.

Galletti, Alba-Pompeiensis: 756, n. 119.

4) Enmiendas que incluyen expresamente la afirmación de los carismas en diversas formulaciones:

Morisciano, Squillacensis: 753, n. 104: «Pollens et volens (Christus) eos (filios hominum) caelestium gratiarum et charismatum donis cumulatius ditare».

Cardinalis De Silvestri: 754, n. 108: «ac caelestium denique gratiarum et charismatum donis cumuletur».

Di Pietro, Nyssenus: 754, n. 109: «ac caelestium gratiarum et charismatum dona abunde reciperent».

Gai, Abbas S. Praxedis: 756, n. 117: repite la fórmula propuesta.

Caixal y Estradé, Urgellensis: 756, n. 120: repite la fórmula propuesta 886.

Cardenalis Guidi cum aliis [4] 758, n. 124: Propone nuevo esquema; en él menciona los carismas al hablar de la santidad de la

Iglesia: «Haec sancta praesertim fidei puritate et integritate necnon Spiritus Sancti charismatibus quibus nonnulli sancti Dei homines repleti et virtutis culmen attingunt et miraculorum et prophetiae donis clarescunt» 907 A.

ALLOU, Meldensis: cum aliis [17] 758-9, n. 126: Propone nueva redacción del cap. I, sin cambiar sustancialmente el contenido. Menciona en concreto los carismas de que habla S. Pablo ad Ephes. 4, 11s.

MONTPELLIER, Leodiensis: 762, n. 136: Reproduce en su nueva fórmula la afirmación de la fórmula propuesta.

VESPASIANI, Fanensis: 762, 3, n. 138: Repite también la afirmación propuesta.

5) Hacen proposiciones de incierta posición respecto a los carismas:

LO PICCOLO, Nicosiensis-Herbitensis; 752, n. 103: Optatur brevis definitio entitativa».

BERNADOU, Senonensis: 757, n. 122; «... multa immutari debent ut pronum est concludere».

MORENO, Eporediensis: 760, n. 129; «alio ordine disponi vellet». En la fórmula por él propuesta emplea estas expresiones: «per sacramenta et gratiarum Spiritus Sancti diffusionem» 896 B. «Sacramenta divinae gratiae fontes et donorum Spiritus Sancti rivuli» 897 B.

WIERY, Gurcensis: 763, n. 139: «modum expositionis non sufficere» cfr. 735, n. 7.

IDEO, Lipariensis: 763, n. 140: «Ecclesiae essentiam reponendam esse in aliquo proprio et per se non in aliquo per similitudinem. Corpus autem Mysticum dici per similitudinem».

En las enmiendas que propusieron los Padres al cap. II, el tema de los carismas no aparece sino en resonancias muy remotas y apagadas. Algo puede valer ya el hecho de que nada se repare contra lo expuesto en la fórmula propuesta; y en sentido contrario, algo podría significar tal vez el silencio en que se sume el tema de los carismas en las fórmulas presentadas por el Cardenal DE SILVESTRI (764, n. 150) y el Obispo de Fano, VESPASIANI (767, n. 172), si no supiéramos por sus enmiendas al cap. I que aceptaba positivamente la doctrina de los carismas.

Estas breves notas, que hemos procurado reunir en su sentido completo en lo que se refiere a nuestro tema, nos permiten percibir la afirmación de los carismas en todo aquel peso de autoridad y valor que revestía al tiempo del concilio. No es documento propiamente conciliar el esquema propuesto en cuanto que no goza de la autoridad de los documentos oficiales emanados del concilio: pero tomada en su conjunto esta aprobación, es sin duda un índice muy acusado del sentir de la Iglesia en aquel tiempo.

A poco que reparemos en la enumeración anterior veremos que la afirmación es prácticamente general, pues ante una doctrina propuesta a la consideración de los Padres en el esquema entregado a su estudio, no hay ninguna voz de oposición ni siquiera un gesto, aun el más leve, de extrañeza o desaprobación. Algunos oponen reformas más generales sin reparar en este punto de los carismas: muchos aprueban implícitamente la doctrina cuando analizando el esquema van expresando sus reparos sin que nada noten relativo a nuestro punto, y son también numerosos los que en sus nuevas fórmulas incluyen expresamente la afirmación de los carismas, siempre la misma sustancialmente, con algunas ligerísimas variantes de formulación.

Esta voz del concilio la hemos de percibir todavía para que nada perdamos de su valor en armonía con aquel silencio de tantos Padres que nada tuvieron que manifestar ante el esquema propuesto, lo que significa aprobación o por lo menos no oposición a la doctrina encomendada a su consideración y juicio [25].

El otro momento interesante a que nos referíamos al principio nos ofrece el Concilio en el cap. III de la Constitución *De Fide Catholica.* Se dice en aquel documentos conciliar:

> «Para que los hombres pudiésemos satisfacer a nuestra obligación de abrazar la fe y permanecer firmes en ella, Dios instituyó por medio de su Hijo la Iglesia y la dotó de señales inequívocas de su institución para que fuese fácilmente reconocida de todos como custodio y maestra de la palabra Pues a ninguna sociedad religiosa fuera de la católica pertenecen todas aquellas cosas tan numerosas y tan admirables que han sido dispuestas por el Señor para hacer evidente la credibilidad de la fe cristiana.
>
> Más aún, la Iglesia, ella misma, por su admirable propagación, por su santidad eximia, su inexhausta fecundidad en buenas obras, su

---

[25] El esquema fué distribuído en la congregación de 1870. A ella asistían 619 Padres (MANSI, 50, 417-418).

Refiriéndose a los resultados relativos a la doctrina del Cuerpo Místico en general, escribe SAURAS: «Unos 230 dieron su parecer sobre él (el esquema propuesto). De ellos, solamente cuatro encontraron rechazable la mención del Cuerpo Místico por tratarse de cosa poco clara y demasiado mística... Otros 25 son también desfavorables, aunque no tan decididamente. Total: 29 votos en contra. De los demás, 70 no citan para nada el asunto del Cuerpo Místico en sus observaciones, dando con ello por buena la manera de presentar el esquema, y los restantes lo citan unos para poner reparos de poca monta y otros para alabarlo positivamente. En resumen: la inmensa mayoría es favorable a la manera como la comisión teológica presentaba el problema». SAURAS, *El Cuerpo Místico de Cristo:* BAC, Madrid 1952, p. 743-4.

A la vista de los datos que hemos recogido de las representaciones de los Padres a la afirmación de los carismas, hemos de decir que esta conclusión del P. SAURAS se ha de aplicar a nuestro caso con mayor fuerza y vigor.

unidad catholica, y su invicta estabilidad es un grande y perpetuo motivo de credibilidad y un testimonio irrefragable de su legación divina [26].

Por eso, la Iglesia, como señal levantada en las naciones, invita a sí a los que todavía no han creído y hace ver a sus hijos el firmísimo fundamento en que se asienta su fe» [27].

Aquí se nos presenta la Iglesia en el ejercicio de una de sus funciones fundamentales: el magisterio. No se la considera como en el esquema *De Ecclesia* según su naturaleza; el Concilio está pensando en la fe que debemos tener y nos muestra la Iglesia como maestra y guía de nuestra fe. Ella es la que con sello divino está designada para guiar nuestro pensamiento; y ese sello lo constituyen todo ese cúmulo de prodigios con que el Señor ha querido distinguir a su Iglesia Santa.

Sabiamente nos advierte GRANDERATH que «Quae Constitutione Dogmatica De Fide continentur, fere omnia proxime desumpta sunt ex schemate quod ante concilium a dogmatica theologorum commissione paratum inscribebatur: «schema constitutionis dogmaticae de doctrina catholica contra multiplices errores ex rationalismo derivatos» [28].

Y con toda razón deduce la consecuencia obvia: «Id, quum ad constitutionem fide recte explicandum summi momenti sit, saepe commemorabimus» [29].

El esquema con las notas explicativas de los teólogos, entre los que merece especial mención el P. FRANZELIN, encargado de dar la última mano a la redacción, fué entregado a los Padres en la primera sesión que tuvo lugar el día 10 de diciembre de 1869. El 28 comenzó la discusión con las enmiendas y representaciones de los Padres. El 10 de enero fué devuelto a la comisión de teólogos para que vieran de atender a las representaciones de los Padres. Casi dos meses costó este trabajo a la comisión especial que se designó al efecto, formada por el Arzobispo de Malinas, DESCHAMPS; Mons. PIE, Obispo de Poitiers, y Conrado MARTÍN, Obispo de Paderborn.

---

[26] Is 11, 12.

[27] MANSI, 51, 432-3; *Col. Lac.*, 7, 252. La frase: «por su admirable propagación...» hasta «invicta estabilidad» es la única variante que presenta esta parte de la Constitución definitiva respecto al primer esquema presentado por los teólogos. En este sentido habían representado sus enmiendas el Patriarca de Alejandría, BALLERINI (MANSI, 51, 306, n. 72), y sobre todo el Obispo de Orleans, Mons. DUPANLOUP (MANSI, 51, 306, n. 71). Puede verse en MANSI, 51, 326, el juicio que Mons. MARTIN, en nombre de la Deputación de la Fe, formulaba de estas representaciones.

[28] GRANDERATH, T., *Constitutiones Dogmaticae Sacrosanti Concilii Oecumenici Concilii Vaticani*. Friburgi Br. 1892, p. 11.

[29] Ibid.

El primero de marzo pudo por fin Mons. MARTÍN presentar al Concilio la primera parte de la Constitución que comprendía los cuatro primeros capítulos y los 29 cánones correspondientes.

Nada encontramos digno de interés respecto a nuestro tema en las representaciones de los Padres. Fuera de la mención que hace de los milagros el Patriarca de Alejandría, BALLERINI [30]. Por lo demás, la sola comparación de los textos nos hace ver que la doctrina que nos abre posibles horizontes hacia la afirmación de los carismas sigue sustancialmente la misma.

Bien podemos, por lo tanto, acudir a las anotaciones de los teólogos al primer esquema para captar el sentido del concilio en torno a las expresiones definidas.

Se decía en la anotación 19:

> «En cuanto a la proposición y predicación de la palabra revelada se enseña en primer lugar la institución divina de la Iglesia Católica tal que sea fácilmente cognoscible a todos los hombres a quienes se destina el apostolado para que obedezcan a la fe [31] y por medio de esta misma Iglesia, según el orden establecido por Dios, toda la doctrina revelada sea propuesta de una manera acomodada a todos los hombres y a todos los tiempos.
>
> «Porque, en segundo lugar, Cristo hizo tal a su Iglesia y la distinguió con tales caracteres que ella misma es y debe decirse un grande motivo de credibilidad o mejor todavía el conjunto de todos los motivos tan numerosos y tan admirables que ha dispuesto el Señor para hacer la fe creíble con evidencia. Ya que todos los motivos de credibilidad con que Cristo mismo y los apóstoles asistidos por el Espíritu Santo ilustraron su predicación pertenecen a la Iglesia Católica y a ella sola por su conexión con Cristo y los Apóstoles, sin que puedan extenderse a ninguna otra sociedad religiosa; como también pertenece a ella sola la perenne continuación de los motivos de credibilidad en la admirable propagación y conservación de la religión cristiana, en sus efectos tan ciertos y tan admirables que superan todas las fuerzas de la naturaleza, en el número y forma de los martirios, y (por una continuación moral) en la perpetua manifestación de los carismas [32].
>
> De ahí que en tercer lugar la Iglesia Católica sea para los que todavía no han llegado a la fe señal levantada en las naciones, para que busquen, y una vez encontrada, abracen la verdad; y para los fieles es un apoyo firmísimo en que pueden afirmarse para mantenerse en

---

[30] MANSI, 51, 306, n. 72.

[31] Rom 1, 15.

[32] Cf. AUGUSTINUS, *De Utilitate Credendi*, c. 17 (ML, 42, 90s.) y la carta del mismo Santo a Volusiano, ep. 137 (n. 16) (ML, 33, 523).

lo que oyeron desde el principio [33], aun sin disquisiciones de carácter científico» [34].

La afirmación de los carismas viene en forma expresa, con un tono de ponderación y plenitud de sentido. Entre los prodigios que hacen brillar a la Iglesia con destellos divinos hemos de contar los carismas. ¿Cómo hemos de valorar esta afirmación de la deputación de la fe? Desde luego no es afirmación propiamente conciliar. Es una explicación de una comisión conciliar la que incluye esta afirmación. Pensaríamos, con todo, que el caso implicaría un asentimiento al menos implícito, si no conciliar, sí general de los Padrse del concilio.

Concluyamos resumiendo:

Hemos comenzado esta breve nota tomando como punto de partida aquella frase del Sumo Pontífice en que, con tono grave y marcado acento de defensa refleja y ponderada, afirma la presencia continuada y perenne de los carismas en la Iglesia de Jesucristo.

Siguiendo el hilo de esta afirmación, hemos recorrido la encíclica «Mystici Corporis», recogiendo los pasajes en que se hace mención de los carismas. Por ellos, y por lo que resuena en el fondo implícito de otros contextos, hemos de concluir que la afirmación de los carismas adquiere en la encíclica un relieve de tema primordial y un volumen doctrinal que implica nada menos que uno de los aspectos fundamentales y ordinarios de la actividad del Espíritu de Cristo en el Cuerpo Místico.

Por esta efusión de virtudes, dones y carismas, Cristo Cabeza adquiere su complemento y perfección: realiza su Cuerpo, su persona mística. No sólo por los dones y carismas que distribuye en los miembros de distinción para el cumplimiento de su sagrada misión, sino también por la actividad que en toda la Iglesia desarrolla con ellos como con órganos de crecimiento, embellecimiento y dignificación. Ellos constituyen con sus funciones nobilísimas una de las excelencias por las que la Iglesia supera en nobleza y dignidad a toda sociedad humana, aun a la civil, haciéndola brillar además con el resplandor del poder divino que asiste a su obra predilecta.

Toda esa amplitud y significación adquiere la afirmación de los carismas en la encíclica «Mystici Corporis».

En el esquema primero de la Constitución *De Ecclesia* tenemos esta misma afirmación, aunque expresada en una formulación menos vigorosa y acentuada. Aparece la comunicación de los carismas como

---

[33] 1 Io 2, 24.
[34] Mansi, 50, 92-3; *Col. Lac.*, 7, 532-3.

efusión de la vida del Espíritu Santo en la Iglesia. Dicho se está que esta efusión es comunicación de vida, y por lo tanto su función es vivificante; pero no tiene la afirmación del esquema aquel acento recio y aquella riqueza doctrinal con que se presenta en la encíclica. No se hace notar al menos tan expresamente esa función ordinaria de los carismas en el desarrollo y perfeccionamiento de la vida de la Iglesia.

Un matiz particular reviste la afirmación que aparece en las explicaciones de la Constitución *De Fide*. Se afirman los carismas como potencias vitales en que resplandece el destello de lo divino que adorna la Iglesia de Jesucristo. No se dice que la función carismal sea exclusiva ni primariamente apologética; se señala sencillamente el resplandor apologético de estos carismas de que está enriquecida la Iglesia de Jesucristo, que es la Iglesia católica.

DANIEL ITURRIOZ, S. J.
Facultad Teológica de Oña

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

ALSZEGHY, Z., S. I., *Nova creatura. La nozione della grazia nei commentari medievali di S. Paolo* (Analecta Gregoriana 81).—P. Università Gregoriana (Romae, 1950) p. 284.

El estudio propiamente dicho comienza con el 800 en la época Carolingia y se extiende hasta Dionisio el Cartujano († 1471). Sin embargo, considera el autor también algunos comentarios patrísticos, por el influjo que ejercieron en la edad media, a saber, los comentarios paulinos del seudo Ambrosio, de Pelagio, de San Agustín, de San Jerónimo, y entre los griegos de Orígenes y de San Juan Crisóstomo. Para distinguir mejor los rasgos específicos de los escritos medievales y señalar a la vez las relaciones entre la edad media y los tiempos más recientes examina igualmente A. tres grandes exegetas posteriores de San Pablo: Seripando, Estio, A. Lapide. Pasan de cuarenta los comentaristas medievales estudiados, más muchos escritos anónimos y bastantes inéditos de las bibliotecas de Cambridge, de París y del Vaticano. A través de todos estos autores busca A. la idea que en aquellos siglos se tenía acerca de la gracia, ordenando la materia en cinco capítulos: Lexicografía de la gracia, Condición del cristiano, Deificación del cristiano, Cuerpo místico, Necesidad de la gracia.

La lectura de este libro se hace apasionante desde el primer momento, y el interés va creciendo hasta la última página. La competencia científica y vasta cultura, la claridad de ideas y de expresión, la percepción humana y moderna de los problemas van unidas a un análisis extraordinariamente fino de los textos que descubre en ellos todo y sólo lo que dicen. Trabajo éste de equilibrio perfecto y de mérito tanto más acusado cuanto el material utilizado es más informe. Se aprecia singularmente la contribución decisiva de Santo Tomás en no pocos puntos de exégesis, y se asiste a un caso típico de progreso teológico y dogmático en el paso de la consideración dinámica o sicológico-moral de la gracia a su concepción estática u ontológica. Queremos subrayar la idea que apunta A. al final de su trabajo. «El notable progreso de la antropología teológica en el siglo XIII fué posible cuando los teólogos lograron expresar las doctrinas tradicionales en las formas mentales de su propio tiempo» (p. 265).—JESÚS SOLANO, S. I.

KOKŠA, GEORG, *Die Lehre der Scholastiker des XVI. und XVII. Jahrhunderts von der Gnade und dem Verdienst der alttestamentlichen Gerechten.*—Orbis Catholicus. Herder (Roma, 1955) p. 278 + XVI.

Aparece ahora impresa y no poco completada esta que fué hace algunos años tesis doctoral en la Universidad Gregoriana. Su contenido es el siguiente. El autor examina primero brevemente lo que han dicho los teólogos importantes de la edad de oro de la escolástica y de la escolástica posterior acerca de la cuestión de si los Padres del Antiguo Testamento merecieron la sustancia y las circunstancias de la encarnación. Plantea luego el problema señalando el contexto teológico en que los teólogos de los siglos XVI y XVII suelen exponer este asunto, las derivaciones teológicas del mismo, los conceptos bajo los cuales se presenta el tema de la presente tesis y los criterios seguidos en la selección e interpretación de autores.

Una segunda parte estudia el mérito de condigno, tanto respecto a la pura posibilidad como al hecho del mérito, y tanto respecto a la sustancia como a los adjuntos de la encarnación. La tercera parte se refiere dentro del mismo esquema al mérito de congruo, reservando un capítulo especial para el mérito de congruo con respecto a la redención. La parte cuarta trata de la relación causal que tienen los méritos de Cristo respecto a la gracia del Antiguo Testamento; lógicamente se debiera haber expuesto este problema antes que el anterior, ya que sin gracia no hay mérito, pero se ha dejado para este lugar por mantener el curso histórico de la exposición tal cual la han hecho los teólogos estudiados. La parte quinta ofrece un resumen sistemático, y añade lo principal que se ha dicho sobre el tema en los siglos posteriores hasta nuestros días, junto con un esbozo de los puntos de contacto y de la analogía de la presente tesis con la doctrina de la corredención mariana.

Resultado de tan paciente estudio es que todos los teólogos de los siglos XVI y XVII niegan el hecho del mérito de condigno por lo que hace a la sustancia de la encarnación, y la mayor parte de ellos niegan aun la posibilidad absoluta de tal mérito, si bien no falten teólogos, como Suárez, que admitan un mérito de condigno imperfecto, y aun hay no pocos escotistas que defiendan la absoluta posibilidad de un mérito de condigno sin más distinciones. Por lo que se refiere a las circunstancias de la encarnación, la principal de las cuales es la maternidad divina de María, son muchísimos los teólogos que admiten la posibilidad de que María mereciera de condigno ser madre de Dios; la gran mayoría niega, sin embargo, el hecho de tal mérito, el cual es admitido por unos diez teólogos de relativa menor importancia.

En cuanto al mérito de congruo, sumamente pocos son los que niegan su posibilidad respecto a la sustancia de la encarnación y a sus circunstancias. La principal divergencia está en la cuestión de hecho. Kokša divide en tres grupos a los teólogos: 1) los que niegan dicho mérito de congruo con respecto a la sustancia y a las circunstancias de la encarnación, en particular con respecto a la maternidad divina; entre los diez teólogos estudiados por K., el principal es Domingo Soto; 2) los que afirman este mérito para la sustancia y para las circunstancias de la encarnación; a este grupo pertenecen en bloque los autores dominicos, algún escotista e insignes jesuítas como Suárez, Tanner, Gregorio de Valencia y probablemente San Pedro Canisio; 3) los que niegan el mérito de congruo para la sustancia de la

encarnación, más lo admiten para las circunstancias o al menos para la maternidad divina; forman este grupo los más de los teólogos jesuítas y escotistas.

Pudiera muy bien haberse titulado el libro de Kokša: Historia del axioma «El principio o fundamento del mérito no cae bajo el mérito del que es principio» (o más claro: «El principio o fundamento del mérito no puede ser merecido»). Desde el comienzo se afirma que no ha habido teólogo de la época media o posterior de la escolástica que haya intentado debilitar en lo más mínimo el valor de este axioma (p. 29). La teología postridentina señala el progreso de haberse atrevido a tocar el hasta entonces intangible axioma (p. 29s). A través de todo el estudio va apareciendo este axioma como la mayor dificultad con que tropiezan, sin lograr eliminarla, cuantos admiten algún verdadero mérito respecto a la sustancia o a las circunstancias de la encarnación. Al final se dice: «Si los teólogos hubieran dicho que una solución [a la dificultad creada por ese axioma] era imposible, esto solo hubiera significado ya un esclarecimiento del problema. Pero como los teólogos no podían ofrecer una solución completa y ni siquiera una que les satisfaciera a ellos mismos, y como por otra parte se conducían como si hubiera de poder encontrarse una solución o como si quizá todos los conatos de solución reunidos llevasen a algún resultado, la cuestión no obtuvo la claridad que lógicamente debiera haber alcanzado» (p. 262).

Por limitarse dentro del segundo grupo a la posición de Suárez, Kokša presenta esta única refutación de Suárez sobre el particular: «Pero como Suárez y sus partidarios en esta solución defienden la causalidad moral del mérito de Cristo sobre los justos del Antiguo Testamento, es claro que esta causalidad moral no puede estar formada sólo en la intención, sino mediante algo ya realizado o que es previsto como tal» (p. 161). Es para hacer pensar el hecho de que Suárez *expresamente enseña* esa que Kokša indica como *deducción* fatal para Suárez, sin que por eso crea éste que su sentencia es imposible, sino todo lo contrario. Explicando, en efecto, su punto de vista afirma Suárez: «Hay que decir, por tanto, que a los antiguos Padres les fueron dadas las gracias y los auxilios por los méritos de Cristo *previstos* en la divina predefinición y predestinación, mas no mostrados aún en su misma realidad; y que los dichos Padres no merecieron por esta gracia la *predestinación* de la encarnación, sino su *manifestación* [o realización], y que por eso no son estas afirmaciones contrarias entre sí; porque si bien fueron antes los méritos previstos de Cristo, con todo la ejecución de la encarnación fué posterior a la gracia y a las obras de los antiguos Padres, y así pudo bajo diversos aspectos ser principio y de alguna manera premio de aquellos méritos» (*De incarnat.* d. 10 s. 6 n. 17).

Lo que nota Kokša (p. 212s) a propósito de la sentencia de Suárez sobre la redención, a saber, que los Padres del Antiguo Testamento merecieron la redención misma que es causa de su propia justificación, pero no merecieron esta su propia justificación, no vemos por qué no tiene pleno sentido en el pensamiento suareciano. No pudieron merecer los Padres su propia justificación, porque para merecerla en el orden de la ejecución, del cual se trata, tenían que estar previamente justificados, mientras que pudieron merecer la redención porque, una vez justificados, sus obras eran aceptas a Dios en orden a la realización de la encarnación y de la redención. Sin la justificación *actu* no pudieron merecer ni por tanto podían merecerse esta justificación; la redención no había tenido aún lugar, y podían

merecer su realización. En este sentido distingue Suárez expresamente el axioma de que el principio del mérito no cae bajo el mérito (*De incarnat.* d. 10 s. 6 n. 17), y apoya su doctrina con el argumento paralelo de la eficacia que tuvo *la oración* de los Padres, y en particular la de la Santísima Virgen para impetrar la ejecución de la encarnación; también la oración recibe su eficacia de Cristo (ibid., n. 10).

Creemos que la recta inteligencia de los dos órdenes, de intención y de ejecución, que tienen su lugar más clásico en la doctrina de la predestinación suareciana, basta para no extrañarse con Kokša (p. 212s) de las afirmaciones del Doctor Eximio. Suárez *no* hubiera debido decir que los Padres merecieron en la ejecución lo que era en la intención la causa de su propia gracia de ellos (p. 213), porque Suárez recalca que en el orden de la intención es la encarnación independiente de todo mérito, lo cual no excluye que en el orden de la ejecución pueda ser impetrada y aun merecida (*De incarnat.*, l. c.).

El trabajo de Kokša ha sido muy fuerte, demuestra cualidades singularmente notables para la investigación teológica y hará época en este tema, por haber logrado una síntesis, muy difícil de obtener, de los elementos del problema; éste es, sin duda, en sumo grado interesante, complejo y actual. Quizás una mayor reflexión ayudará a matizar algunos juicios sobre la imposibilidad de dar solución al axioma del mérito. La consecuencia final relativa a la negación de la corredención mariana (p. 273), aunque muy suavizada en la forma, nos parece algo unilateral por no tener en cuenta que en teología —como en tantas otras ciencias del espíritu— debe pesar el mero hecho de que se afirme una verdad por tantos autores de nota, aun cuando no fuera convincente la respuesta que ellos dan a las objeciones; y esto es más de ponderar en nuestro caso, en el que el Magisterio parece confirmar la realidad de la corredención mariana.—J. Solano, S. I.

Marín, Hilario, S. I., *Documentos Marianos* (*Doctrina Pontificia*, IV).—Biblioteca de Autores Cristianos (Madrid, 1954) p. XXV-894, cms. 20 × 14.

Ha sido un grandísimo acierto de la B. A. C. el proponerse la publicación de esta serie de cinco volúmenes de *Documentos Pontificios*. Para los católicos, que seguimos la auténtica doctrina de Cristo contra el anárquico individualismo protestante, es de capital importancia el tener reunidas en unos volúmenes las enseñanzas del Magisterio eclesiástico, que sobre todo a partir del siglo XVI se manifiestan por las declaraciones de los Papas, ya que tan raros han sido desde entonces los Concilios ecuménicos. También fué un acierto el comenzar la publicación de esta serie por el volumen IV, que engloba en los *Documentos Marianos* la doctrina de los Papas sobre la Mariología, ya por la actualidad de esta rama de la teología, ya por haber aparecido el volumen al finalizar el año Mariano.

El P. Marín va recorriendo las enseñanzas de los Papas, comenzando por San Félix I y acabando por el Papa actual, Pío XII. Naturalmente, los últimos Pontífices Romanos, a partir de Pío IX, se llevan la mayor parte del volumen, porque son ellos los que principalmente nos han presentado la doctrina teológica sobre la Santísima Virgen María. Antes de cada Papa da el autor un resumen de su vida, siguen sus principales documentos, y los más secundarios se exponen en la bibliografía, para no recargar desmesu-

radamente el volumen. Al principio, con la presentación, va un índice de documentos, una modesta bibliografía general y una valiente profesión de fe mariana, que con gusto muchos subscribirán. Al final tenemos un completísimo índice de materias y otro índice sistemático de Mariología. Como reparo notamos que los *Documentos Marianos* aparecen traducidos libremente a veces, y aun con notables erratas. El mismo autor puede comparar la exacta versión del P. Bover de la encíclica *Munificentissimus Deus*, que salió en la B. A. C., con la suya de ahora.—M. Q.

IGNACIO M.ª DE LA EUCARASTÍA, O. C. D., *Hombre - Mundo - Redención. Concepto agustiniano del hombre bajo el signo de Adán o de Cristo.*— Ediciones Mediterráneo, Carmelitas Descalzos, Alboraya, 41 (Valencia, 1954) p. XIII-212, cms. 17 × 24.

De magistral hay que calificar este libro de Fr. Ignacio M.ª de la Eucaristía y que mereció dignamente en Roma la medalla de oro de 1951.

La tesis del libro la define así el mismo autor: «Se trata del hombre. Del concepto que del hombre y de la vida humana trajo el cristianismo cuando por primera vez en la historia se supo qué era el hombre y el sentido de la vida humana. Mirando al hombre desde Dios —en perfecta línea teológica—, San Agustín estudia al hombre en dos unidades de destino, que le vienen dadas por el Evangelio: Mundo e Iglesia. Mundo es la unidad del mal, que lleva, además, la maldición de Dios. Iglesia es la unidad del bien, agrupación vocacional de todos los que creen. Se trata de un concepto teológico del hombre bajo el signo de Adán o bajo el signo de Cristo. De una valoración adecuada del hombre fuera de la Redención o dentro de la Redención, tenidas en cuenta todas las posibilidades de la naturaleza humana como ahora es y de la gracia» (XI).

Este plan se desarrolla en dos partes: El hombre como tema y como problema; Dos superaciones de lo humano. Difícil resulta resumir en breves líneas el vasto y profundo contenido de este libro, y por ello renunciamos a hacerlo. Hemos admirado el esfuerzo del autor por elaborar una síntesis de una doctrina que S. Agustín no formuló, sino que dejó esparcida acá y allá por su inmenso tesoro literario. Por otra parte, muy poco o casi nada se había escrito sobre este tema, en que pudiera apoyarse para su investigación. Es, pues, un trabajo, que se impone por su solidez y manifiesta las dotes excelentes de su autor. Con razón el prologuista, Excmo. Sr. Dr. D. Fr. José López Ortiz, Obispo de Tuy y Vicepresidente del Cons. Sup. de Inv. Cient., escribe del libro y de su autor: «El P. Ignacio M.ª de la Eucaristía se ha adentrado a fondo en el estudio de este tema y ha buscado un guía excepcional, S. Agustín. El resultado de su trabajo, meditado y originalísimo, es este hermoso libro... Su lectura no sólo es conveniente, sino para muchos necesaria. Necesitamos, y mucho, considerar bastantes cosas de nuestro mundo, como efectivamente cosas del mundo que anatematizó Cristo. Habrá ciertamente que imponer al pensamiento actual no pocas rectificaciones; pero esto es precisamente lo necesario. Para lograrlo nada mejor que esta seria y profunda teología, siempre antigua y siempre nueva, tan sugestiva y tan reposada, tan hermosamente expuesta por el P. Ignacio M.ª, que hasta es un premio para los lectores de buena voluntad,

que quieran conocer cosas tan trascendentales, el poder saborear esta prosa, tan fácil y animada».—FRANCISCO DE P. SOLÁ, S. J.

DA VEIGA COUTINHO, L., *Tradition et histoire dans la controverse moderniste.*—Pont. «Universidad Gregoriana» (Roma, 1954) p. XXIII-275, cms. 16 × 23,5.

«Analecta Gregoriana» publica en su serie de la Facultad de Teología este estudio, que ha sido tesis doctoral de un sacerdote de Goa. El autor no trata en estas páginas de solucionar ningún problema, sino de exponer brevemente una base previa para toda discusión teológica sobre este tema; y esta base es una complicación crítica de las apasionantes discusiones en que estalló la tempestad modernista. Sirven estas páginas para situar en su ambiente los textos capitales de aquel «compendio de todas las herejías».- - C. M.

URRUTIA, U., «*Amáos*», *Breviario del amor al prójimo.*—Edit. Herder (Barcelona, 1955) p. 504, cms. 11,5 × 18,5.

En la Navidad de 1947 decía el Papa: «En la titánica lucha entre las dos fuerzas que están compitiendo ahora por la dominación del mundo, si el odio solo basta para unir las voluntades de los hombres malintencionados, que, al parecer, están en completo desacuerdo, ¿qué no podrá el amor para coadyuvar en una liga de alcances mundiales a aquellos a quienes los elevados propósitos, los nobles instintos y la comunidad de sufrimientos han unido entre sí con lazos más fuertes e íntimos que cualquiera diferencia que hubiera podido separarlos?». Un comentario a estas palabras es el volumen que presentamos. Contiene una exposición de las excelencias del amor al prójimo, unas normas para la práctica de ese amor y una galería de modelos de caridad fraterna. Creemos que el autor ha logrado su deseo de ofrecer a los lectores «el respiro de un poco de amor para que no se asfixien en la atmósfera cargada de egoísmo en que se encuentran encerrados».—M. G.

LETOUSEY, ANDRÉ, *L'Eglise au péril des temps.*—P. Lethielleux, editeur, 10 Rue Casette (París, 1954) p. 146, cms. 13 × 20.

La creciente ofensiva de las sectas que en la nación vecina siembra cada vez mayor confusionismo presta nueva oportunidad a obras como la de Letousey. Una exposición concisa y objetiva de la historia de la Iglesia Católica es su mejor apologética. El autor extrema su táctica hasta el punto de que alguna vez nos parece usar expresiones concesivas cuando habla de los falsos reformadores. Pero la Iglesia aparece siempre sorteando todas las tormentas. A los lectores no franceses podrá parecerles a veces que el autor centra en demasía su atención en los hechos y en los hombres de Francia. Acaso justifica este método el hecho de que el libro se destina en particular a los estudiantes de las escuelas superiores y técnicas de su país, a quienes

naturalmente hay que informar y enseñar a juzgar sobre dichos puntos como más debatidos entre ellos. Una breve bibliografía remite a obras de mayor amplitud sobre los temas tratados.—FRANCISCO SEGURA, S. I.

SEAGE, ARSENIO, S. D. B., *La Catequesis Antigua.*—Edit. «Apis» (Rosario, 1954) p. 240, cms. 19,5 × 14,5.

En el florecimiento actual del catolicismo argentino, que unas ingerencias políticas de última hora se empeñan en deslucir, ocupa un lugar de vanguardia la revista catequística «Didascalia» dirigida por los PP. Salesianos, de Rosario. Su acción se amplía con una Biblioteca del mismo nombre, cuyo primer tomo lleva el nombre prometedor de «La Catequesis Antigua». El subtítulo nos advierte: por «antigua» se entiende desde los orígenes hasta la caída del Imperio romano de Occidente. El largo período se divide en tres épocas estudiadas en sendos capítulos: Edad Apostólica, Edad heroica y Edad de oro. La obra del P. Seage denota en seguida al erudito investigador y al entusiasta catequista. Lo primero por el cúmulo de datos y citas aducidos, lo segundo por la atención prestada a los aspectos teóricos y prácticos de la pedagogía catequística, privativos algunos de pasadas épocas, comunes otros a todos los tiempos. Libro que informa y que forma. La importancia que la antigüedad cristiana concedió siempre a la catequesis nos alecciona y nos estimula.—FRANCISCO SEGURA, S. I.

TODOLÍ, JOSÉ, O. P., *Filosofía de la Religión.*—Editorial Gredos, Benito Gutiérrez, 27 (Madrid, 1955) p. 570, cms. 14 × 20.

Muy interesante es la obra del Rdo. P. Fr. José Todolí que recensionamos ahora. Interesante no sólo por el tema que trata, sino también por la competencia con que el insigne Profesor de la Universidad de Valencia la desarrolla en cada uno de sus puntos.

Después de una breve introducción histórica de autores, cuyo ambiente y obras pueden contribuir a centrar la Filosofía de la Religión, estudia el autor la naturaleza y definición de la Religión, los Fundamentos de la religión en un triple aspecto que podría llamarse óntico, psicológico y moral; sigue la noética de la religación, es decir, cómo conocemos que nuestro ser está «religado» a Dios, o sea depediente de Él en todo. La quinta y última parte estudia la actitud del hombre ante la conciencia de su religación y completa este estudio que acredita a su autor.

¿No es tal vez innecesario introducir en una obra de esta naturaleza la cuestión de la «premoción» y «predeterminación física», no sólo porque no puede tratar de este tema con profundidad, sino porque más bien habría de basar su Filosofía de la Religión en puntos fundamentales en que hay pleno acuerdo entre las escuelas católicas? Basar en cambio su explicación de la fundamentación dinámica de la religión en una doctrina muy discutible y que a no pocos católicos repugna porque les pone en grave aprieto al explicar la libertad humana, parece no sólo inútil, sino contraproducente.

Alguna otra cosilla podríamos señalar, como es por ejemplo que la parte psicológica podría estar tal vez más desarrollada y no reducida meramente a la cuestión de los valores (que por lo demás parecen tener más bien al-

cance ontológico); pero no vamos a insistir en estas apreciaciones de pormenor.

Alabamos y felicitamos en cambio al autor por su importante trabajo y recomendamos a todos los intelectuales su lectura.—J. ROIG GIRONELLA, S. I.

BRUNO, CAYETANO, S. D. B., *La Virgen Generala.*—Edit. «Apis» (Rosario, 1954) p. 428, cms. 19,5 × 14,5.

En la revista argentina «Didascalia» el P. Cayetano Bruno, salesiano, fué publicando desde 1948 unos artículos muy documentados acerca de la intervención de la Virgen María en la historia de las naciones hispano-americanas. Durante el pasado año mariano ha tenido el acierto de ampliar dichos artículos y reunirlos en un tomo de hermosa presentación. En cuatro partes se agrupa la materia: Nuestra Señora de las Américas, Nuestra Señora del Rosario, Nuestra Señora de la Merced y Nuestra Señora del Carmen. No es artificiosa la división. Porque en la primera parte se reúne cuanto dice relación con la Virgen en la historia del Descubrimiento y de la Conquista; en la segunda, lo referente a la reconquista y defensa de Buenos Aires contra el ejército inglés; en la tercera, lo que toca a la Generala del Ejército Argentino; y la cuarta da razón del patronato y generalato de la Virgen del Carmen sobre Chile. El estudio del P. Bruno no es un sermonario retórico o un florilegio de arengas patrióticas. Es un paciente rebusco de las fuentes históricas cuyos datos se insertan en una prosa notable por su sobriedad casi excesiva y un inventario riquísimo de un patrimonio común a toda la Hispanidad mariana. Siete páginas finales dan fe del considerable número de archivos y de obras beneficiados por la laboriosidad del docto historiador argentino.—FRANCISCO SEGURA, S. I

SARABIA, RAMÓN, C. SS. R., *El Credo, explicado a niños y a grandes.*—Edit «El Perpetuo Socorro». Manuel Silvela, 14 (Madrid, 1955) p. 792, cms. 16 × 11, pts. 50.

Una vez más el P. Sarabia, acostumbrado a las lides misioneras por los campos de España, se presenta como un consumado maestro en la narración. En este volumen de presentación muy cuidada y editado en papel biblia, explica el símbolo de los Apóstoles valiéndose principalmente de pasajes bíblicos y utilizando sobre todo el diálogo. Utiliza también narraciones históricas, cuentos, leyendas... Nada que objetar en la doctrina ni en la presentación de la misma; permítasenos solamente una observación: creemos que la obra ganaría si se hubiera prescindido de algunos pasajes de los evangelios apócrifos y de algunas leyendas o historietas que en los tiempos actuales no resultan ya no sólo indiferentes, sino contraproducentes por lo menos el divulgarlas en general. Quizás en alguna ocasión, en determinado auditorio, resulten adecuadas, pero el difundirlas por escrito puede desprestigiar los méritos del resto de la obra y, lo que sería más sensible, el valor de los otros documentos citados. El libro se lee con interés y con fruto y ha de resultar muy práctico para catequistas, misioneros rurales, párrocos, etc.—L. SOBREROCA, S. I.

PERRELLA, GAETANO, C. M., *Introducción general a la Sagrada Escritura.* Versión y adaptación española por el P. Juan Prado, Redentorista.— Edit. El Perpetuo Socorro (Torino-Madrid, 1954) p. XXII-50*-391 + XVI láminas, cms. 24,5 × 17,5.

El P. Perrella murió el 18-1-1946 y dejó en manuscrito la obra más erudita de su vida. Publicada primero en italiano para *la Sacra Bibbia,* que dirige Mon. S. Garofalo, hoy nos la presenta en español el benemérito P. Juan Prado. Se trata de una obra seria y completa. El lector encontrará en ella respuesta a todos los problemas que se refieren a la Introducción general. Tratado completo sobre la *Inspiración, el Canon bíblico, el texto, los sentidos, reglas de interpretación, historia de la interpretación.* Por vía de Introducción hay 50 páginas que contienen la más importante documentación bíblica. Al final del libro van 16 láminas de papiros y códices bíblicos.

El criterio es siempre seguro y teológico. Los especialistas conocían ya la obra del P. Perrella en su original italiano. Para los no especialistas existía en España la obra del Sr. GIL ULECIA, *Introducción general a la Sagrada Escritura,* Madrid, 1950. El P. Prado confiesa en su prólogo que hubiera preferido hacer obra enteramente nueva. Creemos que hubiera acertado. Y por esto nos permitimos dudar del éxito que pueda tener en castellano la traducción completa de la colección «La Sacra Bibbia». Los que se pueden aprovechar de ella conocen la lengua italiana.

El P. Prado ha introducido algunas modificaciones en la traducción: ha completado la documentación bíblica, la bibliografía, ha ampliado el párrafo que trata de las versiones españolas, ha modificado lo relativo a los códices hebreos y a los traductores griegos a la luz de los descubrimientos recientes en las cuevas del desierto de Judá, y lo que se refiere al sentido «implícito», en que discrepa del autor.

Agradecemos al P. Prado el trabajo de traducción, pero le agradeceríamos más que nos diera un comentario original en español, ya que él es uno de los que mejor lo pueden hacer en España, por su larga y sólida preparación.—J. L.

PÁRAMO, SEVERIANO DEL, S. I., *El problema del sentido literal pleno en la Sagrada Escritura.* Lección inaugural del curso académico (1954-1955).— Universidad Pontificia (Comillas [Santander], 1954) p. 57, cms. 24 × 17.

Es esta lección inaugural una brillante defensa del llamado «sensus plenior» de la Sagrada Escritura. Después de una introducción sobre el sentido literal y el sentido típico, pasa el P. Del P. a exponer el problema del sentido pleno y en qué sentido se entiende por sus patrocinadores. No se trata de defender la existencia de dos sentidos literales ni de confundirlo con un mero sentido implícito o consecuente. Se trata del mismo sentido literal, en cuya expresión verbal se encierra una plenitud, o profundidad, o abundancia, o ciertos matices del mismo concepto, que pasaban inadvertidos al autor humano, o los percibía de una manera vaga y confusa, pero que Dios, sabiduría infinita, intentaba dejar allí encerrados en aquellas palabras,

como un germen que había de brotar y desarrollarse más tarde en un sentido más profundo, claro y completo al calor de posteriores ilustraciones.

Se va luego probando la existencia de este sentido en el Antiguo Testamento en numerosos textos que se aclaran en el N. T. El autor se detiene en probarlo sólo con algunos textos, y al fin resuelve las dificultades alegadas por los que rechazan este sentido pleno, principalmente por aferrarse a la noción filosófica de hagiógrafo como instrumento consciente de Dios.

Sólo plácemes merece esta disertación, que brilla no menos por su erudición, profundidad y claridad de conceptos que por su abundante bibliografía insertada en el mismo texto en forma de notas.—M. QUERA, S. I.

PEIRÓ, FRANCISCO X., S. J., *El Evangelio Comentado desde los Estudios de Radio Madrid y Radio Nacional*, 2 t.—Sapientia (Madrid, 1954) p. 1110, 908, cms. 20 × 12,5.

Reúne en estos dos tomos el P. Peiró los comentarios evangélicos radiodifundidos desde 1934. Ha añadido el comentario de la Infancia y de la Pasión, con lo que el lector tiene en sus manos, organizado y manejable, un comentario del Evangelio completo. El esquema que adopta el autor es el de los tres años largos.

La radio imponía al autor un género más próximo a la homilía que a la lección sacra. Ambas circunstancias —radio, conferencia homilética— crean un ambiente de cercanía especialmente apto para la personalidad del autor, conocido por millares de oyentes.

La naturalidad y cordialidad de un estilo inmediato, directo y el interés cultural, religioso y humano del fondo son valores intrínsecos y, por eso, la página escrita conserva la tensión cálida de la emisión radial.

El autor no habla a especialistas ni a extraños, sino al cristiano de la calle. Esto le lleva a visiones sintéticas: no versículos, sino escenas; no dificultades, sino problemas. Le lleva también a una exposición eminentemente práctica y moral: en Caná, por ej., prescinde del problema «no ha llegado mi hora» y se centra en el matrimonio; en Io 7, 37-38, omite la discusión textual y se ciñe al tema cotidiano de vivir la fe; en la confesión de Pedro descarta las dificultades protestantes y se detiene ante el hecho macizo de la Iglesia.

Esta orientación práctica procede con una discreción, sobriedad y elegancia, con un tono luminoso y una fundamentación dogmática (por ej. la fuga del pecado, al explicar el Prólogo de Io) no frecuentes, por desgracia, en las cátedras sagradas.

Pero el afán de que el lector llegue fácilmente al Evangelio y a Cristo no puede hacerle olvidar al autor su conformación científica. No elude, con la dificultad que supone la brevedad de un espacio radial, problemas tan arduos como el del mal y el políticorreligioso; plantea también y resuelve con claridad temas evangélicos tan actuales como el de los diversos estilos de los evangelistas, el de la unidad o pluralidad de las Marías; cada pasaje lo sitúa perfectamente en su marco geográfico, humano y ambiental.

En una época de autocrítica y renovación religiosa, es benemérito el P. Peiró por haber acometido una labor de las más urgentes y la más constructiva: llenar de dogma y evangelio el corazón y la mente de los fieles.—J. M. DE R.

ANSELMO, SAN, *Obras completas,* t. II (último).—Biblioteca de Autores Cristianos. La Edit. Católica (Madrid, 1953) p. XV-804, cms. 20 × 12.

Este segundo volumen de los escritos anselmianos comprende diversos tratados: De la concepción virginal (Cristo fué concebido de la Virgen y por tanto sin pecado) y del pecado original (con fórmulas a veces muy precisas); De la procesión del Espíritu Santo (se prueba que el Espíritu procede no sólo del Padre, sino también del Hijo, contra los Griegos que negaban esto último); Cartas dogmáticas (sobre el pan ácimo y el fermentado, donde se defiende el uso latino del ácimo en la confección de la Eucaristía); Sobre los Sacramentos (responde el Santo a diversas cuestiones acerca de diferentes ritos de la Misa que estaban en uso); Tratado sobre la concordia de la presciencia divina, predestinación y gracia... con el libre albedrío (subrayando la libertad humana); Oraciones y meditaciones (algunas con notable matiz mariológico); Cartas (epistolario, como se sabe, muy interesante por la variedad de asuntos tratados, por la firmeza de carácter en defender los asuntos de la Iglesia contra la autoridad civil, por la ternura desbordante con los afligidos y el celo ardiente con los descarriados y por la discreción admirable como director de almas).

En cuanto a las cartas seleccionadas: de 475 (375 del mismo Anselmo) que trae la edición crítica de Schmidt, se han escogido 143 (141 del Santo): éstas son en general las más significativas. Pero resulta extraño que se omita la correspondencia de Anselmo con los Papas (una carta de Urbano II y 16 a Pascual II) y con el Rey Enrique I de Inglaterra (14 cartas): por razón de los destinatarios y de los negocios tratados esta parte del epistolario reviste especial interés.

La traducción española, a menudo difícil en los puntos teológicos, desarrollados por el sutil Anselmo, se esfuerza en estas obras por reproducir ante todo la mente del Santo y generalmente lo logra, pero acá y allá resulta demasiado libre u obscura. Tan sólo tres ejemplos.

P. 47: el texto latino (p. 46) es el siguiente: «Dicet aliquis: Si quoniam unus Deus est Pater et Spiritus Sanctus, cum Filius est de Patre, sequitur eum esse de Spiritu Sancto...: cum Pater gignit Filium, necesse est eum gignere quoque Spiritum Sanctum.»

Traducción del P. Alameda: Pero dirá alguien: Puesto que el Padre y el Espíritu Santo son un Dios, siendo el Hijo del Padre, porque el mismo Dios son el Padre y el Hijo, síguese que es también del Hijo. Y siendo así, cuando el Padre engendra al Hijo, engendra también al Espíritu Santo...

Ahora bien: la objeción que se propone el Santo es ésta: Si, de que el Padre y el Espíritu Santo son un Dios, se sigue que, al proceder el Hijo del Padre, procede del Espíritu Santo, o que, al proceder el Espíritu del Padre, procede también del Hijo [esta última afirmación es la recta doctrina que Anselmo escoge], también se seguirá necesariamente que, al engendrar el Padre al Hijo, engendrará al Espíritu Santo...

Como se ve, la versión de Alameda se ha saltado una línea del original; en todo caso el sentido íntegro no es fiel reflejo del texto latino en la concatenación de las frases.

P. 366: Parcite, [se refiere a Jesús y a S. Juan, el Apóstol] si quid excogitat amor ut extorqueat amorem.

Traducción: perdonadme, y si algo disipa mi corazón, doblegadme bajo vuestro amor.

La versión literal debe ser: perdonad si algo discurre mi amor para forzaros a amarme.

P. 648: [refiriéndose a la repugnancia con que aceptó el arzobispado de Cantorbery]: Quas voces vel gemitus, ut puto, non simulaverunt confictiones, sed gladii doloris animam meam penetrantis extorserunt et adhuc extorquent confixiones.

Versión de Alameda: Los poetas no han expresado bastante bien, a mi juicio, estas lamentaciones, estos gemidos; eran verdaderos dardos de dolor que penetraban mi alma para torturarla, y aún la torturan flechas aceradas.

El sentido obvio es: Las cuales voces no fueron, según creo, un disimulo, una ficción por parte mía, sino que las heridas [propiamente los traspasos] de la espada del dolor, penetrando mi alma, me atormentaban, y aun ahora me atormentan.

Naturalmente que estos reparos hechos a la primera versión castellana de los escritos anselmianos no quita el gran mérito de las dificultades vencidas para ofrecer a los lectores de la lengua española el pensamiento del gran Santo, filósofo y teólogo medieval.—A. SEGOVIA, S. I.

JETTÉ, FERNAND, O. M. I., *La voie de la sainteté d'après Marie de L'Incarnation, Fondatrice des Ursulines de Québec.*—Publications de l'Institut de Missiologie de l'Université d'Ottawa (Ottawa, 1954) p. 226.

El autor pretende dar a conocer la doctrina espiritual de la venerable María de la Encarnación en forma sintética, para lograr, al mismo tiempo que su divulgación, una idea más accesible y humana de la santidad que la que hasta el presente se atribuía a la Venerabile.

Distribuye la materia en cinco capítulos subdivididos, cada uno de ellos, en tres partes: punto de partida de la vida de perfección, la dirección espiritual, trato interior familiar con Jesucristo, práctica efectiva de las máximas de Jesucristo en el Evangelio y, por último, perfección o plenitud de la vida espiritual.

El primer capítulo no es muy original. Sigue muy de cerca la doctrina del P. Luis Lallemand, que insistió tanto en la decisión enérgica y sostenida de entrega, y habla del segundo llamamiento o segunda conversión. Trata con entusiasmo de la dirección espiritual, como quien vive en tiempos en los que San Francisco de Sales había impulsado un movimiento a favor de ella.

La originalidad de la doctrina se acentúa en los capítulos restantes. Hace del trato interior familiar con Jesucristo el eje de su método ascético. La oración debe ser afectiva, aun cuando a los principios convenga más la discursiva. Por este camino deben todos prepararse a la contemplación, no porque todos deban ser contemplativos, sino porque la preparación y la disposición para ser contemplativos debe darse en todos en forma que el Señor los pueda llamar a la contemplación infusa. Los métodos nunca le dieron resultado, y los desaconseja.

Lo más interesante y original se encuentra en el último capítulo, al hablar de la vida mística y en especial en la última etapa, el matrimonio espiritual. Allí aparece con toda su fuerza la nota característica de la espiri-

tualidad que enseña la Venerable: la unión con el Espíritu del Verbo Encarnado, que en el fondo preside todas las etapas de la vida espiritual suya.

El P. Jetté en su libro nos da de modo sistemático, claro, breve y completo una idea exacta de la vía de santidad que propone la fundadora de las Ursulinas de Quebéc. El trabajo de selección y estudio detenido de los originales que supone, es inmenso. Las notas de citas y referencias son numerosísimas. No estamos ciertos con todo de que el autor haya conseguido su segundo intento de humanizar y mostrar como accesible la vía de la santidad, evitando en el sentimiento de admiración y grandeza que despierta su modelo la mezcla con el de timidez al querer recorrerla. El esquema es siempre algo que quita perspectiva y lo acerca y junta todo. Lo que en el escrito autobiográfico se vive y realiza despacio y viendo la acción de la gracia, aquí, a pesar de la unción de los numerosos y a veces largos textos intercalados de las cartas y *Rélations* de la Venerable, se da por saltos y clasificaciones en forma más violenta y, por eso mismo, no más alentadora. Pero el libro, tal como nos lo presentan, es más del gusto de la época y sin duda muy sutil.—A. A.

VERMEERSCH, A.—CREUSEN, I., S. I., *Epitome Iuris Canonici cum commentariis*. T. II, edit. 7. Museum Lessianum.—H. Dessain Typogr. (Mechliniae-Romae, 1954) p. XVI-636, cms. 14 × 21, fr. b. 180.

El *Epitome iuris canonici* que reseñamos es sobradamente conocido para que tengamos que presentarlo. Después de morir el P. Vermeersch, la revisión y puesta al día corre a cargo exclusivo del P. Creusen. La veneración que éste ha mostrado siempre hacia el que fué su maestro, le hace dejar constancia de la mente de Vermeersch en las partes que se debieron originariamente a su pluma; pero la escrupulosidad y diligencia con que lo considera y examina todo, le lleva a introducir adiciones y correcciones de mayor o menor monta en todo el texto, sin distinción de autor.

Son muchas las respuestas de la Comisión Intérprete y las disposiciones de otros órganos de la Santa Sede que ha sido menester tomar en cuenta e incorporar a esta séptima edición. El P. Creusen las recoge y expone fielmente por lo regular, pero se le escapan algunas, v. gr. la facultad para confirmar a sus súbditos que recibieron en 1953 los misioneros de emigrantes. A veces con excesiva brevedad, y sin dejar traslucir las opiniones diferentes que exciten en otros canonistas, por ejemplo al tratar del ministro extraordinario de la confirmación (n. 62), del ayuno eucarístico según la legislación reciente (n. 125), etc. Al explicar la impotencia en orden al matrimonio (n. 339), dudamos que se haga eco suficientemente de manifestaciones y actuaciones del Papa reinante, que acaso imponen una mayor reserva respecto del concepto de impotencia que expuso en su tiempo el P. Vermeersch. No presta la suficiente atención al problema de la reglamentación de matrimonios mixtos entre infiel y bautizado.

No vemos la razón de referir los documentos de la Santa Sede por partida triple: los que puedan consultar «Nouvelle revue théologique» y «Periodica de re morali» podrán, normalmente, ver también el texto auténtico y les será suficiente la referencia de AAS.—M. ZALBA, S. I.

MÜLLER, MARIANO, O. F. M., *Die Begegnung im Ewigen. Zur Theologie der christlichen Gemeinschaft.*—Editorial Herder (Freiburg i. Br., 1954) p. XVIII + 455, cms. 19 × 11,5.

Un profesor de teología, que tiene alma de Franciscano, se propone acercar la teología a la vida concreta de los hombres, hacer que sirva no sólo para la ilustración del entendimiento, sino para la santificación de la voluntad.

Después de unas consideraciones sobre la índole social del hombre en su persona y en sus actividades, expone ampliamente los modelos de solidaridad que nos revela la fe en los misterios de la Santísima Trinidad y de la Sagrada Eucaristía; aquélla como principio y ejemplar de toda sociedad y de nuestra comunidad cristiana y ésta como realización de esa comunidad con Jesucristo y por Él entre nosotros, como miembros de un Cuerpo influído y vivificado por la Cabeza.

Inspirado por unas palabras de Pío XII, que son un programa de acción sobrenatural para el espíritu franciscano, quiere «enseñar a todos los católicos a estimar justamente las cosas terrenas, a comprender a todos los hombres con fraterna caridad, a imitar a Jesucristo pobre». Y para eso quiere orientar y guiar al cristiano hacia un encuentro amoroso con los hombres y con las cosas; un encuentro que, por más que se realice y manifieste en nuestra vida exterior, tiene que recibir el impulso y mantenerse en su fuerza unitiva gracias al encuentro previo de nuestra alma con Dios, fuente y principio de toda vida de comunidad, y gracias a la caridad y espíritu sobrenatural que Él infunda en nuestras almas. El encuentro con los hombres ha de seguir en causalidad y en tiempo al encuentro con Dios; y el encuentro con las cosas ha de hacerse con un sentido sobrenatural, reconociendo en ellas las huellas y vestigios del Creador, que nos sirvan para avanzar más en el conocimiento y posesión de Dios.

Encuentro con Dios en la soledad interior de nuestra alma, en la oración silenciosa, iluminada por la fe, encendida por la caridad y la purificación de lo humano. Encuentro cordial con los hombres, sin malograr por ello la sodedad e independencia personal del que vive en Dios y trata a los hombres como a imágenes o reflejos de Dios. Encuentro con la naturaleza, que en su hermosura, en su grandeza, hasta en sus cataclismos habla de Dios y revela a Dios.

El P. Müller, que toma sus mejores ideas del Nuevo Testamento y de los escritos de San Agustín, San Buenaventura y Escoto, consulta también la literatura filosófica moderna y logra presentarnos en una forma sugerente el encuentro del hombre con las cosas, con la humanidad y con Dios, como el gran medio para divinizar nuestra vida y realizar el Testamento de Jesucristo: que todos seamos uno, consagrados en la unidad, las Personas divinas en Sí y por la gracia en nosotros; y nosotros, unidos recíprocamente por Cristo y en Cristo, y gracias a Jesucristo en Dios.—M. Z.

LOTTIN, ODON, O. S. B., *Morale fondamentale* (Bibliothèque de Théologie, Série II, Theol. morale, vol. I).—Editorial Desclée et Cie. (Tournai, 1954) p. VII + 546, cms. 23 × 15,5, 220 francos.

Anteriormente había publicado Dom Lottin, entre otras obras, una titulada *Principes de morale* en dos volúmenes, de los cuales el segundo tra-

taba cuestiones complementarias de la exposición sistemática del primero, desde el punto de vista sobre todo doctrinal e histórico. El volumen que ahora presentamos aprovecha aquella publicación, dándole sin embargo un sesgo más teológico a la doctrina que allí expuso desde un punto de vista más bien filosófico.

En los *Principes de morale* nos descubrió el rico contenido filosófico y psicológico que ofrecen los moralistas medievales, especialmente Santo Tomás, cuya segunda parte de la Suma fué sin duda la mejor realización de la ciencia moral en el siglo XIII. El tener en cuenta aquel contenido, gracias en buena parte a la investigación paciente de Lottin, contribuirá a resolver u orientar mejor diversos problemas, conjugando la vieja doctrina con los datos nuevos.

La *Morale fondamentale* de Lottin quiere ser auténticamente cristiana y sobrenatural. Para ello contribuiría el recurso a la moral bíblica y patrística; pero como todavía no poseemos las monografías previas para esa utilización, acude preferentemente a las enseñanzas del Magisterio eclesiástico, sobre todo cuando expone el significado y el influjo de la gracia y de las virtudes teologales —las morales infusas no las admite— en la vida del hombre según el plan sobrenatural de Dios. No obstante, como el orden sobrenatural no destruye, sino que supone, el natural, es obvio que la teología moral fundamental ha de asemejarse mucho a la ética en diversos tratados; y eso sucede con este libro de Lottin, que sigue la línea de su obra anterior.

El plan es muy semejante a los *Principes de morale*. Después de la introducción, que trata, entre otros, el tema de la distribución de los tratados y del método para la exposición de la teología moral, considera el acto humano bajo el punto de vista psicológico, su imputabilidad, su moralidad normada por la ley; la conciencia, su formación, el juicio prudencial requerido para proceder conforme a las exigencias de la virtud; la vida virtuosa por el ejercicio de las virtudes naturales y sobrenaturales; el pecado en su naturaleza y en sus efectos; el mérito de la vida moral.

Como se ve, son los temas expuestos en la obra anterior; pero con una orientación más explícitamente teológica y con una mayor amplitud doctrinal e histórica en la consideración de algunos puntos, tales como la importancia de la intención moral, las relaciones entre prudencia y conciencia, la eficacia de la fe y de la caridad en nuestra vida, etc.

Con buen acuerdo disiente de aquellos moralistas que quieren centrar la exposición de la moral en el Evangelio, en las enseñanzas y ejemplos de Jesucristo, como en libro de texto. El Evangelio no es un manual de moral. Nuestra vida sobrenatural ha de construirse sobre la honestidad natural, no arrinconada, sino sublimada por nuestro Redentor. Piensa, pues, bien Lottin cuando cree que los tratados de teología moral fundamental tienen que seguir muy de cerca la filosofía moral y sus enseñanzas sobre el acto humano, la ley, la obligación, el pecado, la sanción, etc., estableciendo así el carácter racional y humano de nuestra moral. Esto no impide que sea la caridad, forma de todas las virtudes, la que anime toda la vida moral cristiana; y Dom Lottin lo hace entender así prácticamente.

El reconocido e indiscutible tomismo de Dom Lottin es de la mejor ley. Profesa una gran estima y veneración al Doctor común, como se ha podido apreciar en todos sus trabajos de investigación teológica medieval. Pero, con mucha razón, ve en él un faro que ilumina y abre nuevos hori-

zontes, no una boya ante la cual haya que detenerse y anclar. Nadie debe desgarrarse las vestiduras porque diga que algunos problemas de entonces hoy pueden olvidarse, aunque se encuentren tratados ampliamente en Santo Tomás; que en las opiniones de éste cabe distinguir las que obedecen a su persuasión íntima y a un respeto laudable de la tradición; que se pueden abandonar tranquilamente soluciones dadas en un falso supuesto, etc. Es lo que él hace; y gracias a eso su *Morale fondamentale* es verdaderamente constructiva y avanza en muchos puntos particulares precisando y superando posturas que se venían manteniendo rutinariamente.—M. Z.

STEVEN, PAUL, PBRO., *Eléments de morale sociale.*—Editorial Desclée et Cie. (Tournai, 1954) p. VIII + 612, cms. 14 × 20.

El ilustre Rector del Seminario de Burdeos, que preparó la nueva edición de la *Synopsis theologiae moralis* de Tanquerey, ha tenido la feliz idea de exponer en francés aquellos mismos conceptos en la parte que se refiere a la cuestión social.

Con eso ya se ha dicho que el libro está concebido y redactado en una forma sistemática y de escuela, que lo hace especialmente apto para la formación en la ciencia moral social, proporcionando los conocimientos necesarios desde el doble punto de vista filosófico y teológico, con frecuente recurso a la revelación y al Magisterio de la Iglesia, aunque sin dejar por eso de valorar los datos y argumentos de la ética social.

Expuestas en la primera parte las doctrinas económico-sociales, aborda en la segunda el tema de la Iglesia y la vida familiar, refutando los errores modernos, señalando con los Pontífices las causas de diversos órdenes que influyen en la decadencia de esa vida, e implícitamente con ellas los remedios, y numerando los deberes recíprocos entre familia y Estado, esposos y padres e hijos. Mayor amplitud concede, como era de esperar, al tema fundamental de la tercera parte, la Iglesia y la vida profesional: comienza estableciendo el derecho de propiedad y sus limitaciones, y después considera las cuatro formas de la actividad profesional y económica, producción, repartición, circulación y consumo. A propósito de la repartición, se detiene en el estudio del contrato de trabajo, que quiere verlo mejorado por el de sociedad, para que se cumplan debidamente las exigencias de la vida social; y, al tratar de la circulación, considera singularmente el precio e interés justos y el justo beneficio comercial. Finalmente trata de los fundamentos de la sociedad civil, autoridad, ciudadanos, deberes generales y especiales de algunos miembros destacados, relaciones internacionales, etc.

Puede decirse que los principales problemas actuales de la vida familiar, profesional, cívica e internacional encuentran acogida en esta obra, escrita con gran claridad en la expresión, buena información, aunque demasiado restringida en las aplicaciones al mundo francés, exposición documentada y constructiva, juicio sereno en el planteamiento y orientación de los problemas, criterio equilibrado, sanamente tradicional, aunque abierto a los progresos de la sociología contemporánea en lo que se refiere, por ejemplo, a reforma y comité de empresa, participación de beneficios, salario proporcional, cogestión, etc. Todo ello con frecuente recurso a la doctrina pontificia que aprovecha fielmente, aunque no siempre cuanto pudiera hacerse ni llegando hasta las últimas consideraciones, por ejemplo, al tratar de la cogestión.

Steven ha dado lo que pretendía a los sacerdotes y seminaristas. Pero su libro es muy útil también para los seglares que quieran una doctrina clara y segura sobre moral social.—M. Z.

HEENAN, JOHN C., *Der Weltpriester*, trad. de Ch. Edelstein.—Herder (Friburgo de Br., 1954) p. VIII + 246, cms. 20 × 12,5, 9,80 DM.

No es frecuente ver traducciones de libros al alemán. El haberse hecho una excepción con el de Mons. Heenan, Obispo de Leeds, es ya una recomendación del mismo. Realmente merece ser gustado y meditado por los sacerdotes, a los cuales se dirige exclusivamente.

Dice el señor Obispo en el prólogo que quiere comunicar con sus hermanos sacerdotes lo que de su experiencia de veinte años de sacerdocio les puede ser útil. Y así lo hace, con un lenguaje sencillo, sumamente claro y concreto, encantador por la modestia y cordialidad con que se expresa, sincero, pero delicado, sumamente realista, salido de la abundancia del corazón.

Recorre todos los temas que interesan a un sacerdote para su vida personal y para su ministerio: su propia vida interior (ideal de perfección, humildad, vida de gracia, oración, santa misa), el ministerio pastoral (actos de culto, administración de los diversos sacramentos, predicación), el trato con los demás (enfermos, pobres, feligreses en general, visitas a domicilio, proselitismo), labor social, obras parroquiales, fidelidad al trabajo encomendado... Hay también oportunas reflexiones sobre el trato recíproco de los sacerdotes y sendos capítulos sobre la casa parroquial, las vacaciones, la madre del sacerdote y, como broche final digno de tan bella obra, unas consideraciones muy oportunas sobre el oficio sacerdotal en su preparación y en su realidad.

Con un gran sentido sobrenatural y apostólico utiliza el autor la Sagrada Escritura para enseñar o para confirmar lo que dice. Con sano realismo describe las dificultades que surgen para la propia vida interior y para el ministerio, sin disimulos ni exageraciones, y sugiere maneras de vencerlas. Ha hecho un gran beneficio al clero y esperamos comunicarlo pronto al nuestro en una traducción bien merecida.—M. Z.

LE COUR GRANDMAISON, JEAN, *Le monde n'est pas un «combinat» géant.*—Desclée et Cie. (Tournai, 1954) p. 86, cms. 12 × 18.

Un opúsculo que destaca y comenta las principales ideas del mensaje dirigido por Pío XII al mundo en las Navidades de 1952.

Ni el totalitarismo ni el individualismo, que despersonalizan al hombre, ni la tecnocracia, que lo deja postergado, son la solución para la inmensa miseria del mundo. El verdadero fundamento del orden social han de ser la familia, el Estado, la propiedad privada, organizados según las exigencias de la ley natural.

Solidaridad recíproca de los hombres y de los pueblos: he ahí la meta a que debemos tender. Aunque la O. N. U. no sea el ideal, está en la ruta hacia él.

Frenar el lujo y los gastos superfluos. Pueden subsistir legítimas diferencias; pero no en esa forma irritante.

Asegurar el empleo a los obreros, manteniendo el progreso técnico al servicio del hombre, sin permitir que lo absorba. La sociedad no es una máquina enorme, ni su ordenación algo mecánico. Vayamos a una solidaridad recíproca de hombres y pueblos y a la mejora de las condiciones de vida. Salvar a la persona por encima de la organización. Interesarse por el prójimo perseguido, por la Iglesia del silencio. Imitar a Jesucristo, que se consagró a remediar el mal del mundo.—M. Z.

BENITO, SAN, *Su vida y su Regla.* Por los PP. G. M. COLOMBAS, L. M. SANSEGUNDO. Coment. y notas de O. M. CUNILL, O. S B.—B. A. C., n. 115 (Madrid, 1954) p. XX-759.

En la fecundísima y utilísima colección B. A. C. ha aparecido este nuevo volumen, que indudablemente constituye un precioso complemento de los anteriores. Está todo él dedicado a la obra fundamental de San Benito. Como habían aparecido los volúmenes dedicados a S. Francisco de Asís y a Sto. Domingo, y posteriormente se editaron las constituciones y obras fundamentales de San Ignacio de Loyola, no podía faltar en esta colección la Regla de San Benito. Es verdad que ésta ha sido recientemente muy estudiada y publicada en excelentes ediciones críticas. En particular queremos hacer mención de la edición jubilar hecha en 1947 por don Gregorio Arroyo, de la *Regula Monasteriorum cum concordantiis eiusdem.*

Sin embargo, esta nueva edición publicada en la B. A. C. es presentada en una forma tal que resulta particularmente útil y hasta cierto punto necesaria. A la edición del volumen han contribuído: DOM GARCÍA M. COLOMBAS, con la introducción general; el P. LEÓN M. SANSEGUNDO, con las traducciones castellanas; y el P. ODILÓN M. CUNILL, con los comentarios y notas, todos del Monasterio de Montserrat.

Digna de particular elogio es la introducción general, en la que se da una magnífica idea del origen del Monacato antes de San Benito, de la misma vida del Santo y sobre todo de su obra fundamental, que es la organización de la Orden benedictina y la célebre Regla.

Sigue la edición de la Vida de San Benito, escrita por San Gregorio Magno, que forma el libro II de los célebres *Diálogos,* de cuya autenticidad se da una breve idea en la introducción correspondiente.

A continuación se reproduce la Regla en el texto original latino y traducción castellana, acompañada de excelentes notas y comentarios. En la introducción que la precede se tocan los puntos principales que a la Regla y su trasmisión manuscrita se refieren, en particular la tan debatida cuestión sobre sus relaciones con la *Regula Magistri* y su originalidad. Esta última queda fuera de toda duda, aun admitiendo la dependencia de San Benito, de Casiano y otros autores, e incluso dando por probada la prioridad de la Regula Magistri, pues en todo caso es mucho menos que lo que se supone lo que tiene de común con este autor anónimo.—BERNARDINO LLORCA, S. J.

Padres Apologistas griegos (s. II). Por D. DANIEL RUIZ BUENO.—B. A. C., n. 116 (Madrid, 1954) p. 1.006.

El incansable helenista don Daniel Ruiz Bueno nos sorprende de nuevo con otra obra, la excelente edición de los Padres Apologetas griegos. Des-

pués de los dos volúmenes, aparecidos recientemente en la B. A. C., los *Padres Apostólicos* y las *Actas de los Mártires,* en los que nos ofreció excelentes aportaciones al estudio y conocimiento de la antigüedad cristiana, nos presenta ahora este volumen con el texto íntegro, en griego y castellano, de los apologistas griegos del siglo II. La obra es un magnífico complemento de las anteriores y, como ellas, contribuirá eficazmente al mejor conocimiento de los escritores cristianos de la antigüedad y de la misma historia de la Iglesia. Es particularmente digno de elogio en el autor y en los dirigentes de la B. A. C. el empeño puesto en la publicación de estos textos en su original y en traducción castellana, pues en realidad era dificilísimo conseguir una buena traducción, y no existía ninguna edición del original hecha en España.

La introducción general, que llena las cien primeras páginas, es un excelente estudio sobre el primer desarrollo del cristianismo, y en particular sobre las impugnaciones literarias, calumnias y odio popular contra los cristianos, todo lo cual sirvió de base para las apologías. Luego se caracteriza la obra de los principales apologistas, en particular los griegos, que son los que se reproducen en el volumen.

Sigue luego la reproducción íntegra de las apologías de Arístides, San Justino, Taciano, Atenágoras, Teófilo de Antioquía y Hermias el Filósofo. La traducción castellana constituye el cuerpo principal de la obra, pero al pie de las páginas se reproduce igualmente el texto original griego. Una de las cosas que más avaloran la edición, por lo cual merece el autor justos plácemes, son las excelentes introducciones que encabezan la obra o las obras de cada apologeta. En ellas discute el autor las diversas cuestiones críticas e históricas que se ofrecen, necesarias o muy útiles para su perfecta inteligencia. Particularmente acertadas nos parecen las introducciones a San Justino, el apologeta filósofo y príncipe de los apogoletas, y a Taciano, tan vehemente en sus invectivas contra los paganos y tan discutido por su actuación personal.—BERNARDINO LLORCA, S. J.

HENZE, CLEMENS, M., C. SS. R., *Andiamo a Loreto. Nuova difesa dell' autenticità della Santa Casa.* Trad. del alemán por L. de Simone.—Casa Editrice Marietti, Via Legnano, 23 (Torino, 1954) p. XXI-188, cms. 21 × 15.

Se trata de una traducción italiana de la obra alemana, cuyo título es «Auf nach Loreto!», y, como claramente se indica en el subtítulo, presenta una defensa clara y decidida de la autenticidad de la Santa Casa de Loreto. En estos días de agudizado criticismo, en que tal vez con excesiva ligereza y sin razones objetivas se rechazan algunas tradiciones antiquísimas, es digno de consideración este estudio de un científico alemán, que una vez más rompe una lanza, por así decirlo, por Loreto. Sin afirmar nosotros que su argumentación sea convincente, queremos observar que es digna de tenerse en cuenta. Con el DR. C. CECHELLI, profesor de Arqueología cristiana en la Universidad de Roma, que ha puesto una *Presentación* a la edición italiana, diremos que «frente a todas las discusiones que hagamos los hombres de estudio está la realidad de un santuario que desde hace muchos siglos manifiesta las glorias y el poder maravilloso de la Madre de Dios».

El autor procede con absoluta nobleza y claridad en la exposición. En la primera parte expone y resuelve las objeciones que suelen ponerse al hecho de que la Santa Casa de Loreto sea, al menos una parte principal, la misma de Nazaret donde vivió la Sagrada Familia.

En la segunda, mucho más amplia, recorre detenidamente y propone con el mayor relieve posible las razones positivas en que se apoya la autenticidad de la Santa Casa. Estas razones positivas son, en conjunto, nueve, que dan al autor la mayor probabilidad de la autenticidad de tan insigne reliquia.

Aunque digno de elogio el entusiasmo que demuestran el autor y el traductor en su noble intento, observamos únicamente que, tal vez llevados de ese mismo entusiasmo, se muestren excesivamente fáciles en ver la fuerza de las razones positivas y disminuyan en lo posible la de las razones contrarias, sobre todo el silencio de los escritores durante ciento ochenta años después de la traslación o traslaciones, que se suponen realizadas entre 1291 y 1295.—BERNARDINO LLORCA, S. J.

MARTINS, MARIO, S. J., *Peregrinações e livros de Milagres na nossa Idade Média.*—Inst. de Estudos Históricos Doutor A. de Vasconcelos (Coimbra, 1954) p. 155.

Es una larga separata (156 págs.) de la «Revista Portuguesa de História», y, como se indica en el título, se da una idea de conjunto sobre este interesante género de literatura de la Edad Media. El autor, con abundante documentación y acertada crítica, expone primero la significación e importancia de las peregrinaciones en la Edad Media y cómo en torno a las mismas se formaron múltiples relaciones populares que se referían a su historia y vicisitudes y a los milagros obrados en ellas.

Luego describe las principales, como las de S. Vicente de Cabo; S. Fructuoso y S. Geraldo, el santo de origen francés y célebre arzobispo de Braga; el interesante capítulo de los milagros y romerías portuguesas que aparecen en las «Cantigas de Santa María», de Alfonso X el Sabio; las peregrinaciones a Ntra. Señora en el siglo XV, a Santiago de Compostela, a Roma y a Tierra Santa, y finalmente los itinerarios al Oriente o descripciones de peregrinaciones realizadas a Egipto o Palestina, del tipo del célebre viaje de Eteria.

Hecha esta descripción general, se dan a conocer los principales libros de milagros compuestos en latín, y sobre todo los más numerosos, escritos en portugués.—BERNARDINO LLORCA, S. J.

FEDERICI, D., *S. Francesco si preparo alle stigmate nel sacro speco. Trivana-Cave, possesso del Sublacense.* Dos separatas de «Atti e Memorie della Soc. Tiburtina di Storia e d'Arte», vols. 26 (1953) y 27 (1954) p. 62.

Se trata de dos trabajos completamente distintos de un especialista en estudios de la antigüedad y entusiasta de San Francisco y San Benito. En el primero, a través de dos cuadros al fresco de la capilla de Gregorio IX en la gruta de Subiaco, con las imágenes de San Francisco de Asís y del Papa Gregorio IX, su gran protector, por quien fué elevado a los altares

en 1228, y con la debida interpretación de una inscripción que allí se encuentra, se llega a la interesante conclusión: que San Francisco de Asís pasó allí los dos meses de julio y agosto antes de recibir la gracia extraordinaria de la estigmatización. Interesante unión de las dos grandes Ordenes religiosas en Subiaco.

En el segundo trabajo pone en relación la *Misa de la Dedicación del Sacramentario Leoniano,* con un paso del *Liber Pontificalis,* con lo cual se llega a la conclusión de que la Vía Trivana termina en el lugar llamado *Cave,* en que se hallaba una antigua iglesia de San Pedro, donde se celebraba una fiesta popular (que aún hoy persiste) el 27 de abril, y era propiedad de Subiaco. A esta iglesia se refiere el Liber Pontificalis y no a la Basílica vaticana, como se solía afirmar.—B. LLORCA, S. J.

SEVERINO DE SANTA TERESA, O. C. D., *La Inmaculada en la conquista y coloniaje de la América española.*—Ediciones El Carmen (Vitoria, 1954) p. 344, cms. 22 × 15,5, con varios grabados.

Con motivo del primer centenario de la definición dogmática de la Inmaculada ha salido este libro, que sigue las huellas de otros anteriores, como los de Julio Matovelle, Rubén Vargas Ugarte o Constantino Bayle, que se ocuparon del culto de la Virgen María en América o escribieron la historia de los santuarios y advocaciones marianas, la mayor parte de origen hispano, que, como las de Guadalupe, Luján o Copacabana, son baluartes de la fe en el Nuevo Mundo. Consta de doce capítulos y reduce el tema al solo culto de la Pura Concepción, pero con nuevos datos y otros bien depurados. Se explica, por ser el autor religioso carmelita, que intercale un estudio muy interesante sobre los hermanos de Santa Teresa que estuvieron en la conquista de América, asunto ya estudiado antes por el arzobispo de Quito, Manuel M.ª Polit Laso; a uno de ellos donó la santa abulense una estatua de la Purísima que fué a parar a Centroamérica y se venera todavía cerca del puerto del Realejo, en el llamado Pueblo del Viejo. Además de la devoción de conquistadores y pobladores al misterio de la Concepción, se tocan otros muchos puntos, como de templos, conventos, cofradías y hasta lista de ciudades bautizadas con el nombre del privilegio mariano; en suma, un hermoso homenaje a la Reina de los Cielos, que justamente ha sido galardonado con diploma de honor por la Academia Bibliográfico-Mariana de Lérida.—F. MATEOS, S. I.

DAL-GAL, P., *El cardenal Rafael Merry del Val, Secretario de Estado de San Pío X, Papa.* Trad. española por María Teresa Serrano.—Edit. Sapientia, S. A. (Madrid, 1954) p. 234, cms. 19,5 × 12,5.

A San Pío X deparó la divina Providencia un Secretario de Estado no sólo experto y prudente en su actuación diplomática, sino también de alta vida interior, hasta emularle en la heroicidad de su santidad. Difíciles eran aquellos tiempos, y ambos tuvieron que luchar con el temporal de la adversidad, firmes en el timón de la Iglesia. Merry del Val se vió elevado a los más altos cargos sin pretenderlos, él que sólo suspiraba por la conversión de los ingleses anglicanos. El autor de este libro se ha propuesto poner

en evidencia su santidad, aduciendo un cúmulo de testimonios que hasta llegan a abrumar al lector. Y sale el libro con oportunidad, después de que en 1953 se inició el proceso informativo ordinario de este siervo de Dios, que es de esperar pueda ser pronto venerado en los altares como el Papa San Pío X. En otra edición sería conveniente se eliminaran las erratas, que abundan.—M. Q.

POMA, AGUSTÍN, *Un santo de bata blanca. El profesor José Moscati, de la Universidad de Nápoles.* Trad. del italiano por José Alberich Sotomayor.—Edit. Sapientia, S. A. (Madrid, 1954) p. 216, cms. 12 × 19.

Es la vida de un médico santo, muerto hace poco más de un cuarto de siglo, y cuya tumba de Nápoles se convirtió pronto en lugar de peregrinación, por lo cual sus restos, a instancia dirigida al Cardenal Arzobispo Ascalesi, fueron trasladados en depósito canónico desde el cementerio a la iglesia del Gesù Novo. Por amor a la castidad, y para entregarse más de lleno al servicio de caridad al prójimo, no quiso contraer matrimonio. Con la muerte repentina concluyó a los cuarenta y siete años la vida de este profesor ilustre, aventajado por su ciencia en descubrir rápidamente el secreto de las enfermedades, consagrado al trabajo filantrópico del prójimo, principalmente del pobre, del cual no quería recibir retribución, absorto en Dios, y de una fe y piedad como del más fervoroso adolescente. No son pocos los que afirman haber recibido gracias por su intercesión. Al final se narran algunas curaciones del todo extraordinarias. Ojalá que un día la Iglesia llegue a proponer a la veneración de los fieles a «este santo de bata blanca».—M. Q.

CASANOVAS, IGNACIO, S. I., *San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús.* 2.ª ed.—Edit. Balmes (Barcelona, 1954) p. 398, centímetros 185 × 115.

La vida de San Ignacio, del P. Casanovas, sigue siendo, aun después de tantos años, la vida moderna clásica por excelencia. Nadie como el ilustre jesuíta catalán ha sabido darnos la evolución espiritual de la santidad del santo hasta Roma. Con instinto psicológico y fino análisis, va descubriendo las reacciones íntimas, las crisis, luchas de San Ignacio en su itinerario espiritual de los primeros lustros. En cambio, ha sido superado con creces el estudio que hace de la mística ignaciana. Así como el traductor va con muy buen acuerdo poniendo al día en sendas notas varios datos, no estaría de más que en una futura edición añadiera un capítulo sobre el estado espiritual del santo en Roma. Porque es una pena que al cuadro magistral de Manresa y de toda la ascensión espiritual del santo no corresponda el retrato de Roma. Esto no quita que la tercera parte de su vida, en que estudia la obra de General, sea tal vez la más bella del libro. Pero es por otros aspectos. Por la síntesis armónica que hace del gobierno, paternidad y ejemplaridad del santo.—IGNACIO IPARRAGUIRRE, S. I.

Guía del cristiano. Devocionario popular, 11.ª ed., p. 736.

Oraciones del niño cristiano, 6.ª ed., p. 96.—Edit. Balmes (Barcelona, 1954 y 1955).

La amplia difusión de este devocionario —va ya por los 300.000 ejemplares— habla muy alto en su favor. La Editorial Balmes, en «Guía del cristiano», ha hecho una buena obra a la piedad española. En él hay una parte —muy necesaria— de instrucción sobre tiempos litúrgicos, Bula, ayuno y abstinencia, sobre la oración, etc. Más adelante se hallan en sus páginas prácticas relativas a la recepción de los Sacramentos, devociones a la Virgen, a los Santos, etc. Hay un apartado muy del gusto de la piedad española en que se recogen muchas oraciones a diversos Santos de los que gusta el pueblo, como Santa Lucía, San Roque, San Blas... La presentación, esmerada. A ella nos tiene acostumbrados ya la Editorial Balmes.

El otro devocionario, pequeño, 96 páginas, va dedicado a los niños. Oraciones de la mañana, de la noche, práctica de los Sacramentos, la Santa Misa, el Rosario... A veces se echa de menos, cosa muy corriente en esta clase de devocionarios, una falta de adaptación a la mentalidad infantil. Sería de desear que los autores de esta especie de libros dedicados a los niños se despojaran mucho más de sus ideas y frases de hombre mayor. Así los niños los entenderían. Pero en general, por su formato y su presentación, este devocionario está bastante bien para los niños.—S. S.

FABER, FEDERICO GUILLERMO, *Conferencias espirituales*, 3.ª ed.—Hijos de Gregorio del Amo, S. L. edit., Calle de la Paz, 4 (Madrid, 1953) p. 420, cms. 12 × 18,5.

El libro que nos ofrece la Librería Católica de Hijos de Gregorio del Amo, en su tercera edición, es uno de los libros que se leen a gusto por su forma y por su fondo. No lleva prólogo ni introducción, porque el autor es de sobra conocido, doctor en Teología y Superior del Oratorio de Londres hace ahora cien años. Pero su obra no pasa de moda. Este libro recoge conferencias espirituales sobre temas tan eternos y prácticos como la muerte, la bondad, la confesión, el cansancio en la vida espiritual, el cielo, el infierno... El libro puede suministrar materia muy apta para meditaciones, lecturas espirituales o predicación. y lo recomendamos vivamente. La traducción —no sabemos si se deberá a la pluma de Gabino Tejado, como otras obras del mismo autor— está bien hecha. Ella nos da la penetración psicológica del autor, su conocimiento de la vida espiritual y su originalidad.—S. S.

BRUNET, PIERRE, *Initiation a l'Oraison*.—Beauchesne et ses fils, 117, Rue de Rennes (París, 1954) p. 326, cms. 12 × 18,5.

Monseñor de Bazelaire, Arzobispo de Chambéry, pondera en el prólogo la utilidad del libro sobre la oración del profesor del Seminario de Nancy. Y con razón. Ya el propio autor, en la introducción, explica el porqué de su libro. Existen muchos libros sobre la oración, pero todos ellos, o en su mayor parte, están escritos por religiosos, y éstos, dice, no siempre se hacen cargo del estado y necesidades del sacerdote secular. Por eso hay que

escribir sobre la oración adaptándose perfectamente a ellos, que necesitan más, si cabe, de la oración que los mismos religiosos.

En este libro enseña precisamente el autor al seminarista y al sacerdote a orar, poniéndole primero delante de los ojos la necesidad que tiene de la oración. Luego deshace ciertos prejuicios, le enseña los diversos modos de oración, las dificultades que ha de vencer y el camino que tiene que seguir hasta la contemplación.

Es una obra utilísima no sólo para los seminaristas y sacerdotes, a quienes va dirigida, sino también para religiosos y personas seglares de cierta espiritualidad cultivada. Sobre todo servirá para los directores espirituales, que aprenderán muy fácilmente a dirigir las almas por el camino difícil de la oración, porque el autor comprende muy bien los problemas corrientes y sabe dar normas claras y precisas para orillarlos.—FRANCISCO DE P SOLÁ, S. J.

ENCISO VIANA, EMILIO, PBRO., *Para tus quince años*.—Ediciones STVDIVM de Cultura (Madrid-Buenos Aires, 1954) p. 163, cms. 14 × 20.

Un nuevo libro tiene que agradecer la juventud femenina a la incansable pluma del celoso sacerdote. Esta vez va dirigido a las muchachitas de quince años, que se asoman a la ventana de la vida y necesitan una orientación que puede ser trascendental.

El nombre del autor y las repetidas ediciones que van logrando sus obras son la mejor recomendación de este nuevo fruto, que podrán saborear aquellas a quienes va dirigido y aun algunas mayorcitas que, pasando de los quince años, han comenzado a adentrarse en la vida y todavía a tiempo comienzan a sentir su asombro ante muchas cosas. Este libro les enseñará a quiénes han de acudir para el necesitado consejo, qué medios han de usar para precaverse en los peligros, qué conducta deben seguir ante determinadas posturas y circunstancias; en una palabra, aquí aprenderá la muchacha a dar con seguridad los primeros pasos en un camino sembrado de peligros, y en el que tanto importa comenzar con acierto.—FRANCISCO DE P. SOLÁ, S. J.

GONZÁLEZ-HABA, MANUELA, *Sobre una poética del cine*.—Editorial Sapientia, S. A. (Madrid, 1954) p. 144, cms. 19,5 × 12,5.

Tres partes tiene esta obra de título llamativo y sin duda interrogante: ¿qué querrá decir «poética del cine»? La autora las enumera así: I. Cine-Pintura-Música-Teatro-Novela; II. El Cine Poesía; III. El dominio poético del pueblo. Algunos problemas en torno a la forma poética cinematográfica. Cada una de estas tres partes está subdividida en capítulos o subtítulos de brevísima extensión que oscila entre las 10 y dos páginas, abundando los de tres o cuatro solamente.

La lectura resulta fácil, llena de conceptos no tan fáciles, y con una sucesión o encadenamiento lógico menos fácil todavía. Con esto se llega al final del libro sin poder definir qué es la poesía del cine, o en qué consiste su poética; pero es menester confesar que se ha tratado en todo el libro de la poética del cine.

Habilidad, sin duda, de la autora ha sido el saber hallar materia con que llenar un librito —aunque sea de formato no muy grande— sobre un tema tan vaporoso, y que a pesar de ello haya dado interés a la lectura. Se descubre, a no dudarlo, una mente penetrante que filosofa sobre la literatura, de suerte que quizá le correspondería al libro mejor un título que más o menos podría formularse con las siguientes palabras: «Filosofía de la poesía moderna» o «Filosofía del cine».—FRANCISCO DE P. SOLÁ, S. J.

TORANZO DE VILLORO, MARÍA LUISA, *Suegras.* 184 pp.

LOCKINGTON, WILLIAM J., S. J., *Salud corporal y vigor espiritual.* 147 pp.

VALENZUELA, ALBERTO, S. J., *¿Sabe usted leer? Lectura, puntuación, anatomía de la frase.* 104 pp.—Buena Prensa (México, 1954).

Tres títulos bien distintos hemos agrupado, producto de la misma editorial, la Buena Prensa, de México. El primero podrá llamar la atención, y aun ser recogido con cierta sonrisa maliciosa. Leedlo y os gustará. Tanto como se dice de las suegras (y por lo general en contra de ellas) se podría ahorrar si se tuvieran en cuenta las consideraciones atinadísimas que hace la autora de este libro. Sirve tanto para ellas, las suegras, como para las nueras y los yernos. Pues, así como no es posible que entre dos se establezca una discusión si una de las partes no quiere contender, así las suegras no serían muchas veces lo que son si las nueras o los yernos fueran lo que habrían de ser para con ellas: comprensivos. Esta comprensión enseña este libro a unos y a otras.

La salud corporal es necesaria para la vida, así física como moral. Es frecuente el caso de personas que se despreocupan de ella: por apatía, por desidia, por principios ascéticos falseados. El P. Lockington enseña la necesidad, aun en el orden espiritual, que hay que cuidar la salud, y explica la manera más apropiada como puede conservarla, con un ejercicio conveniente, el clérigo, el profesor, el predicador, etc. Observa también, muy atinadamente, que un ejercicio corporal moderado y constante es con frecuencia un excelente ejercicio de mortificación y ascesis.

El P. Valenzuela parece que se propone demostrar que la lectura es un verdadero arte, desconocido de la mayoría de los mortales. Y al leer su escrito nos parece encontrarnos delante de una filosofía de la lectura. Este libro es utilísimo a los profesores y declamadores; y el P. Valenzuela merece por él mil plácemes.—FRANCISCO DE P. SOLÁ, S. J.

OLAECHEA LOIZAGA, MARCELINO, ARZ., *Carta pastoral, en el centenario de la canonización de San Vicente Ferrer:* B. O. del Arzobispado de Valencia 60 (1955) p. 93-166-8 láms.

Más que una pastoral es un opúsculo, en que se narran las hazañas de este Apóstol universal del Siglo XIV que fué San Vicente Ferrer. La idea dominante es la de presentarle como el pacificador de la cristiandad, en aquel siglo de tantas reyertas y disensiones. La pastoral no es una mera arenga oratoria, pues está entreverada de citas de obras de historiadores y aun de los escritos del Santo. Rica es la presentación, en papel couché, y con abundancia de láminas. Al final se hacen votos para que un día la Santa Sede declare a San Vicente Ferrer «Doctor de la paz».—M. Q.

CRONICA

IV Semana de Espiritualidad en la Pontificia Universidad de Salamanca, 9 al 14 de Abril

Dedicada al Papa en su 80.º aniversario, ha desarrollado el tema general: *Líneas de una espiritualidad para el hombre de hoy en el pensamiento de Pío XII.* Con sesiones sobre temas generales por la mañana y sobre temas especiales por la tarde, se siguió un programa ajustado a este plan: Tras una visión panorámica sobre «Corrientes y peligros de la espiritualidad contemporánea», se esbozaron los fundamentos dogmáticos: «El misterio del Cristo total» y «María en nuestra vida espiritual». A continuación se estudiaron los medios: «La liturgia, fuente de vida espiritual» y «Los ejercicios de San Ignacio en la santificación del cristiano». Entre los medios naturales se habló de «espiritualidad y valores humanos».

Los temas especiales fueron los siguientes: La santidad del sacerdote; la espiritualidad de la vida virginal y la espiritualidad seglar. Este último punto se desdobló en tres conferencias, además de la general: La familia, vida interior y apostolado, y espiritualidad profesional.

Para la exposición de los diferentes puntos fueron invitados representantes del clero secular y regular y no faltó la colaboración de los seglares.

Damos un resumen de las diferentes conferencias, por el orden del programa, que no fué siempre el que de hecho se siguió.

Corrientes y peligros de la espiritualidad contemporánea, por Don Baldomero Jiménez Duque, Rector del Seminario de Avila. En un proceso de secularización, en el que el hombre constituye el centro del interés y en el que tienen predominio las ciencias de la naturaleza y la técnica, con una clara tendencia al maquinismo (el hombre-cosa), nos encontramos con un hombre débil, deportivo, sensorial, económicamente apretado, y social, que aspira a la libertad. Las tendencias que se notan pueden reducirse a las siguientes: revisión de la tradición recibida, con tendencia a fundar más la espiritualidad en el dogma, y con descubrimiento de valores hasta hace pocos años desconocidos o poco valorizados. Una tendencia exacerbada hacia el humanismo, más atenta que nunca a los valores humanos de las cosas, con cierta propensión al optimismo. Proyección a lo social, a lo comunitario, de donde una corriente favorable al liturgismo y a la mayor estima del misterio del cuerpo místico. El despertar de los seglares en la Iglesia ha dado lugar a una cierta tendencia democrática en el seno de la misma, con un desarrollo de la espiritualidad seglar y los movimientos de acción católica, y aun de la lla-

mada mística del matrimonio. La aplicación de las ciencias, como la psicología experimental, a la vida espiritual, con un sentido general de adaptación. La nota de la simplificación y de la sencillez, de donde procede la popularidad de Santa Teresa del Niño Jesús. Entre los problemas concretos, está ante todo el de la oración, cuya práctica, como ejercicio o método, ha sido discutida y de cuya utilidad se ha dudado. El de la unión entre la vida contemplativa y la activa. El problema de la contemplación pura. El de las devociones, como a la Virgen y al Sagrado Corazón, y el de las prácticas sugeridas por estas mismas devociones. Se ha planteado también el problema de la mortificación externa, el de la virginidad en oposición al matrimonio, el de la pobreza evangélica, el de la obediencia y personalidad, el de los exámenes de conciencia.

De la consideración de todas estas tendencias y problemas surge la impresión de que vivimos envueltos en una nebulosa y se tiene la sensación de que estamos en una época de transición. La vuelta a la tradición viva, el sentido de Cristo, el equilibrio en escoger y dejar, nos hará acertar en el punto medio y conveniente.

El misterio del Cristo total, por el R. P. Augusto A. Ortega, C. M. F., catedrático de la Pontificia Universidad de Salamanca. Basándose en las encíclicas «Mystici corporis» y «Mediator Dei», parte del misterio de la Encarnación, desposorio del Verbo con la humanidad, estudia el misterio de nuestra incorporación a Cristo. Jesús y la Iglesia forman una persona mística, nosotros estamos místicamente personados en El. Cristo es el principio vital de la Iglesia. Por efecto de esta tan estrecha solidaridad que media entre Cristo y nosotros, todo lo nuestro es suyo, aun nuestros mismos pecados, y El nos transmite su vida. Cristo ha vivido en sí la vida de todos los hombres; todo lo han vivido los hombres en Cristo. El es nuestro «yo» desde un punto de vista místico. Participamos de sus obras y aun de su sacrificio. Puede hablarse de su muerte física y de su muerte mística. De esta segunda manera nosotros hemos muerto con El y en El. Jesús lo ha vivido todo en plan de sacrificio, y este sacrificio se perpetúa en la Iglesia.

María en nuestra vida espiritual, por el P. Angel de Luis, C. SS. R., Rector del colegio de los PP. Redentoristas de Valladolid. Calcula en unos 300 los documentos en que el Papa ha tratado de la Santísima Virgen. Para Pío XII, María no es meta sino medio en la vida espiritual; se le da con todo un papel preponderante, hasta el punto de que puede hablarse de «era de la Virgen», ahora más que nunca. Nuestra devoción a María ha de tener el sello de lo práctico: que cada uno ajuste su vida a las virtudes de la Virgen. Estudiando la acción de María en nuestra regeneración, dice que la salvación ha de obtenerse por su medio y que la salvación y perfección empieza por Ella, y Ella la desarrolla y perfecciona. Es la defensora de nuestra fe, es la impetradora del perdón, es la Madre del cuerpo místico. El mundo debe ponerse bajo su protección e invocarla con las oraciones y plegarias clásicas. Como conclusión afirma que en la oración del Papa en la proclamación de María Reina se contiene la síntesis del influjo de María en nuestra santificación.

La liturgia, fuente de vida sobrenatural, por D. Casimiro Sánchez Aliseda, catedrático de la Pontificia Universidad Eclesiástica de Salamanca. El siglo actual pudiera llamarse el siglo de la liturgia. Merece señalarse sobre

todo la encíclica «Mediator Dei», en la que el Papa procuró aclarar ideas confusas en materia de liturgia y confirmar con su autoridad el movimiento litúrgico. Habla de la piedad objetiva, que es el culto integral del cuerpo místico de Cristo y debe considerarse como fuente de vida sobrenatural. No hay incompatibilidad entre la piedad objetiva y la subjetiva, sino que en la fusión de ambas está la verdadera santidad. La meta de la espiritualidad litúrgica consiste en la participación activa y consciente de los fieles en las acciones sacras. Hay peligro de extremismos, hacia uno u otro sentido. El Papa ha zanjado la cuestión. Hace notar la penetración de la liturgia en la acción católica, la lectura de la Biblia, como «lectio sacra», transcendiendo a las mejores partes de la liturgia, y el paso de la liturgia a la pastoral.

Los ejercicios de San Ignacio en la santificación del cristiano, por el P. Luis González S. I., Prepósito de la Casa profesa de Madrid. Sin ceñirse a las enseñanzas de Pío XII, desarrolló, en materia de ejercicios ignacianos, un tema de especialización, pero que da luz sobre todo el conjunto. Es el tema de la voluntad de Dios, buscada en los ejercicios. ¿De qué voluntad de Dios se trata? Ante todo, de la elección del propio estado, de la propia vocación. Pero no hay que supervalorizar este tema de la elección del propio estado. Hay que tender a dirigir, mediante el conocimiento de la voluntad de Dios, toda la actividad del alma hacia el cumplimiento de la voluntad de Dios, de modo que seamos conformes a la imagen de Jesucristo. No sólo imitación, sino incorporación en la vida, en los dolores, en las alegrías, en la muerte. Todo con tendencia a la unión mística, como la obtuvo San Ignacio. La unión de voluntades entre el hombre y Cristo no ha de ser puramente material, sino ha de ser también formal, es decir, no solamente querer lo que Dios quiere, sino quererlo por el motivo de la caridad. En la segunda parte se propone la cuestión: ¿es posible llegar a este conocimiento en los ejercicios? La respuesta se presenta difícil, dadas las desviaciones y alucinaciones que frecuentemente se presentan. Buscando un camino de so'ución, considera los tiempos de elección propuestos en los ejercicios. S. Ignacio no espera una gracia de orden puramente intelectual. Es más bien una gracia que viene al corazón y tiende a quitar las aficiones desordenadas. En los tres tiempos de elección se encuentra todo. En el primer tiempo, por una gracia mística. El segundo tiempo no depende del hombre. Lo compara con la doctrina de San Juan de la Cruz sobre la purificación. En el tercero, todo el esfuerzo se dirige a ponderar los motivos, con objeto de purificar la voluntad. Si se hace esto, no puede haber error.

Espiritua'idad y valores humanos, por D. Lamberto de Echeverría, catedrático de la Pontificia Universidad Ec'esiástica de Salamanca. Parte de dos datos: una ascética cabal no puede ignorar la existencia de los valores humanos. Esta actitud ha de estar influída por lo que ocurre a nuestro alrededor. La doctrina de Pío XII tiene siempre en cuenta la existencia de estos problemas humanos. No los rehuye, sino que los afronta. Es tan abundante la materia que se impone la necesidad de sistematizarla. En los documentos pontificios se observan estas características: a) el Papa Pío XII nunca prescinde de los valores humanos de las cuestiones; b) los estudia con una orientación marcadamente positiva; c) presta especial atención a lo concreto; d) se enfrenta con los problemas vivos. De 1939 a 1956 la historia se podría escribir a través de los discursos y documentos de Pío XII. Ha-

blando de la que llama antropología pontificia, dice que el Papa no considera nunca al hombre en abstracto, sino que mira al hombre concreto, al que tiene delante. Todo lo que dice se hace carne en la propia persona del Papa, por lo cual es inmensa la dimensión humana de Pío XII, cuya personalidad se caracteriza por la cultura, el equilibrio, la firmeza, la sensibilidad. Su actitud es abierta, su contacto con las cosas y con las personas, directo. Mucho le ayuda su poliglotismo.

Santidad del sacerdote, por D. Antonio Navarro Lisbona, director espiritual del Colegio Español de Roma. Insiste en la necesidad de la santidad sacerdotal. Ha de ser una espiritualidad cristocéntrica, fundada en la caridad. Examina la obligación que tiene el sacerdote de tender a la perfección y afirma que puede hablarse de una santidad específicamente sacerdotal. Como características de esta santidad pone la vida de sacrificio en unión con Cristo sacerdote y víctima, la vida eucarística, sin la cual ¿a qué se reduciría el sacerdocio?, la entrega a las almas con celo, caridad, fortaleza, vida interior, y, finalmente, la glorificación de Dios.

La espiritualidad de la vida virginal, por el P. Luis de Villasante, O. F. M., profesor de Teología de Nuestra Señora de Aránzazu (Guipúzcoa). Estudia la encíclica «Sacra virginitas», y a la luz de la misma examina las objeciones más corrientes contra la vida virginal: lo sexual como tendencia fundamental y primaria de nuestra naturaleza, los pretendidos inconvenientes de la vida de castidad perfecta, etc. La Iglesia defiende la castidad perfecta y el matrimonio. Hay dos estados: uno ordinario, que es el matrimonio; otro de excepción, que es la vida virginal. El meollo de esta última es la consagración a Dios. Su origen es el llamamiento; Dios se reserva unas almas más que otras. Lo que da valor a la virginidad es el poder de amar más plenamente a Dios. No se trata de egoismo. El amor es entrega. La castidad es como un matrimonio espiritual. La Consagración es el meollo de la virginidad. El inconveniente sería hacer la renuncia y no darse a Dios. Con frecuencia los moralistas no atienden más que al aspecto de renuncia. No hay que matar el amor. Expuesta la doctrina, se detiene en la consideración de los errores. 1) La sexualidad es la tendencia mayor de la humanidad. 2) La necesidad de la mutua ayuda. 3) La Iglesia precisa más de casados que de religiosos. 4) La castidad segrega. 5) No es necesaria.

Espiritualidad seglar, por D. Alejandro Martínez Gil, profesor del Seminario de Madrid. El seglar no es un sacerdote, ni es un religioso; según esto, su espiritualidad no puede ser de absoluta renuncia de las personas y de las cosas. Partiendo del significado etimológico del concepto de santidad, busca su aplicación al estado seglar. Seglar perfecto es el què vive en el mundo para mejorarlo y mejorarse a sí. No puede hablarse de virtudes propiamente humanas. No son tales verdaderamente, sino las que son sobrenaturales. El seglar tiene más posibilidades para ser perfecto de lo que vulgarmente se cree. Para desarrollarlas ha de tener confianza, ante todo, en la gracia, pero también en sí mismo, pensando que la perfección no es cosa exclusiva de religiosos. Como condiciones para llegar a esta perfección señala: una voluntad firme, una formación doctrinal en materia de ascética cristiana con dirección espiritual bien entendida, un concepto muy alto de su dignidad y responsabilidad, y una piedad ilustrada, sabia y operante. Como peligros para el seglar señala el cerebralismo, el sentimentalismo, el

formalismo, el pragmatismo, el iluminismo. Termina hablando de la que llama vocación de soltería.

La familia. Su perspectiva sobrenatural, por D. Santos Beguiristáin, canónigo de Pamplona. Entre los discursos pontificios se fija en los que durante tanto tiempo dedicó Pío XII los miércoles a los jóvenes esposos. Presentó la espiritualidad en el matrimonio como una conquista de los últimos tiempos, de la que hoy no cabe prescindir y a la que se da siempre mayor atención. Expone la doctrina matrimonial tal como aparece en la Biblia (Salmo 44, Cantar de los Cantares, etc.). Hay que empezar por sentar un humanismo cristiano, fundado en las realidades temporales de la carne y de la sangre. La cruz de Cristo tiene que venir sobre esta realidad. Hace resaltar los medios que hacen posible esta espiritualidad del matrimonio, que son: la autoridad marital (el esposo representa a Cristo), el amor de caridad (no ha de haber más que un amor) con la aceptación de las cruces matrimoniales, la liturgia matrimonial y familiar, las virtudes teologales inundando la familia de fe, esperanza y caridad. Un estado como el del matrimonio requiere una adecuada preparación durante el noviazgo.

Vida interior y apostolado, por el P. Armando Bandera, O. P., catedrático de la Facultad de Teología de San Esteban de Salamanca. Esta conferencia se trasladó al último día y a la sesión de clausura de la Semana, sesión que estuvo presidida por el Excmo. y Revmo. Sr. Obispo de Salamanca, Dr. Barbado Viejo. El Papa habla en muchas ocasiones sobre la necesidad de la vida interior para los fines del apostolado. Según el Papa, las dos vidas se complementan, y deben ir unidas si no se quiere caer en la «herejía de la acción». La piedad debe ser el primer apostolado. Los actos principales de esta vida interior son la oración y la mortificación. Los argumentos del Papa se corroboran con los que nos da la razón, la cual nos dice que antes que el *obrar,* tiene que estar el *ser.*

Espiritualidad profesional, por D. Andrés A. Esteban, del Instituto «Francisco Suárez» del C. S. I. C. Analizado el concepto de profesión, pasa a distinguir su aspecto social. Según el Papa, el hombre no ejerce su profesión solamente con un motivo de ganancia, sino también en beneficio de la sociedad. Se detiene en el aspecto teológico del trabajo, que es una ordenación hacia Dios y el divino servicio. Lo principal para cada uno es buscar la voluntad de Dios en el ejercicio de su profesión, ya que toda profesión es una misión. El tercer aspecto es el ascético, que da lugar a lo que llama «la ascética del trabajo». Finalmente se detiene en el aspecto apostólico del trabajo. El cristiano en su profesión, lo que hace por Cristo, debe hacerlo por los demás, con deseo de la perfección propia y de los prójimos. Cada uno debe hacer de su profesión un verdadero ministerio. Termina señalando las condiciones que son necesarias para ello, que son, la competencia, la habilidad, la amabilidad humana y la integridad cristiana.

En la sesión de clausura se anunció para el próximo otoño un congreso internacional dedicado a las «Corrientes de espiritualidad en la España del siglo XVI». Tema de la Semana de espiritualidad del año próximo será: «la oración».

C. D.

NECROLOGIA

El 31 de octubre de 1955, víspera de la fiesta de Todos los Santos, falleció en la diócesis de Dijón, a que pertenecía el canónigo GUSTAVO BARDY. Desde principios de este año una aguda parálisis le tenía inmovilizado. Había nacido en Belfort el 25 de noviembre de 1881. Cursó la carrera del sacerdocio en el seminario de San Sulpicio de París, en donde se ordenó en 1906. Autorizado por sus superiores se dedicó a la vida intelectual y sacó en el Instituto Católico de París el doctorado en Teología con su famosa tesis sobre *Didimo el Ciego* (1910). Luego preparó su tesis en la Facultad de Letras sobre *Pablo de Samosata* (1923). Enseñó filosofía en la escuela de San Juan de Basançon (1909-1914). Durante la primera guerra mundial actuó de enfermero en la expedición a Oriente. A la vuelta fué llamado a regentar una cátedra en la Facultad de Teología de Lille (1919), en donde experimentó la prueba más amarga de su vida. Su tesis o libro sobre Pablo de Samosata fué denunciado y condenado en Roma, por ciertos juicios inexactos y peligrosos. En su segunda edición de 1929 aparecía muy cambiado, pero hubo de dejar su cátedra de Lille. Recibido en la diócesis de Dijón, se encargó de la dirección de la «Vie Diocésaine», al par que colaboraba en la «Vie Catholique».

Sus trabajos versaban en general sobre temas de patrología. Nunca fué un escritor consagrado a temas filosóficos, teológicos, bíblicos, ascéticos o litúrgicos. Su labor era más bien la del investigador de temas históricos, y sobre ellos escribió, admitiendo la colaboración en innumerables publicaciones. Sus mismas *Recherches sur Saint Lucien d'Antioche et son école* (1936) se presentaron modestamente como «recherches littéraires». No otra cosa son sus artículos sobre *Sévère d'Antioche et la critique des textes patristiques* (1941), sobre *L'Expositio fidei* atribuída a San Ambrosio (1946), y las «Antiguas traducciones latinas de San Atanasio» (1947). Escribió también algunos capítulos estimables en la *Histoire de l'Eglise* de A. Fliche y V. Martin. No pudo terminar su publicación sobre la «Historia eclesiástica» de Eusebio, si bien dejó el manuscrito bastante acabado. Para el gran público compuso sus monografías *Saint Athanase* (1914) en colección *Les Saints,* así como *En lisant les Pères* (2.ª ed. 1933) y *Saint Augustin* (1940).

La «Revue des Etudes Augustiniennes (vol. II-1-2) le ha dedicado un cumplido homenaje, bajo el título *Mémorial Gustave Bardy*, con su fotografía, diversos artículos sobre él y principalmente con una exhaustiva lista bibliográfica de todas las copiosas producciones que salieron de su pluma erudita (pp. 1-37).

—Mientras se imprimía este número nos llegó la noticia del fallecimiento, el 5 de julio, del P. JULIO LEBRETON, a la edad de ochenta y tres años, retirado hacía cuatro años por su quebrantada salud. Había nacido en Tours en 1873, y entró en la Compañía de Jesús en 1890. En el Instituto Católico de París inauguró la cátedra de Historia de los orígenes cristianos, en plena crisis modernista, y cuando algunos sacerdotes católicos, como Duchesne, con sus escritos cáusticos y demoledores cultivaban la ultracrítica. La obra perenne del P. Lebreton será *Les Origines du Dogme de la Trinité.* El con el P. Grandmaison fundaron en 1910 la tan apreciada revista «Recherches de Science Religieuse». Fué su director desde 1927 a 1945. Al dejar la dirección, la revista le dedicó, en varios tomos, el homenaje de sus amigos y discípulos en las *Mélanges Jules Lebreton,* en que rendían su veneración al sabio y recto cultivador de la historia crítica de los orígenes cristianos.

El Instituto Bíblico Pontificio de Jerusalén

El Instituto Bíblico Pontificio de Roma ofrecerá en su escuela de Jerusalén, en el semestre de febrero-junio 1957, un programa llenamente organizado de cursos bíblicos sobre toda la investigación topográfica y arqueológica de sitios existentes dentro de Israel, así como de los siete rollos principales de Qumrán que se conservan a poca distancia del Instituto. Al mismo tiempo se podrán aprovechar las circunstancias ideales para los estudios talmúdicos y del idioma neohebraico, asimismo en las escuelas progresivas del país, con insistencia secundaria en el «Sefaradismo» y los demás problemas sociológicos que supone la existencia de este Estado en relación con las alegadas «reprobaciones» de San Pablo. Según el número y las necesidades de los inscritos, se arreglarán otros cursos de lengua árabe o aramaica, y también de exegesis histórica o teológica, con profesor suplementario enviado de Roma. El escriturista de seminario, deseoso de dedicar este semestre sabático a profundizar sus contactos reales, recibiría también ayuda y dirección especializada para un viaje completo y económico en los países bíblicos contiguos. El precio de trescientos dólares incluye enseñanza, excursiones y ciento veinte días de pensión. Para informaciones detalladas, escribir sin compromiso ninguno al R. P. Director, Instituto Bíblico Pontificio, P. O. B. 497, Jerusalén, Israel.

Además, el Instituto de Jerusalén ofrece en 1957 el siguiente programa para un viaje en Tierra Santa: «A» para los estudiantes de colegios eclesiásticos en Roma u otros capaces de aprovechar el tiempo hermoso y simbólico de Pascua; «B» para profesores de Sagrada Escritura, prelados y predicadores deseosos de una visita completa y científica, pero en sazón más oportuna y no demasiado ardua:

«A»		«B»
abril 14 dom. de Ramos	(Atenas) Lida, Nazaret	sept. 15 domingo
» 15 lunes	Meguido, Caná, Tabor	» 16 lunes
» 16 martes	Betsan, Tiberiades, Cafarnaum	» 17 martes
» 17 miércoles	Jafa, Cariatiarim, Jerusalén	» 18 miércoles
» 18 Jueves Santo	Jerusalén de Jordania	» 19 jueves
» 19 Viernes Santo	Via Crucis, Monte de los Olivos	» 20 viernes
» 20 Sábado Santo	Belén, Hebron	» 21 sábado
» 21 Pascua	Emaus, Bétel, Siquen	» 22 domingo
» 22 lunes	Jericó, Qumran	» 23 lunes
» 23 martes	Nebo, Jerasa, Damasco	» 24 martes
» 24 miércoles	Damasco	» 25 miércoles
» 25 jueves	Baalbek, Beirut	» 26 jueves
» 26 viernes	Cairo	» 27 viernes
» 27 sábado	Memphis-Heliopolis	» 28 sábado
» 28 domingo in Albis	Roma	» 29 domingo

En ambos casos, el precio de cien dólares incluye todo fuera el viaje aéreo o marítimo hasta Tierra Santa. Será reservada la inscripción a un cierto número de los que escriban primero (aun si se declaran no decididos o son sencillamente interesados, siempre sin obligación) al R. P. Director, Instituto Bíblico Pontificio, P. O. B. 497, Jerusalén, Israel.

Literatura eclesiástica española

Año 1954 [1]

I.—A) GENERALIDADES DE TEOLOGIA

Anthologia annua.—Publicaciones del Inst. Español de Estudios Eclesiásticos, t. II (Roma, 1954) 691.

BRIVA, A., PBRO., *Teología dogmática:* ApSac 11 (1954) 114-118.

— *Adaptación de la Teología a los tiempos modernos:* ApSac 11 (1954) 292-297.

BUJANDA, JESÚS, S. I., *Manual de teología dogmática,* 4.ª ed.—Edit. «Razón y Fe» (Madrid, 1954) 540.

CAMPS, GUIDO M., O. S. B., *Bases de una metodología teológica* (Colección «Scripta et documenta», 2).—Abadía de (Montserrat [Barcelona], 1954) 218.

FRISON, B., C. M. F., *Teología para religiosas de Enseñanza:* VidRel 11 (1954) 226-230.

GABRIEL DE STA. M.ª MAGDALENA, O. C. D., *Breve Catecismo de la Vida de Oración.* Trad. del italiano por Ismael de Sta. Teresita, O. C. D., 2.ª ed.—Luis Gili edit. (Barcelona, 1954) 62.

GUINOT, JOSÉ M.ª, PBRO., *El dogma católico.*—Imp. Rosell (Castellón, 1954) 144.

INCIO GARCÍA, VALENTÍN, *La Vida Sobrenatural,* 14.ª ed. (Compendio de Cultura Religiosa, III).—Edic. Verdad (Madrid, 1954) 154.

LAÍN GARCÍA, BASILIO, *El Dogma Católico.* 2.º curso de Bachillerato, 4.ª ed. (Manuales de Instrucción Religiosa, IV).—(Huesca, 1954) 160.

MONTSERRAT, CIPRIANO, PBRO., *El Dogma Católico,* 6.ª ed.—Edit. Lumen (Barcelona, 1954) 176.

OLGIATI, FRANCISCO, PBRO., *Silabario del cristianismo.* Vers. de la 27.ª ed. italiana por Cipriano Montserrat, Pbro., 3.ª ed.—Luis Gili ed. (Barcelona, 1954) 254.

PIEPER, JOSEF-RASKOP, HEINRICH, *Catecismo del cristiano.* Trad. Alfonso López-Galúa, O. M.—Ed. Rialp (Madrid, 1954) 187.

Pío XII, *Anuario «Petrus». La voz del Papa durante el año 1953.* Introd., colección, distribución e índices de VICENTE NOLLA Y GILI, PBRO.—Edit. Atlántida, S. A. (Barcelona, 1954) 235.

RODRÍGUEZ Y GARCÍA-LOREDO, CESÁREO, PBRO., *El estudio de la teología entre los seglares cultos,* t. II, v. 1.º y 2.º—Universidad de (Oviedo, 1954) 1103, 396.

SANZ BURATA, LUIS, PBRO., *A Dios Padre por Jesús. Libro del alumno* [Catecismo para n. de 6 a 8 años].—Edit. Vilamala (Barcelona, 1954) 96.

---

[1] Suprimimos del elenco toda literatura filosófica, la ascética que no sea simplemente teológica, toda mención de libros litúrgicos que sean meros devocionarios, libros de meditaciones, misales o manuales de preces, y también toda la parte de misionología, reservando esta mención a las revistas consagradas a estas especialidades.

TUSQUETS, JUAN, PBRO., *La Doctrina de Jesucristo*, 8.ª ed.—Edit. Lumen (Barcelona, 1954) 134.

TZEBRIKOV DE VILLARDO, JORGE, *El espíritu del cristianismo ruso. Contribución histórica, teológica y psicológica a la causa de la Unión de las Iglesias Oriental y Occidental.*—Studium de Cultura (Madrid, 1954) 250.

VILLAPÚN SANCHA, MARIANO, *Instrucción Religiosa.* Plan 1953. *La Doctrina de Nuestro Señor Jesucristo.* Primer año de Bachillerato.—(Madrid, 1954) 184.

— *El Dogma Católico.*—(Madrid, 1954) 190.

— *La Vida Sobrenatural.*—(Madrid, 1954) 159.

B) FUNDAMENTAL

ABIZANDA PUÉRTOLAS, RAMÓN, *Jesucristo según el Antiguo Testamento y según los Evangelios.* Segundo curso de Bachillerato.—Lorenzo López (Huesca, 1954) 160.

ALBERO, PACÍFICO, O. F. M., *Por qué somos católicos y no protestantes* (controversia apologética con pruebas sacadas de la Sagrada Escritura, del sentido común y de la historia). Trad. del italiano con notas aclaratorias.—Ediciones Paulinas (Madrid, 1954) 262.

BOIRA, DANIEL, *Actualidad o inactualidad del liberalismo. ¿Unidad católica o tolerancia de cultos?:* Crist 11 (1954) 290-292.

CAPMANY, JOSÉ, PBRO., *Extra Ecclesiam nulla salus:* ApSac 11 (1954) 5-10.

CASTILLO PIMENTEL, ANTONIO, *Teología laica y magisterio eclesiástico:* Crist (1954) 332-333.

EDELVIVES [Anagr.], *Jesucristo según el Antiguo Testamento y según los Evangelios.*—Edit. Luis Vives (Zaragoza, 1954) 200.

GARCÍA-DÍE, AGUSTÍN, DR., *El «Bureau de constatations médicales de Lourdes»*: Crist 11 (1954) 95-98.

GARCÍA MARTÍNEZ, FIDEL, OBP., *Naturaleza jurídica y derechos de la Iglesia,* 2.ª ed.—Edit. Aramburu (Pamplona, 1954) VII + 116.

GUARDINI, ROMANO, *El Señor.*—Ed. Rialp, S. A. (Madrid, 1954) 426.

GUERRERO, EUSTAQUIO, S. J., *La religión personal:* RazFe 150 (1954) 383-387.

INCIO GARCÍA, VALENTÍN, *Apologética,* 6.ª ed.—Edic. Verdad (Madrid, 1954) 302.

JIMÉNEZ, FACUNDO, S. I., *El sello divino en Fátima.*—Edit. El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1954) 200.

KHALABAZIS, JORGE, OBP., *Cómo se plantea el problema de la Unión. Sermón predicado el último día del Octavario de la Unión... en la Catedral Católica de Atenas:* Or 4 (1954) 83-95.

LIPÚZCOA Y URIZA, FERNANDO, *Breviario apologético pastoral. Temas de Religión demostrada para catequistas y consiliarios de A. C.*—Edit. Libe (Pamplona, 1954) 240.

LLORCA, BERNARDINO, S. I., *La unión de la Iglesia y el Estado:* Salmant 1 (1954) 386-406.

MARÍN NEGUERUELA, NICOLÁS, *Por qué soy católico,* 9.ª ed.—Casals edit. (Barcelona, 1954) 320.

MUÑOZ ALONSO, ADOLFO, *Valores filosóficos del catolicismo.*—Juan Flors edit. (Barcelona, 1954) 194.

QUIBUS, J., *¿Jesucristo es Dios?*—Edic. G. P. (Barcelona, 1954) 64.

SALAVERRI DE LA TORRE, JOAQUÍN, S. I., *El derecho en el misterio de la Iglesia:* RevEspT 14 (1954) 207-273.

— *La obediencia a la potestad magisterial de la Iglesia:* Documentos: Conv. Catol. Intern. 17-18 (1954) 100-110.

TAPIES, JOAQUÍN, S. I., *Diálogos orientadores* [sobre verdades católicas atacadas por los Protestantes].—F. E. C. de Lérida (Barcelona, 1954) 127.
TORRE, TOMÁS, C. M. F., *Un juicio romano acerca de la infalibilidad pontificia:* Crist 8 (1954) 162-170.
— *¿Las encíclicas, papel mojado?:* IlCl 47 (1956) 20-25.
TZEBRIKOV, JORGE, *La unión de las Iglesias (Un punto de vista ruso):* Or 4 (1954) 96-100.
VILLAPÚN SANCHA, MARIANO, *Jesucristo según el Antiguo Testamento y según el Evangelio.* Plan 1953, 2.º año de Bachillerato.—(Madrid, 1954) 238.

C) DOGMATICA

AGUIRRE, FRANCISCO, PBRO., *La Iglesia griega disidente y la definición dogmática de la Asunción:* CiencTom 81 (1954) 303-313.
— *La Asunción de la Santísima Virgen en cuerpo y alma a los cielos en la liturgia greco-bizantina:* Or 4 (1954) 3-19.
ALDAMA, JOSÉ A. DE, S, I., *Conclusiones de una síntesis histórica sobre la esencia del sacrificio de la misa:* Congr. Euc. Intern. de Barcelona, t. 1 (1954) 117-126.
— *Orientaciones Pontificias. Enseñanzas mariológicas en el año mariano:* Salmant 1 (1954) 722-737.
ALEJANDRO DE VILLALMONTE, O. F. M. CAP., *La Inmaculada y el débito del pecado:* VerVid 12 (1954) 49-101.
ALONSO, JOAQUÍN M.ª, C. M. F., «*Ecce ego vobiscum sum*». *Presencia metafísica y presencia eucarística:* RevEspT 14 (1954) 583-588.
— *De quolibet debito a B. M. Virgine, prorsus excludendo:* EphMar 4 (1954) 201-242.
— *El sentido teológico del débito en la Inmaculada:* IlCl 47 (1954) 219-225.
— *Estudios de Teología Positiva en torno a la visión Beata* (continuación): EstFranc 55 (1954) 459-474.
ALVAREZ, FÉLIX M.ª, *La misión sacerdotal. Su origen y plenitud en Jesucristo, su comunicación a los Apóstoles y sucesores, según el grado de su jerarquía y su extensión a todos los fieles y sus diversas funciones en favor del mundo.*—Edit. Herder (Barcelona, 1954) 232.
AMADOR DE LA SDA. FAMILIA, O. C. D., *La definición dogmática de la Inmaculada, oportunidad y actualidad:* RevEspir 13 (1954) 14-26.
AMAYA, JULIO DE, O. F. M. CAP., *Derechos y deberes de San José como esposo de María con relación a ésta y a Jesús:* EstJos 8 (1954) 255-276.
ANTONIO M.ª CLARET, SAN, *María Inmaculada* [Su carta Pastoral cuando fué definido este dogma. Breve estudio de la Pastoral].—Edit. Coculsa (Madrid, 1954) 184.
APERRIBAY, BERNARDO, O. F. M., *La redención preservativa en la bula «Ineffabilis»*: EstFranc 55 (1954) 73-97.
BASILIO DE S. PABLO, *C. P., La Inmaculada y la Muerte de María:* EstMar 15 (1954) 303-327.
BERNARDO DE LA INMACULADA, C. P., *La primera gracia de María y la Justicia original. Su inserción en el misterio de Cristo:* EstMar 15 (1954) 235-254.
BONNEFOY, JUAN FRANCISCO, O. F. M., *La Question Hypothetique. Utrum si Adam non peccasset... au XIII^e siècle:* RevEspT 14 (1954) 327-368.
— *La negación del «debitum peccati» en María:* VerVid 12 (1954) 103-171.
— *Quelques théories modernes du «debitum peccati»*: EphMar 4 (1954) 269-331.
BOVER OLIVER, JOSÉ M.ª, S. I. *La definición dogmática de la Inmaculada Concepción y los progresos de la Mariología:* EstEcl 28 (1954) 295-298.
— *Santidad inicial de María:* EstEcl 28 (1954) 563-580.

BOYLAN, EUGENIO, O. CIST. *El amor supremo* (colección Patmos) 2 t. (Madrid, 1954) 290, 272.

BRUNNER, AUGUST, *Conocer y creer.* Vers. del alemán por Ricardo de La Cierva, S. I.—Edit. Razón y Fe, S. A. (Madrid, 1954) 253.

BRUNSÓ, MARTIRIÁN, PBRO., *La reina de la Paz* [María, Madre de Dios]: Crist 11 (1954) 343-345.

— *La columna y peana de la Reina de la paz:* Crist 11 (1954) 357-360.

CABRÉ, FRANCISCO, O. F. M., *Catecismo Mariano.*—Edic. Verdad y Vida (Madrid, 1954) 64.

CASTRO ENGLER, JOÃO DE, C. M. F., *Explicação teológica do dom da imunidade da concupiscência na Imaculada:* EphMar 4 (1954) 333-356.

Catecismo Mariano.—Publicaciones Diocesanas (Sevilla, 1954) 104.

COLIN, L., C. SS. R., *Caridad.*—Edit. «Luz» (Madrid, 1954) 293.

COLOMER, LUIS, O. F. M., *Consideraciones Metafísicas:* VerVid 12 (1954) 387-408. 513-541.

— *El primer momento de la Virgen:* EstMar 15 (1954) 255-274.

CONNELL, FRANCISCO, C. SS. R., *Los Siete Sacramentos. Su naturaleza y su eficacia.* Vers. del inglés por Pedro R. Santidrián, C. SS. R.— Edit. El Perpetuo Socorro (Madrid, 1954) 304.

COROMINAS, J. M.ª, C. M. F., *Espiritualidad Trinitaria:* VidRel 11 (1954) 221-225. 288-293.

CRISÓSTOMO DE PAMPLONA, O. F. M. CAP., *La redención preservativa de María y el requisito esencial de la preservación:* EstMar 15 (1954) 153-169.

— *De la Inmaculada a la Asunción:* EstFranc 55 (1954) 99-170.

CUERVO LÓPEZ, MANUEL, O. P., *Inmaculada y Corredentora:* CienTom 81 (1954) 421-440.

— *Evolucionismo. Monogenismo y pecado original:* Salmant 1 (1954) 259-300.

CUEVA, BERNARDO, S. M., *Doctrina y vida mariana.*—Ediciones S. M. (Madrid, 1954) 354.

DALMAU, JOSÉ M.ª, S. I., *La Analogía en el concepto de persona:* EstEcl 28 (1954) 195-210.

DÍEZ ALEGRÍA, JOSÉ M.ª, S. I., *El Corazón de Jesucristo en la Economía del Misterio de Dios:* Manr 26 (1954) 253-262.

EDELVIVES [Anagr.], *El Dogma Católico.* — Edit. Luis Vives (Zaragoza, 1954) 200.

— *La Doctrina de Nuestro Señor Jesucristo.*—Edit. Luis Vives (Zaragoza, 1954) 152.

— *La Vida sobrenatural.*—Edit. Luis Vives (Zaragoza, 1954) 200.

— *Reina y Madre.* Explicación del catecismo de la Ssma. Virgen.—Edit. Luis Vives (Zaragoza, 1954) 632 + 27 láms.

ENRIQUE DEL SDO. CORAZÓN, O. C. D., *En torno a la percepción o experiencia mística de María:* RevEspir 13 (1954) 189-204.

— *La Inmaculada en la tradición teológica española: la sentencia sobre el debitum peccati: 1595-1660:* CiencTom 81 (1954) 513-564.

— *Estudio directo del matrimonio de San José y de la Virgen:* EstJos 8 (1954) 143-169.

ESCRIBANO, EUGENIO, C. M., *Diálogos sobre la vida eterna.* Revisados y sacados a luz de nuevo por Veremundo Pardo, C. M.—Edic. FAX (Madrid, 1954) 427.

Espiritualidad Misionera. Colección de trabajos presentados a la VI Semana intensiva de orientaciones Misioneras, celebrada en Burgos, del 9 al 14 de agosto de 1953.—Inst. español de S. Francisco Javier (Burgos, 1954) 230.

EVARISTO DE LA VIRGEN DEL CARMEN, O. C. D., *Hacia la suma pureza de María Inmaculada. ¿Tuvo o no tuvo débito la Virgen?:* RevEspir 13 (1954) 27-44.

FERNÁNDEZ DE LA FUENTE, LUIS, S. I., *Estudiemos el Corazón de Cristo.*— Edit. El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1954) 327.

FORCADELL, AGUSTÍN M.ª, O. CARM., *La Eucaristía sacramento de la paz:* Lit 9 (1954) 212-220.

FRANQUESA, PEDRO, C. M. F., *Magisterio ordinario y Mariología:* EphMar 4 (1954) 25-66.

GARCÍA GARCÉS, NARCISO, C. M. F., *De integrali germanoque conceptu divinae maternitatis. Causalidad instrumental de la maternidad divina:* EphMar 4 (1954) 362-373.

— *Inmaculada corredentora:* IlCl 47 (1954) 199-209.

GARCÍA Y GARCÍA DE CASTRO, RAFAEL, ARZ., *Amor e imitación de la Virgen María.*—Impr. Román Camacho (Granada, 1954) 270.

GARCÍA MARTÍNEZ, FIDEL, OBP., *El sentir de la Iglesia en la definición de los dogmas de la Inmaculada y la Asunción:* MiscCom 22 (1954) 3-25.

GARRIDO, MANUEL, O. S. B., *La oblación en el sacrificio de la misa:* Lit 9 (1954) 24-32.

— *El argumento litúrgico del dogma de la Inmaculada Concepción:* Lit 9 (1954) 161-173.

— *La realeza de María:* Lit 9 (1954) 273-283.

GARRIGOU-LAGRANGE, O. P., *La valeur infinite de la Messe et la célébration quotidienne des messes pour la pacipication du monde:* Congr. Eucar. Inter. de Barcelona t. 1 (1954) 37-44.

GIL ORTEGA, URBANO, *Fenomenología de la fe:* SeriptVict 1 (1954) 313-334.

GORDILLO, MAURICIUS, S. I., *Mariologia Orientalis.*—Pontificiun Institutum Orientale (Roma, 1954) XX + 282.

— *La definición dogmática de la Innmaculada en la Historia de la Bula «Ineffabilis Deus»:* EstMar 15 (1954) 328-338.

— *La Proclamación del Dogma de la Inmaculada y el Oriente Cristiano:* EstEcl 28 (1954) 423-443.

— *Acción del Espíritu Santo en la gracia social de la Santísima Eucaristía:* Congr. Eucar. Intern. de Barcelona (1954) t. 2, 641-647.

GREENSTOCK, DAVID L., T. O. P., *El Problema de la Confirmación* (continuación): CiencTom 81 (1954) 201-240.

GUARDINI, ROMANO, *Libertad, gracia y Destino.* Vers. castellana de Guillermo Termenon Solís, C. M. F. (Col. Prisma, 7).—Ediciones Dinor, S. L. (San Sebastián, 1954) 238.

HERNÁNDEZ, EUSEBIO, S. I., *La mística natural. Caminos para el contacto místico natural del alma con Dios:* Manr 26 (1954) 5-22.

HERNÁNDEZ RUIZ, JUSTO, PBRO., *Mater amabilis. La Virgen, reclamo de Dios y espejo nuestro.*—Edit. «Los Linajes» (Soria, 1954) 384.

HORMAZAS, JAVIER, *La realeza de Cristo y el cristianismo de trascendencia:* Crist (1954) 341-342.

HORTELANO, ANTONIO, C. SS. R., *La Inmaculada y la Psicología:* EstMar 15 (1954) 275-302.

HURTADO, AGNELIO, O. DE M., *La Inmaculada en el plan de la Redención:* Est (Merc) 10 (1954) 429-447.

IGNACIO MARÍA DE LA EUCARISTÍA, O. C. D., *Hombre, mundo, redención. Concepto agustiniano del hombre bajo el signo de Adán o Cristo.*—Edic. Mediterráneo (Valencia, 1954) XIII + 212.

Inmaculada (La) en los documentos pontificios. (Versión castellana).—Edic. «Sígueme» (Salamanca, 1954) 104.

ISIDORO DE SAN JOSÉ, O. C. D., *Hacia una definición científica adecuada de la Ciencia espiritual:* RevEspir 13 (1954) 329-345.

IturrioZ, Jesús, S. I., *La Realeza de María en la Encíclica «Ad Caeli Reginam»*: HechD 29 (1954) 829-834.

Jean-Baptiste, Sor, *El abandono filial.* Trad. del francés por XX.—Apostolado de la Prensa (Madrid, 1954) 186.

Jiménez Sánchez, Juan José, *El ideal educativo y la Gracia.*—Edic. Goya (Santa Cruz de Tenerife, 1954) 192.

Joaquín de la Sagrada Familia, O. C. D., *Según la Tradición, entre San José y la Virgen existió un auténtico y verdadero matrimonio rato:* EstJos 8 (1954) 26-38.

Kothen, Robert, *Hacia una mística familiar.* Trad. del francés por Constantino Ruiz-Garrido.—Edic. FAX (Madrid, 1954) 221.

Laureano M.ª de S. Bartolomé, O. F. M. Cap., *La Inmaculada y la causa de la muerte de María:* VerVid 12 (1954) 173-201.

Lucinio del Stmo. Sacramento, O. C. D., *El voto de virginidad de San José estudiado a la luz de su matrimonio con María Santísima:* EstJos 8 (1954) 203-230.

Llamas, José, O. S. A., *Teología del amor o ciencia de la vida sobrenatural.*—Edit. Altamira. Real Monasterio del Escorial. (Madrid, 1954) 356.

Llamera, Bonifacio, O. P., *¿Es el matrimonio el primer principio y fundamento de la grandeza y prerrogativas de San José?:* EstJos 8 (1954) 170-202.

Llamera, Marceliano, O. P., *El problema del débito y la redención preservativa de María:* EstMar 15 (1954) 170-234.

— *El problema del débito y la redención preservativa de María:* CiencTom 81 (1954) 441-511.

Llorca, Bernardino, S. I., *La Autoridad, Eclesiástica y el Dogma de la Inmaculada Concepción:* EstEcl 28 (1954) 299-322.

Manyà, J. B., *De visione Dei* (Theologumena, IV).—Algueró et Baiges (Dertosae, 1954).

M.ª Antonia de Jesús [Monja carmelita (1700-1760) fundadora del convento de Santiago], *Edificio espiritual.*—Edit. Bibliófilos Gallegos (Santiago, 1954) XL-279.

Marín, Hilario, S. I., *Documentos Marianos (Doctrina Pontificia,* IV).—B. A. C. (Madrid, 1954) XXXI + 894.

— *La realeza de María:* HechD 29 (1954) 351-360.

Martínez, Pedro de Alcántara, O. F. M., *La redención preservativa de María:* EphMar 4 (1954) 243-267.

Meneses, Jorge, *Por una auténtica espiritualidad.*—Dist. Difusora del Libro (Madrid, 1954) 242.

Merkelbach, Benito Enrique, O. P., *Mariología. Tratado de la Santísima Virgen María Madre de Dios y mediadora entre Dios y los hombres.* Trad. y notablemente mejorado por Pedro Arenillas, O. P.—Desclée de Brouwer y Cía. (Bilbao, 1954) 592.

Meschler, Mauricio, S. I., *San José en la vida de Cristo y de la Iglesia.*—Edit. Herder (Barcelona, 1954) 184.

Michel, Albert, *Los misterios del más allá.* Trad. de Julio Belloso de Francisco, Pbro.—Edic. «Dinor», S. L. (San Sebastián, 1954) 229.

Miguel de San Agustín, O. Carm., *Tratado de la vida Marieforme en María por María.* Trad. del latín por Joaquín de la Sagrada Familia, O. C. D.—Edit. de Espiritualidad (Madrid, 1954) 48.

Nazario de Sta. Teresa, O. C. D., *Inmaculada y Humanismo:* RevEspir 13 (1954) 96-117.

Nicolau, Miguel, S. I., *La devoción al corazón de Jesús a la luz de la Teología espiritual:* Manr 26 (1954) 115-146.

— *Plan científico de lo que debe ser hoy una Teología espiritual:* Manr 26 (1954) 339-354.

Pacios López, Antonio, M. S. C., *La suerte de los niños muertos sin el bautismo:* RevEspT 14 (1954) 41-57.

Páramo, Severiano del, S. I., *¿Cuándo comenzó a darse verdadero matrimonio entre San José y María? ¿La Anunciación y, por consiguiente, la concepción de Jesús tuvieron lugar dentro del verdadero matrimonio?:* EstJos 8 (1954) 79-95.

Pascual, Augusto, O. S. B., *La Inmaculada Concepción en la Liturgia visigótica:* Lit 9 (1954) 174-182.

Pedro de Alcántara, O. F. M., *La redención de María y los méritos de Cristo:* EstFranc 55 (1954) 195-253.

— *La redención preservativa y el débito remoto:* Salmant 1 (1954) 301-342.

Peinador, Máximo, C. M. F., *Estudio sintético comparativo de las pruebas de Escritura en favor de la Inmaculada Concepción de María:* EstMar 15 (1954) 55-87.

— *De Bullis «Ineffabilis Deus» et «Munificentissimus Deus» ad invicem comparatis:* EphMar 4 (1954) 181-200.

— *La enciclica «Fulgens corona». Comentario:* JlCl 47 (1954) 145-150.

Pérez de Urbel, Justo, O. S. B., *La Vida Sobrenatural,* 3.ª ed.—Edit. Lumen (Barcelona, 1954) 140.

Pío XII, *Enciclica sobre el Cuerpo Místico,* 2.ª ed.—Edit. Librería Religiosa (Barcelona, 1954) 64.

Prada, Benito, C. M. F., *¿La inmunidad de la concupiscencia en la Virgen es una consecuencia del Dogma de la Inmaculada Concepción?:* IlCl 47 (1956) 488-498.

Puerto, Germán, C. M. F., *Distinción teológica entre el Episcopado y el Presbiterado:* IlCl 47 (1956) 106-109. 273-277.

Quera, Manuel, S. I., *¿El privilegio de la Inmaculada Concepción de María, «exige» su inmortalidad?:* EstEcl 28 (1954) 581-602.

Quintana, Franc. Javier-Fernández de la Fuente, Luis, S. I., *El Corazón de Jesús y el Sacerdocio, según la doctrina de la Santa Iglesia,* 2.ª ed.—El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1954) 171.

Rambla, Pascual, O. F. M., *Tratado popular sobre la Santísima Virgen.*—Edit. Vilamala (Barcelona, 1954) 510.

Rivera, Alfonso, C. M. F., *La Realeza de María:* Vid Rel 11 (1954) 332-337.

— *El dogma de la Inmaculada y la Tradición:* IlCl 47 (1956) 151-157.

Robleda, Olis, S. I., *Sobre el Matrimonio «in fieri»* [su esencia es el contrato entre los cónyuges]: EstEcl 28 (1954) 5-56.

Rodríguez Sotillo, Lorenzo, S. I., *El culto de la Virgen Santísima en la Liturgia Hispano-Visigótica-Mozárabe:* MiscCom 22 (1954) 89-192.

Roig Gironella, Juan, S. I., *Valor humano-divino del hombre.*—Edit. Librería Religiosa (Barcelona, 1954) 144.

Royo Marín, Antonio, O. P., *Teología de la Perfección cristiana.*—La Edit. Catol., B. A. C. (Madrid, 1954) XXXII + 980.

Sagüés, José, S. I., *Trento y la Inmaculada. Naturaleza del Dogma Mariano:* EstEcl 28 (1954) 323-367.

Salaverri, Joaquín, S. I., *El dogma de la catolicidad y la Espiritualidad misionera:* Espiritualidad Misionera 1 (1954) 46-72.

Salgueiro Costa, Andrés, Pbro., *La Sagrada Eucaristía en la vida cristiana,* t. I.—Imp. Avilista (Madrid, 1954) 981.

Sauras, Emilio, O. P., *El laicado y el poder cultural sacerdotal. ¿Existe un sacerdocio laical?:* RevEspT 14 (1954) 275-326.

— *Contenido doctrinal del Misterio de la Inmaculada:* EstMar 15 (1954) 9-54.

— *Contenido doctrinal del Misterio de la Inmaculada:* CiencTom 81 (1954) 363-419.

SAUVÉ, CHARLES, *Jesús íntimo. Elevaciones dogmáticas*, 3.ª ed., 3 t.—Edit. Librería Religiosa (Barcelona, 1954).
— *La intimidad de María. Elevaciones dogmáticas*, 2.ª ed., 2 t.—Edit. Librería Religiosa (Barcelona, 1954) 300, 300.
— *Intimidades de la Eucaristía. Elevaciones dogmáticas*, 2.ª ed., 2 t.—Edit. Libr. Relig. (Barcelona, 1954).
SEGUNDO DE JESÚS, O. C. D., *La acción de María en las almas:* RevEspir 13 (1954) 145-188.
XIII Semana española de teología (14-19 septiembre 1953). La teología del Laicado. Objeto material de la fe divina. Algunos problemas cristológicos. Otros estudios.—C. S. de I. C. (Madrid, 1954) 667.
Sobre la perfección cristiana. Ponencias de la I Semana de Espiritualidad, organizada por el «Centro de Estudios de Espiritualidad» de la Pontificia Universidad Eclesiástica de Salamanca (21-26 abril 1952).—Juan Flors, Editor (Barcelona, 1954) IX-462.
STRÄTER, C. S. I., *Marie, Mère de l'Eglise:* EphMar 4 (1954) 429-444.
SUENENS, LEÓN JOSÉ, OBP., *Teología del apostolado de la Legión de María.* Trad. del francés por Feliciano de Ventosa, O. F. M. Cap.—Edic. Desclée de Brouwer (Bilbao, 1954) 294.
TARANCÓN, VICENTE ENRIQUE, OBP., *El Inmaculado Corazón de María.* Carta pastoral con motivo de la Consagración de España al Corazón de María.—Edit. Coculsa (Madrid, 1954) 73.
TEMIÑO SÁENZ, A., *El dogma de la Redención y la espiritualidad Misionera:* MisExtB (1954) 8-16.
TERMES ROS, PABLO, PBRO., *María, Reina:* ApSac 11 (1954) 232-238.
TODOLÍ, JOSÉ, O. P., *El mal moral:* RevFil 13 (1954) 555-584.
TORRE, TOMÁS, C. M. F., *El libro del Corazón de María.*—Edit. Cruzada Cordimariana (Madrid, 1954) 189.
UN CARTUJO, *La Trinidad y la vida interior.* Prólogo de José López Ortiz, Obispo.—Edit. Rialp (Madrid, 1954) 108.
URQUIRI, TIMOTEO, C. M. F., *La Inmaculada Concepción y la Sagrada Eucaristía:* IlCl 47 (1956) 210-218.
VONIER, ABAD, *Mente cristiana.* Vers. castellana de Julio Belloso de Francisco, Pbro.—Edic. Dinor, S. L. (San Sebastián, 1954) 183.
— *Christianus. La personalidad del cristiano.* Vers. castellana de Pío M.ª de Montoya, Pbro.—Edic. Dinor, S. L. (San Sebastián, 1954) 194.
— *La personalidad de Cristo.* Vers. de J. Belloso.—Edic. Dinor (San Sebastián, 1954) 239.
XIBERTA, BARTOLOMÉ M.ª, O. CARM., *El yo de Jesucristo. Un conflicto entre dos cristologías.*—Libr. Edit. Herder (Barcelona, 1954) 172.
— *Tractatus de Verbo Incarnato*, I. *Introductio et Christologia.*—C. S. de I. C., Inst. Francisco Suárez (Madrid, 1954) 455.
— II. *Soteriología.*—Ibid. (Madrid, 1954) 456-766.

II.—A) BIBLICA

a] *Generalidades*

ALONSO, JOSÉ, S. I., *La inerrancia bíblica y los géneros literarios:* SalTer 42 (1954) 350-356.
— *El procedimiento redaccional de la compilación en relación con la inerrancia bíblica:* SalTer 42 (1954) 555-559.
CELADA, BENITO, O. P., *Filosofía y lenguaje hebraico, con referencia a las obras de Boman y Tresmontant:* Sef 14 (1954) 221-245.
DÍAZ MACHO, ALEJANDRO, M. S. C., *Importante hallazgo bíblico:* EstBíbl 13 (1954) 207-210.

— *Tres nuevos manuscritos bíblicos «palestinenses»*: EstBíbl 13 (1954) 247-265.

ENCISO, JESÚS, OBP., *Observaciones acerca del sentido plenior:* EstBíbl 13 (1954) 325-331.

— *La serie «Ubi» en los Sumarios de los códices bíblicos españoles:* Est Bíbl 13 (1954) 91-95.

MARTÍN SÁNCHEZ, BENJAMÍN, PBRO., *Sugerencias bíblicas.*—Hijos de Gregorio del Amo (Madrid, 1954) 639.

OÑATE, JUAN ANGEL, PBRO., *El llamado sentido típico ¿es estrictamente sentido bíblico viejo-testamentario?:* EstBíbl 13 (1954) 185-197.

PÁRAMO, SEVERINO, DEL, S. I., *El problema del sentido literal pleno en la Sagrada Escritura.* — Universidad Pontif. de (Comillas [Santander] 1954) 57.

PERRELLA, GAETANO, M., C. M., *Introducción general a la Sagrada Escritura.* Vers. y adapt. española por JUAN PRADO, C. SS. R.—Edit. El Perpetuo Socorro (Madrid, 1954) XV + 50* + 391 + 16 láms.

TERMES ROS, PABLO, PBRO., *Sagrada Escritura* [Miscelánea]: ApSac 11 (1954) 118-121.

— *Sagrada Escritura. Experiencias:* ApSac 11 (1954) 333-338.

b] *Antiguo Testamento*

ARROYO, MIGUEL ANGEL, *El profeta Abdías:* CultBíbl 11 (1954) 32-33.

BEA, AGOSTINO, S. I., *L'idea della pace nel vecchio testamento:* Congr. Eucarístico Intern. de Barcelona (1954) t. 1, 49-59.

CARMONA, J., PBRO., *Las corporaciones proféticas en el A. T.:* CultBíbl 11 (1954) 34-38.

COLUNGA, ALBERTO, O. P., *Los vaticinios proféticos de la Pasión:* CultBíbl 11 (1954) 67-74.

— *La ley de los primogénitos y el Pentateuco:* Salmant 1 (1954) 450-455.

ENCISO, JESÚS, OBP., *Los títulos de los Salmos y la historia de la formación del Salterio:* EstBíbl 13 (1954) 135-166.

GONZÁLEZ, ANGEL, *Hombre de Dios:* CultBíbl 11 (1954) 143-148.

GONZÁLEZ RUIZ, JOSÉ M.ª, PBRO., *Las Teofanías en los Salmos:* EstBíbl 13 (1954) 267-288.

ZOLLI, EUGENIO, *Il significato di J-H-PH in Ger. 2,25:* Sef 14 (1954) 363-366.

c] *Nuevo Testamento*

CAUBET ITURBE, F. JAVIER, SS. CC., *María, la madre de Jesús, espera al Espíritu Santo en la Santa Sión (Act 1, 14):* CultBíbl 11 (1954) 375-379.

FUCHS, JOSÉ, S. D. B., *El amor de Dios y del prójimo:* CultBíbl 11 (1954) 21-24.

MARCOS GARCÍA, PAULINO, O. S. A., *Parábolas de Nuestro Señor Jesucristo.* Lecturas evangélicas para la escuala y el hogar.—Religión y Cultura (Madrid, 1954) 293, con grab.

d] *Versiones*

AUGÉ, RAMIR, O. S. B., *Daniel. Lamentacions. Baruch. Lletra de Jeremias.* (*La Biblia.* Versió dels textos originals i comentari pels Monjos de Montserrat).—Monestir de (Montserrat, 1954) 336.

BOVER, JOSÉ M.ª, S. I., *Los cuatro Evangelios.* Vers. directa del texto original griego. Ed. separata de la vers. de la Sagrada Biblia por Bover-Cantera, 2.ª ed.—La Edit. Católica (Madrid, 1954) 984.

Evangelio de S. Lucas. Texto griego de este Evangelio. Acotación trilingüe, por una Hermana Carmelita de la Caridad.—Imp. H. Escarbajal (Cartagena, 1954) 115.

LEAL, JUAN, S. I., *Sinopsis concordada de los cuatro Evangelios.* Nueva versión del original griego, en columnas paralelas, con notas críticas.—La Edit. Catól., B. A. C. (Madrid, 1954) XX + 353.

PEREA MORALES, BERNARDO, *Evangelio de S. Lucas. Antología del Evangelio.* Trad. literaria y yuxtalineal precedidas del texto griego.—Escelicer (Cádiz, 1954) 134.

PETISCO, JOSÉ MIGUEL, S. I., *Los cuatro Evangelios de Nuestro Señor Jesucristo.* Versión dispuesta y publicada por Félix Torres Amat, 16.ª ed.—Apostolado de la Prensa (Madrid, 1954) 447.

e] *Teología Bíblica*

ANDREU, ISIDRO M., *El «ius actionis» en Pablo de Tarso:* EstDeus 2 (1954) 115-140.

ASENSIO, FÉLIX, S. J., *Jesucristo. Profecía y Evangelio.*—El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1954) 200.

BALAGUÉ, MIGUEL, SCH. P., *La virginidad de María:* CultBíbl 11 (1954) 281-292.

BARTINA, SEBASTIÁN, S. I., *Los Argumentos de Escritura en la Bula «Fulgens Corona»:* EstEcl 28 (1954) 369-390.

BELLET, PAULINO, O. S. B., *La visión simbólica de la Mujer en el Apocalipsis:* CultBíbl 11 (1954) 346-351.

BONANO, SALVATOR J., C. M. F., *Ecce Virgo concipiet et pariet filium (Is 7, 4) Text and context:* EphMar 4 (1954) 89-115.

CARLOS DE VILLAPADIERNA, O. F. M. CAP.: *La mujer de Apocalipsis 12, ¿es la Virgen María?:* CutlBíbl 11 (1954) 336-345.

— *El saludo del Angel y de Isabel (Lc 1, 28.42) a la luz de la «Ineffabilis» y de la «Munificentissimus Deus»:* EstFranc 55 (1954) 53-72.

COLUNGA, ALBERTO, O. P., *La Virgen, madre de Emmanuel (Is 7):* CultBíbl 11 (1954) 207-209.

— *María en el Cantar de los Cantares:* CutlBíbl 11 (1954) 249-251.

— *La Mujer del Apocalipsis (Apoc. 11, 19-12, 18):* Salmant 1 (1954) 675-687.

CUADRADO MASEDA, GUMERSINDO, PBRO., *Protoevangelio mariológico:* CultBíbl 11 (1954) 210-214.

CUBILLO, LUIS, O. S. A., *Figuras marianas en el Antiguo Testamento. La zarza ardiente:* CultBíbl. 11 (1954) 271-274.

DÍAZ, J., PBRO., *El Evangelio de María:* CultBíbl. 11 (1954) 193-197.

FANTINI, JULIO, S. I.: KEXAPITΩMENH *(Lc 1, 28). Interpretación filológica:* Salmant 1 (1954) 760-763.

FELIPE DE FUENTERRABÍA, O. F. M. CAP., *El Protoevangelio (Gen 3, 15) a la luz de la Bula «Ineffabilis» y de la «Munificentissimus»:* EstFranc 55 (1954) 15-52.

FRANQUESA, PEDRO, C. M. F., *Sugerencias en torno a Luc. 1, 28:* CultBíbl 11 (1954) 320-332.

GARCÍA CORDERO, MAXIMILIANO, O. P., *El Reinado de Dios en el Antiguo Testamento:* CienTom 81 (1954) 3-33.

— *La vida de ultratumba según la mentalidad popular de los antiguos hebreos:* Salmant 1 (1954) 343-364.

GIL ULECIA, ANTONIO, PBRO., *La Profecía mariana de Miqueas (5, 2. Siglo VIII a. C.):* CultBíbl 11 (1954) 237-244.

GOMÁ CIVIT, ISIDRO, PBRO., *El Espíritu Santo y sus «carismas» en la Teología del Nuevo Testamento.*—Seminario Conciliar (Barcelona, 1954) 108.

LEAL, JUAN, S. J., *El saludo del Angel a la Virgen (Lc 1, 28):* CultBíbl 11 (1954) 293-301.

— *La salutación del Angel en el estudio de la Inmaculada desde su definición (1854-1954):* EstEcl 28 (1954) 391-415.

MARTÍN NIETO, E., *Mariología bíblica del Viejo Testamento:* Estudios Abulenses (1954) 196-234. Cf. CultBíbl 11 (1954) 275-280.

ORTIZ DE URTARÁN DÍAZ, FÉLIX, PBRO., *Esperanza y caridad en el Nuevo Testamento:* ScriptVict (1954) 1-50.

PALOMERO DÍAZ, GABRIEL, PBRO., *El santo Evangelio proporciona datos demostrativos suficientes de que San José y María contrajeron verdadero matrimonio:* EstJos 8 (1954) 7-25.

PEINADOR, MÁXIMO, C. M. F., *La revelación progresiva de la maternidad espiritual de María en el A. Testamento:* CultBíbl 11 (1954) 198-206.

— *La profecía isaiana de la «'almah» (Is. VII, 14-17):* EphMar 4 (1954) 117-123.

PÉREZ, GABRIEL, PBRO., *La redención en el N. T.:* CultBíbl 11 (1954) 7-10.75-78.

— *El plan divino de salvación:* CultBíbl 11 (1954) 149-160.

PLANAS, FRANCISCO, PBRO., *Tríptico mariano con sordina:* CultBíbl. 11 (1954) 245-248.

RÁBANOS, RICARDO, C. M., *La Virgen María en el profeta Isaías:* CultBíbl 11 (1954) 225-236.

— *El problema del divorcio:* CultBíbl. 11 (1954) 83-89.161-168.

SAN-PEDRO, JESÚS, PBRO., *Valor apologético de la infancia de Jesucristo:* CultBíbl 11 (1954) 39-41.

XIV Semana Bíblica Española (21-26 sept. 1953). Valoración sobrenatural del «cosmos». La inspiración bíblica. Otros estudios.—C. S. de I. C., Inst. «Francisco Suárez» (Madrid, 1954) XXIII-458.

SPIC, C., O. P., *Espiritualidad sacerdotal según San Pablo.* Trad. del francés por Gonzalo de Irurita, O. F. M. Cap. (Col. «Biblioteca de estudios pastorales»).—Desclée de Brouwer (Bilbao, 1954) 372.

SUÁREZ, PABLO LUIS, C. M. F., *Protoevangelio mariano en el arte:* CutlBíbl 11 (1954) 215-224.

TEÓFILO DE ORBISO, O. F. M. CAP., *¡Inmaculada! Consideraciones sobre este término bíblico:* EstFranc 55 (1954) 389-427.

TURRADO, LORENZO, PBRO., *El sentido «pleno» de la Sagrada Escritura y la mariología:* Salmant 1 (1954) 749-759.

YUBERO, DIONISIO, PBRO., *La Pasión de Cristo... según los profetas:* Cult Bíbl 11 (1954) 90-95.

ZUDAIRE, ISAAC, PBRO., *Mujer, he ahí a tu hijo (Io 19, 26):* CultBibl 11 (1954) 365-374.

f] *Cuestiones históricas*

ALCÁNTARA, FELIPE, S. D. B., *Jesucristo según el Antiguo Testamento y según los Evangelios. (Elementos de Religión,* segundo curso).—Libr. Salesiana (Barcelona, 1954) 179.

ARCE, AGUSTÍN, O. F. M., *Emmaús y algunos textos desconocidos:* EstBíbl 13 (1954) 53-90.

BALAGUÉ, MIGUEL, SCH. P., *La cátedra de S. Pedro de Antioquía (22 de febrero):* CultBíbl 11 (1954) 47-51.

— *La tumba de la Virgen en Efeso:* CutlBíbl 11 (1954) 395-403.

BELLET, PAULINO, O. S. B., *Testimonios coptos de la aparición de Cristo resucitado a la Virgen:* EstBíbl 13 (1954) 199-205.

CAUBET ITURBE, F. JAVIER, SS. CC., *La Exposición de Tierra Santa en Madrid y los Manuscritos del Desierto de Judá:* CultBíbl 11 (1954) 176-180.

— *Jerusalén, ciudad de la Virgen María:* CultBíbl 11 (1954) 404-411.

DÍAZ MACHO, ALEJANDRO, M. S. C., *¿Cesará la «Tora» en la edad mesiánica?:* EstBíbl 13 (1954) 5-51.

GOMÁ Y TOMÁS, ISIDRO, CARD., *Los Santos Evangelios. Vida y doctrina de N. S. Jesucristo según los Evangelios concordados, con gráficos, notas explicativas e índices,* 7.ª ed.—Edit. Casulleras (Barcelona, 1954) 549 + 1 mapa + 1 lám.

PEÑUELA, JOAQUÍN, S. J., *La Inscripción asiria I M 55644 y la Cronología de los reyes de Tiro* (continuación): Sef 14 (1954) 3-42.

PÉREZ CASTRO, FEDERICO, *Orientalismo y Antiguo Testamento. Algunos importantes avances de estos estudios:* Arb 27 (1954) 1-42.

PRADO, JUAN, C. SS. R., *El exterminio de la familia de Saúl (2 Sam 21, 1-14):* Sef 14 (1954) 43-57.

RAMÍREZ, ALFONSO FRANCISCO, *Ain Karim:* CultBíbl 11 (1954) 109-112.

RAMOS GARCÍA, JOSÉ, C. M. F., *Glosas crítico-exegéticas. IV. El laboreo del metal en la prehistoria y en la Biblia:* CultBíbl 11 (1954) 30-31.

ROPS, DANIEL, *Historia Sagrada. Jesús en su tiempo.* Trad. de Luis Horno Liria.—Edit. Ceralt (Barcelona, 1954) 644, con grab. y láms.

— *Milagros y parábolas de Jesús* [Literatura infantil].—Ed. Aymá (Barcelona, 1954) 28.

SOLÁ, FRANCISCO DE P., S. J., *El matrimonio de San José según los apócrifos. Algunas desviaciones:* EstJos 8 (1954) 231-254.

TAPIA DE RENEDO, BENITO, O. S. B., *Adoración de los Magos en la Arqueología cristiana:* Lit 9 (1954) 33-36.

TERMES ROS, PABLO, PBRO., *Santuarios marianos en Palestina:* CultBíbl 11 (1954) 412-421.

TURRADO, LORENZO, PBRO., *María en los Evangelios apócrifos:* CultBíbl 11 (1954) 380-390.

UBACH, BONAVENTURA, O. S. B., *La Biblia.* Illustració pels Monjos de Montserrat, XXV, 3: *El Nombres, El Deuteronomi.*—Monastir de (Monserrat, 1954) 331.

VILLUENDAS, LEÓN, OBP., *Ilustraciones evangélicas y documentales de los Santos Lugares:* CultBíbl 11 (1954) 45-46.

— *La versión de la Sagrada Escritura en lengua china:* CultBíbl 11 (1954) 174-175.

g] *Homilética y exégesis*

ALONSO, JOSÉ, S. I., *Padre Nuestro.* Estudio exegético.—Edit. «Sal Terrae» (Santander, 1954) 112.

— *Explicación de las peticiones del Padre Nuestro:* SalTer 42 (1954) 133-137. 167-172. 218-221.

BASILIO DE SAN PABLO, C. P., *El Evangelio al aire libre.*—Edit. Bruno del Amo (Madrid, 1954) 166.

BAUER, GIOVANNI, *¿Caín o Abel?:* Lum 3 (1954) 137-140.

BOVER, JOSÉ M.ª, S. J., *Nada hay encubierto que no se descubra:* EstBíbl 13 (1954) 319-323.

— *La resurrección de Lázaro:* EstEcl 28 (1954) 57-72.

— *«El Maestro y el Señor» en la historia del rabinismo:* Sef 14 (1954) 366-368.

CANTERA ORIVE, JULIÁN, PBRO., *Novi Testamenti, pars secunda. Capita selecta ex Evangeliorum secunda sectione continens.*—C. Bermejo impr. (Matriti, 1954) 324 + 5 láms.

CARDÓ, CARLES, PBRO., *L'Evangeli d'Avui*, 2 t.—Ariel (Barcelona, 1954) 281, 337.
CAVERO CASAÑES, AGUSTÍN, *Sermón de las Siete Palabras*, 2.ª ed.—Edit. Libr. Rel. (Barcelona, 1954) 56.
FERNÁNDEZ, JUAN, PBRO., *La Ascensión del Señor:* CultBíbl 11 (1954) 134-142.
GARCÍA Y GARCÍA DE CASTRO, RAFAEL, ARZ., *El Evangelio de ayer y de hoy*.—Edic. FAX (Madrid, 1954) 888.
GONZALO MAESO, DAVID, *Paráfrasis mariana del Cantar de los Cantares:* CultBíbl 11 (1954) 252-270.
— *Exégesis lingüística del Avemaría:* CultBíbl 11 (1954) 302-319.
— *Una lección de exégesis lingüística sobre el pasaje evangélico de las bodas de Caná:* CultBíbl 11 (1954) 352-364.
HERNÁNDEZ, JUAN F., *Teoría y práctica de las bienaventuranzas:* CultBíbl 11 (1954) 79-83.
HERRANZ, A., *Amor a los enemigos:* CultBíbl 11 (1954) 12-20.
HERRERA ORIA, ANGEL, OBP., *Verbum Vitae. La palabra de Cristo*. Repertorio orgánico de textos para el estudio de las homilías dominicales y festivas. Elaborado por una comisión de autores, bajo la dirección de..., tt. II, III y IV.—La Edit. Catól., B. A. C. (Madrid, 1954) XL + 1276, XXXII + 1210, XXIV + 1276.
MALDONADO, JUAN DE, S. I., *Comentarios Evangélicos a los cuatro Evanlios*, t. III. *Evangelio de San Juan*. Vers. castellana, introd. y notas de Luis M.ª Jiménez Font, S. I.—B. A. C. (Madrid, 1954) VII-1054.
MARTÍN NIETO, E., PBRO., *¿Se pueden salvar los ricos?:* CultBíbl 11 (1954) 25-29.
MARURI, FRANCISCO JAVIER, S. I., *El Cantar de los Cantares*, 2.ª ed. corregida y aumentada.—El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1954) 450.
PEIRÓ, FRANCISCO X., S. J., *El Evangelio comentado. Conferencias por radio*, 2 t.—Edit. Sapientia (Madrid, 1954) 1110; 908.
TORRES, ALFONSO, S. I., *Lecciones Sacras* [sobre los Santos Evangelios].—Edit. Escelicer (Cádiz, 1954) 389.

h] *Cuestiones literarias*

DÍAZ ESTEBAN, FERNANDO, *Notas sobre la Masora:* Sef 14 (1954) 315-321.
MUÑOZ IGLESIAS, SALVADOR, PBRO., *Géneros literarios en los Evangelios:* EstBíbl 13 (1954) 289-318.

B) AUTORES

a] *Patrística*

AGUSTÍN, SAN, *La Ciudad de Dios*, l. I y II. Trad. de Lorenzo Riber. Texto revisado por Juan Bastardas (Col. Hispánica de Autores Griegos y Latinos, v. I).—Edic. Alma Mater, S. A. (Barcelona, 1954) LXXVI + 123.
— *Obras*. Edición bilingüe, t. XII *Tratados morales*. Vers., introd. y notas de Félix García, O. S. A., Lope Cilleruelo, O. S. A., y Ramiro Flórez, O. S. A.—La Edit. Católica, S. A., B. A. C. (Madrid, 1954) XV-995.
ALVAREZ TURIENZO, S., O. S. A., *Entre Maniqueos y Pelagianos. Iniciación al problema del mal en San Agustín:* CdD 166 (1954) 87-125.
— *San Agustín, escritor. La renovación de un lenguaje:* CdD 166 (1954) 233-255.

CASTRO, MANUEL DE, O. F. M., *El hispanismo en la obra de Paulo Orosio: «Historiarum adversus paganos, libri VII»:* Cuadernos de Estudios Gallegos, IX, n. 28 (1954) 193-250.

COLLANTES, LOZANO, JUSTO, S. I., *San Gregorio de Elvira. Estudio sobre su Ecclesiología.* Discurso leído en la solemne apertura del curso Académico 1954-1955 en la Facultad de Teología, S. I.—Impr. R. Román Camacho (Granada, 1954) 77.

DERISI, OCTAVIO NICOLÁS, *Verdad y certeza en San Agustín:* CdD 166 (1954) 323-341.

DÍAZ Y DÍAZ, MANUEL CECILIO, *Tres observaciones sobre Ireneo de Lyon:* RevEspT 14 (1954) 393-399.

DOMÍNGUEZ DEL VAL, URSICINO, O. S. A., *Eutropio de Valencia y sus fuentes de información:* RevEspT 14 (1954) 369-392.

EMMEN, AQUILINUS, O. F. M., *S. Ildefonsus et Immaculata Conceptio:* Studi Francescani 51 (1954) 304-309.

ESTAL, GABRIEL, O. S. A., *San Agustín y el único agustinismo:* CdD 166 (1954) 5-24.

— *San Agustín y su invitación a la interioridad:* Eccl 14 (1954) 2, 404-405.

— *Perfil humano de San Agustín:* Eccl 14 (1954) 2, 600-601.

Estudios sobre la «Ciudad de Dios» [de S. Agustín]: CdD. Número extraordinario de homenaje a San Agustín en el XVI centenario de su nacimiento 355 - 13 noviembre 1954, t. I 167 (1954) 624.

ILDEFONSO, SAN, *Tratado de la perpetua virginidad de Santa María.* Introd., trad. y notas de Vicente Blanco García.—C. S. de I. C., Inst. Fernando el Católico de la Diput. Provinc. (Zaragoza, 1954) 180 + 6 láms.

IRIARTE, JOAQUÍN, S. I., *Presencia de San Agustín en el pensamiento moderno. En su XV centenario:* RazFe 149 (1954) 531-540.

LAÍN ENTRALGO, PEDRO, *La memoria y la esperanza. San Agustín, San Juan de la Cruz, Antonio Machado, Miguel de Unamuno.* Discurso leído el día 30 de mayo de 1954, en su recepción pública en la Real Academia Española.—(Madrid, 1954) 187.

MIRCEA. ALEJANDRO, PBRO., *Actualidad de la patrística griega:* Or 4 (1954) 241-251.

MONACHINO, VICENZO, S. I., *El pensamiento de S. Agustín sobre el empleo de la fuerza política al servicio de la Iglesia:* MisExtB (1954) 54-68.

OÑATIBIA, IGNACIO, *La vida cristiana tipo de las realidades celestes. Un concepto básico de la teología de Teodoro de Mopsuesta:* ScriptVict 1 (1954) 100-133

ORTIZ DE URBINA, IGNACIO, S. I., *¿Vale el testimonio de San Efrén en favor de la Inmaculada?* EstEcl 28 (1954) 417-422.

PAPINI, GIOVANNI, *San Agustín.* Trad. del original por M. A. Ramos de Zaragoza, 7.ª ed.—Edic. FAX (Madrid, 1954) 216.

PRECKTER, A., *En el centenario del nacimiento de S. Agustín:* Crist 11 (1954) 54-55.

RIVERA, ALFONSO, C. M. F., *Inmaculada Concepción: la tradición en los Padres Griegos:* EstMar 15 (1954) 88-110.

RUIZ BUENO, DANIEL, *Padres Apostólicos Griegos* (s. II). Introd. texto griego, versión española y notas.—La Edit. Catól., B. A. C. (Madrid, 1954) VIII + 1006.

SOLÁ, FRANCISCO DE, P. S. J., *La doctrina de la Inmaculada Concepción en los Padres Occidentales no Españoles:* EstMar 15 (1954) 111-128.

SOLANO, JESÚS, S. I., *Textos Eucarísticos Primitivos.* Edic. bilingüe de los contenidos en la Sagrada Escritura y los Santos Padres, con introd. y notas, t. II (hasta el fin de la época patrística, siglos VII-VIII).—La Edit. Católica, S. A., B. A. C. (Madrid, 1954) XIX-1009.

— *La Inmaculada en los Padres Españoles:* EstMar 15 (1954) 129-152.

TORRES RODRÍGUEZ, CASIMIRO, *La obra de Orosio. Su historia.*—Universidad (Santiago de Compostela, 1954) 22.

b] *Medieval*

ALEJANDRO DE VILLALMONTE, O. F. M. CAP., *Contribución de la teología franciscana al desarrollo del dogma de la Inmaculada. Siglos XIII y XIV:* Salmant 1 (1954) 688-721.

ALONSO, JOAQUÍN M.ª, C. M. F., *Santo Tomás de Aquino ¿defiende o niega la Inmaculada?:* IlCl 47 (1954) 193-198.

ANDRÉS DE PALMA DE MALLORCA, O. F. M. CAP., *La Inmaculada en la Escuela Lulista* [del Beato Ramón Lull]: EstFranc 55 (1954) 171-194.

BERNARDO, SAN, Abad de Claraval, *Grandezas incomparables de María.* Vers. de un sacerdote devoto de la Virgen y admirador del Santo.—Edit. Ramón Casals (Barcelona, 1954) 220.

BIDAGOR, RAIMUNDO, S. I., *Contribución española al estudio del Decretum Gratiani.* (Studia Gratiana, post octava decreti saecularia auctore consilio commemorationi gratianae instruendae edita): Inst. Iurid. Univers. Stud. Bononiensis 2 (1954) 529-539.

CANAL, JOSÉ M.ª, C. M. F., *Investigación sobre el matrimonio virginal de José y María en la teología de los siglos XIV, XV y XVI:* EstJos 8 (1954) 39-78.

CANALS, FRANCISCO, *Sobre la recomendación de la doctrina de Santo Tomás:* Crist 11 (1954) 72-76.

CARRETERO, ELOY D., O. S. A., *Tradición Inmaculista Agustiniana a través del Egidio de la Presentación:* CdD 166 (1954) 343-386.

CUERVO, MANUEL, O. P., *¿Por qué Santo Tomás no afirmó la Inmaculada?:* Salmant 1 (1954) 622-674.

FELICIANO DE VENTOSA, O. F. M. CAP., *La Metafísica del Bien en la Teología de San Buenaventura:* NaturGrac 1 (1954) 7-38.

FERNÁNDEZ, DOMICIANO, C. M. F., *El misterio de la Inmaculada según los escolásticos Alejandro de Hales y San Buenaventura:* IlCl 47 (1954) 184-192.

GUIX, JOSÉ M.ª, PBRO., *La Inmaculada y la corona de Aragón en la baja edad media (siglos XIII-XV).* [Qué sentían autores y libros de este período]: MiscCom 22 (1954) 193-326.

IBÁÑEZ ARANA, ANDRÉS, PBRO., *Las cuestiones «De prophetia» en Santo Tomás y la inspiración bíblica:* ScriptVict 1 (1954) 256-312.

LÓPEZ MARTÍNEZ, NICOLÁS, PBRO., *Porque no conozco varón (Lc 1, 34). Singular exposición de Pablo de Santa María* [el Burgense, 1432]: Cult Bíbl 11 (1954) 333-335.

LUMBRERAS, PEDRO, O. P., *La Eucaristía y la paz individual según el Angélico:* Congr. Eucarís. Inter. de Barcelona, t. 2 (1954) 121-126.

MODRIĆ, LUCAS, *De Pedro Compostellano qui primus assertor Immaculatae Conceptionis dicitur:* Ant 29 (1954) 563-572.

PEDRO DE ALCÁNTARA, O. F. M., *Las primeras elaboraciones de los conceptos de redención preservativa y débito de pecado:* EstMar 16 (1954) 101-134.

PUERTO, GERMÁN, C. M. F., *La Inmaculada: Del Concilio de Basilea al de Trento:* IlCl 47 (1956) 158-165.

RIERA ESTARELLAS, ANTONIO, T. O. R., *La doctrina inmaculista en los orígenes de nuestras Lenguas Romances:* EstMar 16 (1954) 245-284.

RIUDOR, IGNACIO, S. I., *La Concepción Inmaculada de María en la primera mitad del siglo XII:* EstEcl 28 (1954) 445-472.

RODRÍGUEZ SOTILLO, LORENZO, S. I., *Las fuentes ibéricas del Decreto de Graciano* (Studia Gratiana post octava decreti saecularia auctore consilio commemorationi gratianae instruendae edita): Inst. Iurid. Univers. Stud. Bononiensis 2 (1954) 13-48-3 láms.

SERRATOSA QUERALT, RAMÓN, O. DE M., *Síntesis de la historia concepcionista hasta el Concilio de Trento:* Est(Merc) 10 (1954) 463-498.

TOMÁS DE AQUINO, SANTO, *Suma Teológica.* T. IV *Tratado de la bienaventuranza y los actos humanos,* vers. e introd. por TEÓFILO URDÁNOZ, O. P. *Tratado de las pasiones,* vers. e introd. de MANUEL UBEDA y FERNANDO SORIA, O. P.—B. A. C. (Madrid, 1954) XX-1032.

TOMÁS DE AQUINO, SANTO, *Suma Teológica,* t. V *Tratado de los hábitos y virtudes en general,* vers., introd. y apéndices de Teófilo Urdánoz, O. P. *Tratado de los vicios y pecados,* vers. de Cándido Aniz, O. P., introd. y apéndice de Pedro Lumbreras, O. P.—B. A. C. (Madrid, 1954) XX + 975.

TRAPP, DÁMASO, O. E. S. A., *Teólogos agustinos alemanes del siglo XIV:* ArchAgust 48 (1954) 277-300.

TUSQUETS, JUAN, PBRO., *Ramón Lull, pedagogo de la Cristiandad.*—C. S. de I. C., Inst. «San José de Calasanz» (Madrid, 1954) 437.

URDÁNOZ, TEÓFILO, O. P., *El problema del orden moral y sus normas según Santo Tomás:* CiencTom 81 (1954) 241-275.

VIÑAYO GONZÁLEZ, ANTONIO, PBRO., *San Martín de León, primer español que cita a Pedro Lombardo:* ScriptVict 1 (1954) 51-62.

c] *Edad moderna*

ABAD, CAMILO M.ª, S. I., *El Venerable P. Luis de la Puente de la Compañía de Jesús, sus libros y su doctrina espiritual* (Publ. anejas a «Miscelánea Comillas». Ser. ascético-mística, VI).—Universidad Pontificia (Comillas [Santander], 1954) XXIII-620.

— *Estudios de los libros del V. P. La Puente: Meditaciones, Guía espiritual, De la perfección, Vida del P. Baltasar Alvarez, de D.ª Marina de Escobar:* MiscCom 21 (1954) 1-318.

ACOSTA, JOSÉ DE, S. I., *Obras.* Estudio preliminar y edición de FRANCISCO MATEOS, S. I. (Biblioteca de Autores españoles, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días, 73).—Ediciones Atlas (Madrid, 1954) XLIX-633.

ADOLFO DE LA MADRE DE DIOS, O. C. D., *María-Antonieta de Geuser y Grandmaison. Aspectos de su espiritualidad mariana:* RevEspir 13 (1954) 271-293.

ALBERTO DE LA VIRGEN DEL CARMEN, O. C. D., *Laín Entralgo se ocupa de S. Juan de la Cruz en su ingreso en la Real Academia Española:* RevEspir 13 (1954) 385-388.

ALDAMA, JOSÉ A. DE, S. I., *Bayo y el estado de naturaleza pura a través de la refutación bayana de Ripalda:* Salmant (1954) 50-71.

ALEMANY, SERAFÍN, C. O., *Prerrogativas del alma de María en San Roberto Belarmino:* EstEcl 28 (1954) 473-500.

ALFONSO M.ª DE LIGORIO, SAN, *Obras ascéticas.* Ed. crítica, t. II *Dedicado al clero en particular.* Introd., selec., versión del italiano, notas e índices de Andrés Goy, C. SS. R.—B. A. C. (Madrid, 1954) XXIV-941.

ALONSO, JOAQUÍN M.ª, C. M. F., *De Christo beato simulque patiente* [coment. sobre el libro de Joannes B. Manyà, *Theologumena,* III]: Est (Merc) 10 (1954) 73-84.

ALVAREZ, FRANCISCO, PBRO., *La teoría concordataria en Francisco Suárez.*—Imprenta Católica (León, 1954) 177.

ARÍN ORMAZÁBAL, ANGEL DE, S. J., *La eternidad del infierno, «Il Diavolo» de Papini y un artículo de F. Sassone:* HechD 29 (1954) 427-434.

AYUSO, TEÓFILO, PBRO., *El Padre José María Bover, S. J.:* EstBíbl 13 (1954) 333-368.

AZCÁRATE, FERNANDO, S. I., *Pío XII y la Psiquiatría:* RazFe 150 (1954) 43-58. 219-234.

BARRIOS MONEO, ALBERTO, C. M. F., *La espiritualidad cordimariana de San Antonio María Claret.*—Vicente Mas Imp. (Madrid, 1954) 465.

BASILIO DE SAN PABLO, C. P., *El Doctor Juan Rivière, Teólogo de la Redención:* RevEspT 14 (1954) 79-103.

BEUMER, J., S. J., *Positive und spekulative Theologie. Kritische Bemerkungen an Hand der Loci theologici des Melchior Cano:* Schol 29 (1954) 53-72.

BOSSIS, GABRIÈLLE, *El y yo* [Apuntes espirituales de esta autora mística, cuya obra divulgó Daniel Rops], t. 2.º y 3.º en un tomo.—Ed. Religión y Cultura (Madrid, 1954) 296.

CARMELO DE LA CRUZ, O. C. D., *Defensa de las doctrinas de San Juan de la Cruz en tiempo de los alumbrados. El P. Nicolás de Jesús María y su «Elucidatio»*: MCar 62 (1954) 41-72.

DELGADO CAPEANS, RICARDO, O. DE M., *El P. Alonso Remón (1560-1562) cantor de la Inmaculada:* Est(Merc) 10 (1954) 521-531.

— *La Concepción en gloria* [sentencia propugnada por los modernos oradores Mercedarios]: Est(Merc) 10 (1954) 243-277.

DELGADO VARELA, JOSÉ M.ª, O. DE M., *El tema del «Yo de Cristo» en la Teología contemporánea española:* RevEspT 14 (1954) 567-581.

— *El constitutivo y causalidad de la persona del Salvador a la luz de la teología psicológica* [Coment. de la obra de Bartolomé M.ª Xiberta, O. Carm., *El Yo de Jesucristo. Un conflicto entre dos cristologías*]: Est (Merc) 10 (1954) 547-553.

— *En torno a la Maternidad de la Santísima Virgen* [Sobre la obra: Isidoro de Guerra Lazpiur, O. F. M., *Integralis conceptus Maternitatis divinae iuxta Carolum del Moral*]: Est(Merc) 10 (1954) 297-318.

DÍAZ CERÓN, JOSÉ M.ª, PBRO., *La M. Cecilia del Nacimiento O. C. D. y la Inmaculada:* RevEspir 13 (1954) 118-124.

DÍEZ-ALEGRÍA, JOSÉ M.ª, S. I., *¿Qué piensa Molina sobre el fundamento de la obligatoriedad de la ley natural?:* Pens 10 (1954) 189-195.

DOMINGO DE STA. TERESA, O. C. D., *Sólo he dado amor. El mensaje de Sta. Teresita y el mundo moderno.*—Ed. «El Carmen» (Vitoria, 1954) 112.

DOMÍNGUEZ, DIONISIO, S. J., *A propósito de un libro: «Educación sexual»* [de G. COURTOIS, prohibido por el Obispo de Madrid]: SalTer 42 (1954) 248-254.

DONNELLY, LUCAS, O. DE M., *Causalidad instrumental de la Maternidad divina según Saavedra:* Est(Merc) 10 (1954) 9-43.

EGAÑA, ANTONIO DE, S. J., *La teoría del Regio Vicariato Hispano-Indiano en los religiosos-juristas del siglo XVI:* EstDeus 2 (1954) 527-579.

EGUÍLUZ, ANTONIO, O. F. M., *Fr. Pedro de Alva y Astorga, O. F. M. en las controversias inmaculistas:* VerVid 12 (1954) 247-272.

ENCISO, JESÚS, OBP., *«Por último, les envió a su Hijo»* [Refutación de la teoría del protestante Allen]: Eccl 14 (1954) 1, 375-376.

ENRIQUE DEL SAGRADO CORAZÓN, O. C. D., *Estudios de Historia Josefina:* EstJos 8 (1954) 103-113.

ESCUDERO, JOSÉ, S. I., *Canisio por la Inmaculada:* MiscCom 22 (1954) 327-348.

EULOGIO DE LA VIRGEN DEL CARMEN, O. C. D., *La Sagrada Escritura y la cuestión de la segunda redacción del Cántico espiritual de San Juan de la Cruz:* EphCar 5 (1951-1954) 249-475.

— *Un manuscrito famoso del «Cántico espiritual». Las notas del códice de Sanlúcar de Barrameda y su valor crítico:* MCar 62 (1954) 155-203.

EZPELETA, MÁXIMO, S. J., *El diablo* [de Papini]: HechD 29 (1954) 271-278.

FERNÁNDEZ, J. M., S. I., *El Venerable P. José Anchieta, S. I., y su poema «De Beata Virgine Dei Matre Maria»*: Human 6 (1954) 202-230.

FORTUNATO DE JESÚS SACRAMENTADO, O. C. D., *La M. Angeles Sorazu y la Inmaculada. Un aspecto interesante de su devoción mariana:* RevEspir 13 (1954) 125-144.

FRÍAS, LESMES, S. I., *Antigüedad de la fiesta de la Inmaculada Concepción en las Iglesias de España. Dos estudios inéditos*, publicados por el P. Camilo M.ª Abad, S. I.: MiscCom 22 (1954) 27-87.

FUENTES, PEDRO, C. M. F., *La Inmaculada Concepción en Oriente a partir del siglo XV:* IlCl 4 (1954) 166-176.

GAIFFIER, BAUDOUIN DE, *La lecture des Actes des martyres dans la prière liturgique en Occident. A propos du passionnaire hispanique:* AnnBoll 72 (1954) 134-166.

— *Sub Daciano praeside. Etude de quelques Passions espagnoles:* AnnBoll 72 (1954) 378-396. [Rectifica en estos artículos la obra de Angel Fábrega Grau, Pbro., *Pasionario Hispánico (siglos VII-XI)*].

GARCÍA BARBERENA, TOMÁS, PBRO., *Sobre el matrimonio «in fieri»* [Réplica al art. del P. Olis Robleda en EstEcl 28 (1954) 5-57]: Salmant 1 (1954) 422-440.

GARCÍA MARTÍNEZ, FIDEL, OBP., *Las diabluras de Papini:* RazFe 150 (1954) 479-486.

GRANERO, JESÚS M.ª, S. I., *Novum Pascha* [crítica de ciertas afirmaciones de Karl Rahner, S. I., en *Die vielen Messen und das eine Opfer*]: EstEcl 28 (1954) 211-237.

GUERRA, ISIDORO DE, O. F. M., *La gracia inicial de la Inmaculada en la Mariología de Carlos del Moral:* VerVid 12 (1954) 203-229.

HAUSHERR, I., S. I., *Les Exercices Spirituels de Saint Ignace et le méthode d'oraison hésychastique:* OrChP 20 (1954) 7-26.

HIDALGO NARROS, MARINO, *El Dr. Antonio Pichardo Vinuesa canonista-civilista del Estudio y Universidad salmantinos:* Salmant 1 (1954) 365-385.

INCHAURAGA, PLÁCIDO, *La unidad psicológica de Cristo en la controversia Galtier-Parente:* Lum 3 (1954) 215-239.

IPARRAGUIRRE, IGNACIO, S. I., *Santidad del estado sacerdotal según el P. Lapuente:* Surge 14 (7954) 243-349.

— *El Venerable P. Luis de la Puente maestro de oración:* Manr 26 (1954) 227-252.

— *Pareceres encontrados sobre la definibilidad de la Inmaculada en el siglo XVII:* EstEcl 28 (1954) 603-624.

JOSÉ ANTONIO DEL NIÑO JESÚS, C. D., *La «Teología de San José» del Padre Llamera, O. P.:* EstJos 8 (1954) 96-102.

JOSÉ M.ª DE LA CRUZ, O. C. D., *«Teología de la perfección cristiana»* [del P. Royo Marín]: MCar 63 (1954) 221-225.

JUAN DE AVILA, BEATO, *Le bienheureux Jean d'Avila. Audi, filia.* Trad., introd. et notes par JACQUES CHERPRENET. (Col. «Les Maîtres de la Spiritualité chrétiennes).—Edit. Aubier (París, 1954) 358.

LEÓN PÉREZ, JOSÉ, O. DE M., *El Rmo. P. Fr. Pedro Armengol Valenzuela y la Inmaculada Concepción de María:* Est (Merc) 10 (1954) 223-241.

LOBATO, A., O. P., *Vida y obra del Padre Francisco Alvarado, O. P.*—Impr. Provincial (Sevilla, 1954) 88.

LOPERA, F., *De divina maternitate in ordine unionis hypostaticae ad mentem Doctoris Eximii:* EphMar 4 (1954) 67-88.

LUIS M.ª GRIGNION DE MONFORT, SAN, *Obras.* Edic. preparada bajo la dirección de NAZARIO PÉREZ, S. I. (+) y CAMILO M.ª ABAD, S. I.—B. A. C. (Madrid, 1954) XXV + 974.

LLOPART, E. M., O. S. B., *Una tesis de Dom Diepen, O. S. B., sobre el «Assumptus Homo» oriental y el Concilio de Calcedonia:* RevEspT 14 (1954) 59-78.

LLORCA, BERNARDINO, S. I., *Erasmo y España* [Sobre la obra de Marcel Bataillon, trad. al castellano en Méjico en 1950]: Salmant 1 (1954) 183-197.

MALDONADO FERNÁNDEZ DEL TORCO, JOSÉ, *Una autorizada opinión sobre la repercusión del Concordato en materia procesal matrimonial* [Sobre la obra de Mons. Lorenzo Miguélez, *Las causas matrimoniales de separación temporal*]: Rev. Der. Proc. 10 (1954) 673-688.

MARRANTINI, ALFREDO, S. J., *Il metodo teologico del Maldonado nella «Disputatio de Trinitate».* Excerpta de la Tesis de la Pont. Univ. Gregoriana.—(Rhegii Julii, 1954) 78.

MARTIN, HENRI, *Le thème de la parfaite alliance de grâce dans Saint Jean de la Croix* (Collection L'Eau Vive).—Editions du Cerf (Paris, 1954) 308.

MARTÍN, ISIDORO, *Trascendencia política de lo sobrenatural, según el pensamiento del Cardenal Belluga:* Arb 27 (1954) 544-556.

MARTÍN SARMIENTO, ANGEL, C. M. F., *El P. Juan de Arintero, O. P.:* Vid Rel (1954) 99-105.

MATÍAS DEL NIÑO JESÚS, O. C. D., *Dos poetas* [carmelitanos] *de la Inmaculada:* RevEspir 13 (1954) 473-480.

Miscellanea biblica B. Ubach, curante Dom Romualdo M.ª Díaz.—Abadía de (Montserrat [Barcelona], 1954) 478.

MONREALE DE CASTRO, M., *La antítesis paulina entre la letra y el espíritu en la traducción y comentario de Juan Valdés* (Rom 2, 29 y 7, 6): Est Bibl 13 (1954) 167-183.

MONSEGÚ, BERNARDO, C. P., *La Problemática del sacerdocio en la actualidad:* RevEspT 14 (1954) 529-566.

— *La doctrina cristológica de Juan Luis Vives:* EstFranc 55 (1954) 429-458.

MUÑOZ, VICENTE, O. DE M., *Francisco Zumel (+ 1607) y la Inmaculada Concepción:* Est (Merc) 10 (1954) 45-65.

NAZARIO DE STA. TERESA, O. C. D., *Tomismo y misticismo. Estilos de espiritualidad ante el mundo* [Cotejo entre Santo Tomás y San Juan de la Cruz]: RevEspir 13 (1954) 461-471.

OLPHE-GALLARD, MICHEL, *La Lettre de Saint Ignace de Loyola sur la vertu d'obéissance:* RevAscMyst 30 (1954) 7-28.

OÑATIBIA, IGNACIO, *La presencia de la Obra Redentora en el Misterio del Culto. Un estudio sobre la Doctrina del Misterio de Odo Casel,* O. S. B.—Edit. del Seminario Diocesano (Vitoria, 1954) 140.

ORTIZ DE URTARÁN, FÉLIX, *La teoría del acontecimiento único de Oscar Cullman y su aplicación del Primado de S. Pedro:* Lum 3 (1954) 350-361.

PASCAL, BLAS, *Opúsculos ascético-morales.* Trad. y prólogo de Félix García, O. S. A.—Religión y Cultura (Madrid, 1954) 225.

PEDRO DE ALCÁNTARA, O. F. M., *La redención y el débito de María. Siglos XVII-XVIII:* VerVid 12 (1954) 1-48. 313-337. 445-480.

PEREÑA VICENTE, LUCIANO, *Teoría de la guerra en Francisco Suárez.* Premio «Menéndez Pelayo».—C. S. de I. C., Inst. Francisco de Vitoria (Madrid, 1954) XVI-333.

— *Il diritto di guerra in Melchor Cano, secondo nuovi documenti:* Rivista Internazionale di Filosofia del Diritto (Milano) 31 (1954) 231-242.

PÉREZ, ALFREDO, O. DE M., *Exención del débito según Prudencio* [P. Juan Prudencio, O. de M.]: Est (Merc) 10 (1954) 449-461.

PÉREZ MIER, LAUREANO, *Dos obras de derecho concordatario* [de I. G. Casoria y J. Ignacio Larrea]: RevDerCan 9 (1954) 515-528.

PINTA LLORENTE, MIGUEL DE LA, O. S. A., *Fr. Luis de León en las cárceles inquisitoriales:* ArchAgust 48 (1954) 5-44.

POPOVICI, C. L., *Una nueva hipótesis sobre el cisma* [oriental: Frantisek Dvornik, *Le schisme de Photius, histoire d'une légende*]: Or 4 (1954) 101-104.

RAINERIO DE NAVA, O. F. M. CAP., *La redención de María según el padre Montalbán:* EstFranc 55 (1954) 255-279.

RAMÍREZ, MANUEL, C. M. F., *Pío XII, el Papa del Corazón de María:* IlCl 47 (1956) 250-255.

RIUDOR, IGNACIO, S. I., *Influencia de San Bernardo en la Mariología de Salmerón y Suárez:* EstMar 14 (1954) 329-352.

RIVERA, A., C. M. F., *María y la Iglesia* [sobre «Etudes Mariales», *Maria et l'Eglise*, t. I y II, París, 1951-1952]: EphMar 4 (1954) 450-456.

ROMITA, FLORENTIUS, *Quinquagesimo redeunte anno ab edito Motu Proprio «Inter Pastoralis officii» Beati Pii Pp. X deque eius originibus ac interpretatione (22 nov. 1903-22 nov. 1953):* RevDerCan 9 (1954) 149-162.

ROS, FIDÈLE DE, O. F. M. CAP., *Alonso de Madrid et Melquiades:* RevAsc Myst 30 (1954) 29-37.

— *Aux sources du «Combat spirituel». Alonso de Madrid et Laurent Scupoli:* RevAscMyst 30 (1954) 117-139.

SANTOS, BALTASAR, PBRO., *La Santa Madre de Dios según el Cardenal Toledo:* EstEcl 28 (1954) 533-562.

SEGOVIA MORÓN, M.ª JOSEFA, *Spes nostra* [Escritos de la directora general acerca de la Ssma. Virgen], 2.ª ed.—Public. de la Institución Teresiana (Madrid, 1954) 573.

SIERRA, ALFONSO M.ª, C. M. F., *Por español y por apóstol (San Antonio M.ª Claret y la Inmaculada):* IlCl 47 (1956) 234-238.

SIMEÓN DE LA SAGRADA FAMILIA, O. C. D., *Tomás de Jesús y San Juan de la Cruz:* EphCar 5 (1951-1954) 91-159.

SOLÁ, FRANCISCO DE P., S. J., *Doctrina del doctor Eximio y Piadoso Francisco Suárez sobre la Concepción Inmaculada de María:* EstEcl 28 (1954) 501-532.

STICKLER, A. M., S. D. B., *Intorno a una nuova storia del diritto canonico* [Willibald, M. Plöchl, *Geschichte der Kirchenrechts*, Band I]: RevDer Can 9 (1954) 497-505.

STIRNIMANN, H. O. P., *Non «tutum»-tuto tutius? Zur Lehrautorität des hl. Thomas* [Discute el artículo del P. Pelster en EstEcl 27 (1953) 143-166]: FreibZtPhTh (1954) 420-433.

— *Magisterio enim ordinario haec docentur* [Discute una tesis del P. Salaverri acerca de la infalibilidad del Magisterio]: FreibZtPhTh (1954) 17-47.

SUQUÍA, ANGEL, PBRO., *La santa misa en la espiritualidad de San Ignacio de Loyola: la misa del nombre de Jesús:* ScriptVict 1 (1954) 72-99.

TELLECHEA, JOSÉ IGNACIO, PBRO., *El argumento de Padres y la Inmaculada según el P. Maldonado:* RevEspT 14 (1954) 3-40.

— *El Dominio y uso de los bienes eclesiásticos según B. de Carranza:* Rev DerCan 9 (1954) 725-778.

— *Metodología teológica de Maldonado. Estudio de su «De Constitutione theologiae»:* ScriptVict 1 (1954) 183-255.

TERESA DE JESÚS, SANTA, *Obras completas.* Nueva revisión del texto original con notas críticas, t. II. Ed. preparada por EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS, O. C. D.—B. A. C. (Madrid, 1954) XVII + 1046.

TORRE, TOMÁS, C. M. F., *Doctrina Mariana del Beato Pío X:* IlCl 47 (1956) 239-246.

— *Pío XII sobre la tolerancia:* IlCl 47 (1956) 284-288.

TUYA, MANUEL DE, O. P., *Acotaciones a un artículo sobre el «Sensus plenior»* [Andrés Ibáñez Arana, *El concepto de inspiración y el porvenir del «sensus plenior»*: Lum 7 (1953) 193-129]: CiencTom 81 (1954) 627-644.

UNGER, DOMINIC J., O. F. M. CAP., *The Woman Clothed with the Sun* [crítica de la obra de Bernard J. Le Frois, S. V. D.]: EphMar 4 (1954) 445-449.

VALTIERRA, ANGEL, S. I., *San Pedro Claver, el Santo que libertó una raza. Espiritualidad Claveriana. Tríptico Claverino:* SigMis 41 (1954) 299-302. 303-307. 311. 316-323.

VALLE, FLORENTINO DEL, S. J., *León XIII, hoy:* EstDeus 2 (1954) 365-388.

VEGA, ANGEL CUSTODIO, O. S. A., *IV centenario del nacimiento del Venerable Agustín Antolínez, Arzobispo de Santiago:* CdD 166 (1954) 257-322.

VENTOSA, FELICIANO DE, O. F. M. CAP., *El P. Jacinto de Peñacerrada y la Inmaculada:* VerVid 12 (1954) 231-245.

YUBERO, DIONISIO, PBRO., *Una opinión original del «Brocense»* [Francisco Sánchez de las Brozas] *sobre Luc 2, 7:* CultBíbl 11 (1954) 3-7.

ZURDO, MANUEL, C. M. F., *Pío XII y la Inmaculada:* IlCl 47 (1956) 247-249.

III.—A) MORAL Y DERECHO CANONICO

ABAD ANTOLÍN, ANASTASIO LEONARDO M.ª, O. F. M., *Manual de Novicios y nuevos Profesos.*—Convento de San Antonio (Madrid, 1954) 614.

AGAPITO DE SOBRADILLO, O. F. M. CAP., *Orientaciones pontificias* [de Pío XII en puntos de moral]: Salmant 1 (1954) 168-182. 407-421.

ALMENDRES, G. M., C. SS. R., *Vicarios del amor.*—Edit. El Perpetuo Socorro (Madrid, 1954) 481.

ALONSO ANTIMIO, A., *Amor conyugal y divorcio. Fines y bienes del matrimonio que lo hacen feliz, males del mismo (causas del divorcio) que hay que evitar.*—Impr. Urania (Granada, 1954) 187.

ALONSO LOBO, ARTURO, O. P., *Las actividades de la Acción Católica según el concordato español:* RevDerCan 9 (1954) 91-115.

— *Instrucción pontificia sobre el ministerio castrense de los religiosos sacerdotes:* RevDerCan 9 (1954) 451-466.

ALONSO MORÁN, SABINO, O. P., *Boletín de Derecho Canónico:* CiencTom 81 (1954) 117-146.

— *Los clérigos y los cargos públicos en el concordato español:* RevDerCan 9 (1954) 79-89.

— *Las federaciones de los monasterios de monjas:* RevDerCan 9 (1954) 413-428.

— *Literatura jurídico-canónica en el año 1953:* RevDerCan 9 (1954) 567-598.

AMOR Y MÉNDEZ, RICARDO M.ª, *Teología Pastoral y Práctica Parroquial.*—Edic. «Celta» (Lugo, 1954) 178.

ANGEL DEL HOGAR, *La intimidad conyugal,* 2 t. Trad. de I. M. E. *El libro de la esposa. El libro del esposo,* 4.ª ed.—Edit. D. de Brouwer (Bilbao, 1954) 169, 174.

— *La natalidad en el hogar.* Trad. de W. Z., 3.ª ed.—Edit. Desclée de Brouwer (Bilbao, 1954) 148.
— *Maternidad.* Trad. de A. de M., 3.ª ed.—Edit. Desclée de Brouwer (Bilbao, 1954), 203.
— *La iniciación de los niños en la vida,* 5.ª ed.—Edit. Desclée de Brouwer (Bilbao, 1954) 74.
— *La felicidad en el hogar.*—Edit. Desclée de Brouwer (Bilbao, 1954) 142.
— *El matrimonio, camino de santidad,* 3.ª ed.—Edic. Desclée de Brouwer (Bilbao, 1954) 224.

ANIZ, CÁNDIDO, O. P., *Santidad de la familia y la oración del hogar.*—(Salamanca, 1954) 288.

ARÍN ORMAZÁBAL, ANGEL DE, S. J., *El problema moral de la esterilización:* HechD 29 (1954) 191-198.
— *El deber de ser sincero ante la hacienda pública:* HechD 29 (1954) 503-510.
— *Sobre el problema de la autoridad del marido sobre la mujer:* HechD 29 (1954) 593-600.

ARIÑO ALAFONT, ANTONIO, *El Priorato de las Ordenes Militares:* RevDer Can 9 (1954) 197-201.
— *Visita de turista a las catedrales y otros lugares sagrados* [distribución de fondos recabados]: Resur 14 (1954) 197-200.

Armonía (La) conyugal (Psicología del Matrimonio). Conferencias dadas en la «Asociación del Matrimonio Cristiano», de París. Vers. del francés, 3.ª ed. (Col. «Amor, Matrimonio, Familia», IX).—Eugenio Subirana, S. A., Edit. (Barcelona, 1954) 295.

ARREGUI, ANTONIO M.ª, S. I.-ZALBA, MARCELINO, S. I., *Compendio de Teología moral,* escrita en latín y traducida al castellano, 21.ª ed. (4.ª castellana).—El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1954) XXII-880.

ARZA, ANTONIO, S. J., *Dictamen sobre nulidad de matrimonio:* EstDeus 2 (1954) 625-646.

BALBINO DEL CARMELO, O. C. D., *La Inmaculada y la vida espiritual (Enseñanzas de León XIII, el B. Pío X y S. S. Pío XII):* RevEspir 13 (1954) 45-66.

BARAGLI, ENRIQUE, S. J., *¡Bifurcación!* [Elección del estado de vida]. Trad. del italiano.—Ed. El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1954) 204.

BEGUIRISTÁIN, SANTOS, PBRO., *Una pastoral científica.*—Edit. Desclée de Brouwer (Bilbao, 1954) 148.

BERNÁRDEZ CASCÓN, ALBERTO, *Declaración de nulidad de un matrimonio civil entre españoles contraído en el extranjero:* RevDerCan 9 (1954) 931-942.

BLANCO PIÑÁN, SALVADOR, PBRO., *Los padres ante la vocación de los hijos.*—Edic. FAX (Madrid, 1954) 144.
— *Ya no sois dos. Pío XII en vuestra boda. Regalo a los esposos.*—Edic. FAX (Madrid, 1954) 404.

BOFARULL Y ROMAÑA, MANUEL DE, *En la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación. «El nuevo Concordato español»:* RevAcJurLeg 102 (1954) 208-212.

BONET MUIXI, MANUEL, PBRO., *Reseña jurídico-canónica:* RevDerCan 9 (1954) 139-148. 397-404. 873-883.

BRUGAROLA, MARTÍN, S. I., *Alrededor de una pastoral sobre el salario justo* [del Arz. de Valencia, de 15 de junio de 1953]: FomSoc 9 (1954) 45-59.

BUSQUETS-MOLLERA, N., *Medicina pastoral. Duda de consagración:* Resur 14 (1954) 89-90.
— *Misa entera:* Resur 14 (1954) 224-225.

BUSUTTIL, EMVIN, S. J., *Las vocaciones. Encontrarlas, examinarlas, probarlas.* Trad. del italiano por Rufo Mendizábal, S. J.—El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1954) 255.

CABREROS DE ANTA, MARCELINO, O. P., *Los religiosos en el concordato español:* RevDerCan 9 (1954) 117-136.

— *El derecho de representación:* Salmant 1 (1954) 72-86.

CAMPO, FIRMINUS A, C. M. *De Sanctissima Eucharistia in episcoporum oratoriis asservanda* (Dictamen): RevDerCan 9 (1954) 561-563.

CANALS NAVARRETE, SALVADOR, PBRO., *Institutos seculares y Estado de perfección.*—Edit. Rialp (Madrid, 1954) 204.

CARRASCAL, JUAN, S. J., *Orientación vocacional.*—Edit. Sal Terrae (Santander, 1954) 298.

CASTILLO, SANTIAGO, *Los acatólicos y la forma canónica del matrimonio:* RazFe 150 (1954) 9-22.

CAYUELA, ARTURO M.ª, S. J., *Un caso de conciencia. ¿Es lícito, salva la conciencia, alabar públicamente los méritos literarios abiertamente opuestos a la fe católica, al culto católico o a la moral católica?:* SalTer 42 (1954) 104-109.

Códigos de Malinas. Social-Familiar-De Moral Internacional. Trad. de Ireneo González Moral, S. J.—Edit. «Sal Terrae» (Santander, 1954) 606.

CODINA CANALS, JOSÉ, PBRO., *Conferencias de actualidad. Morales sobre los Mandamientos,* 2 t.—(Barcelona, 1954) 326, 314.

COSTA RISTA, DESIDERIO J., *Camino, Verdad y vida. Explicación literal del Catecismo de la doctrina cristiana de San Pío X,* t. II. *La moral cristiana.* Vers. de la 3.ª ed. italiana por Antonio Sancho, Pbro.—Luis Gili edit. (Barcelona, 1954) 422.

CUELLO CALÓN, EUGENIO, *La protección penal de la religión:* RevDerCan 9 (1954) 923-929.

Cuestiones morales sobre el matrimonio.—Edit. Coculsa (Madrid, 1954) 255.

CURA DE SAN ANTOLÍN, EL, *Uso y abuso de los Sacramentos.*—Impr. Victoria de Mula (Murcia, 1954) 32.

DEL AMO, LEÓN, PBRO., *La defensa del vínculo.*—Edit. de Derecho Privado (Madrid, 1954) XIII + 657.

— *Los matrimonios civiles durante la República. Problemas que plantean.*—Edit. Revista de Derecho Privado (Madrid, 1954) 182.

DE LAS HERAS Y JIMÉNEZ ZAZO, *Visita de turistas a las catedrales y otros lugares sagrados* [Discusión de la sentencia de Juan Antonio Ariño, Pbro.]: Resur 14 (1954) 226-228.

DIETRICH, VON HILDEBRAND, *Pureza y virginidad,* 2.ª ed.—Edic. Desclée de Brouwer (Bilbao, 1954) 215.

Dirección espiritual y psicología (Col. «Estudios de Psicología religiosa», 1) Desclée de Brouwer (Bilbao, 1954) 414.

DOHEN, DOROTHY, *El mandamiento nuevo.* Trad. de Antonio López Ortiz.—Ed. Rialp (Madrid, 1954) 202.

ECHEVERRÍA, LAMBERTO DE, *Ascética del hombre de la calle.* (Colección Remanso).—(Barcelona, 1954) 307.

— *El c. 747 y el bautismo de los fetos abortivos:* Lum 3 (1954) 141-145.

EDELVIVES, [Anagr.], *La Moral Católica.*—Edit. Luis Vives (Zaragoza, 1954) 21.

ESCUDERO, GERARDO, C. M. F., *Los institutos seculares. Su naturaleza y su derecho.*—Ed. Coculsa (Madrid, 1954) 380.

— *El Concordato español y la vida religiosa:* VidRel (1954) 32-40.

— *Institutos seculares. España, Italia:* VidRel (1954) 314-318.

ESTEBAN ROMERO, ANDRÉS AVELINO, PBRO., *Teología del laicado. Introducción a su problemática:* Arb 27 (1954) 315-336.

ESTIBÁLEZ, LUIS M.ª, S. J., *La responsabilidad de los Estados a la luz de los teólogos:* EstDeus 2 (1954) 9-40.

EZPELETA, MÁXIMO, S. J., *La virginidad:* HechD 29 (1954) 675-684.

— *Soltería y celibato:* HechD 29 (1954) 753-760.

FERNÁNDEZ DEL CORRAL, JULIÁN MANUEL, *El nombramiento de Obispos en España:* RevDerCan 9 (1954) 241-253.

— *¿Puede un matrimonio civil surtir efectos en el fuero canónico?:* RevAc JurLeg 102 (1954) 201-207.

FERNÁNDEZ REGATILLO, EDUARDO, S. I., *El ayuno eucarístico,* 4.ª ed. aumentada.—Edit. Sal Terrae (Santander, 1954) 150.

— *Documentos eclesiásticos. Estudios canónicos. Consultas:* SalTer 42 (1954) 20-23. 32-42.

— *Arreglo parroquial del Arzobispado de Valencia. Consultas:* Ibid., 82-97.

— *Ius orientale de religiosis, de bonis temporalibus, de verborum significatione. Consultas:* Ibid., 138-141. 146-152.

— *Horas de culto en las iglesias de religiosos exentos. Consultas:* Ibid., 178-192.

— *Distribuciones corales, cuando se suprime el coro por las tardes. Consultas:* Ibid., 234-244. 283-290. 340-349. 405-414. 480-488. 543-554. 601-605.

— *Concordato entre la Santa Sede y la República Dominicana:* Ibid., 468-479. 534-542.

— *Theologiae Moralis Summa,* t. III *Theologia moralis specialis. De sacramentis. De delictis et poenis.*—B. A. C. (Matriti, 1954) XV-998.

F. REGATILLO, E.-ZALBA, M., S. J., *De statibus particularibus tractatus.*—Edit. Sal Terrae (Santander, 1954) 267.

FERNÁNDEZ RUIZ, DOROTEO, PBRO., *Las gracias espirituales del Año Santo Mariano:* Resur 14 (1954) 10-14.

— *La válida asistencia al matrimonio en razón de error común:* Resur 14 (1954) 41-47.

— *La instrucción y la inquisición en el sacramento de la penitencia:* Resur 14 (1954) 305-308.

— *Consultorio canónico-moral:* Ibid., 15-20. 48-49. 71-75. 98-102. 145-147. 175-178. 201-205. 229-235. 258-259. 288-291. 314-319. 341-345.

FOGLIASSO, EMILIO, S. D. B., *El nuevo concordato español y el nuevo derecho público eclesiástico:* RevDerCan 9 (1954) 43-63.

FOLLIER, J.-BARBEAU, H., etc., *Enciclopedia matrimonial.* Trad. Fred. Pujulá y J. M. Balil.—Edic. y Public. Dux (Barcelona, 1954) 478.

GARCÍA BARBERENA, TOMÁS, *Propiedad y destino de los ingresos procedentes de visitas de los turistas. Dictamen:* RevDerCan 9 (1954) 259-267.

— «*Motu proprio*», *por el que se suprimen algunas palabras del canon 2.319 § 1, 1.º:* RevDerCan 9 (1954) 405-411.

GARCÍA DE FÍGAR, A., «*Sí y no*» *(Catecismo de moralidad).*—Edit. Senda (Madrid, 1954) 135.

GARCÍA LÓPEZ, RAMÓN, *El derecho a alimentos en el caso de separación de los cónyuges:* RevDerCan 9 (1954) 487-493.

GARCÍA MARTÍNEZ, FIDEL, OBP., *El problema de la tolerancia religiosa:* Sal Ter 42 (1954) 357-363.

GINER SEMPERE, SANTIAGO, PBRO., *La mujer y la potestad de orden:* Rev DerCan 9 (1954) 841-869.

GONZÁLEZ, MARCELINO, S. I., *La Gran Medicina Pastoral, o sea Manual del buen Confesor,* 2.ª ed.—Edit. «Sal Terrae» (Santander, 1954) 287.

GONZÁLEZ CORDERO, FRANCISCO, C. M. F., *Salario familiar:* IlCl 47 (1954) 278-283. 321-327.

GONZÁLEZ RUIZ, MANUEL, PBRO., *El catolicismo, religión de la nación* [comentario jurídico del art. 1.º del Concordato]: RevDerCan 9 (1954) 65-77.

GOYBURU, JOAQUÍN M.ª, *Parroquia y Misiones.*—Edit. «Pro Fide» (Madrid, 1954) 221.

GRIMAUD, CARLOS, PBRO., *Futuros esposos.*—Edit. Atenas (Madrid, 1954) 290.

GUERRERO, EUSTAQUIO, S. J., *La libertad del filósofo católico en un discurso del Papa:* RazFe 149 (1954) 443-454.

GUIMERÁ, MARCOS, *Moral y secreto profesional.* Conferencia.—Lezcano impr. (Las Palmas de Gran Canaria, 1954) 77.

IGLESIAS, M., *Aborto, eutanasia y fecundación artificial.*—Edit. Dux (Barcelona, 1954) 316 + 15 láms.

— *Negocios y moral.*—Edit. Dux (Barcelona, 1954) 313.

IRIBARNE, RAMÓN, O. DE M., *El error común en la asistencia delegada al matrimonio:* Est (Merc) 10 (1954) 367-383.

ISIDORO DE SAN JOSÉ, O. C. D., *María Inmaculada y la espiritualización del hombre:* RevEspir 13 (1954) 67-95.

IZQUIERDO GALLO, MARIANO, C. M. F., *La felicidad en el matrimonio. Instrucciones populares.*—Gráficas Claret (Barcelona, 1954) 264.

JOAQUÍN DE LA SDA. FAMILIA, O. C. D., *Esclavitud de amor, piedad filial y vida marieforme:* RevEspir 13 (1954) 215-238.

JOSÉ M.ª DE LA CRUZ, O. C. D., *Escrúpulos y vida interior.*—Edit. El Monte Carmelo (Burgos, 1954) 174.

JUBANY, NARCISO, PBRO., *Casuística en torno al ayuno eucarístico:* ApSac 11 (1954) 21-26.

— *Boletín de documentación eclesiástica:* ApSac 11 (1954) 30-32. 62-64.

— *Directorios. Teología moral:* Ibid., 77-80. 308-311.

KNIGHT, ERIC, DR., *Matrimonio, hijos, Dios.* Revis. y colab. del Dr. G. Nieto.—Edit. Dux (Barcelona, 1954) 450 + 21 láms.

KREMPEL, A., *La continencia periódica en el matrimonio según los principios de Knaus, Ogino y Smulders.* Vers. castellana por Ignacio Rodrigo García.—Edit. Herder (Barcelona, 1954) 144.

LALUEZA, JOSÉ CLEMENTE, *La Moral Católica y su Metodología.* (Estudios del Magisterio, II).—(Huesca, 1954) 161.

LARREA, JUAN IGNACIO, *La Iglesia y el Estado en el Ecuador. La personalidad de la Iglesia en el «modus vivendi» celebrado entre la Santa Sede y el Ecuador.*—Escuela de Estudios Hispano-Americanos (Sevilla, 1954) XI + 168.

LECLERCQ, JACQUES, *La vocación religiosa,* 2.ª ed., vers. castellana de Pío M.ª de Montoya, Pbro.—Edic. Dinor, S. L. (San Sebastián, 1954) 288.

LEFEBVRE, CHARLES, *Le décret d'érection du vicariat aux forces armées en France:* RevDerCan 9 (1954) 429-449.

LODOS, FRANCISCO, S. I., *Las facultades de los Legados pontificios en materia de enajenaciones de bienes eclesiásticos:* SalTer 42 (1954) 141-143.

— *Impedimentos matrimoniales de grado menor, según la computación latina u oriental:* Ibid. 173-175.

— *Dos libros condenados, uno de Jacqueline Martin y otro de Bernhard Scheichelbauer:* Ibid. 224-227.

— *El delito de la celebración del matrimonio en presencia de ministro acatólico. El ayuno eucarístico para la misa y la comunión en la vigilia de Pascua:* Ibid. 334-339.

— *La enseñanza en el nuevo Concordato:* EstEcl 28 (1954) 169-194.

LUMBRERAS, PETRUS, O. P., *Praelectiones scholasticae in secundam partem D. Thomae.* I. *De fine ultimo hominis (1.ª 2.ae 1-5).* VIII. *De spe et caritate (2.ª 2.ae 17-46).*—Studium de Cultura (Madrid, 1954) 129, 256.

LUÑO PEÑA, ENRIQUE, *Moral de la situación y derecho subjetivo.* Discurso inaugural del año académico 1954-1955.—Universidad de (Barcelona, 1954) 160.

MACÍA, LUIS, S. I., *El problema de las vocaciones sacerdotales en América latina:* SalTer 42 (1954) 415-425.

Mandamientos (Los). Explicación breve y completa de los divinos preceptos con multitud de ejemplos, por Un Padre de la Compañía de Jesús, 7.ª ed.—(Valencia, 1954) 231.

MAÑÁ, JOAQUÍN, PBRO.-TERRADES, EDUARDO, *Grave caso de conciencia en el matrimonio. Su solución por la continencia periódica conforme al Método Ogino* (Amor, matrimonio, familia, 5), ed. 11.ª—Eugenio Subirana, S. A. Edit. Pontif. (Barcelona, 1954) 238 + 7 láms.

MARCHETTI, OCTAVIO, S. I., *El Sacerdote* (Col. «Razonemos nuestra fe», ser. III Manuales del pensamiento católico).—Soc. de Ed Atenas, S. A. (Madrid, 1954) 219.

— *El religioso* (Col. «Razonemos nuestra fe», ser. III Manuales del pensamiento católico).—Soc. de Ed. Atenas, S. A. (Madrid, 1954) 223.

MÁRTIL, GERMÁN, PBRO., *Los seminarios hoy. Problemas de formación sacerdotal.*—Edic. Sígueme (Salamanca, 1954) 307.

MARTÍN, ISIDORO, *El Concordato español de 1953.*—Public. del Col. Mayor Universitario de S. Pablo (Madrid, 1954) 54.

MARTÍN HERRERO, JOSÉ L., *El beneficio de pobreza. Estudio práctico y doctrinal.*—Lex (Barcelona, 1954) 240.

MARTÍN SEMINARIO, JUAN, PBRO., *El fuero de los clérigos en el Concordato español:* RevDerCan 9 (1954) 379-393.

MARTÍNEZ ALEGRÍA, A., PBRO., *La parroquia de Valcarlos y el nuevo Concordato español:* RevDerCan 9 (1954) 203-208.

MARTÍNEZ DE ANTOÑANA, GREGORIO, C. M. F., *Sobre la federación de monasterios:* VidRel (1954) 82-86.

— *El oficio divino y las religiosas:* VidRel (1954) 277-280.

MESEGUER, PEDRO, S. I., *Los sueños y la dirección esipiritual:* RazFe 149 (1954) 29-44. 141-150. 259-268.

MESEGUER Y MURCIA, DAVID, S. J., *Juventud y moral.*—Edic. Studium de Cultura (Madrid, 1954) 358.

MIGUÉLEZ, LORENZO, PBRO., *Las causas matrimoniales de separación temporal:* RevDerCan 9 (1954) 315-351.

— *Los matrimonios civiles durante la República:* RevDerCan 9 (1954) 507-513.

MIGUÉLEZ, LORENZO, PBRO.-ALONSO, SABINO, O. P.-CABREROS DE ANTA, MARCELINO, C. M. F., *Código de Derecho Canónico y Legislación complementaria.* Texto latino y vers. cast. con jurisprudencia y comentar., 5.ª ed.—B. A. C. (Madrid, 1954) XLVIII + 1092.

MOLINER, JOSÉ M.ª DE LA CRUZ, O. C. D., *Escrúpulos y vida interior.*—Edic. El Monte Carmelo (Burgos, 1954), XII + 170.

MONTERO GUTIÉRREZ, ELOY, *El nuevo Concordato español.*—Viuda de Galo Sáez (Madrid, 1954) 207.

— *El matrimonio y las causas matrimoniales. Doctrina, Jurisprudencia, Procedimiento canónico,* 6.ª ed.—Sáez (Madrid, 1954) 836.

MONTSERRAT, CIPRIANO, PBRO., *La Moral Católica,* 6.ª ed.—Edit. Lumen (Barcelona, 1954) 176.

MONTSERRAT, VICENTE, O. P., *Realidad ontológica de la persona jurídica:* CiencTom 81 (1954) 277-302.

— *El artículo 16 del nuevo Concordato español:* RevAcJurLeg 102 (1954) 273-290.

Moral profesional. Curso de conferencias. [Autores varios].—C. S. de I. C., Inst. Luis Vives (Madrid, 1954) 345.

MORTA FÍGULS, ANGEL, *El «privilegio del fuero» en el derecho concordatario:* RevDerCan 9 (1954) 779-840.

MOTA DE LA MUÑOZA, ISIDRO, PBRO., *Los medios modernos de apostolado*

(Radio, Prensa, Cine, Teatro, Deportes, Bailes...).—Edit. Vilamala (Barcelona, 1954) 272.

MUÑOZ HIDALGO, O. P., *Hombre, mujer, amor.* (Conferencias morales).—Gráfic. Valera, S. A. (Madrid, 1954) 102.

NAVARRO, SANTIAGO, C. M. F., *Problemas médicomorales.*—Edit. Coculsa (Madrid, 1954) 510.

— *Incursiones en el espíritu.* I. *Psicoanálisis.* II. *Psicocirugía:* IICl 47 (1954) 15-20. 59-64.

NOGUERA, JUAN, PBRO., *Boletín de Documentación eclesiástica:* ApSac (1954) 91-94. 125-127. 156-158. 191-192. 220-222. 316-318.

NÚÑEZ DEL OLMO, RICARDO, PBRO., *Sobre el párrafo tercero del canon 476 del «Codex Juris Canonici»:* RevDerCan 9 (1954) 533-550.

PEINADOR, ANTONIO, C. M. F., *Cursus brevior Theologiae moralis ex divi Thomae principiis inconcussis.* Pars prior specialis, t. 2.° *Theologia moralis specialis,* vol. 2.° *De iure et iustitia.*—Apud Coculsa (Madrid, 1954) XXXII-699.

— *Sobre el ayuno eucarístico:* VidRel (1954) 87-90.

— *Cuestiones morales sobre la gravedad del pecado contra la pobreza:* Vid Rel (1954) 271-276.

— *Sobre el uso del tabaco en la vida religiosa:* VidRel (1954) 156-161.

PELÁEZ DE LAS HERAS, ANTONIO, *El discurso de Pío XII a los juristas católicos en la doctrina jurídico-penal:* RevDerCan 9 (1954) 885-893.

PELAYO DE ZAMAYÓN, O. F. M. CAP., *La propiedad y el salario justo.*—Edic. Studium de Cultura (Madrid, 1954) 168.

PERE RALUY, JOSÉ, *Proyección del Concordato de 1953 sobre el Derecho civil y procesal español:* Rev. Jurid. de Cataluña 71 (1954) 75-88.

PEREDA, JULIÁN, S. J., *La mutilación y el trasplante de órganos:* EstDeus 2 (1954) 475-525.

PÉREZ MIER, LAUREANO, PBRO., *El concordato español de 1953: Significación y caracteres:* RevDerCan 9 (1954) 7-41.

PERNANT, MANUEL, S. J., *¿Salario familiar?:* RazFe 149 (1954) 313-326.

PERRIN, JOSEPH-MARIE, O. P., *La Virginidad.* Trad. del francés por Isidoro Rasines.—Edit. Rialp (Madrid, 1954) 224.

Pío XII, *Carta encíclica de Su Santidad sobre la virginidad.*—Edit. El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1954) 46.

— *Doctrina social. Enseñanzas sociales y económicas de S. S.,* 2.ª ed.—P. Y. L. S. A. (Madrid, 1954) 374.

— *Exhortación «Menti nostrae» a todo el clero,* en paz y comunión con la Sede Apostólica, sobre *la santidad en la vida sacerdotal.* Vers. castellana, 3.ª ed.—Edic. «Sígueme» (Salamanca, 1954) 122.

PLA Y DENIEL, E., CARD., *Carta pastoral sobre la modestia femenina cristiana y los concursos de belleza.*—Edit. Católica Toledana (Toledo, 1954) 8.

PLUS, RAOUL, S. I., *Hacia el matrimonio.* Para el tiempo del noviazgo. Vers. del francés por Gabriel Alba, 6.ª ed.—Eugenio Subirana (Barcelona, 1954) 174.

PRIETO LÓPEZ, ILDEFONSO, *Jurisprudencia de la Rota Romana acerca de la fuerza y el miedo en el matrimonio:* RevDerCan 9 (1954) 163-177.

— *Sentencias de la Sagrada Rota Romana del año 1944:* RevDerCan 9 (1954) 529-532.

PUERTO, GERMÁN, C. M. F., *Algunas respuestas particulares del Santo Oficio. Su valor jurídico:* IICl 47 (1956) 69-72.

— *Las calificaciones de espectáculos y la moral:* IICl 47 (1956) 309-315.

— *La predicación sagrada (glosas y conclusiones de un congreso)* [de Montpellier]: Ibid. 367-370.

— *Los institutos seculares:* Ibid. 406-412.

— *Constitución Apostólica «Omnium Ecclesiarum», una Prelatura «nullius» para atender a la Misión de Francia:* Ibid. 448-455.

PUEYO LONGAS, ANTONIO, PBRO., *La armonía conyugal* (Col. Amor, Matrimonio, Fami'ia).—Eugenio Subirana, S. A. (Barcelona, 1954) 296.

REINO, FRANCISCO, S. J., *El sacerdote y la oración:* SalTer 42 (1954) 271-274. 395-397. 465-467. 530-533.

RICART, JOSÉ, PBRO., *La Virgen del Carmen. ¿Es cierto que su santo escapulario libra del infierno y saca del purgatorio?*—Imp. Cat. Casals (Barcelona, 1954) 312.

RODRIGO, LUCIUS, S. I., *Praelectiones theologico-moralis Comillenses.* Ser. I *Theologia moralis fundamentalis,* t. III *Tractatus de conscientia morali,* pars prior.—Edit. Sal Terrae (Santander, 1954) XIX + 571.

RODRÍGUEZ, JOSÉ, PBRO., *Celebración de funerales en las iglesias de religiosos y la porción parroquial:* RevDerCan 9 (1954) 179-185.

ROMÁN DE LA INMACULADA, O. C. D., *La devoción a Mara como medio de perfección:* RevEspir 13 (1954) 205-214.

ROSSI, GIULIO, P. D. M., *Amor y pureza.*—Edic. Paulinas (Madrid, 1954) 174.

SABATER MARCH, JOAQUÍN, PBRO., *Derechos y deberes de los seglares en la vida de la Iglesia.*—Edit. Herder (Barcelona, 1954) 1002.

SAGÜÉS, JOSÉ, S. I., *La encíclica «Sacra Virginitas»:* RazFe 150 (1954) 149-157.

SALAZAR ARIAS, JOSÉ V., *Dogmas y cánones de la Iglesia en el Derecho Romano (Apuntes históricos).*—Inst. Edit. Reus (Madrid, 1954) 358.

SALSMANS, JOSÉ, S. I., *Deontología jurídica o Moral profesional del abogado,* 2.ª ed. española adaptada al derecho español.—El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1954) 313.

SÁNCHEZ DE TEMBLEQUE MERINO, LUIS, *Reseña de derecho del Estado sobre materias eclesiásticas:* RevDerCan 9 (1954) 187-193. 467-469. 919-921.

SANTOS DÍEZ, JOSÉ LUIS, PBRO., *La nueva ley sobre arbitrajes y su repercusión canónica:* RevDerCan 9 (1954) 471-485.

SEGURA ELIZMENDI, EMILIO, *El matrimonio rojo. Validez y nulidad canónica del matrimonio civil en la guerra y en la postguerra de España.* Disertación, 2.ª ed.—Imp. Jesús García (Pamplona, 1954) XI + 102.

SENDRA TERRAZO, ALEJO, *Teología pastoral con práctica parroquial,* 2.ª ed.—Edic. B. A. M. (Valencia, 1954) 922.

SIERER, WOLFRANZ, *El hombre y la mujer. Reflexiones sobre la vida sexual.* Edit. Dux (Barcelona, 1954) 281.

SINOEK, A., *Problema moral planteado por la esperidina:* Lum 3 (1954) 84-86.

SOBREROCA, LUIS ANTONIO, S. I., *La doctrina social de la Iglesia. Textos pontificios sistematizados.*—El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1954) 317.

SOPEÑA, FEDERICO, PBRO., *Seis lecciones sobre la castidad.* Colec. Noticia de lo Eterno.—Edic. Cid (Madrid, 1954) 115.

STECHERT, A.—KREMPEE, *La continencia periódica en el matrimonio.*—Edit. Herder (Barcelona, 1954) 152.

TORRE, TOMÁS, C. M. F., *¿El concordato español injusto?:* IlCl 47 (1956) 316-320.

— *La Reforma Espiritual de España:* IlCl 47 (1956) 413-418.

URQUIRI, TIMOTEO, C. M. F., *Sanabilidad de la mala fe para la prescripción en las personas morales eclesiásticas.*—Edit. Coculsa (Madrid, 1954) 223.

— *Binación en días ordinarios a favor de comunidades religiosas:* RevDer Can 9 (1954) 551-560.

USEROS CARRETERO, MANUEL, PBRO., *A propósito de la neutralidad confesional del Estado y el Concordato español:* RevDerCan 9 (1954) 225-239.
VACA, CÉSAR, O. S. A., *La castidad y otros temas espirituales* (Biblioteca Psicológica del Derecho Espiritual, 4).—Religión y Cultura (Madrid, 1954) 279.
— *El amor y el matrimonio* (Glosas a S. Agustín).—Edic. Cid (Madrid, 1954) 155.
VALLE, FLORENTINO, DEL, S. J., *Penetración apostólica en la masa obrera:* SalTer 42 (1954) 291-301.
VANDER VELD, JAMES H.-ODENWALD, ROBERT P., *Psiquiatría y catolicismo.* Trad. del inglés y puesta al día por Gonzalo Palacios de Borao, S. J.—Edit. Luis de Caralt (Barcelona, 1954) XXXIX-502.
«VIDA RELIGIOSA», *La nueva disciplina canónica sobre las monjas.* Texto de los documentos pontificios dispuesto y anotado, 2.ª ed.—Edit. Coculsa (Madrid, 1954) 267.
VILLAPÚN SANCHA, MARIANO, *La Moral católica.* Plan 1953 de bachillerato, 5.º curso.—(Madrid, 1954) 189.
ZALBA, MARCELINO, S. I., *Resumen canónico-moral del trienio 1951-1953. II. Sagradas Congregaciones y Comisión del Código:* RazFe 149 (1954) 553-564.
— *Salario justo:* FomSoc 9 (1954) 393-411.
ZURDO, MANUEL, C. M. F., *Apostolado sacerdotal y el nuevo Concordato:* IlCl 47 (1954) 261-264.
— *Problemas actuales de la Parroquia:* Ibid. 456-459.
— *Parroquia y Recristianización Social:* Ibid. 485-487. 503.

B) LITURGIA

ALARCIA, DIONISIO, O. S. B., *La liturgia en la piedad de la juventud:* Lit 9 (1954) 97-101. 284-289.
— *La misa de la Inmaculada. Las melodías:* Lit 9 (1954) 146-154.
— *Iniciativas litúrgicas:* Ibid., 302-304.
ALONSO, PEDRO, O. S. B., *La misa de la Inmaculada. Contenido teológico:* Lit 9 (1954) 136-145.
ALVAREZ, ANSELMO, O. S. B., *La liturgia en la mente de los Papas:* Lit 9 (1954) 11-17. 89-96. 266-272.
ANGLÉS, HIGINIO, PBRO., *La música al servicio de la Eucaristía:* Congr. Eucar. Intern. de Barcelona (1954) t. 1, 572-579.
ANTONELLI, FERDINANDO, O. F. M., *Il «Triduum Sacrum», l'Eucaristia e la pace di Cristo:* Congr. Eucar. Intern. de Barcelona (1954) t. 1, 764-768.
BAUMANN, TEODORO, S. J., *La Misa romana. Síntesis teológica e histórica de la liturgia eucarística romana.*—El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1954) 472.
BROU, LOUIS, O. S. B., *Encore les «Spanish symptoms» et leur contre-partie:* HispSacr 7 (1954) 467-485.
CASCANTE, JUAN M.ª, PBRO., *El culto debido a María. Razón de ser y características.*—Edit. «La Hormiga de Oro» (Barcelona, 1954) 260.
DÍEZ RAMOS, GREGORIO, O. S. B., *La fiesta de la conversión de San Pablo. Viernes Santo. La Transfiguración del Señor. La fiesta del Santísimo Rosario. La fiesta de la Sagrada Familia:* Lit 9 (1954) 5-10. 67-74. 200-205. 259-265. 324-330.
FARNÉS, PEDRO, PBRO., *A propósito del Año Mariano. Formulario que se ha de usar en las misas por los difuntos:* ApSac 11 (1954) 11-15.
FERNÁNDEZ OGUETA, JESÚS, PBRO., *La forma de los ornamentos:* RevDerCan 9 (1954) 895-917.

FERNÁNDEZ RUIZ, DOROTEO, PBRO., *La colecta «Et famulos»*: Lum 3 (1954) 65-77.

FIDEL DE PAMPLONA, O. F. M. CAP., *Cuestiones canónico-morales sobre el Oficio divino:* RevDerCan 9 (1954) 945-965.

GARRIDO, MANUEL, O. S. B., *Consultorio litúrgico:* Lit 9 (1954) 52-57. 114-122. 244-249. 307-312. 371-374.

GOMA, ISIDRO, CARD., *El valor educativo de la Liturgia Católica,* 4.ª ed., 2 t.—Ed. Casulleras (Barcelona, 1954) 481, 440.

GÓMEZ, ILDEFONSO M., O. S. B., *Nota en torno a los orígenes del culto de Santiago en España:* HispSacr 7 (1954) 487-490.

JANERAS, VICENTE M., O. S. B., *Combinación de los oficios temporal y festivo en la liturgia hispana:* Archivos Leoneses 8 (1954) 186-225.

JUBANY, NARCISO, PBRO., *Las indulgencias del Año Mariano:* ApSac 11 (1954) 68-70.

KENNEDY, VINCENT, O. S. B., *The Idea of Peace in the Roman Liturgy:* Congr. Eucar. Intern. de Barcelona (1954) t. 2, 811-813.

LALOUX, JEAN, *La Vigilia Pascual. Preparación pastoral.*—Edit. Litúrgica Española (Barcelona, 1954) 132.

LECLERCQ, JACQUES, PBRO., *Siguiendo el año litúrgico.* Trad. de Eulogio Ramírez.—Edic. Rialp (Madrid, 1954) 394.

LODOS, FRANCISCO, S. I., *Indulgencia plenaria por el rezo del rosario de los Dolores de nuestra Señora. El patrocinio de S. José de Calasanz sobre las escuelas populares cristianas, en el Breviario:* SalTer 42 (1954) 275-280.

— *Las preces litúrgicas por España y por el Jefe del Estado:* SalTer 42 (1954) 595-600.

LOW, J., C. SS. R., *La reforma litúrgica del triduum sacrum:* Lum 3 (1954) 152-158.

MANZARRAGA, TOMÁS DE, C. M. F., *Ritmo gregoriano.*—Edit. Coculsa (Madrid, 1954) 72.

MARTÍNEZ DE ANTOÑANA, GREGORIO, C. M. F., *Gracias y favores del Año Mariano:* IlCl 47 (1958) 9-14.

— *Preces litúrgicas del Concordato:* IlCl 47 (1954) 56-58. 101-105. 400-405.

Modo popular y práctico de participar en la Santa Misa. Public. bajo los auspicios de Juan Hervás, Obisp. de Mallorca, 2.ª ed.—Luis Gili, ed. (Barcelona, 1954) 32.

MORETI, LUIS, *Ceremonial romano.* Trad. del italiano y adapt. de José M.ª Camp, Pbro.—Edit. Litúrgica Española, S. A. (Barcelona, 1954) 846.

NAVARRO, SANTIAGO, C. M. F., *La Inmaculada en la liturgia:* IlCl 47 (1954) 178-183.

ORTEGA, JOSÉ LUIS, O. S. B., *Las liturgias orientales:* Lit 9 (1954) 82-88.

— *Liturgia bizantina:* Lit 9 (1954) 183-188. 206-211. 295-299. 350-355.

PARSCH, PÍO, PBRO., *Sigamos la santa misa.* Trad. de la quinta edic. alemana por Antonio Sancho, Pbro., 5.ª ed. revisada y corregida.—Luis Gili (Barcelona, 1954) 140.

PASCUAL, AUGUSTO, O. S. B., *La Parroquia, comunidad litúrgica:* Lit 9 (1954) 342-349.

— *Conclusiones del Congreso litúrgico Internacional de Lugano:* Ibid., 109-112.

— *Iniciación de los niños en la Santa Misa:* Ibid., 241-242.

PASCUAL, JUAN ANTONIO, O. S. B., *Liturgia y Biblia:* Lit 9 (1954) 18-23

— *Oficio divino:* Lit 9 (1954) 75-81.

— *El dogma de la Inmaculada Concepción en el oficio:* Lit 9 (1954) 155-160.

PÉREZ DE URBEL, JUSTO, O. S. B., *Antifonario de León. El escritor y la época:* Archivos Leoneses 8 (1954) 115-144.

— *El antifonario de León y el culto de Santiago el Mayor en la liturgia mozárabe:* Rev. Univ. Madrid 3 (1954) 5-24.

PINELL, JORGE, M., O. S. B., *Las «Missae», grupos de cantos y oraciones en el oficio de la antigua liturgia hispana:* Archivos Leoneses 8 (1954) 145-185.

RICART, JOSÉ, PBRO., *La Virgen del Carmen. ¿Es cierto que su santo Escapulario libra del infierno y saca del purgatorio?*—Tipogr. Católica Casals (Barcelona, 1954) 312.

RIUS SERRA, JOSÉ, PBRO., *El decreto sobre el alcance del artículo 6.º del concordato:* RevDerCan 9 (1954).

RODRÍGUEZ PRIETO, FRANCISCO, S. J., *El rito de la ordenación sacerdotal.*—Edit. «Sal Terrae» (Santander, 1954) 55.

ROPS, DANIEL, *La Santa Misa. Comentarios y oraciones.*—Edit. Caralt (Barcelona, 1954) 38 + 34 láms.

SÁNCHEZ, FRANCISCO, O. S. B., *La asistencia diaria a la misa:* Lit 9 (1954) 290-294.

SÁNCHEZ ALISEDA, CASIMIRO, PBRO., *La formación litúrgica del sacerdote:* Lit 9 (1954) 331-341.

SOPEÑA, FEDERICO, PBRO., *La misa del día entero.* Colec. Noticia de lo Eterno.—Edic. Cid (Madrid, 1954) 333.

TENA, PEDRO, PBRO., *La Vigilia Pascual:* ApSac 11 (1954) 51-56.

— *Reforma pascual y litúrgica:* ApSac 11 (1954) 181-185.

TIHAMÉR TOTH, OBP., *¡Sigue tu misa!*—Soc. Educ. Atenas, S. A. (Madrid, 1954) 136.

URQUIRI, TIMOTEO, C. M. F., *Misas votivas de la Inmaculada durante el Año Mariano universal:* IlCl 47 (1956) 120-121.

— *Coloquios de Pastoral Litúrgica:* Ibid. 428-430.

— *Liturgia y la realeza de María:* Ibid. 473-475.

— *Hacia un nuevo ritual en lenguas hispánicas:* Ibid. 380-382.

— *Posible variación en el contenido del canon 820 (misas rezadas del Jueves Santo):* RevDerCan 9 (1954) 967-988.

VAN DIJK, O. F. M., *La comunión de los fieles el Viernes Santo:* Lum 3 (1954) 86-89.

VIVES, JOSÉ, PBRO., *Los libros de la liturgia visigótica mozárabe:* ApSac 11 (1954) 45-50. 74-76.

IV.—A) HISTORIA ECLESIASTICA

a] *Hagiografía*

ABAD, CAMILO, M.ª, S. I., *Jesucristo según el Antiguo Testamento y según los Evangelios,* 6.ª ed.—Edit. Lumen (Barcelona, 1954) 172.

AGUDO EZQUERRA, VENANCIO, *Vidas populares. San José Pignatelli.*—Edit. Apostolado de la Prensa (Madrid, 1954) 161.

ALONSO TURIENZO, TEODORO, O. S. A., *Vida de San Agustín.*—Edic. «El Buen Consejo» (San Lorenzo de El Escorial [Madrid] 1954) 257, con grab.

ALVAREZ, JESÚS, Abad de Cardeña, *Reina y Santa.* (Las Tres Hermanas). [Biogr. de Santa Teresa, Reina de León y esposa de Alfonso IX y las Beatas Sancha y Mafalda].—Hijos de Santiago Rodríguez (Burgos, 1954) 239 + 8 láms.

APARICIO, FRANCISCO, *Nuevo teatro sobre* [Santa] *Juana de Arco:* RazFe 149 (1954) 541-552.

ARÍN ORMAZÁBAL, ANGEL DE, S. I., *Aristides Briand opina de San Pío X:* HechD 29 (1954) 289-397.

ASTRAIN, ANTONIO, S. I., *El modo de proceder de Claver* [S. Pedro]: SigMis 41 (1954) 308-311.

BAJONA OLIVARES, IGNACIO, *San Vicente Ferrer y San Bernardino de Siena. Estudio comparativo:* BolSCastCult 30 (1954) 106-116.

BATLLE Y PRATS, LUIS, *La canonización de San Vicente Ferrer y su conmemoración en Gerona:* AnalSacraTarrac 27 (1954) 5-8.

BATLLORI, MIGUEL, S. I., *José Pignatelli, el hombre y el santo. En su canonización: 13 de Junio de 1954:* RazFe 149 (1954) 512-530.

BENITO, SAN, *Su vida y su regla.* Direc. e introd. de Dom García M. Colombas. Vers. de Dom León M. Sansegundo. Coment. y notas de Dom Odilon M. Cunill.—B. A. C. (Madrid, 1954) XX-759.

CALVERAS, JOSÉ, S. I., *¿Pudo la peste retrasar por un año la peregrinación de San Ignacio a Jerusalén?:* AnalSacraTarrae 27 (1954) 28-44.

CAMPRUBI, F., PBRO., *Vida de María.*—Ed. Betis (Barcelona, 1954) 32.

CAPÁNAGA, VICTORIANO, O. R. S. A., *San Agustín. Semblanza biográfica* (Col. «Semblanzas», n. 9).—Studium de Cultura (Madrid, 1954) 210 + 7 láms.

CASANOVAS, IGNACIO, S. I., *San Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañía de Jesús,* 2.ª ed.—Edit. Balmes (Barcelona, 1954) 398.

CASTILLO PIMENTEL, ANTONIO, *Trascendencia de San Pío X. La condenación del modernismo:* Crist 11 (1954) 279-280.

CEPEDA, J. G., PBRO., *La Virgen poetisa sagrada (Lc 1, 39-65):* CultBíbl 11 (1954) 391-394.

CREUS VIDAL, LUIS, *El Beato Valentín de Berrio-Ochoa:* Crist 11 (1954) 346-347.

CRISÓGONO DE JESÚS SACRAMENTADO, O. C. D., *Vida de Santa Teresa,* 3.ª ed.—Edit. de Espiritualidad (Madrid, 1954) 137.

CRUZ DE LA CRUZ, *El Papa que llevó al solio pontificio la sotana blanca* [S. Pío V]: Resur 14 (1954) 187.

DAL-GAL, JERÓNIMO, O. F. M. CONV., *San Pío X.*—Publicaciones Cristiandad (Barcelona, 1954) 373.

DOMINGO DE SANTA TERESA, O. C. D., *Sólo he dado amor* [Sobre Santa Teresita].—Edic. «El Carmen» (Vitoria, 1954) 112.

EGAÑA, ANTONIO DE, S. I., *Claver, visto por los hombres:* SigMis 41 (1954) 312-315. 337.

ELORDUY, ELEUTERIO, S. I., *De re Jacobea* [el testimonio de S. Aldhelmo sobre Santiago el Mayor]: BolAcHist 135 (1954) 323-360.

FELIPE, DIONISIO DE, C. SS. R., *San Gerardo Mayela,* coadjutor de la Congregación del Santísimo Redentor.—Edit. El Perpetuo Socorro (Madrid, 1954) XXII-607.

FERNÁNDEZ TRUYOLS, ANDRÉS, S. I., *Vida de Nuestro Señor Jesucristo* (Colectánea Bíblica, III) 2.ª ed.—La Edit. Católica, S. A., B. A. C. (Madrid, 1954) XXXIII-760, 7 mapas.

FIERRO, RODOLFO, S. DE B., *Vida de Santo Domingo Savio.*—Soc. Edit. Ibérica (Madrid, 1954) 200.

FLORES DE LEMUS, ISABEL, *San Pedro Claver «Esclavo de negros». Breve biografía.*—Con. Sup. de Misiones (Madrid, 1954) 27.

— *Esta es la Inmaculada. Vida de la Virgen María, Madre de Dios.*—Edit. El Perpetuo Socorro (Madrid, 1954) XXIV + 300, numerosas láms.

FONT, LAMBERTO, PBRO., *La próxima canonización del Beato Pío X y la Comunión de los niños a los siete años:* Resur 14 (1954) 86-88.

— *San Pío X y el catecismo:* Resur 14 (1954) 338-340.

GARCÍA, FÉLIX, O. S. A., *Jornadas de Nuestra Señora.* Introd. y comentario. Reproducción de los grabados de Jerónimo de Wierz. Año Santo Mariano.—(Madrid, 1954) 90 + 20 grabados.

GARZÓN, FRANCISCO DE P., *San Fernando, Rey de España,* 4.ª ed.—Apostolado de la Prensa (Madrid, 1954) 169.

GÓMEZ LEDO, AVELINO, PBRO., *San Pedro Mezonzo, Obispo de Compostela y autor de la Salve, es el mejor engarce de dos Años Santos:* Resur 14 (1954) 31-33.

— *Por qué atribuímos la Salve a San Pedro Mezonzo:* Resur 14 (1954) 62-65.

GRIERA, ANTONIO, *San Antonio María Claret* (Galería de catalanes ilustres, VI).—Ayuntamiento de (Barcelona, 1954) 167.

HAYWARD, FERNAND, *Pío X.* Trad. de Alvaro Garcés.—Edit. Mateu (Barcelona, 1954) 272.

HYNEK, RUDOLF W., *El aspecto físico de Jesús en el Santo Sudario. Estudio médico-religioso.* Trad. de Julia de Francisco Iglesias.—Edit. Vicente Ferrer (Barcelona, 1954) 144 + 6 láms.

INÉS DE JESÚS, O. C. D., *La «Madrecita» de Santa Teresa de Lisieux.* Vers. de Emeterio G. Setien.—El Monte Carmelo (Burgos, 1954) XVI + 310 + 4 láms.

ISASI GARCÍA, ALFREDO, *Santa Teresa de Jesús.*—Public. Españolas (Madrid, 1954) 27 + 2 láms.

JANTSCH, FRANZ, [*San*] *José de Nazaret.* Prólogo de Angel M.ª García Dorronsoro. Trad. de Alberto Pérez Masegosa.—Ediciones Rialp (Madrid, 1954) 287.

LECLERCQ, JACQUES, PBRO., *Santa Catalina de Siena.*—Rialp ed. Col. «Patmos» (Madrid, 1954) 374.

LUQUE, LUIS DE FÁTIMA, O. P., *San Pedro.* (*Anécdotas de vida espiritual*).—Edic. Studium de Cultura (Madrid, 1954) 226 + 1 lám.

MANFREDI CANO, DOMINGO, *San Francisco Javier* (Lecturas para la juventud: Hijos ilustres de España, XX).—Edit. Sánchez Rodrigo (Plasencia [Cáceres], 1954) 116.

MARÍN, HILARIO, S. I., *El humilde Jesuíta, San José Pignatelli, Grande de España:* HechD 39 (1954) 478-490.

MARTÍNEZ FRIERA, J., *Ignacio de Loyola, Capitán del Imperio.*—Imp. Diana (Madrid, 1954) 63.

MATEOS, FRANCISCO, S. I., *El recuerdo de Claver* [San Pedro] (*1654-1954*): RazFe 149 (1954) 221-234.

— *Apostillas a una canonización* [San José Pignatelli]: RazFe 150 (1954) 169-184.

MERINO, LORENZO, PBRO., *Perfiles jacobeos* [Vida de Santiago]. — Clavijo (Pamplona, 1954) 213 + 1 lám.

MERRY DEL VAL, RAFAEL, CARD., *El Papa San Pío X. Memorias,* 2.ª ed.—Soc. Educ. Atenas (Madrid, 1954) XXII-201.

MICÓ BUCHÓN, JOSÉ LUIS, S. I., *San Pedro Claver y el sentido democrático del pueblo español.* En el tercer centenario de la muerte del Santo: 1654-1954.—Inst. de Est. Ilerdenses (Lérida, 1954) 33.

MONTERO ALONSO, JOSÉ, *Santa Casilda, la hija del rey moro.*—Edit. Boris Bureba (Madrid, 1954) 52, con grab.

MONTERO DÍAZ, SANTIAGO, *Semblanza de San Isidoro.* Leída el 23 de abril de 1953.—Universidad. Facultad de Filosofía y Letras (Madrid, 1954) 18.

MORAL, BENITO, S. M., *Almas Marianas* [Santos distinguidos por su devoción a la Virgen].—Edit. «Atenas» (Madrid, 1954) 254 + 6 láms.

MUNDÓ, ANSCARIO, O. S. B., *San Benito mediador de paz en Roma (546):* Congr. Euc. Intern. de Barcelona (1954) t. 2, 522-527.

MÚNERA, JOSÉ, S. I., *Santa Eulalia de Barcelona.*—Edit. Libr. Religiosa (Barcelona, 1954) 120.

— *Santa Eulalia de Barcelona (304-1954):* Crist 11 (1954) 58-59.

O'BRIEN, KATE, *Therese von Avila. Porträt einer Heiligen.*—F. H. Kerle (Heidelberg, 1954) 157.

OÑAZPE [Lopetegui, León de, S. I.], *Las etapas de una glorificación eclesiástica* [de S. Pedro Claver]: SigMis 41 (1954) 324-327. *Dos insignes prelados de Cartagena, restauradores del templo de San Pedro Claver:* Ibid. 328-332.

PÉREZ DE URBEL, JUSTO, O. S. B., *San Pablo, apóstol de las gentes,* 4.ª ed.—Edic. FAX (Madrid, 1954) 310.

PHILIPPUCCI, RAIMUNDO, *Monjes benedictinos y basilianos en Monte Casino. San Nilo el Joven, fundador de la célebre Abadía de rito griego de Grottaferrata:* Or 4 (1954) 41-46.

Pío X, SAN, PAPA, *Cartas.* Introd. y trad. por José M.ª Javierre, Pbro.—Juan Flos (Barcelona, 1954) XII + 343.

PIRRI, PIETRO, S. I., *Fonti della prima vita di San Giuseppe Pignatelli: Angelo Mai e Giuseppe Doz:* ArchHistSI 23 (1954) 298-321.

PUIG, IGNACIO, S. I., *San Pedro Claver, S. I., Apóstol de los negros (1654-1954).*—Revista «Ibérica» (Barcelona, 1954) 70.

RÁBANOS, RICARDO, C. M., *San Pablo ideal del sacerdote.*—Seminario de San Pablo (Cuenca, 1954) 205.

RAMOS, CLEMENTE, C. M. F., *Un Apóstol de María. Vida y escritos marianos de San Antonio M. Claret.*—Edit. Coculsa (Madrid, 1954) 368.

REDONDO CADENAS, FELICIANO, PBRO., *Santo Toribio Alfonso de Mogrovejo, natural de Villaquejida.*—Gráf. Summa (Oviedo, 1954) 75.

Retratos de San Francisco Javier. Pról. y notas de ENRIQUE LAFUENTE FERRARI.—Obras Misionales Pontificias (Madrid, 1954) 16 + 51 lám.

REY, JUAN, S. J., *Retratos de la Virgen,* 2 t.—Ed. Sal Terrae (Santander, 1954) 243 + 14 láms.; 190.

— *Madre* [Historia de las Vírgenes de diversos santuarios].—Ed. Sal Terrae (Santander, 1954) 375, con diversos grabados.

RICHTER, FRIEDRICH, *Martin Luther und Ignatius von Loyola, Repräsentanten zweier Geisteswelten.*—Otto Scholz Verlag (Stuttgart-Dagerloh, 1954) 288 + 2 retratos.

RODRÍGUEZ PAZOS, MANUEL, O. F. M., *El Apóstol Santiago en las misiones franciscanas de Méjico:* ArchIbAmer 14 (1954) 5-31.

RODRÍGUEZ VALENCIA, VICENTE, *Santo Toribio Alfonso de Mogrovejo, natural de Mayorga.*—E. F. P. O. (Valladolid, 1954) VI + 63 + 1 lám.

ROPS, DANIEL, *Milagros y parábolas de Jesús.* Trad. de J. E. Cirlot.—Aymá ed. (Barcelona, 1954) 16.

SALVÁ MIGUEL, FRANCISCO, *El Véneto, Patria de San Pío X:* Crist 11 (1954) 203-205.

SÁNCHEZ ALISEDA, CASIMIRO, PBRO., *Vida de Jesús para el pueblo.*—Edit. Católica Toledana, S. A. (Toledo, 1954) 240.

SÁNCHEZ GIL, M., S. J., *En contemplación de María* [María en su vida y en su glorificación].—P. Y. L. S. A. (Madrid, 1954) 365.

Santa Margarita María de Alacoque.—Edit. Ediciones Paulinas (Madrid, 1954) 31.

Santiago en la Historia, la Literatura y el Arte, t. 1.º—Edit. Nacional (Madrid, 1954) VIII + 257.

Santo (El) de los desgraciados [San José Benito de Cottolengo].—Edit. Ediciones Paulinas (Madrid, 1954) 189.

SANZ BURATA, LUIS, PBRO., *«Papa Sarto, Papa santo», proclama también la Iglesia:* Eccl 14 (1954) 1, 597-59.

— *Cinco nuevos santos en otra gran fecha del año mariano* [José Pignatelli, Gaspar del Búfalo, Pedro M.ª Luis Chanel, María Crucificada di Rosa, Domingo Savio]: Eccl 14 (1954) 1, 629-631.

SERRAÍMA CIRICI, ENRIQUE, SCH. P., *Hugonotes y bandidos en el Pirineo ca-*

talán. La actuación de San José de Calasanz en Urgel (1587-1589): Estudios de Historia Moderna 4 (1954) 205-224.

TOMÁS DE SAN JUAN DE LA CRUZ, O. C. D., *Culto al «Siervo de Dios» fray Juan de la Cruz. Historia de unos procesos olvidados:* EphCar 5 (1951-1954) 13-69.

TRENS, MANUEL, PBRO., *Santa María. Vida y leyenda de la Virgen a través del arte español.*—Eugenio Subirana, S. A. (Barcelona, 1954) 202 con 108 reprod. artísticas.

VALTIERRA, ANGEL, S. I., *El santo que libertó una raza. San Pedro Claver, S. J., esclavo de los esclavos. Su vida y su época (1580-1654).*—Impr. nacional (Bogotá, 1954) XXI-908 con ilustr.

VAS, DOMINGO DE, *La dulce hermana. Santa Clara.*—Edit. Paulinas (Madrid, 1954) 39.

VEGAS, IGNACIO DE, *Alma de oración y de apostolado. Santa Micaela del Santísimo Sacramento,* 2.ª ed.—Centro de Propaganda (Madrid, 1954) 705 con grab.

VIAN, NELLO, *Pío X.* Pórtico y versión de Andrés E. de Mañaricúa. Fotografías de Leonardo Von Matt.—Desclée de Brouwer (Bilbao, 1954) 251 + 146 láms.

Vida de San Luis Bertrán.—Imp. Suc. de Vives Mora (Valencia, 1954) 92 + 6 láms.

VIRARD, GILBERTO, *San Luis María Grignion de Monford y la Devoción al Corazón Inmaculado de María.*—PP. Montfortianos (Madrid, 1954) 31.

WILLAM, FRANCISCO MIGUEL, *La Vida de Jesús en el país y pueblo de Israel.* Trad. por José Sola. Nueva ed. revisada por Guillermo Sans Huelín.—Espasa-Calpe (Madrid, 1954) 572 + XXV láms.

ZUDAIRE, E., O. F. M. CAP., *Anotaciones críticas. En torno a la reforma del Santoral Romano:* VerVid 12 (1954) 543-548.

b] *Biografías*

ABAD, CAMILO M.ª, S. I., *El R. P. Nazario Pérez de la Compañía de Jesús. Una vida totalmente consagrada a Nuestra Señora.*—Edit. Sal Terrae (Santander, 1954) 554 + 17 láms.

— *Un esclavo de María. Don José Bau Burguet, Presbítero* (continuación): SalTer 42 (1954) 47-57.

AGUILAR PRIEGO, RAFAEL, *Un sobrino de Felipe IV, canónigo en San Hipólito* [Carlos Fernando de Austria, hijo del cardenal infante Fernando, n. en Bruselas en 1639]: Bol. de la R. Acad. de Córdoba 25 (1954) 103-105.

ANASAGASTI, PEDRO DE, O. F. M., *Escritor, historiador y bibliógrafo vasco, Fr. Juan Ruiz de Larrínaga, O. F. M. (1876-1954):* Bol. de la R. Soc. Vascon. de Amigos del País: 10 (1954) 303-307.

— *Notas críticas sobre el «Itinerario» de Fray Martín Ignacio de Loyola, O. F. M.:* MissHisp 11 (1954) 579-596.

ARNAÍZ ALVAREZ, EUSEBIO, C. SS. R., *Virginia la princesa mártir* (Misiones al vivo en Timor).—Edit. El Perpetuo Socorro (Madrid, 1954) 188.

BERGERON, HENRI-PAUL, C. S. C., *Un apóstol de San José. El Hermano Andrés.* Trad. castellana.—Edic. Studium de Cultura (Madrid, 1954) 156 + 8 láms.

BRUNO DE SAN JOSÉ, O. C. D., *N. Revdmo. P. Fr. Silverio de Sta. Teresa, LXXXI Prepósito general de los Padres Carmelitas descalzos:* MCar 62 (1954) 133-154.

CAMBLOR, LUIS, O. E. S. A., *Excm. y Rvmo. P. José García Pulgar + 30 de enero de 1954:* ArchAgust 48 (1954) 117-124.

CANTERA, FRANCISCO, *El padre José M.ª Bover, S. J.:* Sef 14 (1954) 471-472.

COLL, JOSÉ M.ª, O. P., *El maestro Fray Antonio de Canals, discípulo y sucesor de San Vicente Ferrer:* AnalSacraTarrac 27 (1954) 9-21.

CONSTANTINO DE BAVIERA, PRÍNCIPE, *El Papa. Un retrato de su vida.* Trad. del alemán por Manuel Tamayo.—Edic. Destino (Barcelona, 1954) 297 + 1 lám.

DAL-GAL, P., *El Cardenal Merry del Val.* Trad. española de María Teresa Serrano.—Ed. Sapientia, S. A. (Madrid, 1954) 234.

DE CLERCQ, VÍCTOR, C. I. C. M., *Ossius of Cordova. A contribution to the history of the Constantian period.* (Studies in Christian Antiquity, 13).—The Catholic University of America Press (Washington, 1954) XXXI-561.

FERNÁNDEZ, ENRIQUE, O. P., *Una madre santa de nuestro tiempo* [Práxedes Fernández, muerta en olor de sentidad], 2.ª ed.—Edit. Fides (Salamanca, 1954) 362 + 1 lám.

FORT I COGUL, EUFEMIA, *Biografía del Servent de Déu Rvnd. P. Francesc Crusats y Franch, C. M. F., mártir de la Selva del Camp.*—Edic. Analecta Selvatana (La Selva del Camp, 1954) 387 + 1 lám.

GARCÍA GÓMEZ, E., *Dulce, mártir mozárabe de comienzos del siglo X:* Al-And 19 (1954) 451-454.

GUALLAR, MANUEL, *Las grandes mujeres de la Iglesia primitiva.*—Edit. Apostolado de la Prensa (Madrid, 1954) 312.

HERNANDO, D. C. M. F., *Admirables escritos de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, martirizados en Barbastro.*—Artes Gráf. Camps Calmet (Tárrega, 1954) 48.

HORNEDO, RAFAEL M.ª DE, S. I., *In memoriam. El P. Constancio Eguía Ruiz:* RazFe 149 (1954) 565-574.

— *In memoriam. El R. P. Constancio Eguía, S. I. Avance bibliográfico:* Human 6 (1954) 119-122.

HUNZIKER, E., *Busqué la verdad* [Historia de la conversión de un maestro suizo del protestantismo al catolicismo].—Edit. Victoria Gráfica (Barcelona, 1954) 61.

LÓPEZ HERRERA, SALVADOR, *El Padre José de Anchieta, fundador de São Paulo de Piratininga* (Col. Santo y Seña, n.º 17).—Ed. Cultura Hispánica (Madrid, 1954) 81.

— *Ensayo biográfico del Padre Anchieta y Anchieta, fundador de São Paulo:* RevInd 14 (1954) 93-144.

— *El Ven. P. Anchieta, misionero y cantor de María:* EphMar 4 (1954) 457-467.

LÓPEZ RIOCEREZO, JOSÉ M.ª, O. S. A., *El P. Jerónimo Montes en la penología española* (continuación): ArchAgust 48 (1954) 45-68. 178-200. 314-350.

LLORENS, MONTSERRAT, *El P. Antonio Vicent, S. I. (1837-1912). Notas sobre el desarrollo de la Acción Social Católica en España:* Estudios de Historia Moderna 4 (1954) 393-440.

MANSILLA, DEMETRIO, *Juan de Vallejo Capacho, obispo de Astorga (1600-1661). Apuntes para su biografía:* HispSacr 7 (1954) 93-109.

MARCELO MERINO, DIEGO, PBRO., *¡Sangre de Mártires! Vida y martirio de un extremeño en la ciudad de los Concilios: Fausto Cantero Roncero.*—Publ. del Depart. de Seminar. de la Jefac. Prov. del Mov. (Cáceres, 1954) IV-215.

MARÍA EUGENIO DEL NIÑO JESÚS, O. C. D., *Carta pastoral sobre la muerte y personalidad de N. M. R. P. General Fr. Silverio de Santa Teresa en Mazatlán (México), el 10-III-1954.*—Edit. «El Monte Carmelo» (Burgos, 1954) 21.

MARÍA DEL MAR, *Amplios horizontes. Honorina Hardy-Moisan* [Biogr. de María de la Cruz, Superiora General de la Congregación de la Sagrada Familia].—Tip. de Pablo López (Madrid, 1954) 114.

MARÍN, TOMÁS, *El obispo Juan Bernal Díaz de Luco y su actuación en Trento:* HispSar 7 (1954) 259-325.

MARTÍN DUQUE, A. J., *Don Diego Gelmírez, primer Arzobispo de Santiago:* Crist 11 (1954) 240-242.

MERINO URRUTIA, JOSÉ JUAN BAUTISTA, *Obispos riojanos:* Berceo 9 (1954) 81-84.

MERLO, MARIO, *Dos religiosas africanas víctimas de la ferocidad de los mau-mau:* SigMis (1954) 55-57. Cf. 52-54.

MEYER, ALFONSO, PBRO., *Anécdotas Papales.* Vers. española de Rosa M.ª Topete.—Soc. Educ. Atenas, S. A. (Madrid, 1954) 262.

MONTOTO DE SEDAS, CÁSTOR, *Un orador ascético. El Padre Alfonso Torres, S. I.*—Imp. Escelicer, S. L. (Cádiz, 1954) 163 + 8 láms.

MORAL, BENITO, S. M., *Almas marianas* [Biografías].—Soc. Educ. Atenas (Madrid, 1954) 254 + 10 lám.

NASALI ROCCA, EMILIO, *Recientes estudios italianos sobre el Papa Alejandro VI.* Trad. del italiano por B. M. Quintana: Arb 29 (1954) 494-502.

PERUFFO, P. A., O. F. M., *Héroes en nuestras filas* [12 figuras de Terciarios franciscanos de nuestro siglo]. Trad. de Benito Mendía, O. F. M.—Edit. Franciscana (Aránzazu. Oñate, 1954) 173.

POMA, AGUSTÍN, *Un Santo de bata blanca. El Profesor José Moscati de la Universidad de Nápoles.* Trad. del italiano por José Alberich Sotomayor.—Edit. Sapientia, S. A. (Madrid, 1954) 216.

QUIBUS, JESÚS, *Pacelli. Pío XII.*—Edic. G. P. (Barcelona, 1954) 64.

RAYMOND, M., O. C. S. O., *Los Trapenses, los rojos y tú* [semblanza de los mártires trapenses].—Ed. Studium de Cultura (Madrid, 1954) 88.

REMACHA, B. B., S. S., *Pío XII.*—Edit. Mon (Madrid, 1954) 63.

ROSSI, GIOVANNI, *Hombres que encontraron a Cristo.* Trad. de Pedro Hernández, C. M. F. [38 relatos de conversiones al catolicismo].—Ed. Studium de Cultura (Madrid, 1954) 277.

SAGÜÉS, JOSÉ, S. I., *In memoriam. El P. José Madoz, S. I.:* EstEcl 28 (1954) 151-168.

— *Recuerdo del P. José Madoz, S. I.:* RevEspT 14 (1954) 423-426.

SALVANESCHI, NINO, *Hermana Clara.* Vers. por Fr. Camilo Jordá Moncho.—Archivo Ibero-Americano (Madrid, 1954) 289 + 3 lám.

SANTOS, ANGEL, S. I., *El P. Jerónimo Javier y el Imperio del Gran Cathay:* MisHisp 11 (1954) 565-577.

SANZ BURATA, LUIS, PBRO., *Muere a los ochenta y siete años el Cardenal Jorio:* Eccl 14 (1954) 2, 489-490.

— *José Bruno, el quinto cardenal italiano fallecido:* Eccl 14 (1954) 2, 634-635.

— *El Perú llora a su primer Cardenal* [Biogr. de Juan Gualberto Guevara]: Eccl 14 (1954) 2, 714-715.

SAZ, AGUSTÍN DEL, *Sor Juana Inés de la Cruz.*—Seix y Barral (Barcelona, 1954) 149 + 8 lám.

SCHEIFLER, JOSÉ R., S. I., *R. P. Romualdo Galdos (1885-1953):* RevEspT (1954) 426-427.

SKOLASTER, HERMANN, *Sor Beata (amazona y monja).* Trad. del alemán por Francisco San Martín, C. A.—Victoriano Suárez (Madrid, 1954) 136.

SOLÁ, FRANCISCO DE P., S. J., *R. P. José M. Bover Oliver, S. J. (1877-1954):* EstJos 8 (1954) 277-279.

STICCO, MARÍA, *El ideal vale más que la vida. Perfil biográfico de Delia Agostini,* primera Aspirante de J. F. C. I. Trad. de la 3.ª ed. italiana por J. Pugés, 5.ª ed.—Luis Gili edit. (Barcelona, 1954) 156.

TALIANI DE MARCHIO, FRANCISCO M., *El Cardenal Alberoni.*—Universidad. Facultad de Filosofía y Letras (Madrid, 1953) 45.

TOMÁS DE LA CRUZ, O. C. D., *Teresianista benemérito: Don Enrique de Ossó y Cervelló:* MCar 62 (1954) 73-95.

TORRES, ISMAEL, C. M. F., *Mártires Claretianos en Santander.*—Edit. Coculsa (Madrid, 1954) 393.

VARGAS, JOSÉ M., O. S. A., *El Gobierno episcopal del Ilmo. Señor Fray Luis López de Solís, agustino:* ArchAgust 48 (1954) 201-231.

VÁZQUEZ GARCÍA, ABEL, *El Padre Cámara figura preclara del episcopado español, y fundador de los estudios eclesiásticos superiores en Calatrava:* HispSacr 7 (1954) 327-358.

VERA IÑIGUEZ, ENRIQUE, PBRO., *«Pro eis... hostia». Vida y escritos del sacerdote Don Manuel Díaz Martínez (1918-1947),* 3.ª ed.—Hijos de Gregorio del Amo, S. L. Edit. (Madrid, 1954) 200.

Viaje (El) a Navarra del Padre Flórez en 1766: PríncVia 15 (1954) 197-202.

VICUÑA, CARLOS, O. S. A., *M. R. P. Teodoro Rodríguez* [Agustino]: Arch Agust 48 (1954) 124-140.

ZOLTAN, NYISZTOR, *En las garras del espionaje ruso* [El martirio del Card. Mindszenty].—Compañía Bibliográfica Española, S. A. (Madrid, 1954)

c] *Ordenes y Congregaciones religiosas*

ABAD, ANTOLÍN, O. F. M., *Misioneros Franciscanos en China (siglo XVIII):* MissHisp 11 (1954) 245-328.

ABADAL I DE VINYALS, RAMÓN, *Com neix i com creix un gran monestir pirenenc abans de l'any mil: Eixalada Cuixà:* Analecta Montserratensia 8 (1954) 225 + 2 mapas.

Actos conmemorativos de la entrega del Santo Escapulario a San Simón Stock en su VII centenario, desarrollados en la Provincia de San Joaquín de Navarra de la Orden de Carmelitas Descalzos. Crónica 1251-1951.—Edic. El Carmen (Vitoria, 1954) 142.

AGUILAR PRIEGO, RAFAEL, *La Capilla Mayor del Convento de Santa Isabel de los Angeles. Pedro Roldán:* Bol. de la R. Acad. de Córdoba 25 (1954) 189-238 + 7 figs.

ALBAREDA, ANSELM M.ª, O. S. B., *Intervenció de l'abat Joan de Peralta i dels Reis Catòlics en la reforma de Montserrat (1479-1493):* Analecta Montserratensia 8 (1954-1955) 5-90.

ALBERTO DE LA VIRGEN DEL CARMEN, O. C. D., *La Virgen María en la Espiritualidad Carmelitana:* RevEspir 13 (1954) 239-270.

ALLISON PEERS, E., *Handbook to the life and times of St. Teresa and St. John of the Cross.*—Burns Oates (London, 1954) VIII + 278.

AMUNDARAIN, ANTONIO, *Vida, espíritu y hechos de la Congregación Religiosa de Hermanas Mercedarias de la Caridad.*—Impr. Avilista (Madrid, 1954) XI-632.

ANASTASI, LEONARDO M.ª.—ABAD, ANTOLÍN, O. F. M., *Manual de Novicios y Nuevos Profesos* [de la Milicia Seráfica].—(Madrid, 1954) 615.

BARRIGA, VÍCTOR M., O. DE M., *La Inmaculada y la Merced en el Perú:* Est(Merc) 10 (1954) 279-295.

BASILIO DE RUBÍ, O. F. M. CAP., *Semana de Estudios sobre el Cardenal Vives Tutó* [en el convento de capuchinos de Sarriá (Barcelona)]: EstFranc 55 (1954) 531-534.

BOSSLER, ADOLFO, S. V. D., *Vida y Actividad de la Congregación del Verbo Divino (SVD) 1879-1954:* HechD 29 (1954) 714-731.

BOUZA BREY, F., *El Monasterio de Bernardos de Villanueva de Oscos y los peregrinos de Compostela:* Bol. del Inst. de Estud. Asturianos 8 (1954) 121-122.

CARCELLER DE LA SAGRADA FAMILIA, MANUEL, O. R. S. A., *La Recolección Agustiniana y la Virgen del Pilar.*—Edit. Noticiero, S. A. (Zaragoza, 1954) 66.

CARRO, JESÚS, *Monjes bernardos: una cuestión de hábitos:* Cuadernos de Estudios Gallegos 9 (1954) 141-144.

CASTRO, AGUSTÍN M.ª DE, O. S. A., *Misioneros agustinos en el Extremo Oriente,* 1565-1780 (Osario venerable). Edic., Introd. y Notas de M. MERINO, O. S. A.—C. S. de I. C., Inst. Santo Toribio de Mogrovejo (Madrid, 1954) XL-517.

CASTRO SEOANE, JOSÉ, O. DE M., *Estadística nominal de los conventos y numérica de sus religiosos en la ciudad de Lima y su distrito en el último cuarto del siglo XVI, según el Libro de Caja:* MissHisp 11 (1954) 401-404.

— *La traída de libros y vestuarios en el siglo XVI de los misioneros desde sus conventos a Sevilla, pagada por el tesorero de la Casa de la Contratación:* MissHisp 11 (1954) 55-133. 417-484.

Congregatio Intermedia Provincial Ssmi Nominis Insularum Philippinarum [Ordinis Sancti Augustini] celebrata *Anno Domini 1954:* ArchAgust 48 (1954) 141-151.

Congreso Carmelitano. VII Centenario del Escapulario del Carmen (Madrid, 17-20 de mayo de 1951).—Escelicer (Cádiz, 1954) 401.

CUARTERO HUERTA, BALTASAR, *Historia de la Cartuja de Santa María de las Cuevas de Sevilla y de su filial de Cazalla de la Sierra,* t. 2.º—Real Academia de la Historia (Madrid, 1954) 896 + 13 láms.

DELGADO VARELA, JOSÉ M.ª, O. DE M., *La Inmaculada y la Merced:* EstMar 16 (1954) 191-198.

DOMÍNGUEZ, JULIÁN, O. C. S. O., *Aportación cisterciense en favor de la Inmaculada:* EstMar 16 (1954) 53-100.

ENRIQUE DEL SAGRADO CORAZÓN, O. C. D., *Los Salmanticenses procesados por la Inquisición en la causa de la Inmaculada:* Salmant 1 (1954) 606-621.

Escritores cartujos de España, por un profeso de la Cartuja de Nuestra Señora de Aula Dei.—Edic. multicopiada en la Cartuja de Aula Dei (Zaragoza, 1954) 332.

FERRÁN SALVADOR, VICENTE, *Los Maestres de la Orden Militar de Santa María de Montesa en la historia valenciana:* Anales del Centro de Cultura Valenciana 15 (1954) 115-138.

FRANCISCO DEL NIÑO JESÚS, O. C. D., *El Desierto en el Carmen Descalzo:* RevEspir 13 (1954) 347-368. 431-459.

GARCÍA COLOMBAS, M.—GOST, MATEO M., *Estudios sobre el primer siglo de San Benito de Valladolid* [monasterio]. (Scripta et Documenta, 3).—Monasterio de (Montserrat [Barcelona], 1954) 144.

GARCÍA MIRALLES, MANUEL, O. P., *La Orden de Predicadores en su aportación al triunfo de la Inmaculada:* EstMar 16 (1954) 135-168.

— *La Orden de Predicadores en su aportación española al triunfo de la doctrina inmaculista:* CiencTom 81 (1954) 565-602.

GARCÍA DE S. LORENZO MÁRTIR, JOSÉ, O. R. S. A., *Un plantel de sampaguitas en el vergel recoleto agustiniano o la Congregación de Agustinas Recoletas Misioneras de Filipinas.*—Art. Gráf. Librado Notario (Logroño, 1954) 181.

GARCÍA-VILLOSLADA, RICARDO, S. I., *Manual de Historia de la Compañía de Jesús,* 2.ª ed. corregida y aumentada.—Compañía Bibliográfica española, S. A. (Madrid, 1954) 777.

GARRIDO, MANUEL, O. S. B., *Aportación de los benedictinos españoles de la Congregación monástica de S. Benito el Real de Valladolid al dogma de la Inmaculada:* EstMar 16 (1954) 5-52.

GUASP GELABERT, BARTOLOMÉ, PBRO., *Ermitaños en Mallorca:* AnalSacra Tarrac 27 (1954) 45-58.

GUERRERO, EUSTAQUIO, S. J., *Emigración de los religiosos a la ciudad:* RazFe 149 (1954) 269-274.

GUITERT Y FONTSERÉ, JOAQUÍN, *Curiosidades, leyendas y tradiciones del Real Monasterio de Santes Creus.*—(La Selva del Campo, 1954) 39.

GUTIÉRREZ, SALVADOR, O. S. A., *La aportación inmaculista de los teólogos Agustinos españoles:* EstMar 16 (1954) 199-232.

HENRI, JOSEPH, C. M., *Silhouettes et esprit de Saint Vincent de Paul.* Ilustr. de Soeur Marie de Jesus.—Luz (Madrid, 1954) 126.

HIGINIO DE STA. TERESA, O. C. D., *Apuntes para la historia de la Venerable Orden Tercera del Carmen en España, Portugal y América.*—Ed. «El Carmen» (Vitoria, 1954) 147.

IGNELZI, VICENTE, O. DE M., *El culto de la Concepción en el convento de Bonaria* [Cagliari]: Est (Merc) 10 (1954) 533-546.

IPARRAGUIRRE, IGNACIO, S. I., *La espiritualidad de la Compañía de Jesús según la obra del P. de Guibert:* Manr 26 (1954) 31-43.

ISMAEL DE STA. TERESITA, O. C. D., *II Congreso Iberoamericano de la V. O. T. de la Virgen del Carmen y de Santa Teresa:* EphMar 4 (1954) 496-499.

JAVIERRE MUR, AUREA, *El dogma de la Inmaculada Concepción de María y las Ordenes militares españolas:* BolAcHist 125 (1954) 361-400.

— [El mismo título en separata].—Imp. Maestre (Madrid, 1954) 46.

JOSÉ M.ª DE LA CRUZ, O. C. D., *Escuela mística carmelitana:* MCar 62 (1954) 1-40.

KRATZ, GUILLERMO, S. I., *El tratado hispano-portugués de límites de 1750 y sus consecuencias. Estudio sobre la abolición de la Compañía de Jesús* (*Biblioteca Instituti Historici,* 5). Vers. directa del alemán por Diego Bermúdez Camacho.—Instit. Historicum, S. I. (Roma, 1954) XVI-312.

LÁZARO DE ASPURZ, O. F. M. Cap., *Manual de Historia franciscana.*—Compañía Bibliográfica española, S. A. (Madrid, 1954) 535.

LEJARZA, FIDEL DE, O. F. M., *Expansión de las Clarisas en América y Extremo Oriente:* ArchIbAmer 14 (1954) 129-190. 265-310. 393-455.

«LICEO FRANCISCANO», *La Inmaculada y la Provincia Franciscana de Santiago, en el I Centenario de la definición dogmática:* 7 (1954) 388.

LÓPEZ, FERNANDO, O. DE M., *La Inmaculada en la liturgia de la Orden de la Merced:* Est (Merc) 10 (1954) 499-512.

LLORCA, BERNARDINO, S. J., *Los escritores Jesuítas españoles y la Inmaculada Concepción en el primer período de la Compañía de Jesús:* EstMar 16 (1954) 233-244.

MAURICIO DE BEGOÑA, O. F. M. Cap., *Ideario Franciscano.*—Centro de Propaganda (Madrid, 1954) 120.

MERINO, MANUEL, O. S. A., *Misioneros Agustinos en el extremo Oriente.*—Edit. C. S. de I. C. (Madrid, 1954) 513.

MERINO DE LA SAGRADA FAMILIA, JOAQUÍN, O. C. D., *Aportación de los Carmelitas descalzos a la Inmaculada:* EstMar 16 (1954) 169-190.

MOLINA, RAÚL A., *La Obra Franciscana en el Paraguay y Río de la Plata:* MissHisp 11 (1954) 329-400. 485-582.

MUNDÓ, ANSCARI, O. S. B., *Notes sobre la cultura montserratina del segle XIV* [completa los estudios de A. Albareda, H. Anglés y Rubió y Lluch sobre la cultura de este Monasterio de Montserrat]: Analecta Montserratensia 8 (1954-1955) 471-492.

OMAECHEVARRÍA, IGNACIO, O. F. M., *Religiosas docentes, hospitalarias y misioneras a fines de la edad Media:* RevDerCan 9 (1954) 989-1003.

Orden de los Cartujos (*La*).—Edit. Libr. Religiosa (Barcelona, 1954) 88 + 22 ilustr.

OVEJAS, MANUEL, *El convento de Nuestra Señora de Gracia de Campolapuente de Cornago* [convento franciscano, actualmente en ruinas]: Berceo 9 (1954) 45-66.

PARDO VILLAR, AURELIANO, O. P., *Colegiales de San Gregorio de Valladolid,*

por los conventos dominicos de Galicia: Cuadernos de Estudios Gallegos 9 (1954) 371-388.

PIAZZA, ADEODATO GIOVANNI, CARD., *La Vocación del Carmelo en el Cuerpo Místico de Cristo.* Vers. española de Domingo de Santa Teresa, O. C. D.—Edic. «El Carmen» (Vitoria, 1954) 62.

PINAGA, EPIFANIO, O. F. M., *Resumen histórico del Santuario y convento de Nuestra Señora de Aránzazu.*—Edit. Franciscana (Aránzazu [Oñate], 1954) 32.

RIUS VILA, JUAN, *La Orden capuchina y Villanueva y Geltrú:* Bol. de la Biblioteca-Museo Balaguer (Villanueva y Geltrú) 5.ª época 2 (1954) 101-112 + 1 lám.

RIVERA, ALFONSO, C. M. F., *Congresillo Cordimariano de Zaragoza:* IlCl 47 (1954) 504-507.

RODRÍGUEZ PAZOS, MANUEL, O. F. M., *Los Misioneros franciscanos de Méjico y sus hospitales para indios:* ArchIbAmer 14 (1954) 339-378.

— *Las Bibliotecas en la Provincia de Santiago* [de la Orden Franciscana]: ArchIbAmer 14 (1954) 456-480.

ROLDÁN GUERRERO, RAFAEL, *El convento de Carmelitas Descalzas de Mancha Real:* Bol. del Inst. de Est. Giennenses (Jaén) 1 (1954) 15-66 + 2 láms.

SANCHO DE SOPRANIS, HIPÓLITO, *Irradiación misionera del Convento de la Merced de Jerez:* MissHisp 11 (1954) 5-54.

SERRATOSA QUERALT, RAMÓN, O. DE M., *La cátedra Mercedaria del Doctor Eximio, en San Marcos de Lima:* Est (Merc) 10 (1954) 513-514.

SICARD, IGNACIO, S. J., *La reforma de Clemente VIII y la Compañía de Jesús:* RevDerCan 9 (1954) 681-723.

SUÁREZ, VÍCTOR M., *La Asunción en la antigua Provincia Franciscana de San José en el hoy Estado de Yucatán, México:* ArchIbAmer 14 (1954) 101-108.

Toma de hábito en la Orden de Santa Clara.—Edic. Centenario Santa Clara en el Monasterio de San Antonio (Durango, 1954) 29.

TORRES BALBÁS, LEOPOLDO, *Monasterios cistercienses de Galicia.*—Bibliófilos Gallegos, S. A. (Santiago de Compostela, 1954) 62 + 48 láms.

— *Les grands monastères cisterciens du Moyen-Age en Espagne:* Bull. de l'Inst. Français en Espagne n. 72 (1954) 49-55.

— *Sillerías de coro mudéjares:* Al-And 19 (1954) 203-218 + 6 láms.

VALENZUELA, VIRGILIO, *Historia y arte del Monasterio de San Juan de la Peña.*—C. S. de I. C. Inst. de Estudios Oscenses (Huesca, 1954) 37 + 6 láms.

d] *Miscelánea de Historia Eclesiástica*

ABAD, CAMILO M.ª, S. I., *Cómo se preparó y se hizo la definición dogmática de la Inmaculada Concepción:* SalTer 42 (1954) 43-46. 245-248. 559-562.

AINAUD DE LASARTE, JUAN, *La iglesia del «Sepulcre» en Olérdola* [Barcelona]: Bolet. de la Biblioteca-Museo Balaguer (Villanueva y Geltrú) 5.ª época 2 (1954) 55. 60-62.

ALBERDI, JOSÉ RAMÓN, S. J., *El «Solar español» de Burdeos.* [«Misión de emigrantes de lengua española y portuguesa»]: HechD 29 (1954) 552-556.

ALCÁNTARA, FELIPE, S. D. B., *La Iglesia de Jesucristo, su historia y su liturgia. (Elementos de Religión. Curso tercero).*—Libr. Salesiana (Barcelona, 1954) 208.

ALTISENT, MIGUEL, SCH. P., *El Segundo Congreso Internacional de Música Sagrada:* ApSac 11 (1954) 343-348.

ALVAREZ, FRANCISCO, *La Pulcra leonina y su retablo de la Capilla Mayor:* Arch. leoneses 12 (1954) 94-112 + 1 lám.

ALZIN, JOSSE, *Cristo de incógnito. Los sacerdotes de la misión obrera, su razón de ser, su actuación. ¿Qué dice la Iglesia?* Trad. de Julio Belloso de Francisco.—Edic. «Dinor» (San Sebastián, 1954) 150.

ANDRÉS, MELQUIADES, *Las Facultades de Teología españolas hasta 1575. Cátedras diversas:* AnthAn 2 (1954) 123-178.

Anuario. Centros educativos de la Iglesia de la Enseñanza Media. Curso 1953-54.—Secretariado de la Comisión Episcopal de Enseñanza (Madrid, 1954) 297 + 151 grab.

Apostolado (El) sacerdotal obrero (Documentos, 15).—Conversaciones católicas (San Sebastián, 1954) 107.

ARAGONESES, JORGE, M., *En torno a la Ermita de Sta. Cristina de Lena. Nuevos hallazgos visigóticos: El epígrafe del año 643:* ArchEspArt 27 (1954) 147-154.

ARÍN ORMAZÁBAL, ANGEL DE, S. I., *Esperanzadora perspectiva del catolicismo francés:* HechD 29 (1954) 87-96.

— *IX conversaciones católicas internacionales de San Sebastián:* HechD 29 (1954) 643-646.

— *Fecundidad espiritual de la definición dogmática de la Inmaculada:* HechD 29 (1954) 789-794.

ARQUERO SORIA, FRANCISCO, *La Virgen de Atocha* (Temas madrileños, VIII).—Inst. de Estudios Madrileños (Madrid, 1954) 44 + 14 láms.

ARROYO GONZALO, PRIMITIVO, *Santa María del Campo (Burgos). Notas históricas y descriptivas de la Iglesia y del Municipio.*—Taller. Penitenciarios (Madrid, 1954) 117 + 7 láms.

ARTERO, JOSÉ, *Mariología artística salmantina. Panorama mariano:* Salmant 1 (1954) 738-748.

ARTETA, VALENTÍN, S. J., *Simbolismo de la imagen de María:* HechD 29 (1954) 795-802.

ARZA, ANTONIO, S. J., *El Congreso de Derecho Canónico en la Universidad Gregoriana:* EstDeus 2 (1954) 253-258.

AYUSO MARARZUELA, TEÓFILO, PBRO., *Standum est pro Traditione* [Defensa de la tradición jacobea española].—Gráf. Uguina (Madrid, 1954) 46.

BARBERO MARTÍNEZ, LUIS, *La Inmaculada Concepción y España.*—Edic. Gloria (Madrid, 1954) 318 + 12 láms.

BEGUER PINYOL, MANUEL, *Tortosa mariana.* — Algueró y Baiges (Tortosa, 1954) 174.

BELTRÁN DE HEREDIA, VICENTE, O. P., *Los orígenes de la Universidad de Salamanca:* CiencTom 81 (1951) 69-116.

— *La cancillería de la Universidad de Salamanca:* Salmant 1 (1954) 5-49.

BERGARECHE, DOMINGO, *Apuntes históricos de Salinas de Leniz y del Santuario de la Virgen de Dorleta (Guipúzcoa).*—(1954) 212.

BERTRÁN BORRÁS, JUAN, *Nuestra Señora de la Misericordia y su Santuario de Reus. Resumen histórico.*—Ediciones Rosa (Reus, 1954) 63 + 16 láms.

BILBAO ARÍSTEGUI, PABLO, *La represión de abusos con ocasión de «misas nuevas» en la historia de Vizcaya:* ScriptVict 1 (1954) 335-344.

BORRÁS, LUIS, PBRO., *La Pontificia y Real Academia Bibliográfica-Mariana de Lérida:* EphMar 4 (1954) 499-503.

BRUÑO, GABRIEL M.ª, *Historia de la Iglesia Católica, desde su fundación hasta nuestros días,* 6.ª ed.—(Madrid, 1954) 415 con grab.

Bula «Deus Omnipotens» de S. S. León XIII sobre el cuerpo del Apóstol Santiago.—Impr. del Semin. (Santiago de Compostela, 1954) XXX-32.

CALZADA OLIVEIRAS, J., *Estado actual de los estudios Mariológicos.*—(Gerona, 1954) 42.

Camino (El) de Santiago a través de Navarra.—Diputación foral (Pamplona, 1954) 57 + 1 mapa.

CANAL, JOSÉ M.ª, C. M. F., *Crónica de la segunda Semana de Estudios Josefinos:* IlCl 47 (1954) 425-427.

CANAL DE LA ROSA, GERARDO, PBRO., *Una controversia interesante* [Entre J. Pérez de Urbel, O. S. B., y Salustiano Portela Pazos, Pbro., sobre el origen del culto de Santiago en España]: Resur 14 (1954) 170-174.

— *España por la Inmaculada:* Resur 14 (1954) 280-283.

CANDAL, MANUEL, S. I., *La imagen de María, romana y oriental del Perpetuo Socorro:* Crist 11 (1954) 391-396.

CARRETERO, ELOY D., O. S. A., *A los cien años de la definición de la Inmaculada:* CdD 166 (1954) 25-59.

CARRO GARCÍA, JESÚS, *Estudios Jacobeos. Arca marmórica, cripta, oratorio o confesión, sepulcro y cuerpo del Apóstol.*—C. S. de I. C., Inst. P. Sarmiento de Estudios Gallegos (Santiago, 1954) 133.

CASTRO, MANUEL, O. F. M., *San Francisco de Santiago de Compostela:* ArchIbAmer 14 (1954) 33-67.

CID PRIEGO, CARLOS, *Orientaciones de la arquitectura religiosa actual española:* RazFe 158 (1954) 158-168.

Colegio Mayor Universitario de San Pablo. Crónica, curso 1953-1954 (Madrid) 96.

XXXV Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona. 27 mayo-1 junio 1952. Sesiones Internacionales de estudio, 2 t. (Barcelona, 1954) 840, 956.

CORREDOR GARCÍA ANTONIO, O. F. M., *La Virgen de las Lágrimas de Siracusa.* Relato histórico, 2.ª ed.—Edic. «Cruzada Mariana» (Cáceres, 1954) 41.

CRIADO, RAFAEL, S. J., *XV Semana Bíblica Española (Del 21 al 26 de septiembre de 1953):* EstEcl 28 (1954) 144-146.

Crónica de la Semana Mariológica Diocesana, celebrada del 16 al 23 de mayo de 1954. Tirada aparte del Boletín oficial eclesiástico del Obispado.—(Gerona, 1954) 39.

CHAMOSO LAMAS, MANUEL, *Excavaciones en la Catedral de Santiago de Compostela:* ArchEspArt 27 (1954) 183-187 + 2 láms.

CHAO, ALBERTO, *La Iglesia perseguida en China:* Crist (1954) 143-146.

CHECA, GREGORIO, PBRO., *Antigüedad en España de la devoción a los Sagrados Corazones.*—(Zaragoza, 1954) 69.

CHUECA, MICHEL-ANGEL, C. M. F., *Le VII Congrès Marial National Français:* EphMar 4 (1954) 492-493.

DESCOLA, JEAN, *Historia de la España cristiana.* Trad. de Consuelo Berges.—Edit. Aguilar, S. A. (Madrid, 1954) 299.

DOERIG, J. A., *Sobre la situación religiosa del Brasil:* Arb 28 (1954) 506-510.

DOS SANTOS, JOSÉ, C. M. F., *Semana brasileña de estudios mariológicos:* EphMar 4 (1954) 387-390.

EDELVIVES [Anagr.], *La Iglesia de Jesucristo. Su Historia y su Liturgia.*—Edit. Luis Vives (Zaragoza, 1954) 192.

EGAÑA, ANTONIO DE, S. J., *Política internacional de Inocencio X. Su Mediación previa a la Paz de los Pirineos:* EstDeus (1953) 355-399.

ELIZALDE, IGNACIO, S. J., *La Inmaculada y la Literatura Española:* HechD 29 (1954) 314-321.

— *Las visiones y la pintura de la Inmaculada:* HechD 29 (1954) 807-812.

FÁBREGA GRAU, ANGEL, PBRO., *Santuarios marianos de Barcelona. Historia, leyenda, folklore.*—Edit. «La Hormiga de oro» (Barcelona, 1954) 288 con grabad.

FEDERICO, AURELIO DE, *La Catedral de Sigüenza.* (Los Monumentos Cardinales de España, XVI).—Edit. Plus Ultra (Madrid, 1954) 156 con numerosos grabados.

FELIPE DE FUENTERRABÍA, O. F. M. Cap., *Congreso Mariológico Franciscano:* EstFranc 55 (1954) 365-374.

FELIU, CARLOS, *Polonia mártir:* Crist 11 (1954) 147-158.

FERNÁNDEZ ALONSO, JUSTO, *Los enviados pontificios y la Colectoría en España de 1466 a 1475:* AnthAn 2 (1954) 51-122.

FERNÁNDEZ RUIZ, DOROTEO, PBRO., *Asamblea de la Mutual del Clero. Año 1954:* Resur 14 (1954) 114-123.

FIGUERAS FONTANALS, LUIS M., *Acontecimientos políticos en vísperas del Concilio* [Vaticano]: Crist (1954) 171-173.

FONT, LAMBERTO, PBRO., *El V Congreso Nacional de Música Sagrada e importancia del mismo para el canto en las catequesis y colegios:* Resur 14 (1954) 220-221.

GALLEGO, ALEJANDRO, O. P., *Cristianismo y el alma oriental. Historia, vida y cultura del Lejano Oriente.*—Edic. Anaquel (Madrid, 1954) 380.

GARCÍA BARBERENA, TOMÁS, *El Congreso internacional de derecho canónico en Roma:* RevDerCan 9 (1954) 209-224.

GARCÍA ESCUDERO, JOSÉ M.ª, *Los sacerdotes-obreros y el catolicismo francés* (Colección Remanso, sec. V, 1).—Juan Flors Editor (Barcelona, 1954) VIII-312.

GARCÍA GARCÉS, NARCISO, C. M. F., *Sesión académica inmaculista en la Gregoriana:* EphMar 4 (1954) 357-361.

GARRIDO, MANUEL, O. S. B., *Los coloquios de liturgia pastoral de Bilbao:* Lit 9 (1954) 356-365.

GERMÁN DE PAMPLONA, O. F. M. Cap., *La fecha de la construcción de* [la Iglesia de] San Miguel de Villatuerta [Navarra], *y las derivaciones de su nueva cronología:* PríncVia 15 (1954) 221-230-3 láms.

GIL ATRIO, CESÁREO, PBRO., *Orense Mariano.* Pról. de Angel Temiño, Obp.—Librer. de la Habilitación del Clero (Orense, 1954) VII + 237 con grab.

GOENAGA, ANGEL, S. J., *La Inmaculada en el Folklore español:* HechD 29 (1954) 803-808.

GOUBERT, JOSEPH.—CRISTIANI, LEÓN, *Apariciones y mensajes de la Santísima Virgen desde 1830 a nuestros días.* Trad , prólogo y notas de Manuel P. del Río.—Edit. Edisa (Madrid, 1954) 324 + 4 láms.

GUERRERO, EUSTAQUIO, S. J., *Más sobre la libertad religiosa en España. Con ocasión del discurso de Su Santidad a los juristas italianos:* RazFe 149 (1954) 327-342.

GUERRERO LOVILLO, JOSÉ, *La Catedral de Sevilla.* (Guías de Arte Bosch, 3).—Edit. José M.ª Bosch (Barcelona, 1954) 16 + 48 láms.

Guía de la Iglesia en España. Año I.—Oficina general de información estadística de la Iglesia en España (Madrid, 1954) 943.

GUTIÉRREZ, FEDERICO. C. M. F., *La verdad sobre Fátima.*—Edit. Cruzada Cordimariana (Madrid, 1954) 261.

GUTIÉRREZ LASANTA, FRANCISCO, *Coronación Hispánica y Universal de la Virgen del Pilar. En el XIX Centenario de su venida a Zaragoza. 1954. Año Mariano Compostelano.*—Tall. Edit. «El Noticiero» (Zaragoza, 1954) 674.

HAROSKA, R. P. L., *Capítulos de la pasión de la Iglesia católica en Bielrrusia:* Or 4 (1954) 47-52. 118-120. 194-206. 272-282.

HERNÁNDEZ PERERA, J., *Iconografía española. El Cristo de los dolores:* Arch EspArt 27 (1954) 47-62.

HERRÁN, LAURENTINO, M.ª, *La Inmaculada en la Literatura de los siglos XVIII-XX:* EstMar 16 (1954) 359-408.

HIGUERA, GONZALO, S. I., *La Inmaculada Concepción en la lírica castellana:* SalTer 42 (1954) 618-625.

HÖCHT, JOHANNES M.ª, *Los estigmatizados. Historia de los estigmatizados más célebres desde San Francisco hasta la época actual,* 2 t.—Edic. FAX (Madrid, 1954) 270, 389 con láms.

HORNEDO, FERNANDO DE, S. J., *La Inmaculada en la pintura española:* SalTer 42 (1954) 489-492.

HORNEDO, RAFAEL M.ª DE, S. J., *En el VII centenario de la Universidad de Salamanca. I. Espíritu religioso de sus estatutos:* RazFe 149 (1954) 421-432.

— *Evolución iconográfica de la Inmaculada en el arte español:* RazFe 150 (1954) 413-431.

— *Las Inmaculadas de Rivera:* Human 6 (1954) 151-168.

HUIDOBRO Y SERNA, LUCIANO, *Señoríos de los prelados burgaleses. Fortalezas y palacios a ellos anejos. Iglesias* (continuación): Bol. de la Inst. Fernán González 11 (1954-1955) 205-214.

IBARRA Y BERGE, JAVIER DE, *La Coronación de la Virgen de la Encina* [Patrona de la Villa de Arceniega]: Bol. de la R. Soc. Vascon. de Amigos del País 10 (1954) 221-229.

IÑIGUEZ ALMECH, F., *Las excavaciones en la basílica del Apóstol* [Santiago].—([Compostela], 1954) 22 + 4 láms.

IRIARTE, MAURICIO DE, S. J., *El IV Centenario de la Universidad Gregoriana y el Congreso Científico anexo:* Arb 28 (1954) 274-288.

JOSÉ ANTONIO DEL NIÑO JESÚS, O C. D., *II Samana de Estudios Josefinos* (Valladolid): EstJos 8 (1954) 114-120.

JUNYENT, E., PBRO., *Síntesis histórica de la devoción mariana en Vich:* Ausa 1 (1952-1954) 444-451.

KIRSCHBAUM, ENGELBERTO, S. I.—JUNYENT, EDUARDO, PBRO.—VIVES, JOSÉ, PBRO., *La tumba de San Pedro y las catacumbas romanas. Los monumentos y las inscripciones.*—La Edit. Católica, B. A. C. (Madrid, 1954) XVI + 614 + 123 láms. + 1 mapa topogr. de las catacumbas romanas.

LA HOZ TEJA, JERÓNIMO DE, *Laboriosas gestiones para la erección del Obispado de Santander:* Altamira (Santander) (1954) 90-105.

LARREA, J. I., *La Iglesia y el Estado en el Ecuador.*—C. S. de I. C. (Madrid, 1954) XII + 176.

LARRÍNAGA, JUAN R. DE, O. F. M., *Las Provincias Vascas por la Inmaculada. La influencia franciscana en sus decisiones oficiales:* ArchIbAmer 14 (1954) 191-206.

LAUREANO M.ª DE S. BARTOLOMÉ, O. F. M. Cap., *XIII Asamblea de la Sociedad Mariológica Española:* EstFranc 55 (1954) 377-381.

LECUONA, MANUEL DE, *Los sucesos Calceatenses de 1224-1234* [con ocasión del traslado de la Sede de Calahorra a San Domingo de la Calzada]: ScriptVict 1 (1954) 134-146.

LETURIA, RAFAEL DE, S. I., *Estatua de plata de San Ignacio de Loyola* [Del Santuario de Loyola]. *Breve reseña histórica de sus «andanzas»*: Bol. de la R. Soc. Vascon. de Amigos del País: 10 (1954) 145-160.

LÓPEZ MARTÍNEZ, NICOLÁS, *Los judaizantes castellanos y la Inquisición en tiempo de Isabel la Católica.* (Public. del Seminario Metropolitano de Burgos, ser. A, vol. 1).—Librería Luz y Vida (Burgos, 1954) 451.

LLORCA, BERNARDINO, S. I., *La Inquisición en España,* 3.ª ed.—Edit. Labor (Barcelona, 1954) 319 + XI láms.

MAGAÑA, BISBAL, L., *Alonso de Cobarrubias y la Iglesia Mayor de Baeza:* ArchEspArt 27 (1954) 35-46.

MANFREDI, DOMINGO, *Santuarios de la Virgen María en España y América.*—Edit. Edisa (Madrid, 1954) 377 + 16 láms.

MANSILLA, DEMETRIO, *El Seminario conciliar de San Jerónimo de Burgos. Un ejemplo de rápida aplicación tridentina:* HispSacr 7 (1954) 3-46. 359-398.

— *Inocencio III y los reinos hispanos:* AnthAn 2 (1954) 9-49.

MANZANARES RODRÍGUEZ, JOAQUÍN, *Santa María de Bendones, iglesia prerrománica de Oviedo:* ArchEspArt 27 (1954) 262-264 + 2 figs.

MAÑARICUA, ANDRÉS ELISEO DE, PBRO., *La Inmacu'ada en Vizcaya.*—Desclée de Brouwer (Bilbao, 1954) 229 + 8 láms.

MARCOS RODRÍGUEZ, FLORENCIO, *La Universidad de Salamanca y la Inmaculada:* Salmant 1 (1954) 539-605.

MARTÍN SARMIENTO, ANGEL, C. M. F., *Los reyes y Universidades de España por la Inmaculada:* IlCl 47 (1954) 226-233.

MARTÍNEZ ORTIZ, JOSÉ, *Breve historia de Nuestra Señora del Remedio, patrona de Utiel, con sus gozos y milagros.*—Ayuntamiento (Utiel, 1954) 42 + 5 grab.

MATEOS, FRANCISCO, S. I., *Nuevos incidentes de las Misiones del Paraguay hasta el final de la demarcación de los límites (1757-1760).*—Ediciones Jura (Madrid, 1954) 62.

— *Nuevos incidentes en las Misiones del Paraguay hasta el final de la demarcación de los límites (1757-7160):* MissHisp 11 (1954) 135-192.

— *La anulación del Tratado de Límites con Portugal de 1760 y las Misiones del Paraguay:* MissHisp 11 (1954) 523-564.

MESEGUER FERNÁNDEZ, JUAN, O. F. M., *Quiñones solicita facultades de Nuncio y Virrey para ir a Nueva España:* ArchIbAmer 14 (1954) 311-338.

MIRA, MANUEL, *Panorama católico de 1953:* HechD 29 (1954) 69-77.

MIRCEA, ALEJANDRO, *Persecución comunista de la Religión en Rumanía.*—Edic. «Carpati» (Madrid, 1954) 34.

— *De la Iglesia del silencio. Cinco años de vida en las catacumbas. El calvario de la Iglesia católica de rito oriental de Rumanía:* Crist 11 (1954) 101-102.

MIRET MAGDALENA, ENRIQUE *¿Qué eran los sacerdotes obreros?* — Edic. El Pez (Madrid, 1954) 159.

MONSEGÚ, BERNARDO, C. P., *La Inmaculada en la dramática clásica española:* EstMar 16 (1954) 330-358.

MUNAR, G., *Devoción de Mallorca a la Purísima.*—Edit. Tomás Ripoll (Palma de Mallorca, 1954) 51.

NAVARRO, SANTIAGO, C. M. F., *La Inmaculada en la lírica y épica españolas:* EstMar 16 (1954) 285-329.

NICOLAU MIGUEL, S. I., *En torno al primer Congreso de Espiritualidad* [en Salamanca: 29 de abril-6 de mayo de 1954]: RazFe 150 (1954) 82-92.

Notas de cultura: El Centenario de San Agustín [diversas solemnidades]: ArchAgust 48 (1954) 388-414.

OLAZARÁN, JESÚS, S. I., *Primer Congreso de Espiritualidad en la Pontificia Universidad Eclesiástica de Salamanca:* Manr 26 (1954) 381-386.

ORTIZ MUÑOZ, ANTONIO, *La Virgen ha llorado en Siracusa.*—Studium de Cultura (Madrid, 1954) 117 + 16 láms.

PALACIO ATARD, VICENTE, *Razón de la Inquisición.*—Editora Nacional (Madrid, 1954) 54.

PALOL SALELLAS, PEDRO DE, *Arqueología paleocristiana y visigoda.*—Congreso intern. de Ciencias prehistóricas y protohistóricas (Madrid, 1954) 46 + 10 láms.

PALOMEQUE, ANTONIO, *La capilla románicogótica de San Miguel de Segur* [Prov. Barcelona]: RevArchBiblMus 60 (1954) 595-603 + 2 láms.

PATANÉ, S., *La Virgen de las lágrimas re Siracusa.*—Edit. Mon (Madrid, 1954) 61.

PATTÉ, RICARDO, *Vida católica en los Estados Unidos* (Colección Remanso, VI).—Edit. Juan Flors (Barcelona, 1954) 284.

— *Impresiones escandinavas. Dinamarca* [Historia religiosa de Dinamarca]: Eccl 14 (1954) 1, 98-99.

— *Impresiones escandinavas. Suecia:* Eccl 14 (1954) 1, 149-150.

— *Impresiones escandinavas. Noruega:* Eccl 14 (1954) 2, 67-68.

PEINADOR, MÁXIMO, C. M. F., *El Congreso Mariano nacional de Zaragoza:* IlCl 47 (1954) 465-472.

PÉREZ, NAZARIO, S. J., *La Inmaculada y España.*—Edit. Sal Terrae (Santander, 1954) XXXII-480.

PÉREZ DE URBEL, JUSTO, O. S. B., *La Iglesia de Jesucristo. Su Historia y su Liturgia,* 7.ª ed.—Edit. Lumen (Barcelona, 1954) 182.

PINERO JIMÉNEZ, F.-MARTÍNEZ ROMERO, J., *La Catedral de Jaén.* (Apunte histórico-artístico).—(Jaén, 1954) 169.

PINTA LLORENTE, MIGUEL DE LA, O. S. A., *Historia interna de los Indices expurgatorios españoles:* Hispan 14 (1954) 411-461.

PUENTE, A., S. I., *Cómo se celebró el Cincuentenario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción:* SalTer 42 (1954) 7-16.

PUERTO, GERMÁN, C. M. F., *IV centenario de la Universidad Gregoriana:* IlCl 47 (1954) 73-77.

— *VII centenario de la Universidad de Salamanca:* Ibid. 32-36.

PUIG, JUAN, PBRO., *Iglesia Arciprestal de San Mateo, su construcción, modificaciones impertinentes. Su restauración:* BolSCastCult 30 (1954) 70-84.

RÁBANOS, RICARDO, C. M., *La Inmaculada de la Medalla Milagrosa:* EstMar 16 (1954) 409-427.

RASPUDIC, BRUNO, O. F. M., *Así mueren los sacerdotes croatas* [Martirio de la Iglesia croata]: Eccl 14 (1954) 1, 99-100.

RIVERA, A., C. M. F., *Jornadas de estudio de la Sociedad Mariológica Alemana:* EphMar 4 (1954) 390-391.

RIVERA RECIO, JUAN FRANCISCO, *La erección del obispado de Albarracín:* Hispan 14 (1954) 27-52.

ROIG, ALFONSO, *El arte de hoy y la Iglesia:* Arb 28 (1954) 66-75.

ROLDÁN, PEDRO, *Una página de nuestra historia artística. La capilla Mayor del convento de Santa Isabel de los Angeles:* Bol. de la A. Acad. de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes 25 (1954) 189-238.

SALAVERRI, JOAQUÍN, S. I., *Cuádruple Semana Salmantina de Estudios Eclesiásticos:* Incunable 4 (1954) 5-8.

— *La llamada «Teología del Laicado» en la XIII Semana de Teología:* Est Ecl 28 (1954) 138-144.

SÁNCHEZ GIL, MARIANO, S. I., *La realeza universal de María. En la institución de su fiesta litúrgica 1.º de noviembre de 1954* [Narración de la evolución de este dogma]: RazFe 150 (1954) 302-320.

SÁNCHEZ GOZALBO, ANGEL, *Capillas en las calles de Castellón:* BolSCastCult 30 (1954) 289-298.

SANCHO DE SOPRANIS, HIPÓLITO, *La devoción concepcionista en San Francisco de Cádiz:* ArchIbAmer 14 (1954) 207-246.

SANTOS, C. S. I., *La Inmaculada en la poesía española:* Human 6 (1954) 169-201.

SAURAS, MARIO J., S. J., *El Misterio de Elche y la Asunción de la Santísima Virgen a los cielos:* HechD 29 (1954) 819-823.

«SENIOR», *Panaya Kapulu. La casa de la Santísima Virgen en Efeso.* Traducción.—Edit. «Cristiandad» (Barcelona, 1954) 24.

SEVERINO DE SANTA TERESA, O. C. D., *La Inmaculada en la conquista y coloniaje de América Española.*—Edic. El Carmen (Vitoria, 1954) 338 con 10 grab.

SIMÓN DÍAZ, JOSÉ, *Los votos concepcionistas de la Villa de Madrid* (Temas madrileños, X).—Inst. de Estudios Madrileños (Madrid, 1954) 25 + 4 láms.

Situación de la Iglesia en los países situados tras el telón de acero.—Obra de Asistencia Universitaria (Madrid, 1954) 31.

SOLÁ, FRANCISCO DE P., S. J., *XIII Asamblea de Estudios Marianos (Cóbreces, 2-8 septiembre 1953):* EstEcl 28 (1954) 135-138.

SOLA, SABINO, S. J., *El «día de los católicos» en Alemania:* HechD 29 (1954) 629-638.

STAEHLIN, CARLOS M.ª, S. I., *Apariciones. Ensayo crítico* (Colec. Psicología, Medicina, Pastoral, 2).—Edit. Razón y Fe (Madrid, 1954) 406 + 8 láms.

SUSTAETA, J., *III Reunión litúrgica internacional en Lugano:* Lit 9 (1954) 43-47.

TERRATEIG, EL BARÓN DE, *El católico [Rey Fernando] y la excomunión de los reyes de Navarra* (Epistolario inédito sobre el tema): BolAcHist 134 (1954) 71-108.

TOLEDO DÍAZ, FAUSTINO, *Los católicos españoles ante la U. N. E. S. C. O.:* RazFe 149 (1954) 117-128.

TOPETE, ANGEL, S. J., *Vida del Papa en 1953:* HechD 29 (1954) 149-154.

— *Actividades del Papa:* HechD 29 (1954) 229-239.

TORRALBA, FEDERICO, *Iglesia Colegial de Daroca.*—C. S. de I. C., Inst. Fernando el Católico (Zaragoza, 1954) 58 + 49 láms.

TZEBRIKOV, JORGE, *El espíritu del cristianismo ruso. Contribución histórica, teológica y psicológica a la causa de la unión de las Iglesias oriental y occidental.*—Edic. Studium de Cultura (Madrid, 1954) 252.

URQUIRI, TIMOTEO, C. M. F., *V Semana de Derecho Canónico* [en la Univ. Pont. de Salamanca]: IlCl 47 (1954) 294-299.

VALLE, FLORENTINO DEL, S. I., *Hora dramática de los sacerdotes obreros* [en Francia]: Arb 28 (1954) 91-123.

— *Sacerdotes obreros: Lecciones que perduran:* RazFe 149 (1954) 575-581.

— *Primer cursillo «para un mundo mejor» (Valencia, 3-17 Septiembre, 1954):* RazFe 150 (1954) 365-382.

VÁZQUEZ SACO, F., *N.ª S.ª de los Ojos Grandes, Patrona de Lugo. Notas históricas.*—Tip. «La Voz de la Verdad» (Lugo, 1954) 159.

VELA, JESÚS ANDRÉS, S. J., *España en su lucha por el dogma de la Inmaculada:* SalTer 42 (1954) 606-617.

VILLAPÚN SANCHA, MARIANO, *Historia de la Iglesia y Liturgia.* Bachillerato. Plan 1953, tercer curso.—(Madrid, 1954) 215.

YBOT LEÓN, ANTONIO, *La Iglesia y los eclesiásticos españoles en la empresa de Indias.* I. *Las ideas y los hechos.*—Edit. Salvat (Barcelona, 1954) XII + 768.

ZEEGERS, G. H. L., *La Iglesia Católica en Holanda:* HechD 29 (1954) 78-86.

ZUNZUNEGUI, JOSÉ, *Los sínodos diocesanos de Segorbe y Albarracín celebrados por Fray Sancho Dull (1139-1356):* EscriptVict 1 (1954) 147-165.

— *Para la historia del Concilio de Valladolid de 1322:* EscriptVict (1954) 345-349.

e] *Bibliografía y Documentación*

ALDAMA, JOSÉ A. DE, S. I., *Boletín Mariológico. En torno a la redención preservativa:* Salmant 1 (1954) 764-777.

ALVAREZ TURIENZO, S., O. S. A., *Augustinus Magister* [Congrès International Augustinien. Paris, 21-24 septembre 1954). *Communications*]: CdD 166 (1954) 413-424.

APARICIO, TEÓFILO, O. S. A., *Historia del Vicariato de Human y sus trastornos desde su fundación hasta el año 1889 por el P. Benito González. Comentario y texto* (conclusión): ArchAgust 48 (1954) 88-111.

ARNALDICH, LUIS, O. F. M., *Bibliografía bíblico-mariana:* CultBíbl 11 (1954) 427-434.

BARAUT, CIPRIANO, O. S. B., *Bibliografía egeriana:* HispSacr 7 (1954) 203-215.

— *Els manuscrits de l'antiga biblioteca del monestir de Montserrat (se-*

gles XI-XVIII): Analecta Montserratensia 8 (1954-1955) 339-397 + 8 láms.

BATLLORI, MIGUEL, S. I., *Bulletin bibliographique pour l'histoire de la spiritualité catalane des XIII et XIV siècles:* AnalSacraTarrac 27 (1954) 117-123.

BENEYTO, JUAN, *Indice y balance del decretismo español.* (Studia Gratiana, post octava decreti saecularia auctore consilio commemorationi gratianae instruendae edita): Inst. Iurid. Univers. Stud. Bononiensis 2 (1954) 541-563 + 2 láms.

BONMANN, OTTOKAR, O. F. M., *De Testamento librorum Joannis de Segovia* [Catálogo de Códices legados por Segovia a la Universidad de Salamanca]: Ant 29 (1954) 209-216.

BROU, LOUIS, O. S. B., *Le joyau des Antiphonaires Latins: Le manuscrit 8 des Archives de la Cathédrale de León:* Archivos Leoneses 8 (1954) 7-114 + 11 láms.

CANAL DE LA ROSA, GERARDO, *Panorama Teológico español, 1953* [Boletín]: Resur 14 (1954) 36-40.

Catálogo crítico de libros para niños.—Direc. Gener. de Archiv. y Bibliot. (Madrid, 1954) 350 + 4 láms.

CORDOLIANI, A., *Les textes et figures de comput de l'Antiphonaire de León* [Estudio de la tabla cronológica]: Archivos Leoneses 8 (1954) 258-287.

— *Inventaire des manuscrits de comput ecclésiastique conservés dans les bibliothèques de Madrid (I^e Série):* HispSacr 7 (1954) 111-143.

DÍAZ Y DÍAZ, MANUEL C. *Los prólogos del Antiphonale Visigothicum de la Catedral de León (León, Arch. Cat. 8):* Archivos Leoneses 8 (1954) 226-257.

DURÁN PASTOR, MIGUEL, *Catálogo general del Archivo de la iglesia de San Juan de Malta* [Palma de Mallorca]: Studia 26 (1954) 91-98.

EMETERIO DE JESÚS MARÍA, O. C. D., *Epopeya Mariano-Concepcionista por Fr. Francisco de Jesús, O. C. D. Estudio preliminar* [de este manuscrito del siglo XVII]: MCar 62 (1954) 251-513.

ESTEBAN ROMERO, ANDRÉS AVELINO, PBRO., *Nota informativa libliográfica sobre nuestras próximas semanas de Estudios Superiores Eclesiásticos:* RevEspT 14 (1954) 401421.

Exposición Bibliográfica Mariana. Catálogo. I. Manuscritos, Incunables, Estampas y Dibujos. Pról. de José López de Toro y Elena Páez.—Direc. Gener. de Archivos y Bibliotecas (Madrid, 1954) 99 + 48 láms.

FRANSEN, G., *Mss. Canoniques conservés en Espagne* (II): RevHistSccl 49 (1954) 152-156.

GALLEGO MORELL, ANTONIO, *Discursos de apertura del Curso académico en la Universidad de Granada (1837-1954):* BolUnivGran 2.ª época 3 (1954) 175-210.

GARCÍA, HONORIO, *San Vicente Ferrer en Vich:* BolSCastCult 30 (1954) 7-25.

GARCÍA, COLOMBÁS, O. S. B., *Documentos sobre la sujeción del monasterio de Montserrat al de San Benito de Valladolid:* Analecta Montserratensia 8 (1954-1955) 91-124.

GARCÍA GOLDÁRAZ, CARLOS, S. J., *El Códice Lucense de la Colección Canónica Hispana.* 1.ª parte: *Reconstitución I y II.* 2.ª parte: *Los Manuscritos de S. B. Pérez.*—C. S. de I. C. (Delegación de Roma, 1954) 960; 475.

GIMÉNEZ Y M. DE CARVAJAL, JOSÉ, *El decreto y las decretales fuentes de la primera partida de Alfonso el Sabio:* AnthAn 2 (1954) 239-348.

GÓMEZ, ILDEFONSO M.ª, *Dos documentos del Archivo de Valvanera relativos a abadesas de las Huelgas:* Berceo 9 (1954) 85-88.

GOÑI GAZTAMBIDE, JOSÉ, *Una bula de Juan XXII sobre la división de la Provincia de Tarragona (24 abril 1318):* HispSacr 7 (1954) 87-92.

GUTIÉRREZ, CONSTANCIO, S. J., *Una edición española en 1553 de los decretos conciliares tridentinos:* EstEcl 28 (1954) 73-105.

Inmaculada (La) en el Carmelo, por los Padres Carmelitas de la Antigua Observancia (Calzados) de Zaragoza [Bibliografía sobre la Inmaculada].—Gráf. Salduba (Zaragoza, 1954) 71.

LETURIA, PEDRO DE, S. I., *Dos cartas inéditas de la condesa M. T. Leodochowska relacionadas con San Pedro Claver y con España:* SigMis 41 (1954) 338-340.

LUIS DE LEÓN, FRAY, *Capítulo de una obra inédita [Quaestiones variae, cum dogmaticae tunc expositivae, necnon Quodlibeticae.*—Transcrito por Angel Custodio Vega, O. S. A.]: CdD 166 (1954) 127-157.

LLAMAS, JOSÉ, O. S. A., *Muestrario inédito de prosa bíblica en Romance castellano. Antigua biblia judía medieval romanceada:* CdD 166 (1954) 387-399.

MADURELL MARIMÓN, JOSÉ M.ª, *El tracista Fray José de la Concepción:* AnalSacraTarrac 27 (1954) 59-99.

MANSILLA, DEMETRIO, *Fondos españoles de archivos romanos:* AnthAn 2 (1954) 393-455.

MARÍN, TOMÁS, *Bibliografía del Antifonario:* Archivos Leoneses 8 (1954) 318-327.

— *La Biblioteca del obispo Juan Bernal Díaz de Luco:* HispSacr 7 (1954) 47-84.

MARTÍN DE LA M. DE DIOS, O. C. D., *Archivo espiritual* [reedición de esta obra editada en 1650 y en 1764]. Revisión del texto por José M.ª de la Cruz, O. C. D.: MCar 62 (1954) 96-112. 205-219.

MARTÍNEZ MORELLA, VICENTE, *Libro antiguo de beneficios de la parroquial iglesia de Santa María de Alicante 1300-1375.*—Artes Gráf. Alicante (Alicante, 1954) 66.

MOHEDANO, JOSÉ M.ª, *Bibliografía en torno a nuestra espiritualidad:* Arb 27 (1954) 435-447.

MOLINER, JOSÉ M.ª DE LA CRUZ, O. C. D., *Un nuevo códice del cántico espiritual de S. Juan de la Cruz:* RevEspir 13 (1954) 481-482.

MUÑOZ, VICENTE, O. DE M., *Zumel y el molinismo. Informe del P. Francisco Zumel, mercedario sobre las doctrinas del P. Luis Molina, S. J. presentado en julio de 1595:* Est (Merc) 10 (1954) 319-365.

— *Nuevos documentos acerca de las controversias «De auxiliis» en Salamanca. Problemas y sugerencias:* Salmant 1 (1954) 441-449.

NOVOA, ZACARÍAS, O. S. A., *Memoria de la Fundación de la casa de Agreda* [de los PP. Agustinos. Documentos]: ArchAgust 48 (1954) 232-248.

— *Variedades eruditas* [de la Orden de San Agustín]: ArchAgust 48 (1954) 351-387.

OLARRA Y GARMENDIA, JOSÉ DE, *Catálogo de los códices 418-498 de la Biblioteca de la Embajada de España acerca de la Santa Sede:* AnthAn 2 (1954) 457-691.

PINTA LLORENTE, MIGUEL DE LA, O. S. A., *Los restos mortales de Fray Luis de León* [Documentos]: ArchAgust 48 (1954) 153-177.

— *Notas para una bibliografía del P. Tirso López:* ArchAgust 48 (1954) 301-313.

PLACER LÓPEZ, GUMERSINDO, O. DE M., *Notas para una bibliografía mariano-concepcionista mercedaria:* Est (Merc) 10 (1954) 85-180.

RAIMUNDO DE PENYAFORT, SAN, *Diplomatario. (Documentos, Vida antigua, Crónicas, Procesos antiguos).* Sancti Raymundi de Penyafort, *Opera omnia,* vol. III).—Universidad de Barcelona. Facultad de Derecho (Barcelona, 1954) XVI-353.

ROBRES, RAMÓN, PBRO., *La Monja de Lisboa según nuevos documentos con una carta de Fray Luis de Granada* (conclusión): BolSCastCult 30 (1954) 198-213.

SALA BALUST, LUIS, PBRO., *Despojo de una revista salmantina desaparecida «La Basílica Teresiana» (1897-1923):* Salmant (1954) 198-205.
— *Catálogo de fuentes para la historia de los antiguos colegios seculares de Salamanca:* HispSacr 7 (1954) 145-202. 401-466.
— *Catálogo de tesis doctorales defendidas en la pontificia Universidad eclesiástica de Salamanca hasta junio de 1954:* Salmant 1 (1954) 818-822.
SERDÁ, LUIS, PBRO., *Los martirologios de la Marca Hispánica en la evolución litúrgica de la misma:* Ausa 1 n. 9 (1952-1954) 387-389.
STEGMÜLLER, FRIDERICUS, *Repertorium biblicum medii aevi collegit disposuit edidit,* t. IV, *Commentaria. Auctores N-Q.*—C. S. de I. C., Inst. «Francisco Suárez» (Madrid, 1954) 495.
TELLECHEA IDIGORAS, JOSÉ IGNACIO, PBRO., *Para la historia del martirologio:* ScriptVict 1 (1954) 63-71.
TOBAR, BALTASAR DE, *Compendio bulario índico.* Ed. y estudio de Manuel Gutiérrez de Arce.—Public. de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos (Sevilla, 1954) LIII + 558 + 1 lám.
TURRADO, LORENZO, PBRO., *Boletín de S. Escritura sobre San Pablo:* Salmant 1 (1954) 206-226.
UBIETO ARTETA, ANTONIO, *Un mapa de la diócesis de Calahorra en 1257:* RevArchBiblMus 60 (1954) 375-394.
— *Obituario de la Catedral de Pamplona* [a base de un manuscrito del Archivo del Cabildo].—C. S. de I. C. Inst. Príncipe de Viana (Pamplona, 1954) 54 + 2 láms.
VELASCO, MIGUEL, *Estampas de San Vicente Ferrer en la Biblioteca Nacional:* BolSCastCult 30 (1954) 278-282.
VIVES, JOSÉ, PBRO., *Fuentes hagiográficas del Antifonario de León* [estudio de las citas del Antifonario visigodo-mozárabe de la Catedral de León]: Archivos Leoneses 8 (1954) 288-299.
— *Bibliografía hispánica de Ciencias Histórico-Eclesiásticas. Bibliografía de 1951-1952:* AnalSacraTarrac 27 (1954) 163-393.
WILT, A. DE, S. I., *Biblioteca Balmesiana* [Bibliografía sobre Balmes]: Anal SacraTarrac 27 (1954) 101-115.

f) *Historia de las religiones*

ABD-EL-JALIL, JEAN, O. F. M., *Cristianismo e Islam.*—Edic. Rialp (Madrid, 1954) 279.
ALONSO SCHÖECKEL, LUIS, S. I., *Pedro entre los protestantes:* [Sus teorías sobre San Pedro]: Eccl 14 (1954) 1, 431-432.
ARANGUREN, JOSÉ LUIS L., *El protestantismo y la moral.*—Edic. Sapientia, S. A. (Madrid, 1954) 260.
ARÍN ORMAZÁBAL, ANGEL DE, S. J., *Los protestantes se agrupan (Algo sobre el movimiento ecumenista protestante):* HechD 29 (1954) 557-567.
BONET, ALBERTO, PBRO., *La herejía y la gloria de la acción* [Análisis del «ameticanismo» o herejía de la acción]: Eccl 14 (1954) 1, 147.
BOSCH, SANTOS, *Mahoma.*—Enciclopedia Pulga (Barcelona, 1954) 64.
BUSTANI, ALFREDO, *El imanato en el Islam. El Estado y la Religión.*—Inst. «General Franco» de Estudios e Investig. Hispano-Arabe (Tetuán, 1954) 46.
CIRILO BERNARDO DE LA MADRE DE DIOS, O. C. D., *Arçama y Samskára (Estados de vida y Sacramentos entre los Indios):* RevEspir 13 (1954) 369-383.
COLA ALBERICH, JULIO, *Cultos primitivos de Marruecos.*—Inst. Est. Africanos del C. S. de I. C. (Madrid, 1954) 138.
CONFUCIO Y MENCIO, *Los libros canónicos chinos.*—Trad. de Juan y José Bergua. Estudio preliminar y notas.—Edic. Ibéricas (Madrid, 1954) 424

— *Los cuatro libros de Filosofía Moral y Política de China.* Vers. de J. Farrán y Mayoral.—Edit. José Janés (Barcelona, 1954) XIII + 313.

CRIVELLI, CAMILO, S. I., *Pequeño Diccionario de las Sectas Protestantes.* Trad. del italiano.—Apostolado de la Prensa (Madrid, 1954) 318.

— *El mundo protestante. Misiones.* Trad. de José M.ª Javierre (Manuales del Pensamiento Católico, 6).—O. D. E. R. Gráf. Halar (Madrid, 1954) 357.

GALLEGO, ALEJANDRO, O. P., *Buda y el budismo.*—Edic. Studium de Cultura (Madrid, 1954) 244.

HAMER, JÉRÔME, O. P., *La Teología de Karl Barth. Una orientación del protestantismo contemporáneo:* Arb 28 (1954) 493-505.

MIRCEA, ELIADE, *Tratado de Historia de las Religiones.* Trad. de A. Medinaveitia.—Inst. de Estudios Políticos (Madrid, 1954) 454.

PAREJA, FÉLIX M., S. I., *Islamología.* En colaboración con Alessandro Bausani, Ludwig von Hertling, con un apéndice sobre la literatura arábigo-española por Elías Teres Sadaba, 2 tomos.—Edit. Razón y Fe (Madrid, 1952-1954) XIX + 482; 483.

SIMÓN, JESÚS, S. J., *Historia de las religiones.*—Edit. Lumen (Barcelona, 1954) XVI + 367.

WENGER, ANTOINE, A. A., *L'Eucharistie chez les Raskolniks de Russie:* Congr. Eucar. Intern. de Barcelona (1954) t. 2, 685-691.

ZURDO, MANUEL, C. M. F., *Platonismo y Plotinismo en la Eclesiología Rusa Ortodoxa:* Lum (1954) 164-168.

MANUEL QUERA, S. I.

Siglas y abreviaturas de revistas

AAS	=	Acta Apostolicae Sedis.
Al-And	=	Al-Andalus.
AnalBoll	=	Analecta Bollandiana.
AnalFranc	=	Analecta Franciscana.
AnalSacraTarrac	=	Analecta Sacra Tarraconensia.
AnHistDE	=	Anuario de Historia del Derecho Español.
Ang	=	Angelicum.
Ant	=	Antonianum.
AnthAn	=	Anthologica Annua.
APontAcTh	=	Acta Pontificia Academiae Romanae Sancti Thomae...
ApSac	=	Apostolado Sacerdotal.
Arb	=	Arbor.
ArchAgust	=	Archivo Agustiniano.
ArchEspArq	=	Archivo Español de Arqueología.
ArchEspArt	=	Archivo Español de Arte.
ArchFrancHist	=	Archivum Franciscanum Historicum.
ArchFrPraed	=	Archivum Fratrum Praedicatorum.
ArchHistDoctrLittMA	=	Archives d'Histoire Doctrinale et Littéraire du Moyen Age.
ArchHistSI	=	Archivum Historicum Societatis Iesu.
ArchIbAmer	=	Archivo Ibero Americano.
ArchKR	=	Archiv für Katholisches Kirchenrecht.
ArchLitKGMA	=	Archv für Literatur und Kirchengeschichte des Mittelalters.
ArchPh	=	Archives de Philosophie.
ArchRelWiss	=	Archiv für Religionswissenschft.
ArchTG	=	Archivo Teológico Granadino.
At	=	Atenas.
BeitGPhMA	=	Beiträge zur Geschichte der Philosophie (und Theologie) des Mittelalters.
BenedMschr	=	Benediktinische Monastschrift.
Bibl	=	Bíblica.
BiblZeitschr	=	Biblische Zeitschrift.
BolAcEsp	=	Boletín de la Real Academia Española.
BolAcHist	=	Boletín de la Real Academia de la Historia.
BolCPMonHisArtBurg	=	Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos
BolCPMonHistArtL	=	Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo.
BolDGArchBibl	=	Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas.

BolSCastCult = Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura.
BolUnivGran = Boletín de la Universidad de Granada.
Brot = Brotéria.
BullLittEccl = Bulletin de littérature ecclésiastique.
BullThAncMéd = Bulletin de Théologie ancienne et médievale.
BullThom = Bulletin Thomiste.
Carm = Carmelus.
Cat = Catolicismo.
CiencTom = La Ciencia Tomista.
CdD = La Ciudad de Dios.
CivCatt = La Civiltà Cattolica.
CollFranc = Collectanea Franciscana.
ComRelMis = Commentarium pro Religiosis et Missionariis.
Crist = Cristiandad.
CultBíbl = Cultura Bíblica.
DivThom = Divus Thomas.
Eccl = Ecclesia.
EchOr = Echos d'Orient.
EphCar = Ephemerides Carmeliticae.
EphLitur = Ephemerides Liturgicae.
EphMar = Ephemerides Mariologicae.
EphThLov = Ephemerides Theologicae Lovanienses.
EspMis = España Misionera.
Est (BA) = Estudios (Buenos Aires).
Est (Merc) = Estudios (PP. Mercedarios).
EstBíbl = Estudios Bíblicos.
EstDeus = Estudios de Deusto.
EstEcl = Estudios Eclesiásticos.
EstFranc = Estudios Franciscanos.
EstJos = Estudios Josefinos.
EstMar = Estudios Marianos.
EstOn = Estudios Onienses.
Et = Etudes.
EtFranc = Etudes Franciscaines.
EtHistLittDoctr = Etudes d'Histoire Littéraire et Doctrinale du XIII^{e} siècle.
FomSoc = Fomento Social.
FranzSt = Franziscanische Studien.
FreibZtPhTh = Freiburger Zeitschrift für Philosophie und Theologie.
Greg = Gregorianum.
HechD = Hechos y Dichos.
Helman = Helmantica.
Hispan = Hispania.
HispScr = Hispania Sacra.
HistJb = Historisches Jahrburch der Görresgesellschaft.
Human = Humanidades.
IlCl = Ilustración del Clero.
JahrPhTh = Jahrbuch für Philosophie und speculative Theologie (Paderborn-Münster).
JThSt = The Journal of Theological Studies.
LaScuoCat = La Scuola Cattolica.
LavThPh = Laval Théologique et Philosophique (Canadá).
LCienc = Las Ciencias.
Lit = Liturgia, Revista Benedictina.

Lum = Lumen.
LumVit = Lumen Vitae (Bélgica).
Manr = Manresa.
Marian = Marianum.
MCar = El Monte Carmelo.
Maur = Mauritania.
MelScR = Mélanges de Science Religieuse.
MiscCom = Miscelánea Comillas.
MisExtB = Misiones Extranjeras (Burgos).
MissHisp = Missionalia Hispanica.
NaturGrac = Naturaleza y Gracia.
NouvRevTh = Nouvelle Revue Théologique.
OrChP = Orientalia Christiana Periodica.
Or = Oriente.
Pens = Pensamiento.
PeriodMorCanLit = Periodica de re morali, canonica, liturgica.
PríncVia = Príncipe de Viana.
RazFe = Razón y Fe.
RechScRel = Recherches de Science Religieuse.
RechThAnMéd = Recherches de Théologie ancienne et médiévale.
RelCult = Religión y Cultura.
Resur = Resurrexit.
RevAcJurLeg = Revista de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.
RevArchBiblMus = Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
RevAscMyst = Revue d'Ascétique et Mystique.
RevBibl = Revue Biblique.
RevCalas = Revista Calasancia.
RevDerCan = Revista Española de Derecho Canónico.
RevEspir = Revista de Espiritualidad.
RevEspF = Revista Española de Filología.
RevEspPed = Revista Española de Pedagogía.
RevEspT = Revista Española de Teología.
RevEstExtr = Revista de Estudios Extremeños.
RevEstPol = Revista de Estudios Políticos.
RevFil = Revista de Filosofía.
RevHistEccl = Revue d'Histoire Ecclésiastique.
RevHistPhRel = Revue d'Histoire et de Philosophie Religieuses.
RevInd = Revista de Indias.
RevIntS = Revista Internacional de Sociología.
RevNacEd = Revista Nacional de Educación.
RevQHist = Revue de Questions Historiques.
RevScPhTh = Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques.
RevScRel = Revue de Sciences Religieuses.
RevThom = Revue Thomiste.
RomQschr = Römische Quartalschrift für christilche Altertumskunde und für Kirchengeschichte.
SalTer = Sal Terrae.
Sales = Salesianum.
Salmant = Salmanticensis.
SciencEccl = Sciences Ecclésiastiques.
ScriptVict = Scriptorium Victoriense.
Schol = Scholastik.
Sef = Sefarad.

SigMis = Siglo de las Misiones (El).
Stim = Stimmen der Zeit.
ThRev = Theologische Revue.
Univ = Universidad.
VerDom = Verbum Domini.
VerVid = Verdad y Vida.
VidRel = Vida Religiosa.
VidSobr = Vida Sobrenatural.
ZAscMys = Zeitschrift für Aszese und Mystik.
ZkathTh = Zeitschrift für katholische Theologie.

INDICE ONOMASTICO

A

Abbas, Card., 103.
Abad., A., 547, 564.
Abad, C., 542, 544, 545, 557, 561, 567.
Abadal, R., 564.
Abd-El-Jalil, J., 577.
Abdías, 535.
Abizanda, R., 528.
Abrahán, 7, 8, 115.
Acosta, J. de, 542.
Adam Berg, 281.
Adán, 259 - 260, 529, 531.
Adolfo de la Madre de Dios, 542.
Aecio, 157-158.
Aertnijs, 248, 250.
Agapito de Sobradillo, 547.
Agostini, D., 563.
Agudo, V., 557.
Aguila, Conde del, 81.
Aguilar, F., 273.
Aguilar Priego, R., 561, 564.
Aguirre, F., 529.
Agustín, San, 38, 45, 49-61, 74, 75, 79, 97, 116, 163, 225, 239-240, 245, 247 - 253, 260, 378, 484, 492, 495, 499, 508, 525, 539, 540, 557, 558, 572.
Ainaud de Lasarte, J., 567.
Alameda, J., 505.
A Lapide, C., 245, 247, 495.
Alarcia, D., 555.
Albareda, A., 564, 566.
Alberdi, J. R., 567.
Alberich, J., 516, 563.
Albero, P., 528.
Alberoni, Card., 563.
Alberto de la V. del Carmen, 542, 564.
Alberto Magno, San, 298, 310.
Alcántara, F., 537, 567.
Alcolea, M. de, 99.
Aldama, J. A. de, 115, 136, 459 - 468, 529, 542, 574.
Aldhelmo, San, 558.
Alejandro VI,, 563.
Alejandro VII, 99.
Alejandro de Hales, 541.
Alejandro de Villalmonte, 529, 541.
Alemany, 488.
Alemany, S., 542.
Alfonso IX, 557.
Alfonso X, 514, 575.
Alfonso de Ligorio, San, 88, 198, 247-250, 284, 542.
Almendres, G. M., 547.
Alonso, A., 547.
Alonso, J., 113, 138-139, 534, 538.
Alonso, J. M.ª, 135, 136, 272, 289, 529, 541, 542.
Alonso, P., 555.
Alonso de Cobarrubias, 571.
Alonso de Madrid, 547.
Alonso Lobo, A., 547.
Alonso Morán, S., 547, 552.
Alonso Schökel, L., 139, 577.
Alonso Turienzo, T., 557.
Alsina, R., 248, 249.
Alszeghy, Z., 495.
Altaner, B., 47, 73, 78, 79.
Altisent, M., 567.
Alvarado, F., 544.
Alvarez, A., 431.
Alvarez, An., 555.
Alvarez, B., 407-408, 542.
Alvarez, Fe. M.ª, 529.
Alvarez, Fr., 542, 567.
Alvarez, Jesús, 557.
Alvarez, Juan, 353.
Alvarez, S., 432.
Alvarez Herrera, 276.
Alvarez Turienzo, S., 539, 574.
Alvaro Garcés, 559.
Alva y Astorga, P. de, 543.
Alzín, J., 568.
Allen, 543.
Allison Peers, E., 564.
Allou, Obp., 489.
Amador de Elduayen, 312.
Amador de la Sda. Familia, 529.
Amaya, J. de, 529.
Ambroggi, P., 469.
Ambrosio, San, 97, 525.
Amelio, 188.
Amigant, A. de, 405-406, 412.
Amigant, J. de, 406, 410-412.

Amigant, P. de, 405-406.
Amonio, 32, 33.
Amor y Méndez, R., 547.
Amor Riubal, 137, 289.
Amorós, L., 137.
Amundarain, A., 564.
Anasagasti, P. de, 561.
Anastasi, L. M.ª 564.
Anatolio, 158.
Anaxágoras, 256.
Anchieta, J. de, 544, 562.
Anderledy, 408.
Andrés, B., 100.
Andrés, J., 105.
Andrés, M., 568.
Andrés de Palma de Mallorca, 541.
Andrés de Rodas, 440-442, 446-452, 457.
Andrés de Santacroce, 447-450, 456.
Andrés, Hermano, 561.
Andreu, I., 536.
Angles, 101.
Anglés, H., 555, 566.
Aniz, C., 542, 548.
Anselmo, San, 505-506.
Antimo, 151.
Antíoco, 268.
Antoine, 198.
Antolínez, A., Obp., 547.
Antonelli, F., 210, 221, 222, 555.
Antonio, N., 78.
Antonio M.ª Claret, San, 529, 543, 546, 559, 560.
Aparicio, F., 557.
Aparicio, T., 574.
Aperribay, B., 529.
Apruzzo, Obp., 488.
Apuleyo, 133.
Aragoneses, J. M., 568.
Arana de Varflora, F., 83.
Aranguren, J. L., 577.
Araoz, A., 369, 371, 376, 381, 382, 384.
Araoz, M. de, 306.
Arce, A., 537.
Arcos, Duque de, 87.
Areilza, J. M.ª, 273.
Arenillas, P., 532.
Argilio, 78.
Arias, J. L., 431.
Arín, A. de, 543, 548, 558, 568, 577.
Arintero, J. de, 545.
Ariño, A., 548, 549.
Ario, 190.
Arístegui, A., 507.
Arístides, 513.
Aristóteles, 149, 160, 167, 256, 302.
Armilla, 100-101, 105, 197.
Arnáiz, E., 561.
Arnaldich, L., 139, 574.
Arnim, V., 150, 160, 172, 176, 195.
Arnold, F. X., 277.
Arnou, 186.
Aronne, Obp., 487.
Arquero Soria, F., 282, 568.
Arregui, A., 120.
Arregui-Zalba, 230. 269-270, 548.
Arroyo, G., 512.
Arroyo, M. A., 535.
Arroyo, P., 568.
Arteaga, 300.
Artero, J., 568.
Arteta, V., 568.
Arvesú, F., 116-117.
Arza, A., 548, 568.
Ascalesi, Card., 516.
Asclepius, 163.
Asensio, F., 427, 536.
Astiages, 268.
Astrain, A., 299, 409, 410, 558.
Atanasio, San, 147, 186, 525.
Atenágoras, 181, 513.
Augé, R., 535.
Aurelio, M., 189, 194.
Ayuso, I., 72.
Ayuso, T., 67-79, 139, 267, 543, 568.
Azcárate, F., 543.
Azpiazu, J., 273.
Azpilcueta, M. de, V. Navarro, Dr.

B

Baeumker, 172.
Bajona, I., 558.
Balagué, M., 536, 537.
Balbino del Carmelo, 548.
Baldello, N., 103.
Balil, J. M., 550.
Balmes, J., 259, 577.
Balsamón, M., 442.
Baltasar, 268.
Ballerini, A., 210, 215.
Ballerini-Palmieri, 198.
Ballerini, Patr., 488, 491, 492.
Bandera, A., 524.
Barabesi, Obp., 487.
Baragli, E., 548.
Baraut, C., 574.
Barbado Viejo, Obp., 524.
Barbero, L., 568.
Barbosa, A., 100-102, 105, 106.
Bardenhewer, 79.
Bardy, G., 525.
Bargelli, P., 130.
Barré, 463.
Barriga, V. M., 564.
Barrios, A., 543.
Barth, K., 424, 578.
Bartina, S., 37-66, 115, 268, 536.
Bartoli, D., 378.
Baruch, 267-268, 535.
Basílides, 164, 175, 178, 181.
Basilio, San, 97, 455, 456.
Basilio de Rubí, 564.
Basilio de S. Pablo, 137, 289, 529, 538, 543.
Bastardas, J., 539.
Batlle, L., 558.
Batllori, M., 127-128, 558, 575.
Bau, J., 561.
Bauer, G., 538.
Bauer, W., 17.
Baumann, T., 277-278, 555.
Baur, 159, 164.
Baus, K., 277.
Bausani, A., 578.
Bayle, C., 515.
Baynes, 25, 159, 167, 193.
Bayo, 542.
Bea, A., 37, 39, 44, 535.
Beata, Sor, 563.

Beausobre, 164, 174.
Beguer, M., 568.
Beguiristáin, S., 524, 548.
Beja, L., 106.
Beltrán de Heredia, V., 568.
Bellet, P., 536, 538.
Belloso, J., 532, 534, 568.
Belluga, Card., 545.
Benedicto XV, 266.
Benedicto de Ubaldis, 105.
Beneyto, J., 575.
Benito, San, 45, 61, 62, 378, 512, 514, 558, 559, 565.
Benoit, P., 265 - 266, 469, 474, 475.
Benz, 167, 186, 194.
Berardi, 215.
Bergareche, D., 568.
Bergerón, H. P., 561.
Berges, C., 569.
Bergua, J., 577.
Bernal Díaz de Luco, J., Obp., 563, 576.
Bernárdez, A., 568.
Bernardino de Siena, 558.
Bernardo, San, 262, 541, 546.
Bernardo de la Inmaculada, 529.
Bertrán, J., 568.
Besarión, Arz., 442, 444, 447, 449, 450, 453, 457.
Besse, 201, 206, 224.
Bethune - Baker, 147-149.
Bético, 78.
Betts, 140.
Beumer, J., 543.
Bidez-Cumont, 164.
Bigador, R., 541.
Bilbao Arístegui, P., 568.
Billot, L., Card., 228.
Billuart, 198, 228.
Biro, Obp., 488.
Blanco García, V., 540.
Blanco Piñan, S., 122-123, 429, 548.
Blas, San, 517.
Blazovich, A., 429-430.
Blázquez, J., 138-139, 288.
Bobadilla, N. A. de, 301, 318, 333, 364, 372, 381, 382, 384.
Bofarull, M. de, 548.
Boira, D., 528.
Boirmard, 269.
Boix Selva, E., 131.
Bona, Card., 133.
Bonacina, 99, 102, 240.
Bonano, S., 536.
Bonet, A., 577.
Bonet Muixi, M., 548.
Bonifacio VIII, 430.
Bonifacio IX, 288.
Bonis, S. de, 284.
Bonnefoy, J. F., 529.
Bonmann, O., 575.
Bonsirven, J., 269.
Booz, 77.
Boquet, J., 327, 342.
Borrás, A., 141.
Borrás, L., 568.
Bosch, S., 577.
Bosch Vilá, P., 282.
Bossis, G., 543.
Bossler, A., 564.
Botte, B., 63.
Bouscaren, T., 230-231, 234, 236.
Bousset, W., 19.
Bouvier, Obp., 248, 250.
Bouyer, L., 265.
Bouza, F., 564.
Bover, J. B., 72, 136, 481, 499, 529, 536, 538, 543, 562, 563.
Bover-Cantera, 55
Boylan, E., 530.
Brandão, A., 383.
Brasó, M. M.ª, 283.
Brates, L., 112.
Brehier, 188, 190.
Briand, A., 558.
Briva, A., 527.
Broët, P., 318, 364, 372, 373, 382.
Brooke, 9, 10, 17, 151, 152, 156, 161, 162, 181, 192.
Brou, L., 555, 575.
Brugarola, M., 132, 548.
Brunet, P., 517.
Brunner, A., 262-263, 530.
Brunner, E., 424.
Bruno, C., 502.
Bruno, Card., 563.
Bruno de S. José, 561.
Brunsó, M., 530.
Bruño, G. M.ª, 568.
Bruyne, 71.
Buda, 256, 578.
Buenaventura, San, 508, 541.
Bujanda, J., 259-260.
Bultmann, R., 424, 469.
Burgos de Paz, 100.
Burn, 126.
Busquets - Mollera, N., 548.
Busse, A., 33.
Bustani, A., 577.
Busuttil, E., 548.
Butler, B. C., 469, 474.

C

Caballero, J., 131.
Cabré, F., 530.
Cabreros, 272, 549, 552.
Cáceres, 300.
Cahen, 141.
Caixal y Estradé, Obp., 488.
Calixto de Sa, 300.
Calveras, J., 133, 307, 351, 391-414, 558.
Calzada, J., 568.
Callot, Obp., 487.
Cámara, 564.
Camblor, L., 561.
Camelot, P-Th., 38, 39, 44, 49, 60.
Caminero, F., 108.
Camón Aznar, 273.
Camp, J. M.ª 556.
Campo, F., 549.
Camprubí, F., 558.
Camps, G. M., 527.
Canal, J. M.ª, 541.
Canal de la Rosa, G., 569, 575.
Canals, A., de 562.
Canals, F., 541.
Canals, S., 549.
Candal, M., 440, 450, 569.
Cano, M., 543, 546.

Cantera, F., 562.
Cantera, J., 538.
Cantero, F., 562.
Capánaga, V., 558.
Capellmann, 210.
Capmany, J., 528.
Capua, 279.
Capuello, 211, 229.
Caramuel, J., 92.
Carbajal, L. de, 431.
Carceller de la Sgda. Familia, 564.
Cárdenas, J. de, 81-106.
Cardó, C., 539.
Carlomagno, 430.
Carlos V, 280, 374.
Carlos Borromeo, San, 90, 96.
Carlos del Moral, 544.
Carlos de Villapadierna, 536.
Carmelo de la Cruz, 543.
Carmona, J., 535.
Carneiro, 336.
Carnoli, V. Nolarci, V.
Carpentier, 203, 211.
Carranza, B. de, 546.
Carrascal, J., 549.
Carretero, E., 541, 569.
Carro, J., 565, 569.
Caruso, I., 270-271.
Casali, Violante, 327, 341.
Casanovas, I., 259, 363, 516, 558.
Casas, J., 117.
Cascante, J. M.ª 555.
Casel, O., 545.
Casey, 163.
Casiano, 512.
Casilda, Santa, 559.
Casoria, I. G., 546.
Casper, J., 277.
Cassador, J., 327, 335.
Castells, F., 405, 410, 412.
Castillo, S., 549.
Castillo Pimentel, A., 528, 558.
Castro, A. M.ª de, 565.
Castro, J., 312.
Castro, M., 569.
Castro Engler, J. de, 530.
Castro Seoane, J., 565
Castropalao, F. de, 99, 102-104.
Catalina de las Llagas, 432.
Catalina de Siena, Santa, 559.
Caubet, F. X., 139, 535, 538.
Cavatoni, A., 282-283.
Cavero, A., 539.
Cavetano, T. de Vio, 94, 197.
Cavuela, A. M.ª, 549.
Cecilia del Nacimiento, 543.
Cechelli, C., 513.
Celada, B, 534.
Celso, 187.
Censorino, 178.
Cepeda, J. G., 558.
Ceponio, 78.
Cerda, C. de la, 432.
Cerecio, 78.
Cerfaux, L., 469, 474, 477.
Cesarini, J., Card, 441-454, 457, 458.
Cicerón, 45, 161, 163.
Cid Priego, C., 569.
Cipriano, San, 45-47, 61, 108.
Cirilo Alejandrino, San, 483.
Cirilo Bernardo de la M. de Dios, 577.
Cirlot, J. E., 560.
Clara, Santa, 130, 561, 563, 567.
Claudio de Etiopía (Negus), 331, 340.
Cleantes, 175.
Clemente VIII, 567.
Clemente Alejandrino, 29, 150, 151, 161, 164, 170, 176, 177, 187.
Coathalem, H., 261-262.
Codacio, P., 366.
Codina Canals, J., 549.
Coduri, J., 332-333, 364, 372.
Cola Alberich, I., 577.
Colabarso, 151.
Colín, L., 530.
Colomer, L., 530.
Colon, J. B., 469.
Colonna, A., 335.
Colonna, F., 383.
Colonna, M., 384.
Colunga, A., 139, 535, 536.
Coll, J. M.ª, 562.
Collantes, J., 16, 17, 151, 161, 171, 540.
Comitolo, P., 105.
Confucio, 256.
Confucio y Mencio, 577.
Coninck, E. de, 99, 101-102.
Connell, F., 230, 530.
Consencio, 79.
Constancia de Jesús, 432.
Constantino de Baviera, 562.
Contarini, G., Card., 316.
Cordoliani, A., 575.
Cornejo, 102.
Corominas, J. M.ª, 530.
Coronàta, 236.
Corral, J., 432.
Corredor García, A., 569.
Costa Rista, D., 549.
Cotel, 117.
Courcelle, 32.
Courtade, 486.
Courtois, G., 543.
Courvoisier, J., 140.
Covarrubias, 100, 103, 247.
Creixell, J., 399, 404-405.
Crescencio, Card., 371.
Creus, L., 558.
Creusen, I., 230, 507.
Creyghton, R., 441.
Criado, R., 67-79, 569.
Crisoberga, A., 442.
Crisógono de J. Sacramentado, 558.
Crisóstomo de Pamplona, 530.
Cristiani, L., 570.
Crivelli, C., 578.
Crusats, F., 562.
Cuadrado, G., 139, 536.
Cruz de la Cruz, 558.
Cuartero, B., 565.
Cubillo, L., 536.
Cucus, M. A., 106.
Cuello, E., 549.

Cuervo, M., 530, 541.
Cuesta y Saavedra, de la, 90.
Cuevas, 78.
Cueva, B., 530.
Cullmann, O., 424, 545.
Cunill, O. M., 512, 558.

CH

Chamoso Lamas, M., 569.
Chanones, J., 396, 398, 399.
Chanson, P., 197-226.
Chao, A., 569.
Chapman, 19, 474.
Checa, G., 569.
Cherprenet, J., 544.
Chueca, M. A., 569.
Chufré Gomá, M., 285.

D

Daciano, 544.
Dal-Gal, J., 558.
Dal-Gal, P., 515, 562.
Dalmases, C. de, 305-323, 363, 524.
Dalmau, J. M.ª 289, 295-304, 530.
Damascio, 158.
Damen, 250.
Dander, 229.
Danel de Ugarit, 268.
Daniel, 267-268, 535.
Danielou, 277.
Darío, 268.
D'Avanzo, Ob., 488.
Da Veiga Coutinho, 500.
David, 30.
David, Ob., 487.
De Clercq, V., 562.
Dechamps, G., 201.
De Gruyter, 462-463.
De Guibert, J., 342, 566.
Dekkers, E., 64, 78.
Del Amo, L., 549.
Delannoye, G., 128-129.
Delaruelle, 141.
De las Heras, 549.
Delatte, 158.
De Lery, Ch., 228.
Delgado, J. M.ª, 137, 543, 565.
Delgado, L., 90.
Delgado, R., 543.
Delhaye, Ph., 133-134.
Delisle, L., 73.
Delplace, 366.
Del Río, M. P., 570.
Del Vechio, 250.
Denis, J., 33.
Derisi, N., 540.
Dermine, J., 200, 211, 224.
Desbusquois, G., 129-130.
Descola, J., 569.
Deschamps, 211.
Desiderio, 78.
De Silvestri, Card., 488-489.
De Smet, L., 229.
Desprez, Obp., 488.
Diana, A., 99, 102, 198, 240.
Diano, 163.
Díaz, Fr., 432.
Díaz, J., 139, 536.
Díaz, M., 285, 564.
Díaz Cerón, J. M.ª, 543.
Díaz Esteban, F., 539.
Díaz Macho, A., 534, 538.
Díaz y Díaz, M., 540, 575.
Dicastillo, 99.
Dídimo el Ciego, 525.
Diego de San José, 83.
Diéguez, G., 432.
Diéguez, L. M., 431.
Diels, 158, 172, 190.
Diehl, 167, 182, 183, 186, 188, 189.
Diepen, Dom, 545.
Dietrich, 549.
Diez, F., 431.
Díez, R. M.ª, 545.
Díez Alegría, J. M.ª, 530, 543.
Díez Ramos, G., 555.
Dillenschneider, 463.
Diógenes, 172, 175, 195.
Dionisio Areopagita, 167.
Dionisio Cartujano, 495.
Di Pietro, Obp., 488.
Doelger, 178.
Doerig, J. A., 569.
Dohen, D., 549.
Dombart, 163.
Doménech, J., 386.
Domingo de Guzmán, San, 430, 512.
Domingo de Sta. Teresa, 543, 558, 567.
Domingo Savio, Santo, 558.
Domínguez, D., 543.
Domínguez, J., 565.
Domínguez del Val, U., 540.
Donnelly, L., 543.
Dorado, 472.
Doré, G., 427.
Doroteo de Mitilene, 440.
Dos Santos, José, 569.
Dos Santos, J. L., 286.
Doz, G., 560.
Driedo, 100.
Drive-Tarré, 407.
Dubarle, F., 479.
Du Cange, 62, 63, 447.
Du Coudrey, 378.
Dudon, P., 409-414.
Dulce, 562.
Duméry, 201, 206.
Dupanloup, Obp., 488, 491.
Dupont, J., 479.
Dupron, 140.
Durán, M., 575.
Durante, Card., 382
Duval, 99.
Dvornik, F., 546.

E

Echeverría, L., 522, 549.
Edelstein, Ch., 511.
Edelvives, 528, 530, 549, 569.
Efrén, San, 540.
Efrén de la M. de Dios, 547.
Egaña, A. de, 543, 558, 569.
Egidio de la Presentación, 541.
Eguía, C., 562.
Eguíluz, A., 543.

Ehrle, F., Card., 115.
Eichmann - Mörsdorf, 229.
Eichorn, J. G., 473.
Eizenhofer, 277.
Elizalde, 569.
Elorduy, E., 558.
Emeterio de Jesús María, 575.
Emmen, A., 540.
Enciso, E., 518.
Enciso, J., Obp., 535, 543.
Enrique I, 505.
Enrique VIII, 141.
Enrique del Sdo. Corazón, 530, 543, 565.
Enríquez, A., 431.
Epicuro, 175.
Epifanio, San, 23, 151, 152, 157-158, 159-161, 164, 167, 168, 170, 184.
Erasmo, 289, 545.
Ernout-Meillet, 38, 44, 45.
Escanciano, E., 227-238.
Escoto, Duns, 431.
Escoula, 21.
Escribano, E., 530.
Escudero, J., 543, 549.
Espinosa, A. M.ª 81.
Estal, G., 540.
Esteban Romero, A., 288, 524, 549, 575.
Estella, D. de, 431.
Estévez Vega, J., 432.
Estibález, L. M.ª 549.
Estio, 495.
Estrada, F., 382.
Estrada, L. de, 378.
Eteria, 78.
Eulalia, Santa, 559.
Eulogio de la V. del Carmen, 543.
Eunomio, 455.
Eusebio, 151.
Eutropio, 78, 540.
Eva, 259-260.
Evans, 164.
Evaristo de la V. del Carmen, 531.
Ezequiel, 267.
Ezpeleta, M., 544, 549.

F

Faber, F. G., 517.
Fabiena, 105.
Fabrat, A., 263.
Fabré, J., 281.
Fábrega, A., 544, 569.
Fabro, P., Beato, 300, 301, 310, 312, 315, 318, 364, 373, 381.
Fanfani, 117.
Fantini, J., 536.
Farnés, P., 123, 555.
Farnesio, A., Card., 383.
Farrán y Mayoral, J., 578.
Favre, L., 62.
Federici, D., 514.
Federico, A. de, 569.
Feliciano de Ventosa, 534, 541.
Felino, 103, 105.
Felipe IV, 87, 247, 561.
Felipe, D. de, 558.
Felipe de Fuenterrabía, 139, 536, 570.
Felipe Neri, San, 319.
Feliu, C., 570.
Félix, San, 498.
Feltin, M., Arz., 203.
Féret, H. M., 197, 201, 203, 211.
Fernandes, U., 381.
Fernández, A., 114, 558.
Fernández, C., 263-265.
Fernández, D., 288, 541.
Fernández, E., 562.
Fernández, J., 539.
Fernández Alonso, J., 570.
Fernández de la Fuente, L., 531, 533.
Fernández del Corral, J. M., 550.
Fernández Montañés, J., 108.
Fernández Ogueta, J., 278, 555.
Fernández Regatillo, E., 120-121, 211, 228, 230, 236, 429, 550.
Fernández Ruiz, D., 550, 556, 570.
Fernando, San, 430, 559.
Fernando, Card., 561.
Fernando de Austria, C., 561.
Fernando el Católico, 574.
Ferotin, 78.
Ferrão, B., 374-377.
Ferrán, S. V., 565.
Ferreres, J. B., 125, 370.
Ferreres-Mondría, 198, 211, 214, 229.
Ferro, M., 289.
Festugiere, 150, 160, 164, 167, 183, 186.
Fidel de Pamplona, 556.
Fierro, R., 558.
Figueras, L. M., 570.
Filastro, 151.
Filiucci, 215.
Filograssi, 261.
Fi'ón, 149, 158, 169.
Fischer, B., 277.
Fita, F., 279.
Fliche, A., 525.
Flora, 151, 167, 168, 174.
Flores de Lemus, I., 558.
Flórez, F., 78, 564.
Focio, 546.
Fogliasso, E., 550.
Follier, J., 550.
Fonseca, L. G., 469, 479.
Font, L., 558, 570.
Forcada, V., 137.
Forcadell, A. M.ª 531.
Forlí, L. de, 449-451.
Förster, 17.
Fort i Cogul, E., 562.
Fortunato de J. Sacramentado, 544.
Foscharari, 377.
Francisco de Asís, San, 130, 378, 422, 512, 514-515.
Francisco de Borja, San, 299, 328, 334, 337, 369, 372, 382, 383, 386, 387.
Francisco de Jesús, 575.
Francisco Javier, 295, 301, 310, 312, 313, 318, 322, 341, 364,

371, 373, 381, 385, 408, 559, 560.
Francisco del N. Jesús, 565.
Francisco de Sales, San, 131.
Francisco de Vitoria, 295.
Franquesa, P., 531, 536.
Fransen, G., 575.
Fránzelin, J. B., 424, 486.
Freudenthal, 32.
Frías, L., 544.
Frison, B., 527.
Fructuoso, San, 514.
Frusio, A. de, 380.
Fuchs, J., 535.
Fuentes, P., 272, 544.
Fugger, M., 281.
Funk, 164.
Fuster, R., 130.

G

Gabriel de Sta. M.ª Magdalena, 527.
Gabriel de Varceno, 249-250.
Gaechter, P., 159, 260-261.
Gai, 488.
Gaibrois, M., 141.
Gaiffier, B. de, 544.
Galcerán de Paguera, 406.
Galtier, 544.
Galdos, R., 563.
Gallego, A., 570, 578.
Gallego, R., 138.
Gallego Morell, A., 575.
Gallemart, J., 100.
Galletti, Obp., 488.
Gallo, Obp., 487.
Gambara, 104.
Gancho, C., 138
Garande, R., 280.
García, Fe., 539, 545, 558.
García, Fr. 407.
García, H., 575.
García, Z., 108.
García Barberena, T., 544, 550, 570.
García Cordero, M., 536.
García de Cisneros, 394, 396-398.
García de Figar, A., 550.
García de Oñaz, M., 335.
García de S. Lorenzo, J., 565.
García-Díe, A., 528.
García Escudero, J. M.ª, 570.
García Garcés, N., 136, 460, 570.
García Goldáraz, C., 575.
García Gómez, E., 562.
García López, R., 550.
García M. Colombas, 512, 558, 565.
García Martínez, F., 528, 531, 544, 550.
García Miralles, M., 565.
García Oro, J., 431.
García Pulgar, J., 561.
García Villoslada, R., 295, 303, 430, 565.
García y García de Castro, R., Arz., 113, 531, 539.
Garofalo, S., 503.
Garrido, M., 531, 556, 565, 570.
Garrigou-Lagrange, 531.
Garzón, F., 559.
Gaspar del Búfalo, San, 560.
Gasparri, P., Card., 228.
Gaver, F., 406.
Gedeón, 484.
Gelin, A., 265.
Gelmírez, D., Arz., 563.
Gemisto, J., 442.
Genicot-Salsmans-Gortebecke, 211, 222, 229.
Geraldo, San, 514.
Gerard, P., 260.
Gerardo, San, 558.
Gerión, 10.
Germán de Pamplona, 570.
Geuser, M.ª Ant, 542.
Giglio, T., Obp., 372.
Gil, P., 396, 404, 410.
Gil Atrio, C., 570.
Gil de Consuegra, 432.
Gil González de San Nicolás, 281.
Gil Ortega, U., 531.
Gil Ulecia, A., 503, 537.
Gill, I., 440, 446, 453.
Gillet, 211.
Giménez y M. de Carvajal, J., 575.
Giner, S., 550.
Girbau, B., 137.
Goenaga, A., 570.
Goguel, M., 424.
Goicoecheaundía, J., 283.
Goitia, J., 138.
Goldbacher, 79.
Gomá Civit, I., 278-279, 537.
Gomá y Tomás, I., Card., 278-279, 538, 556.
Gomar, M., 406.
Gómez, A., 101.
Gómez, A. T., 432.
Gómez, I. M., 556, 575.
Gómez, J., 432.
Gómez, J. J., 110.
Gómez de Castro, F., 84-86.
Gómez Ledo, A., 559.
Gonella, Obp., 488.
González, A., 535.
González, B., 574.
González, I., 549
González, L., 522.
González, M., 550
González Caminero, N., 132.
González de Cámara, L., 297, 309-311, 343, 358, 368, 373, 398.
González Cordero, 272, 550.
González-Haba, M., 518.
González Ruiz, J. M.ª, 139, 535.
González Ruiz, M., 550.
Gonzalo Maeso, D., 539.
Goñi, J., 575.
Goodspeed, 181.
Gordillo, M., 136, 137, 531.

Gost M., 565.
Goy, A., 284, 542.
Goubert, J., 570.
Goyburu, J. M.ª 550.
Grabe-Massuet, 173.
Graciano, 541, 575.
Granado, J., 98-99.
Grande Santos, Obp., 85.
Granderath., T., 491.
Grandmaison, L., 525.
Granero, J., 81 - 106, 544.
Grau, F., 404.
Greenstock, D. L., 531.
Gregorio VII, 430.
Gregorio IX, 514.
Gregorio XIII 238, 319.
Gregorio XV, 399, 402.
Gregorio de Elvira, 78, 540.
Gregorio de Jesús Crucificado, 137.
Gregorio de Valencia, 92, 95, 97, 102, 496.
Gregorio Magno, San 512.
Griera, A., 559.
Grimardias, Obp., 487.
Grimaud, C., 551.
Grundmann, 141.
Guallar, M., 562.
Guardini, R. 528, 531.
Guasp, B., 565.
Guerra Lazpiur, I de, 543, 544.
Guerrero, E., 528, 551, 565, 570.
Guerrero, J., 570.
Guevara, J. G., 563
Guidi, Card., 488.
Guimerá, M., 551.
Guinot, J. M.ª, 527
Guitert, J., 566.
Guix, J. M.ª, 541.
Gummerus, 147.
Gury, 118.
Gutiérrez, C., 576.
Gutiérrez, F., 570.
Gutiérrez, S., 137, 566.
Gutiérrez de Arce, M., 577.
Gutiérrez Lasanta, F., 570.

H

Halecki, O., 140.
Hamer, J., 578.
Hardy-Moisan, H., 563.
Harnack, B., 13, 19, 20, 147, 148, 158, 258.
Haroska, R., 570.
Harvey, 20, 151, 157, 173.
Hauscherr, I., 544.
Hayward, F., 559.
Heenan, J. C., Obp., 511.
Heilberg, 158.
Henri, J., 566.
Henríquez, 101-104.
Henry, P., 170, 265.
Hense, 160.
Henze, C., 513-514.
Heracleón, 5-36, 151, 152, 154 - 156, 159, 161, 162, 181, 192.
Hering, H. M.ª, 203, 210-211, 214.
Hermes Trimegisto, 150.
Hermias, 513.
Hernández, B., 337.
Hernández, E., 531.
Hernández, J. F., 539.
Hernández, P., 563.
Hernández Perera, J., 570.
Hernández Ruiz, J., 425, 531.
Hernando, D., 562.
Herrán, L., 137.
Herranz, A., 539.
Herrera, A., Obp, 539.
Herrera, F. de, 431.
Hervás, J., Obp., 556.
Hevenesi, 344.
Heysse, A., 115.
Hidalgo, M., 544.
Higuera, G., 570.
Higinio de Sta. Teresa, 566.
Hilario de Poitiers, San, 56, 147.
Hilgenfeld, A., 11, 159, 164.
Hillel, 114.
Himerio, 74, 78.
Hipólito, San, 11, 149, 151 - 158, 162 - 165, 167, 178, 192.
Hirsch, E., 471.
Höcht, J. M.ª, 570.
Hoepfl - Gut - Metzinger, 470, 473.
Hoenen, 263.
Hofinger, 277.
Hofmann, G., 440-442, 446, 450, 452, 453.
Holl, 151, 160, 161, 167, 168, 170, 184.
Homobono, 102, 106.
Hormazas, J., 531.
Hornedo, F. de, 571.
Hornedo, R. M.ª de, 562, 571.
Horno, L., 538.
Horacio, 41.
Hortelano, A., 531.
Houssiau, A., 19, 23, 28.
Huarte, G., 228.
Hübner, E., 281.
Huby, J., 112, 471.
Huidobro, L., 571.
Hunziker, E., 562.
Hürt, 207, 210 - 213, 221-222, 225-226.
Hurtado, A., 531.
Hurtado, G., 98, 102.
Hurtado de Mendoza, D., 383.
Hurter, H., 63, 88.
Huss, J., 257.
Hynek, R., 559.

I

Ibáñez, A., 541, 547.
Ibarra, J. de, 571.
Idacios, Obp., 78.
Ideo, Obp., 489.
Iglesias, J. de F., 559.
Iglesias, M., 551.
Ignacio de Antioquía, 161.
Ignacio de Loyo'a, San, 87, 295-422, 512, 516, 520, 522, 544 - 546, 558-560, 571.
Ignacio M.ª de la Eucaristía, 499-500, 531.
Ignelzi, V., 566.
Ildefonso, San, 540.
Ildefonso de la Inmaculada, 136.
Incio, García, V., 527, 528.

Inclán, J., 108-109.
Inchauraga, P., 544.
Inés de Jesús, 559.
Inocencio VIII, 288.
Inocencio X, 569.
Iorio, T., 118-120, 229.
Iñiguez, F., 571.
Iparraguirre, I., 108, 282, 326-361, 363, 516, 544, 566.
Ireneo, San, 11-13, 15, 16, 18-25, 35, 148, 151-172, 174-182, 184-186, 189, 191-194, 540.
Iriarte, J., 540.
Iriarte, M. de, 571.
Iribarne, R., 551.
Iribarren, J., 283.
Isaías, 427, 537.
Isasi, A., 559.
Isidoro, Metrop., 442, 453-455.
Isidoro, San, 71, 78, 559.
Isidoro de San José, 531, 551.
Ismael de Santa Teresita, 137, 527, 566.
Iturrioz, D., 116, 481-494.
Iturrioz, J., 532.
Ivinskis, Z., 140.
Izquierdo, M., 551.

J

Jacob, 42.
Jaime el Conquistador, 430.
Jámblico, 157-158, 178, 188, 189.
Jambrina, A. J., 432.
Janeras, V. M., 556.
Jans, Obp., 487.
Janssens, J., 285.
Janssens, L., Obp., 296.
Jantópulo, T., 442.
Jantsch, F., 559.
Javier, J., 563.
Javierre, A., 566.
Javierre, J. M.ª 560, 578.
Jayo, C., 301, 318, 364, 372, 381.
Jean-Batiste, Sor, 532.
Jedin, H., 140.
Jeremías, 43, 267-268, 535.
Jerónimo, San, 37, 43, 45, 47-49, 61, 66, 69, 74, 245, 495.
Jetté, F., 506-507.
Jiménez, F., 528.
Jiménez Duque, B., 283, 520.
Jiménez Sánchez, J. J., 532.
Joaquín de la Sda. Familia, 532. 551.
Jone, H., 229.
Jordana de Pozas, 273.
Jorio, Card., 563.
José, San, 113, 260-261, 529, 532, 533, 537, 538, 541, 544, 559, 561.
José A. del Niño Jesús, 544, 571.
José Benito de Cottolengo, San, 560.
José de Calasanz, San, 556. 561.
José de la Concepción, 576.
José M.ª de la Cruz, 544, 551, 566, 576.
José Pignatelli, San, 557-560.
Jouon, 260.
Juana Inés de la Cruz, 563.
Juan III, 318, 327, 328, 334, 382.
Juan XXII, 575.
Juan Bautista, San, 5-36.
Juan Crisóstomo, San, 277, 495.
Juan de Avila, Beato, 129, 338, 544.
Juan de Balbis, 63.
Juan de la Cruz, San, 522, 540, 542, 543, 545, 546, 561, 564, 576.
Juan de Sto. Tomás, 442.
Juan Evangelista, San, 5-36, 68, 139, 151, 159, 160, 169, 269, 505, 539.
Juana de Arco, Santa, 557.
Jubany, N., 551, 556.
Judá, 42.
Julio III, 317, 368, 369, 383, 387, 389.
Jungmann, J. A., 277-278.
Junyent, E., 571.
Justino, San, 19, 27, 28, 180, 182-183, 513.

K

Kalbfleisch, 160, 174.
Kelly, 149.
Kennedy, V., 556.
Kern, 163.
Khalabazis, J., 528.
Kirschbaum, E., 571.
Kleinshans, A., 479.
Klostermann, 158.
Knabenbauer, 267.
Kneller, C. A., 344.
Knight, E., 551.
Köbert, R., 37.
Koetschau, 12, 187.
Kokša, G., 496-498.
Kothen, R., 122, 532.
Kraft, B., 19.
Kratz, G., 566.
Krempee, 554.
Krempel, A., 551.
Kroll, 163, 172.
Kuppens, 203, 211.

L

Labbé, F., 91.
Labigne, J., 114.
Lacarra, J. M.ª, 141.
La Cierva, R. de, 262, 530.
Lactancio, 163.
La Cuesta, Obp., 488.
Laffón, Dr., 275.
Lago, G., 432.
Lagrange, 169, 471.
La Hoz, J. de, 571.
Laín Entralgo, P., 540, 542.
Laínez, D., 299-301, 306, 310, 313-315, 318, 347, 364, 372-374, 380, 381, 384,

392, 393, 400, 407, 414.
Laín García, B., 527.
Laloux, J., 556.
Lalueza, J. C., 551.
Lallemand, L., 506.
Lancicio, 379, 402, 410.
Lang, A., 257-258.
La Plaza, M. de, 273.
La Puente, 407 - 408, 542, 544.
Larrañaga, V., 295, 299.
Larraona, A., 272.
Larrea, J. I., 546, 556, 571.
Larrínaga, J. R. de, 571.
Las Casas, 281.
Laudrin, 201, 206.
Laureano M.ª de S. Bartolomé, 532, 571.
Lawlor, F. X., 345.
Lázaro, 59, 538.
Lázaro de Aspurz, 566.
Leal, J., 269, 469-479, 503, 504, 536, 537.
Leandro del SS. Sacramento, 99, 102.
Lebon, 148.
Lebreton, J., 20, 525.
Leclercq, J., 551, 556, 559.
Le Cour Grandmaison, J., 511.
Lecuona, M. de, 571.
Ledesma, B. de, 101, 247.
Ledóchowski, W., 408.
Leemans, 178, 183.
Lefevre, Ch., 551.
Le Frois, B., 113, 547.
Leganés, Marqués de, 87.
Leisegang, 164.
Lejarza, F. de, 566
Lemerle, 141.
Leo, F., 102, 106.
León XIII, 115, 266, 274, 470, 482, 547, 568.
Léon-Dufour, X., 112, 469, 471.
Léonard, E., 140.
León Pérez, J., 544.
Lercher, 260.
Lercher-Umberg, 229.
Lerma, J. de 396.
Léry, 231, 234, 237.
Lessing, G. E., 473.
Lessio, L., 98, 102.
Letousey, A., 114, 500.
Leturia, P. de, 108, 295, 384, 576.
Leturia, R. de, 571.
Levie, J., 469, 471.
Lezana, J. B., 240.
Lhoost, J., 369.
Lía, 42.
Liechtenstein, A. de, 321-322.
Lightfoot, 161.
Linder, J., 267-268.
Linton, O., 485.
Lipomani, A., 297. 381, 382.
Lipsius - Bonnet, 150, 160.
Lipúzcoa, F., 528.
Lobato, A., 544.
Lockington, W. J., 519.
Lodos, F., 551, 556
Lombardo, P., 542.
Loofs, 147, 167.
Lopera, F., 544.
López, A., 283.
López, F., 566.
López, G., 103.
López, L., 101-102.
López, T., 576.
López de Solís L., 564.
López de Toro, J., 575.
López-Galúa, A., 527.
López Gallego, R., 286.
López Herrera, S., 562.
López Ibor, 273.
López Martínez, N., 279-280, 541, 571.
López Ortiz, A., 549.
López Ortiz, J., Obp., 499, 534.
López Ricondo, J. L., 425.
López Riocerezo, J. M.ª, 562.
Lo Piccolo, Opb., 489.
Lora Tamayo, 273.
Lord, D. A., 130.
Lorenzo de San Juan, 405-406, 410-412.
Lottin, O., 508-510.
Low, J., 556.
Lucas, A., 404, 408, 410.
Lucas, San, 19, 54, 469-479, 536.
Lucía, Santa, 517.
Luciano de Antioquía, 525.
Lucinio Bético, 78.
Lucinio del Stmo. Sacramento, 532.
Luckhart, D., 19.
Ludovisi, Card., 321.
Lugo, J., Card., 98, 101, 104.
Luis, A. de, 135-136, 463, 521.
Luis, F. de, 273.
Luis Bertrán, San, 561.
Luis de Granada, 576.
Luis de León, 546, 576.
Luis M.ª Grignion de de Monfort, San, 545, 561.
Lulio, R., 430, 541.
Lumbreras, P., 541, 542, 551.
Luna, A. de, 273.
Luño, E., 551.
Luque, L., 559.
Lutero, 269, 317, 560.
Lyonnet, Obp., 487.
Llamas, J., 576.
Llamera, B., 532, 544.
Llamera, M., 532.
Llopart, E. M., 545.
Llorca, B., 128, 257, 280 - 281, 430 - 432, 512 - 515, 528, 532, 545, 566, 571.
Llorens, M., 562.
Llorente, 279.
Llovera, J. M.ª, 131-132.

M

Macía, L., 552.
Machado, A., 540.
Madoz, J., 74, 78, 108, 563.
Madurell, J. M.ª, 576.
Maertens, T., 265.
Magaña, L., 571.
Mahoma, 256.
Mai, A., 560.
Maldonado, J. de, 539, 545, 546.
Maldonado Fernández del Torco, J., 545.

Manareo, O., 380.
Manfredi, D., 559, 571.
Mang, C., 281.
Mansi, 483, 486 - 487, 490-493.
Mansilla, D., 562, 571, 576
Manucci, 151, 166, 181.
Manyá, J. B., 532, 542.
Manzanares, J., 571.
Manzarraga, T. de, 556.
Mañá, J., 552.
Mañara, M., 82-86, 88.
Mañaricúa, A. E. de, 561, 572.
Marc, C., 248, 250.
Marcelo de Ancira, 167.
Marcelo Merino, D., 562.
Marc-Gestermann, 210, 215.
Marcet, A. M.ª, 279.
Marción, 13, 19.
Marcos, San, 151, 156, 167, 184, 469-479.
Marcos Efesino, 439, 440, 442, 443, 445, 446, 449, 451, 453, 454-457.
Marcos Eugénico, 442.
Marcos García, P., 535.
Marcos Rodríguez, F., 572.
March, J. M.ª, 365
Marchetti, O., 552.
Maréchal, 263.
Margarita de Austria, 338.
Margarita M.ª de Alacoque, Santa, 560.
Marguery, Obp., 488.
M.ª Antonia de Jesús, 532.
María Crucificada, Santa, 560.
María de la Encarnación, 506-507.
María de las Llagas, 432.
María del Mar, 563.
María Eugenio del N. Jesús, 562.
Mariana, J. de, 242, 245.
Mariani, B., 268.
Marín, 336.
Marín, H., 498 - 499, 532, 559.
Marín, T., 563, 576.
Marín Negueruela, N., 528.
Marina de Escobar, 408, 542.
Marino, 446.
Mario Victorino, 167.
Marrantini, A., 545.
Marsh, H., 473.
Martil, G., 552.
Martin, 211.
Martin, Obp., 491-492.
Martín V, Papa, 288.
Martin, H., 545.
Martín, I., 545, 552.
Martín, V., 525.
Martín de la M. de Dios, 576.
Martín de León, San, 542.
Martín, Dumiense, San, 78.
Martín Duque, A., 563.
Martín Herrero, J. L., 552.
Martín Ignacio de Loyola, 561.
Martín Nieto, E., 537, 539.
Martín Sánchez, B., 428, 535.
Martín Sarmiento, A., 545, 572.
Martín Seminario, J., 552.
Martínez, A. M.ª, 90.
Martínez, L. M.ª, Arz., 425.
Martínez, P., 532.
Martínez Alegría, A., 552.
Martínez Almendres, G., 284.
Martínez de Antoñana, 123, 125, 552, 556.
Martínez de Ripalda, J., 542.
Martínez Friera, J., 559.
Martínez Gil, A., 523.
Martínez Morella, V., 576.
Martínez Ortiz, J, 572.
Martini, G., 141.
Martins, M., 514.
Maruri, F. X., 539.
Massuet, 20.
Mateo, San, 52, 267, 469-479.
Mateos, F., 430, 515, 542, 559, 572.
Matías del Niño Jesús, 545.
Matovelle, J., 515.
Matter, 164.
Mauricio de Begoña, 566.
Máximo, San, 446.
Mayolo, 104.
Medina, B. de, 92, 95, 99.
Medinaveitia, A, 578.
Meinertz, M., 469, 472.
Melendro, Arz., 233.
Melgares Marín, 279.
Melquíades, 546.
Menard, 63.
Menchaca, 105.
Méndez Medina, A., 129.
Mendía, B., 563.
Mendizábal, L. M.ª, 147-196.
Mendoza, C., 376.
Menéndez y Pelayo, 279, 284-285.
Meneses, J., 275, 532.
Mercati, G., 65.
Mercurián, E., 411.
Merino, L., 559.
Merino, M., 565, 566.
Merino de la Sgda. Familia, 566.
Merino Urrutia, 563.
Merk, A., 37.
Merkelbach, B. E., 210, 214, 215, 532.
Merlo, M., 563.
Merry del Val, R., Card., 515-516, 559, 562.
Meschler, M., 532.
Meseguer, D., 274, 552.
Meseguer, P., 270-271.
Meseguer Fernández, J., 572.
Meyer, A., 563.
Micaela del Ssmo. Sacramento, Santa, 561.
Micó, J. L., 559.
Michel, A., 532.
Mignard, 410.

Migne, 48 - 56, 58 - 60, 62.
Miguélez Domínguez, L., 229, 545, 552.
Miguel de S. Agustín, 532.
Miller, A., 479.
Mindszenty, Card., 564.
Miona, M., 369, 374.
Miqueas, 537.
Mira, M., 572.
Miranda, 128.
Miranda, L. de, 431.
Mircea, A., 540, 572
Mircea, E., 578.
Miret, E., 572.
Mirón, D., 336, 369, 382.
Mnesarco, 191.
Modrič, L., 541.
Mohedano, J. M.ª 576.
Mohrmann, Ch., 39, 57, 58, 60, 65.
Moisés, 5, 6, 17, 27-29, 35, 111.
Molina, L. de, 543, 576.
Molina, R. de., 566.
Moliner, J. M.ª, 552.
Molinero, M. R., 431.
Monachino, V., 540.
Moneta, 101.
Monreale de Castro, M., 545.
Monroy, B., 431, 432.
Monsegú, B. de, 288, 545, 572.
Montalbán, 546.
Montero, E., 552.
Montero Alonso, J., 559.
Montero Díaz, S., 559.
Montenero, J. de, 442, 453-457.
Montes, J., 562.
Montini, J. B., Arz., 425.
Montoto de Sedas, C., 563.
Montpellier, Obp., 489.
Montserrat, C., 527, 552.
Montserrat, V., 552.
Moral, B., 559, 563.
Moreno, Obp., 489.
Moreti, L., 556.
Morghen, 141.
Morin, G., 48, 49, 53, 126.
Morisciano, Obp., 488.
Morone, Card., 319.
Morta Fíguls, A., 552.
Moscati, J., 516, 563.
Moschner, F., 269.
Mota de la Muñoza, I., 283, 552.
Mouson, J., 14, 16-18.
Müller, J., 123.
Müller, M., 508.
Munar, 572.
Mundó, A., 559, 566.
Múnera, J., 559.
Muñoz, V., 545, 576.
Muñoz Alonso, A., 528.
Muñoz Hidalgo, 553.
Muñoz Iglesias, S., 138, 539.
Mutschmann, 191.

N

Nadal, J., 299, 305, 307 - 309, 318, 320, 376 - 380, 382, 383, 385 - 387, 391 - 393, 399, 400, 413.
Nasali, E., 563.
Navarro, Dr., 95, 99, 101 - 103, 105, 241, 247, 248, 250.
Navarro, S., 272, 275-276, 553, 556, 572.
Navarro Lisbona, A., 523.
Nazario de Sta. Teresa, 532, 545.
Nemesio, 175.
Newmann, Card., 133.
Nicetas de Remesiana, 126.
Nicolás de Cusa, 104.
Nicolás de Jesús María, 543.
Nicolau, M., 258, 259, 261, 277, 282, 283, 532, 572.
Nicolau-Salaverri, 423-424.
Nieto, G., 551.
Nieto, L., 399.
Nilo el Joven, San, 560.
Niño, J., 431.
Nock - Festugière, 150, 167.
Nogueiro, J., 431.
Noguera, 553.
Nolarci, V., 407.
Noldin-Schmitt, 211, 214, 215, 221, 222, 251.
Noldin-Schön-Heinzel, 229.
Nolla, V., 527.
Norden, 159.
Novoa, Z., 576.
Numenio, 178, 183, 188.
Nuñes, M., 341.
Núñez Barreto, J., 374.
Núñez del Olmo, R., 553.

O

O'Brien, K., 560.
Ocampo, G. de, 431.
Odenwald, R., 555.
Olaechea, M., Arz., 519.
Olave, M. de, 302.
Olarra, J. de, 576.
Olazarán, J., 283, 572.
Olgiati, F., 278, 527.
Olorán, I., 399.
Olphe-Gallard, M., 545.
Omaechevarría, I., 283, 566.
Oñate, J. A., 535.
Oñatibia, I., 540, 545.
Oñazpe, 560.
Orbe, A., 5-36, 151, 152, 158, 161, 162, 166.
Orcival, J., 140.
Orígenes, 5-36, 43, 107-108, 149, 151, 158, 162, 187, 495.
Orlandini, N., 382.
Ortega, A., 283, 521.
Ortega, J. L., 556.
Ortiz, Dr., 364.
Ortiz de Urbina, 148, 149, 540.
Ortiz de Urtarán, F., 537, 545.
Ortiz de Zúñiga, D., 81-83, 87, 95.
Ortiz Muñoz, A., 572.
Osio de Córdoba, 562.
Ossó, E. de, 564.

Otero, S. T., 427.
Ovando, J. de, 431.
Ovejas, M., 566.
Oviedo, A. de, 369, 382, 384, 385.

P

Pablo, San, 12, 31, 33, 104, 158, 159, 245, 258, 426, 478, 495, 536, 537, 560, 577.
Pablo de Samosata, 525.
Pablo de Santa María, 541.
Pacios López, A., 533.
Paeybroek, 327.
Páez, E., 575.
Palacio Atard, V., 572.
Palacios, G., 555.
Palmarola, Marqués de, 404.
Palmieri, 229.
Palol, P. de, 572.
Palomeque, A., 572.
Palomero, G., 537.
Panormitano, 105.
Paoli, 398, 410-411.
Papías, 476.
Papini, G., 540, 543, 544.
Papiniano, 245.
Páramo, S. del, 112, 267, 503 - 504, 533, 535.
Pardo, V., 530.
Pardo Villar, A., 566.
Pareja, F. M., 578.
Parente, P., 544.
Paris, P., 126.
Parker, P., 473.
Parsch, P., 278, 556.
Pascal, B., 545.
Pascual, A., 533, 556.
Pascual, J. A., 556.
Pascual II, 505.
Passeri, 488.
Patané, S., 572.
Patté, R., 572.
Paulo III, 300, 317, 332, 363, 364, 366, 369 - 371, 375, 378, 383, 389, 397, 404, 410.
Paulo Orosio, 540-541.
Pauly-Wissova, 32.
Payen, G., 229.
Pedro, San, 12, 258, 424, 474, 478 - 479, 537, 545, 559, 571, 577.
Pedro Canisio, San, 369, 496, 543.
Pedro Claver, San, 547, 558-561, 576.
Pedro Compostelano, 541.
Pedro de Alcántara, 533, 541, 545.
Pedro de los Angeles, 432.
Pedro M.ª Luis Chanel, San, 560.
Pedro Mezonzo, San, 559.
Pedroche, 391.
Peinador, A., 553.
Peinador, M., 136, 533, 537, 573.
Peiró, F. X., 504, 539.
Peláez de las Heras, A., 553.
Pelayo de Zamayón, 274-275, 553.
Pelster, F., 115, 546.
Pelletario, J., 385.
Peña, J. de la, 302, 312.
Peñacerrada, J. de, 547.
Peñuela, J., 538.
Peralta, J. de, 564.
Peralta, P. de, 312.
Perea, B., 536.
Pereda, J., 553.
Peregrino, San, 71, 78.
Pereña, V., 545.
Pere Raluy, J., 553.
Pérez, A., 546.
Pérez, G., 537.
Pérez, N., 431, 545, 561, 573.
Pérez, S. B., 575.
Pérez Castro, F., 538.
Pérez de Urbel, J., 533, 556, 560, 569, 573.
Pérez Mier, L., 546, 553.
Pérez Ruiz, F., 415-422.
Pernaut, M., 553.
Perquerii, P., 442.
Perrella, G., 503, 535.
Perrin, J. M.ª, 553.
Perrone, J., 229, 485.
Peruffo, P. A., 563.
Perusino, 100.
Pesch, Ch., 229.
Petisco, J. M., 536.
Petit, L., 440.
Petronio, 44, 487.
Philippucci, R., 560
Piazza, A., 567.
Pichardo, A., 544.
Pie, Obp., 491.
Pieper, J., 527.
Pinaga, E., 567.
Pinelo, 100.
Pinell, J. M., 557.
Pinero, F., 573.
Pinsk, J., 277.
Pinta, M. de la, 279, 546, 573, 576.
Pío V, San, 43, 238, 558.
Pío IX, 110, 113, 498.
Pío X, 110, 116, 515-516, 546-549, 558-561.
Pío XI, 110, 213, 221, 228, 237, 459, 468, 470.
Pío XII, 37, 110, 116, 119, 130, 204, 213, 221-225, 227-238, 272, 274 - 276, 279, 282, 423, 425, 426, 429, 459, 481, 498, 508, 511, 520 - 524, 527, 533, 543, 546 - 548, 553, 563.
Pío M.ª de Montoya, 534.
Pirano, L. de, 442.
Pirri, P., 560.
Pisani, Card., 369.
Pitágoras, 149, 256.
Pla, J., 411.
Place, Obp., 487.
Placer, G., 576.
Planas, F., 537.
Platón, 133, 161, 167, 172, 178, 194, 256.
Pla y Deniel, E., Card., 553.
Plöchl, W. M., 546.
Plotino, 149, 157, 167, 169, 170, 171, 174, 183, 186, 188 - 190, 192, 194.
Plus, R., 553.
Plutarco, 172, 195.
Poch, J., 405.

Polanco, J. A. de, 304, 306, 308, 312, 314, 316, 347, 352, 353, 355, 356, 358, 365, 369 - 390, 392 - 394, 397, 400, 401, 407, 411, 413.
Pole, R., Card., 337, 338, 340, 341.
Polit, M. M.ª, 515.
Poma, A., 516, 563.
Ponce, R., 87.
Ponze, B., 102.
Popovici, C. L., 546.
Poppe, E., 278.
Porfirio, 157, 167, 174, 178, 183, 188.
Portela, S., 569.
Portillo, 395.
Pozzo, A., 321-323.
Prada, B., 137, 537.
Prado, J., 503, 535, 538.
Preckler, A., 540.
Prestige, 149.
Preuschen, 5, 6, 10, 162.
Prieto López, I., 553.
Prisciliano, 78.
Proclo, 32, 167, 182, 183, 186, 188, 189.
Profuturo, 78.
Prudencio, J., 546.
Prümmer, 117.
Prümmer - Münch, 122.
Pseudo - Ambrosio, 495.
Pseudo-Aristóteles, 190.
Pseudo-Tertuliano, 152, 157-158.
Ptolomeo, 23, 24, 151, 156, 167, 169.
Puech, H., 14, 151, 158, 180.
Puente, A., 573.
Puerto, G., 272, 533, 541, 553, 573.
Pueyo, A., 554.
Puig, I., 560.
Puig, J., 573.
Pujulá, F., 550.

Q

Quasten, J., 107-108.
Quentin, 71.
Quera, M., 114, 117, 126, 130, 260, 270, 363 - 390, 405 - 407, 425, 429, 499, 504, 516, 519, 533, 578.
Quibus, J., 528, 563.
Quiñones, 572.
Quintana, B. M, 563.
Quintana, F. X., 533.
Quispel, G., 19, 23, 151, 158, 180.

R

Rábanos, R., 426, 537, 560, 573.
Rahlfs, A., 43, 55.
Rahner, K., 544.
Raimundo de Penyafort, San, 576.
Rainerio de Nava, 546.
Rajadell, T., 326, 327, 336, 337, 339.
Rambla, P., 533.
Ramírez, 271.
Ramírez, M., 546.
Ramos, C., 560.
Ramos, J., 139.
Ramos, M. A., 540.
Rasines, I., 553.
Raskop, H., 527.
Rasneur, 147.
Raspudic, B., 573.
Raymond, M., 563.
Rebello, 102.
Redondo, F., 560.
Reginaldo, V., 102.
Reinalde, 300.
Reinhard, R., 281
Reino, F., 554.
Reitzenstein, R., 14.
Remacha, B., 563.
Remón, A., 543.
Resch, A., 473.
Rey, J., 560.
Rheinfelder, H. A., 39, 41, 44, 64.
Riario, Card., 488.
Ribadeneyra, P. de, 343, 358, 375, 392, 394 - 402, 404 - 406, 411.
Riber, L., 539.
Ricart, J., 554, 557.
Richter, F., 560.
Riedmann, L., 255-257.
Riera, A., 541.
Rinaldi, 402.
Ripario, 78.
Riudor, I., 137, 262, 541, 546.
Rius Serra, J., 557.
Rius Vila, J., 567.
Rivera, A., 533, 540, 546, 567, 573.
Rivière, J., 543.
Rivota, B. de la, 432.
Robert, A., 265-266.
Roberto Belarmino, San, 542.
Robleda, O., 533, 544.
Robres, R., 576.
Rodrigo, 279.
Rodrigo, L., 554.
Rodrigo García, I., 551.
Rodrigo Yusto, Obp., 488.
Rodrigues, S., 318, 327, 364, 371, 373, 381, 382, 390.
Rodríguez, Fe., 439-458.
Rodríguez, J., 554.
Rodríguez, M., 102.
Rodríguez, T., 564.
Rodríguez Pazos, M., 560, 567.
Rodríguez Prieto, F., 557.
Rodríguez Santidrián, P., 530.
Rodríguez Sotillo, L., 533, 542.
Rodríguez Valencia, V., 560.
Rodríguez y García-Loredo, C., 527.
Roig, A., 573.
Roig Gironella, J., 265, 271, 285, 502, 533.
Rojas, F. de, 382.
Roldán, P., 573.
Roldán, R., 567.
Román de la Inmaculada, 554.
Romero Pérez, J., 109.
Romita, F., 546.
Roncaglia, C., 243, 247, 248, 250.
Rops, D., 538, 543, 557, 560.
Roque, San, 517.
Ros, F. de, 546.
Roschini, N., 463.
Rosella, 100, 105.

Roser, I., 338, 375, 405.
Rosset, 229.
Rossi, G., 554, 563.
Rouët de Journel, 108.
Rousseau, Dom, 107.
Rousset, 141.
Rovira, M., 126.
Royo Marín, A., 283, 427, 533, 544.
Rubio, 130.
Ruelle, 158.
Ruesta, F. de, 82.
Rüger, L., 131.
Ruiz Bueno, D., 512-513, 540.
Ruiz de Larrínaga, J., 561.
Runciman, 141.
Ruperto de Manresa, 431.
Rupp, E. G., 140.
Ruth, 77.

S

Sa, M. de, 99, 102, 382.
Saavedra, 543.
Sabater March, J., 554.
Saco, C., 432.
Sagnard, 16, 25, 151, 158, 170, 184, 186, 192.
Sagüés, J., 533, 554, 563.
Sahagún, J., 130.
Sairo, 103.
Sala Balust, L., 129, 283, 577.
Salas, 102.
Salaverri, J., 286, 423-424, 528, 533, 546, 573.
Salazar Arias, J., 554.
Salgueiro, A., 533.
Salmerón, A., 299-301, 318, 364, 372, 373, 381, 384.
Salsmans, J., 253, 554.
Salvá, M. F., 560.
Salvaneschi, N., 563.
Salvatorelli, 141.
Sanches, M., Obp., 327.
Sánchez, F., 557.
Sánchez, T., 100, 101-105, 198, 211, 215, 228.
Sánchez Aliseda, C., 279, 521, 557, 560.
Sánchez de las Brozas, F., 547.
Sánchez de Tembleque, L., 554.
Sánchez Gil, M., 560, 573.
Sánchez Gozalbo, A., 573.
Sancho, A., 549, 556.
Sancho del Castillo, 74.
Sancho de Sopranis, H., 567, 573.
Sancho Dull, 574.
San-Pedro, J., 537.
Sansegundo, L. M., 512, 558.
Sans Huelin, G., 561.
Santiago, 430, 558, 559, 560, 568.
Santonicola, 463.
Santos, A., 563.
Santos, B., 546.
Santos, C., 573.
Santos Díez, J. L., 554.
Sanz Burata, L., 527, 560, 563.
Sarabia, R., 502.
Sarmiento, 100.
Sarnelli, G., 248-250.
Sarrovira, Dr., 404-405.
Sartori, 236.
Sasse, 229.
Sassone, F., 543.
Sauras, E., 136, 490, 533.
Sauras, M., 573.
Sauvé, Ch., 534.
Savini, 487.
Saz, A. del, 563.
Scavini, P., 248, 250.
Scott, 163.
Scotti, 248, 250.
Schäfer, S., 279.
Schammai, 114.
Scheeben, M. J., 296.
Scheifler, J., 563.
Scherer, 7.
Scherz, G., 282.
Schildenberger, J., 60, 75.
Schleiermacher, F., 470.
Schlier, H., 15, 153, 159, 165.
Schlossmann, 176.
Schmid, J., 469, 471.
Schmidt, 159, 166, 505.
Schnackenburg, R., 471
Schneider, H., 267-268.
Schoeps, 159.
Schrader, C., 485-486.
Schramm, E., 280.
Schreiber, G., 280-281.
Schreibmayr, F., 277.
Schrijnen, J., 57.
Schum, 73.
Schurhammer, G., 295, 297, 299, 301, 303.
Schwartz, 179, 184.
Seage, A., 501.
Sebastián de S. Joaquín, 246.
Seeberg, 147, 148.
Segovia, A., 67-79, 126, 506.
Segovia, J. de, 575.
Segovia, M.ª J., 546.
Segundo de Jesús, 534.
Segura, E., 554.
Segura, F., 123, 260, 283, 284, 426, 501, 502.
Semkowski, L., 37.
Sendra, A., 554.
Séneca, 160.
Serafín de Ausejo, 139.
Serdá, L., 577.
Seripando, 495.
Serra, E., 132-133, 282.
Serraíma, E., 560.
Serrano, M.ª T., 515, 562.
Serrano y Sanz, 279.
Serratosa, R., 542, 567.
Severino de Santa Teresa, 515, 573.
Severo de Antioquía, 525.
Sexto, 191, 175.
Sfondrati, Card., 372.
Sicard, I., 567.
Siegman, E., 479.
Sierer, W., 554.
Sierra, A. M.ª, 546.
Silverio de Sta. Teresa, 561, 562.
Silvestre Prierias, 100-103, 105, 197, 210.
Silvio, 102.
Simeón de la Sgda. Familia, 546.
Simón, J., 578.

Simón Díaz, J., 282, 573.
Simón Mago, 175.
Simón Stock, San, 564.
Simone, L. de, 513.
Simplicio, 160, 172.
Sinoeck, A., 554.
Sintes Obrador, 273.
Siricio, Papa, 74.
Sirópulo, S., 441, 442, 445-447, 453.
Skolaster, H., 563.
Sobreroca, L. A., 428, 502, 554.
Socinas, 100, 106.
Sohm, R., 481.
Solá, F. de P., 109-110, 126, 129 - 131, 133, 136 - 138, 229 230, 278 - 279, 284 285, 287, 425, 500, 518-519, 538, 540, 546, 563, 573.
Sola, J., 561.
Solá, J. M.ª, 407.
Sola, S., 269, 517, 574.
Solano, J., 108, 325-342, 495-498, 540.
Soláns - Vendrell, 123 - 126.
Solís, A. de, 87, 88.
Solón, 240.
Sopeña, F., 554, 557.
Sorazu, A., 544.
Soria, F., 272, 542.
Sosa, Fr. de, 431.
Soto, D., 101, 104, 298, 310, 496.
Spadafora, F., 476.
Speranza, Obp., 488.
Spic, C., 537.
Spilotros, Obp., 487.
Spínola, A. I., Arz., 83-84, 87.
Sporer, 198, 215.
Staehlin, C., 130, 427-428, 500, 574.
Stählin, 29, 150, 161, 164, 170, 187.
Stechert, A., 554.
Steffes, 159.
Steger, A., 345.
Stegmüller, F., 577.
Stepischnegg, Obp., 488.
Steven, P., 510-511.
Sticco, M., 563.
Stickler, A. M., 546.
Stirnimann, H., 546.
Stobeo, 172, 178, 188, 190, 191, 195.
Strack, L., 55.
Sträter, C., 534.
Strittmatter, E., 131.
Strong, 149.
Suárez, F., 93, 95, 97, 100, 103, 104, 263-265, 272, 496 - 498, 542, 544-546, 567.
Suárez, J. M.ª, 432.
Suárez, P. L., 481, 537.
Suárez, V. M., 567.
Suenens, L. J., Obp., 534.
Suquía, A., 283, 546.
Sustaeta, J., 574.

T

Tabiena, 100, 103.
Tablares, P. de, 382.
Taciano, 161, 179, 183, 184, 513.
Tacchi - Venturi, 303, 366, 376, 398, 409.
Taliani, F. M., 563.
Tamayo, M., 562.
Tamburini, T., 99.
Tanner, 496.
Tanquerey, 510.
Tapia, P. de, 93, 94, 97, 103.
Tapia de Renedo, 538.
Tapies, J., 529.
Tarancón, V. E., Obp., 534.
Teeuwen, S., 79.
Tejado, G., 517.
Tellechea, J. I., 289, 546, 577.
Temiño Saiz, A., Obp., 286-287, 534, 570.
Tena, P., 557.
Tenas, A., 123-125.
Teodoreto, 148, 151, 157.
Teodoro de Mopsuesta, 540.
Teodoto, 11, 150, 151, 186, 187.
Teodulfo, 71.
Teofilacto, 97.
Teófilo de Antioquía, 513.
Teófilo de Orbiso, 537.
Teres, E., 578.
Teresa, Santa, 515, 547, 558,-560, 564.
Teresa, Santa (Reina), 557.
Teresita del Niño Jesús, Santa, 129-130, 521, 543, 558, 559.
Termenon, G., 531.
Termes, P., 39, 534, 535, 538.
Terrades, E., 552.
Terrateig, El Barón de, 574.
Tertuliano, 19, 70, 79, 108, 148, 151, 163, 169, 175, 176, 185, 186.
Teubner, 41, 44.
Theding, 188.
Tiberghien, 211.
Tihamer Toth, Obp., 557.
Tobar, B. de, 577.
Todolí, J., 273, 501, 534.
Toledo, F. de, Card., 546.
Toledo Díaz, F., 574.
Tomás, P., 431.
Tomás de Aquino, Santo, 63, 92-94, 96-98, 212 - 213, 217, 225, 239 - 240, 247, 249-253, 263, 271 - 272, 287, 298, 302, 483, 495, 509 - 510, 541, 542, 545, 546.
Tomás de Jesús, 546.
Tomás de la Cruz, 564.
Tomás de San Juan de la Cruz, 561.
Tomás de Villanueva, Santo, 135, 137.
Topete, A., 574.
Topete, R. M.ª, 563.
Toranzo, M.ª L., 519.
Toribio A. de Mogrovejo, Santo, 560.
Torralba, F., 574.
Torre, T., 529, 534, 547, 554.
Torres, A., 539, 563.
Torres, C., 541.

Torres, I., 564.
Torres, L., 567.
Torres, M. de, 377, 381.
Torres Amat, F., Obp., 536.
Trapp, D., 542.
Traversari, A., 443.
Trejo, A. de, 431, 432.
Trens, M., 561.
Trevisanato, Card., 487.
Tricot, A., 265-267.
Troche, C., 85, 86.
Tromp, S., 484.
Truchsess, O., Card., 384.
Trullench, 240, 247.
Tummolo, 118.
Turrado, L., 537, 538, 577.
Tusquets, J., 528, 542.
Tuya, M. de, 547.
Tzebrikov, J., 528, 529, 574.

U

Ubach, B., 111-112, 538, 545.
Ubeda, M., 272, 542.
Ubieto, A., 577.
Ugolino, 103, 106.
Uhlhorn, 164.
Unamuno, M. de, 540.
Unger, D., 547.
Upino, 105.
Urbano II, 505.
Urbano VIII, 87.
Urdánoz, T., 271, 542.
Uriarte, J. E. de, 431.
Uriarte-Lecina, 88.
Urquiri, T., 534, 554, 557, 574.
Urrutia, U., 500.
Usener, 175.
Useros, M., 555.

V

Vaca, C., 283, 555.
Vaccari, A., 37, 476.
Vaganay, L., 469-479.
Vaillant, A., 14.
Valderrama, F., 83
Valdés, J., 545.
Valentín, 151-157, 167, 184-185, 187.
Valentín de Berrio-Ochoa, Beato, 558.
Valenzuela, A., 519.
Valenzuela, P. A., 544.
Valenzuela, V., 567.
Valsecchi, Obp., 488.
Valtierra, A., 547, 561.
Vallarsi, 15, 18.
Valle, F. del, 547, 555, 574.
Vallejo, J. de, 562.
Van den Eynde, D., 115.
Vander Veld, J., 555.
Van Dijk, 557.
Vanosa, Obp., 488.
Vanutelli, P., 473.
Vargas, A. de, 431.
Vargas, J. M., 564.
Vargas Ugarte, R., 515.
Vas, D. de, 561.
Vázquez, F., 574.
Vázquez, G., 91-92, 95, 98, 100, 102.
Vázquez, J., 431.
Vázquez García, A., 564.
Vega, A. C., 547.
Vega, J. de, 331.
Vega, L., 109.
Vegas, I. de, 561.
Vela, J. A., 574.
Velasco, M., 577.
Ventosa, F. de, 547.
Vera Iñiguez, E., 285, 564.
Veracruz, 104.
Verceri, Obp., 488.
Vermeersch, 122, 211, 507.
Vespasiani, Obp., 489.
Vicent, A., 562.
Vicente de Cabo, San, 514.
Vicente Ferrer, San, 135, 137, 519, 558, 577.
Vicente de Paúl, San, 566.
Victoria, M., 84, 104.
Vicuña, C., 564.
Vidal, P., 89.
Vilacreus, P., 429.
Villalobos, 102.
Villapún, M., 528, 529, 555, 574.
Villasante, L. de, 523.
Villey, 141.
Villuendas, L., Obp., 286, 538.
Vincent, L. H., 265.
Vinck, A., 369.
Vincke, J., 280-281.
Viñayo, A., 542.
Viola, J B., 381.
Virad, G., 561.
Virgili, J. M.ª, 126.
Virginia, Princ., 561.
Viscardo, J. P., 127-128.
Vitelleschi, M., 403-404, 407, 408, 410.
Vives, Card., 564.
Vives, J., 280-281, 557, 571, 577.
Vives, J. L., 545.
Vogels, H., 79.
Vogt, E., 479.
Völker, 9, 14, 15, 151, 152, 154.
Volkmar, 73.
Von Campenhausen, 424.
Von Hertling L., 578.
Vonier, 534.
Von Löheysen, 281.
Vromant, 230.

W

Wachsmut, 178, 188, 195.
Waddingo, L., 431.
Walz, 140.
Walzer, 167.
Watrigant, E., 407, 409.
Weber, 71.
Weise, G., 281.
Weiss, B., 473.
Weisse, H., 470.
Wendland, 151, 163-165, 178, 181, 192.
Wenger, A., 578.
Wernz, F. X., 89.
Wernz-Vidal, 228.
Wickham Legg, I, 370.
Wicki, J., 369.
Wicklef, 257.
Wiery, Obp., 489

Wierz, J., 403, 558.
Wiesheu, J., 427.
Wigers, 99.
Wikenhauser, A., 469, 471.
Wilt, A. de, 577.
Willam, F. M., 561.
Witt, R. E., 33.
Woberminn, 164.
Wolker, L., 277.

X

Xiberta, B., 534, 543.

Y

Yanguas, A., 110, 116, 122, 197-226.
Ybot, A., 574.
Yepes, A. de, 396, 397, 401.
Yubero, D., 537 547.

Z

Zahn, T., 5, 17, 147.
Zalba, M., 117, 120-122, 134, 239-254, 269, 272-277, 507-512, 550, 555.
Zaragüeta, J., 273.
Zeegers, G., 574.
Zeller, 169, 175, 189, 192-195.
Zerwick, M., 469.
Ziegler, J., 73.
Zimmermann, O., 426.
Zoltan, N., 564.
Zolli, E., 535.
Zorell, F., 37, 41.
Zudaire, E., 561.
Zudaire, I., 537.
Zumel, F., 545, 576.
Zunzunegui, J., 574.
Zurdo, M., 272, 547, 555, 578.

Indice del Volumen 30

ARTICULOS

Págs.

ALDAMA, J. ANTONIO DE, *Consideraciones sobre la Realeza de Nuestra Señora* 459
BARTINA, SEBASTIÁN, «*Alabar*», *no* «*Confesar*». *Un acierto en la nueva versión de los Salmos* 37
CALVERAS, JOSÉ, *La inspiración de los Ejercicios* 391
DALMASES, CÁNDIDO DE, *El ideal apostólico de San Ignacio* 305
DALMAU, JOSÉ M.ª, *San Ignacio y los Estudios Eclesiásticos* 295
IPARRAGUIRRE, IGNACIO, *Armonía sobrenatural de la acción de Dios y del hombre en San Ignacio de Loyola* 343
MENDIZÁBAL, LUIS M.ª, *El Homoousios Preniceno Extraeclesiástico.* 147
ORBE, ANTONIO, *El primer testimonio del Bautista sobre el Salvador, según Heracleón y Orígenes* 5
PÉREZ RUIZ, FRANCISCO, *La gloria de Dios, fin del hombre* 415
QUERA, MANUEL, *San Ignacio, legislador de la Compañía de Jesús.* 363
RODRÍGUEZ, FÉLIX, *Reuniones de confronte de actas y entrega de textos en el concilio de Florencia* 439
SOLANO, JESÚS, *Jesucristo bajo las denominaciones divinas en San Ignacio* 325
YANGUAS, AURELIO, *De Amplexu Reservato* 197

NOTAS

CRIADO, RAFAEL-SEGOVIA, AUGUSTO, *La Vetus Latina Hispana. Primicias de una edición crítica* 67
ESCANCIANO, ELISEO, *¿Sacramento e indisoluble? Del matrimonio con dispensa de disparidad de cultos* 227
GRANERO, JESÚS M.ª, *Informe inédito del P. Juan de Cárdenas sobre conmutación de últimas voluntades* 81
ITURRIOZ, DANIEL, *Carismas. De la encíclica «Mystici Corporis» al Concilio Vaticano* 481

Págs.

LEAL, JUAN, *Nota al Problema Sinóptico. Con motivo del libro del señor Vaganay* 469
ZALBA, MARCELINO, *Moralistas a favor del abolicionismo* 239

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

AGUSTÍN, SAN, *Obras*, t. 12 *Tratados morales* (D. I.) 116
ALFONSO M.ª DE LIGORIO, *Obras ascéticas*, t. II (F. de P. Solá) ... 284
ALSZEGHY, Z., S. I., *Nova creatura. La nozione della grazia nei commentari medievali di S. Paolo* (J. Solano) 495
ALVAREZ HERRERA, FÉLIX M., *La misión sacerdotal*, 2.ª ed. (M. Z.). 276
ANSELMO, SAN, *Obras completas*, t. II (A. Segovia) 505
ARQUERO SORIA, F., *La Virgen de Atocha (Temas madrileños, VIII)* (I. I.) 282
ARREGUI, ANTONIO M.ª, S. I.-ZALBA, MARCELINO, S. I., *Compendio de Teología Moral* (M. Q.) 269
ARVISÚ, FEDERICO, S. J., *La virilidad y sus fundamentos sexuales*, 2.ª ed. (M. Q.) 116
ASENSIO, FÉLIX, S. I., *Jesucristo. Profecía y Evangelio* (C. M.) ... 427
BARGELLI, PIERO, *Florecillas de Santa Clara.* Trad. de R. Fuster (M. Q.) 130
BATLLORI, MIGUEL, S. J., *El abate Viscardo. Historia y mito de la intervención de los Jesuítas en la independencia de Hispanoamérica* (B. Llorca) 127
BAUMANN, TEODORO, S. J., *La Misa Romana. Síntesis teológica e histórica de la liturgia eucarística romana* (F. de P. Solá) ... 277
BENITO, SAN, *Su vida y su Regla.* Por los PP. Benedictinos (B. Llorca) 512
BLANCO PIÑÁN, SALVADOR, PBRO., *Los padres ante la vocación de los hijos* (F. Segura) 122
BLANCO PIÑÁN, S., *Ya no sois dos. Regalo a los esposos. Pío XII en vuestra boda* (M. Quera) 429
BLAZOVICH, AGUSTÍN, *Soziologie des Mönchtums und der Benedictinerregel* (B. Llorca) 429
BONIS, SALVADOR DE, S. D. B., *Posición filosófica de Menéndez y Pelayo* (F. de P. Solá) 284
BRUNET, PIERRE, *Initiation a l'Oraison* (F. de P. Solá) 517
BRUNNER, AUGUST, *Conocer y creer.* Vers. de R. de la Cierva (A. Fabrat) 262
BRUNO, CAYETANO, S. D. B., *La Virgen Generala* (F. Segura) ... 502
BUJANDA, JESÚS, S. I., *El origen del hombre y la teología católica* (M. Quera) 259
CALVERAS, JOSÉ, S. J., *Cómo dices la Misa. Temas de examen* (F. de P. Solá) 133
CARUSO, IGOR A., *Análisis psíquico y síntesis existencial. Relaciones entre el análisis psíquico y los valores de la existencia* (J. Roig Gironella) 270
CASANOVAS, IGNACIO, S. I., *Apologética de Balmes* (M. Nicolau). 259
CASANOVAS, IGNACIO, S. I., *San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús*, 2.ª ed. (I. Iparraguirre) 516
CASAS, JUAN, O. P., *Instrucción sobre los votos religiosos y el Oficio divino*, 2.ª ed. (M. Z.) 117

Págs.

CAVATONI, ANGEL, PBRO., *Letanía de la Santísima Virgen, con comentarios instructivos y morales.* Trad. de Pío Bosch Vilá de la 5.ª ed. (M. N.) ... 282
COATHALEM, H., S. I., *Le parallélisme entre la Sainte Vierge et l'Eglise dans la Tradition latine jusqu'à la fin du XII^e siècle* (I. Riudor) ... 261
Cuestiones morales sobre el matrimonio, por Varios Redactores de la Revista «Ilustración del Clero» (M. Z.) ... 272
CURA (EL) DE SAN ANTOLÍN, *Uso y abuso de los Sacramentos* (M. Z.) ... 122
CHUFRÉ GOMÁ, MERCEDES, *Estampas* (F. de P. Solá) ... 285
DAL-GAL, P., *El cardenal Rafael Merry del Val, Secretario de Estado de San Pío X, Papa.* Trad. por M.ª Teresa Serrano (M. Q.). 515
DA VEIGA COUTINHO, L., *Tradition et histoire dans la controverse moderniste* (C. M.) ... 500
DELHAYE, PH., *Florilegium morale oxoniense.* Prima pars. *Flores philosophorum* (M. Z.) ... 133
DESBUQUOIS, GUSTAVO, S. I., *El Mensaje de Santa Teresa del Niño Jesús. ¿Religiosa...? ¿Sacerdote...? Cinco interesantes folletos* (F. de P. Solá) ... 129
EHRLE, FRANZ KARD., *Zur Enzyklika «Aeterni Patris». Text und Kommentar...* von FRANZ PELSTER, S. I. (J. A. de Aldama) ... 115
Encíclica de Su Santidad P. XII, sobre la santa virginidad (M. Z.). 272
ENCISO VIANA, EMILIO, PBRO., *Para tus quince años* (F. de P. Solá). 518
Exhortación apostólica «Menti Nostrae», del Papa Pío XII, 3.ª ed. (A. Yanguas) ... 116
FABER, FEDERICO GUILLERMO, *Conferencias espirituales*, 3.ª ed. (S. S.) ... 517
FEDERICI, D., *S. Francesco si preparo alle stigmate nel sacro speco. Trivana-Cave, possesso del Sublacense* (B. Llorca) ... 514
FERNÁNDEZ, ANDRÉS, S. I., *Vida de Jesucristo*, 2.ª ed. (C. M.) ... 114
FERNÁNDEZ, CLEMENTE, S. I., *Metafísica del Conocimiento en Suárez* (J. Roig Gironella) ... 263
F. REGATILLO, EDUARDO, S. I., *El ayuno eucarístico. Comentario canónico* (M. Q.) ... 429
GAECHTER, PAUL, S. J., *Maria im Erdenleben* (M. Nicolau) ... 260
GARCÍA VILLOSLADA, RICARDO, S. I., *Historia de la Iglesia Católica. II Edad Media (800-1303)* (F. Mateos) ... 430
GARCÍA Y GARCÍA DE CASTRO, RAFAEL, ARZ., *El Evangelio de ayer y de hoy* (M. Q.) ... 113
GERARD, P., S. J., *Catecismo en ejemplos*, 3 tomos (F. Segura) ... 260
Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens (Spanische Forschungen der Görresgesellschaft. Tomo X) (B. Llorca) ... 280
GOMÁ Y TOMÁS, ISIDRO, CARD., *El valor educativo de la Liturgia Católica*, 2 t., 4.ª ed. (F. de P. Solá) ... 278
GÓMEZ, JUAN JOSÉ, O. F. M., *Catecismo Eucarístico* (F. de P. Solá). 110
GONZÁLEZ-HABA, MANUELA, *Sobre una poética del cine* (F. de P. Solá) ... 518
GREGORIANUM, *Indices Generales 1920-1950. Volumina I-XXXI* (F. de P. Solá) ... 128
Guía del Cristiano. Devocionario popular. Oraciones del niño cristiano (S. S.) ... 516
HEENAN, JOHN C., *Der Weltpriester*, trad. de Ch. Edelstein (M. Z.). 511

Págs.

HENZE, CLEMENS M., C. SS. R., *Andiamo a Loreto. Nuova difesa dell'autenticità della Santa Casa.* Trad. por L. de Simone (B. Llorca) ... 513
HEYSSE, A., O. F. M.-VAN DEN EYNDE, D., O. F. M., *Liber de sex principiis, Gilberto Porretae ascriptus* (J. A. de Aldama) ... 115
HUBY, JOSEPH, S. J., *L'Évangile et les Évangiles* (S. del Páramo). 112
IGNACIO M.ª DE LA EUCARISTÍA, O. C. D., *Hombre-Mundo-Redención. Concepto agustiniano del hombre bajo el signo de Adán o de Cristo* (F. de P. Solá) ... 499
INCLÁN ALBUERNE, JOSÉ, *Inmaculada y Asunta* (F. de P. Solá) ... 108
Inmaculada (La) en los Documentos Pontificios (A. Yanguas) ... 110
Inmaculada (La) y la Provincia franciscana de Santiago (B. Llorca). 430
IORIO, THOMAS A., S. I., *Theologia moralis.* Vol. I, II y III⁴ (M. Z.) ... 118
JETTÉ, FERNAND, O. M. I., *La voie de la sainteté d'après Marie de l'Incarnation, Fondatrice des Ursulines de Québec* (A. A.). 506
JUAN DE AVILA, BEATO, *Obras Completas.* T. II (F. de P. Solá) ... 129
KOKŠA, GEORG, *Die Lehre der Scholastiker des XVI. und XVII. Jahrhunders von der Gnade und dem Verdienst der alttestamentlichen Gerechten* (J. Solano) ... 519
KOTHEN, ROBERT, *Hacia una mística familiar* (F. Segura) 122
LANG, ALBERT, *Fundamentaltheologie.* Band I: *Die Sendung Chriti.* Band II: *Der Auftrag der Kirche* (M. Nicolau) 257
LE COUR GRANDMAISON, JEAN, *Le monde n'est pas un «combinat» géant* (M. Z.) ... 511
LE FROIS, BERNARD J., S. V. D., *The Woman clothed with the Sun (Ap. 12). Individual or collective?* (J. Alonso) 113
LETOUSEY, ANDRÉ-LARIGNE, JEAN, *Connaissance de Jésus-Christ* (S. Bartina) ... 114
LETOUSEY, ANDRÉ, *L'Eglise au péril des temps* (F. Segura) 500
LOCKINGTON, WILLIAM J., S. J., *Salud corporal y vigor espiritual* (F. de P. Solá) ... 519
LÓPEZ MARTÍNEZ, NICOLÁS, *Los Judaizantes castellanos y la Inquisición en tiempo de Isabel la Católica* (B. Llorca) 279
LOTTIN, ODON, O. S. B., *Morale fondamentale* (M. Z.) 508
LLOVERA, JOSÉ M.ª, PBRO., *Tratado de Sociología Cristiana. Ampliado y puesto al día por* E. BOIX SELVA (M. Brugarola) 131
MARÍN, HILARIO, S. I., *Documentos Marianos (Doctrina Pontificia,* IV) (M. Q.) ... 498
MARTÍN SÁNCHEZ, BENJAMÍN, PBRO., *Sugerencias bíblicas. Pensamientos bíblicos* (C. M.) ... 428
MARTÍNEZ, LUIS M.ª, ARZ., *El Espíritu Santo y la oración,* 2.ª ed. *Jesús,* 4.ª ed. (F. de P. Solá) ... 425
MARTÍNEZ ALMENDRES, GREGORIO, C. SS. R., *Los vicarios del amor en la ciudad terrestre* (F. Segura) ... 284
MARTINS, MARIO, S. J., *Peregrinações e livros de Milagres na nossa Idade Média* (B. Llorca) ... 514
MENESES, JORGE, *Por una auténtica espiritualidad seglar* (M. Z.). 275
MESEGUER Y MURCIA, DAVID, S. I., *Juventud y moral* (M. Z.) ... 274
Moral profesional. Curso de conferencias (M. Z.) ... 273
MOSCHNER, FRANZ M., *Das Himmelreich in Gleichnissen* (S. Sola). 269
MOTA DE LA MUÑOZA, ISIDRO, PBRO., *Los medios modernos de apostolado* (F. Segura) ... 283
MÜLLER, MARIANO, O. F. M., *Die Begegnung im Ewigen. Zur Theologie der christlichen Gemeinschaft* (M. Z.) 508

Págs.

NAVARRO, SANTIAGO, C. M. F., *Problemas médico-morales* (M. Z.). 275
NEWMANN, CARDENAL, *Meditaciones sobre las Letanías de María* (F. de P. Solá) ... 133
NICOLAU, M., S. I.-SALAVERRI, J., S. I., *Sacrae Theologiae Summa*, I *Theologia Fundamentalis* (J. L. López Ricondo) ... 423
OLAECHEA LOIZAGA, MARCELINO, ARZ., *Carta pastoral, en el centenario de la canonización de San Vicente Ferrer* (M. Q.) ... 519
OLGIATI, FRANCISCO, PBRO., *Silabario del Cristianismo*, 3.ª ed. (I. Carrió) ... 278
Oraciones del niño cristiano, 6.ª ed. (S. S.) ... 517
Padres Apologistas griegos (s. II). Por D. RUIZ BUENO (B. Llorca). 512
PÁRAMO, SEVERIANO DEL S. I., *El problema del sentido literal pleno en la Sagrada Escritura* (M. Quera) ... 503
PARIS, PIERRE, P. S. S., *Les Hymnes de Liturgie romaine* (A. Segovia) ... 126
PARSCH, PÍO, *Sigamos la Santa Misa*, 5.ª ed. (I. Carrió) ... 278
PEIRÓ, FRANCISCO X., S. J., *El Evangelio Comentado desde los Estudios de Radio Madrid y Radio Nacional*, 2 t. (J. M. de R.). 504
PELAYO DE ZAMAYÓN, O. F. M. CAP., *La propiedad y el salario justo* (M. Z.) ... 274
PERRELLA, GAETANO, C. M., *Introducción general a la Sagrada Escritura*. Vers. y adaptac. española por J. PRADO (J. L.) ... 503
POMA, AGUSTÍN, *Un santo de bata blanca. El profesor José Moscati, de la Universidad de Nápoles*. Trad. por J. Alberich (M. Q.) ... 516
POPPE, EDUARDO JUAN M.ª, PBRO., *Pláticas y Cartas a los Sacerdotes* (I. Carrió) ... 278
QUASTEN, JOHANNES, *Patrology*, vol. II (I. IPARRAGUIRRE) ... 107
RÁBANOS, RICARDO, C. M., *San Pablo, ideal del Sacerdote* (F. Segura) ... 426
RIEDMANN, LUIS, *Die Wahrheit des Christentums*, 3 t. (B. Llorca). 255
ROBERT, A.-TRICOT, A., *Initiation Biblique. Introduction à l'étude des Saintes Écritures*, 3.ª ed. (S. del Páramo) ... 265
ROMERO PÉREZ, J. JESÚS, S. J., *¡Encienda su Luz!* (F. de P. Solá). 109
ROYO MARÍN, ANTONIO, O. P., *Teología de la perfección cristiana* (G. R.)... 427
RÜGER, LEO, *Luz y cruz. Ascética para adolescentes* (J. Caballero). 131
Santa (La) Misa en imágenes y plegaria (M. Q.) ... 126
Santidad (La) sacerdotal. Lecturas escogidas, 2.ª ed. (M. N.) ... 282
SARABIA, RAMÓN, C. SS. R., *El Credo, explicado a niños y grandes* (L. Sobreroca) ... 502
SCHERZ, GUSTAV, C. SS. R., *Im Rufe der Heiligkeit*, 2.ª ed. (M. Nicolau) ... 282
SCHNEIDER, HEINRICH, *Das Buch Daniel. Das Buch der Klagelieder. Das Buch Baruch* [*Der Brief des Ieremias*] (S. Bartina) ... 267
SEAGE, ARSENIO, S. D. B., *La Catequesis Antigua* (F. Segura) ... 501
SERRA, EUDALDO, PBRO., *Misal Romano completo y devocionario* (F. de P. Solá) ... 132
SEVERINO DE SANTA TERESA, O. C. D., *La Inmaculada en la conquista y coloniaje de la América española* (F. Mateos) ... 515
SIMÓN DÍAZ, JOSÉ, *Los votos concepcionistas de la villa de Madrid* (I. I.) ... 282
Sobre la perfección cristiana. Ponencias de la I Semana de Espiritualidad (M. Nicolau) ... 283

Págs.

SOBREROCA, LUIS ANTONIO, S. I., *La Doctrina Social de la Iglesia* (Vilacreus) ... 428
SOLANS-VENDRELL, *Manual Litúrgico*, 13.ª ed. adaptada (F. de P. Solá) ... 123
STAEHLIN, CARLOS M.ª, S. J., *El Apóstol de Madrid. Vida del Padre Rubio* (M. Q.) ... 130
STEVEN, PAUL, PBRO., *Elements de morale sociale* (M. Z.) ... 510
Studi filosofici intorno all'«Esistenza», al mondo al Trascendente. Relazioni lette nella Sezione di Filosofía del C. I. per il IV Centenario della Pont. Univers. Gregoriana, 14-16 ottobre 1953 (N. G. C.) ... 132
TODOLI, JOSÉ, O. P., *Filosofía de la Religión* (J. Roig Gironella). 501
TOMÁS DE AQUINO, SANTO, *Suma teológica*. T. IV (M. Z.) ... 271
TORANZO DE VILLORO, MARÍA LUISA, *Suegras* (F. de P. Solá) ... 519
UBACH, BONAVENTURA, O. S. B., *La Biblia. Il·lustració pels Monjos de Montserrat, XXV-3, Els Nombres. El Deuteronomi* (L. Brates) ... 111
URRUTIA, U., *«Amáos», Breviario del amor al prójimo* (M. G.). ... 500
VALENZUELA, ALBERTO, S. J., *¿Sabe usted leer? Lectura, puntuación, anatomía de la frase* (F. de P. Solá) ... 519
VARIOS, *Die Messe in der Glaubensverkündigung. Kerygmatische Fragen*, 2 Auflage (M. Nicolau) ... 277
VEGA, LUIS, S. J., *Breve Curso de Religión*, 2.ª ed. *Catecismo de Apologética*, 3.ª ed. (F. de P. Solá) ... 109
VERA IÑIGUEZ, ENRIQUE, PBRO., *Pro eis... Hostia. Vida y escritos del Sacerdote don Manuel Díaz Martínez*, 3.ª ed. (F. de P. Solá) ... 285
VERMEERSCH, A.-CREUSEN, I., S. I., *Epitome Iuris Canonici cum commentariis*. T. II, ed. 7 (M. Zalba) ... 507
VIRGILI, JOSÉ M.ª, *De cómo nace un libro* (M. Q.) ... 126
Vitaminas Espirituales, por un Joven de A. C. (I. Carrió) ... 278
WIESHEU, JOHANNES, *Persönlichkeiten der Bibel* (C. M.) ... 427
ZALBA, MARCELINO, S. I., *Theologia Moralis Fundamentalis. Theologia Moralis Especialis* (A. Yanguas) ... 120
ZIMMERMANN, OTTO, S. I., *Teología ascética*. Vers. por J. Armelín (F. Segura) ... 426

CRONICAS

XV Asamblea de Estudios Marianos organizada por la Sociedad Mariológica Española (Valencia, 29 agosto-3 septiembre 1955), por *F. de P. Solá*.—XVI Semana Bíblica Española (del 26 al 30 de septiembre de 1955), por *J. A.*—X.° Congresso Internazionale di Science Storiche (Roma, 4-11 settembre 1955), por *A. Borrás* ... 135-141
La XV Semana Teológica Española, por *José M.ª Dalmau* ... 286-289
IV Semana de Espiritualidad en la Pontificia Universidad de Salamanca, 9 al 14 de abril, por *C. D.*—Necrología.—El Instituto Bíblico de Jerusalén ... 520-526

Libros recibidos[1]

* De sus AUTORES:

MARTINS, MARIO, S. J., *Vida e obra de Frei João Claro († c. 1520), Doctor Parisiensis e profesor universitário.*—Acta Universitatis Coninbricensis (Coimbra, 1956) VIII-240.

DOMINGUES DE SOUSA COSTA, ANTÓNIO, O. F. M., *Doutrina penitencial do canonista João de Deus.*—Editorial Franciscana (Braga, 1956) XIV-151.

CORREIRA-ALFONSO, JOHN, S. J., *Even unto the Indies Ignatius of Loyola and the Indian Missions.*—The Messenger of the Sacred Heart (Bombay, 1956) 101.

* De EDIC. FAX, Zurbano, 80, Apartado 8001, Madrid:

VARGAS UGARTE, RUBÉN, S. J., *Historia del culto de María en Iberoamérica y de sus imágenes y santuarios,* 3.ª ed., 2 t.—(Madrid, 1956) XXVIII-452-IX láms.; XVI-424-XII láms.

BUJANDA, JESÚS, S. I. *Angeles, demonios, magos... y teología católica.*—Edit. Razón y Fe (Madrid, 1955) 388.

* De la EDIT. CATOLICA, Alfonso, XI, 4, Madrid:

TOMÁS DE AQUINO, SANTO, *Suma Teológica,* t. VIII *Tratado de la Prudencia. Tratado de la Justicia.* Vers., introd. y apéndices de Teófilo Urdánoz, O. P.—B. A. C. (Madrid, 1956) XVI-779.

MENÉNDEZ PELAYO, MARCELINO, *Historia de los Heterodoxos Españoles,* 2 t.—B. A. C. (Madrid, 1956) XVI-1086; XV-1223.

VICENTE FERRER, SAN, *Biografía y escritos de...* Direc. e introd. de José M. de Garganta, O. P. y Vicente Forcada, O. P.—B. A. C. (Madrid, 1956) XXXI-730.

* De la EDIT. COCULSA, Paseo de Rosales, 48 Dup.°, Madrid:

PEINADOR, ANTONIO, C. M. F., *Cursus brevior theologiae morales ex Divi Thomae principiis inconcussis.* Pars prior speculativa, t. II *Theologia moralis specialis,* v. II *De Iure et Iustitia.*—(Madrid, 1954) 699.

PEINADOR, ANTONIO, C. M. F., *Consultorio moral popular,* 2.ª ed. notablemente aumentada.—(Madrid, 1955) 430.

* De la DIFUSORA DEL LIBRO, Bailén, 19, Madrid:

ABÁRZUZA, FRANC. XAVER., O. F. M. CAP., *Manuale Theologiae Dogmaticae,* V. II *De Deo uno, trino, creante, elevante ac de novissimis,* ed. 2.ª—Studium de Cultura (Madrid, 1956) XXIV-471.

LUMBRERAS, PEDRO, O. P., *La continencia periódica.*—Studium (Madrid, 1956) 48.

MUÑOZ HIDALGO, F., O. P., *Divorcio espiritual.* — Studium (Madrid, 1956) 130.

---

1 De los libros espontáneamente enviados a la redacción solamente prometemos hacer recensión de aquellos que juzgamos estar comprendidos dentro del fin específico de nuestra revista.

MUÑOZ HIDALGO, F., O. P., *Varones. Quince momentos del matrimonio (Símbolos para meditación de los hogares).* Ilustr. de José M.ª de Labra.—Studium (Madrid, 1956) 216.

SAN SEBASTIÁN, CARMEN, *Mujeres en el Sermón de la montaña.*—Studium (Madrid, 1956) 272.

RAYMOND, M., O. C. S. O., «*La Saga de Citeaux*» (Primera época) *Tres monjes rebeldes.*

— «*La Saga de Citeaux* (Segunda época) *La familia que alcanzó a Cristo.* Trad. de la 13.ª y 8.ª ed. por Felipe Ximénez de Sandoval.—Studium (Madrid, 1956) 312 y 368, respectivamente.

AYALA, ANGEL, S. J., *Recuerdos y criterios de un viejo de ochenta y ocho años.*—Studium (Madrid, 1956) 180.

TORAL PEÑARANDA, CAROLINA, *Un Niño que se llamó Jesús.*—Edit. Sapientia, S. A. (Madrid, 1955) 90.

ORDÓÑEZ ANCIN, JESÚS, PBRO., *La tartamudez. Método de corrección infantil.*—Studium (Madrid, 1956) 80.

LELOTTE, F., S. J., *Convertidos del siglo XX.* Vers. y present. de José L. Micó Buchón, S. J.—Studium (Madrid, 1956) 240.

SPIELBERG HORNO, LUISA, «*Vencedores*» *los Santos.*—Edit. Sapientia, S. A. (Madrid, 1956) 104.

SÁNCHEZ GIL, M., *100.000 jóvenes sobre el abismo.*—Studium (Madrid, 1956) 144.

* De la EDIT. VERDAD Y VIDA, San Francisco el Grande, Madrid:

AMORÓS, LEÓN, O. F. M., *La significación de Juan Duns Escoto en la historia del Dogma de la Inmaculada.*—(Madrid, 1956) 119.

* De la EDIT. EL PERPETUO SOCORRO, Manuel Silvela, 14, Madrid:

LÓPEZ ARRÓNIZ, PRUDENCIO, C. SS. R., *¡Intimas...! Notas personales de meditación.*—(Madrid, 1956) 590.

SCHURR, VIKTOR, C. SS. R., *La Predicación Cristiana en el siglo XX.* Trad. y adap. al castellano por A. Hortelano, C. SS. R.—(Madrid, 1956) 346.

SARABIA, RAMÓN, C. SS. R., *Triduos y novenas,* t. V *Novena a la Virgen del Carmen.*—(Madrid, 1956) 155.

* De la EDIT. MONASTERIO DE MONTSERRAT, Barcelona:

AUGÉ, RAMIR, O. S. B., *Ezequiel* (*La Biblia.* Versió del textos originals i comentari pels Monjos de Montserrat, XV-I).—(Montserrat, 1955) 430.

Maria-Ecclesia. Regina et Mirabilis (*Scripta et Documenta,* 6).—(Montserrat, 1956) 178.

* De la EDIT. LUIS GILI, Córcega, 415, Barcelona:

LEKEUX, MARCIAL, O. F. M., *La pequeña Sor Celina.* Trad. del francés por José Carrillo, O. F. M.—(Barcelona, 1956) 256.

CIVARDI, LUIS, PBRO., *Apóstoles en el propio ambiente.* Vers. de la 2.ª ed. italiana por Antonio Vilaplana Forcada, Pbro., 3.ª ed. — (Barcelona, 1956) 100.

Apuntes para la preparación al matrimonio, destinados a las instrucciones parroquiales de A. C.—(Barcelona, 1956) 48.

* De la EDIT. HERDER, Av. José Antonio, 591, Barcelona:

ORCHARD, B.-SUTCLIFFE, E. F.-FULLER, R. C.-RUSSELL, R., *Verbum Dei. Comentario a la Sagrada Escritura,* t. II *Antiguo Testamento: Esdras a Macabeos.*—(Barcelona, 1956) XV-890.

* De la EDIT. FRANCISCANA, Cambios Nuevos, 1, 1.º, 2.ª, Barcelona:

RYWALSKY, PASCUAL, O. F. M., CAP., *La misa. Exposición catequística.* Trad. del francés.—(Barcelona, 1956) 64.

* De la EDIT. BOLETIN «Heroinas», Plaza de la Catedral, 3, Gerona:

¡Esa sí que es una estrella! Hechos célebres y memorables del P. M. Beato Juan de Avila.

Reportajes de Heroinas, nn. 1 y 2, *El precio de una flor. Principios fundamentales de dirección espiritual: No quiero ser veleta.*—(Gerona, 1953 y 1955) 130, 71, 106.

* De la VERLAG PUSTET, Regensburg, Alemania:

ENGLANDER, CLARA, *Ignatius von Loyola und Johannes von Polanco, der Ordensstifter und sein Sekretär.*—(Regensbug, 1956) 313.

* De la VERLAG FERDINAND SCHÖNINGH, Paderborn, Alemania:

POHLE-GUMMERSBACH, JOSEF, S. J., *Lehrbuch der Dogmatik,* II. Band, Zehnte Auflage.—(Paderborn, 1956) VIII-854.

* De la LOYOLA UNIVERSITY PRESS, 3441 North Ashland Avenue, Chicago, Illinois:

HEALY, EDWIN F., S. J., *Medical Ethics.*—(Chicago, Illinois, 1956) XXII-440.

* De la EDIT. FIDES, 25 est, Rue Saint Jacques, Montréal, Canadá:

La patronage de Saint Joseph. Actes du Congrès d'études tenu à l'Oratoire Saint-Joseph, Montréal, du 1.er au 9 aout 1955.—(Montréal, 1956) 667.

* De les FACULTES CATHOLIQUES, 25 Rue du Plat, Lyon, France:

CHAZOTTES, CH., *Sacerdoce et ministère pastoral d'après la correspondance de Saint Grégoire le Grand 590-604.* Thèse de doctorat présentée à la Faculté de Théologie de Lyon. Année 1954-1955.—(Lyon).

BONNARD, PIERRE, *Le Psautier selon Jeremie.* Thèse de Doctorat présentée à la Faculté de Théologie de Lyon. Année 1955-1956.—(Lyon).

* Les EDITIONS DU CERF, 29, boulevard Latour-Maubourg, Paris:

La Sainte Bible traduite en français sous la direction de l'Ecole biblique de Jérusalem.—(Paris, 1956) XV-1670-8 map.

* De la EDIT. «MARIANUM», Viale trenta aprile, 6, Roma (828):

BESUTTI, GIUSEPPE M., O. S. M., *Panorama bibliográfico Mariano.* Estratto dalla Enciclopedia Mariana «Theotocos».—(Roma) pp. 801-834.

* De EDIT. LONGMANS, GREEN AND C.º LTD., 6 et 7 Clifford Street, London:

CLARK, FRANCIS, S. J., *Anglican Orders and Defect of Intention.*—(London, 1956) XX-215.